

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

**DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES CON ORIENTACIÓN
EN GESTIÓN DEL DESARROLLO**



TESIS DOCTORAL

**POBREZA URBANA, ACUMULACION DE ACTIVOS Y DESARROLLO
SOTENIBLE EN LOS BARRIOS MARGINALES DE HONDURAS**

PRESENTADA POR

NANCY KARINA OCHOA MEZA

**PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES
CON ORIENTACIÓN EN GESTIÓN DEL DESARROLLO**

ASESORES DE TESIS

DR. ALFREDO STEIN

DRA. SALLY O'NEIL

TEGUCIGALPA, M.D.C. HONDURAS. C.A

ABRIL 2017

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTORA
JULIETA CASTELLANOS RUIZ

VICE-RECTORA ACADÉMICA
BELINDA FLORES

SECRETARIA GENERAL
ENMA VIRGINIA RIVERA

DECANA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
MARTHA LORENA SUAZO

DIRECTORA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
LETICIA SALOMÓN

**COORDINADORA DEL DOCTORADO EN CIENCIAS
SOCIALES CON ORIENTACIÓN EN GESTIÓN DEL
DESARROLLO**
MARGARITA OSEGUERA DE OCHOA

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios sobre todas las cosas...

A mi esposo, mis hijos, los cuales mediante su paciencia en mis interminables días de ausencia me apoyaron durante estos últimos años.

A mis padres que han dado todo por mí y sé que con este logro más, se sienten orgullosos.

Al Dr. Alfredo Stein ser mi maestro, por confiar en mí, e inspirar a tomar este reto.

A la Dra. Sally O’neill por terminar de encausar mi trabajo y acompañarme en este proceso.

Al Dr. Lisandro Hernández (QDDG), por su incondicional apoyo.

A Francisco Flores, técnico del Centro de Salud de la Nueva Suyapa.

A las familias de la Nueva Suyapa, gracias por abrir las puertas de su casa y las de su corazón, sin Ustedes nada de esto hubiese sido posible.

A la Dra. Margarita Oseguera y el Msc. Orlando Martínez por ser motores de impulso y acompañarme en esos momentos donde el cansancio y el desánimo me invadieron.

Gracias a todos las eminencias de maestros que me compartieron su conocimiento.

Gracias a todos

Contenido

Introducción.....	7
Justificación.....	14
Objetivo General.....	18
Objetivos específicos	18
Preguntas de Investigación	19
CAPITULO I	20
1.0 DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE.....	20
1.1 Cambios en el Paradigma del Desarrollo	21
1.2 La teoría del desarrollo en Latinoamérica	24
1.3 Desarrollo Humano Sostenible	33
CAPITULO II	43
POBREZA, POBREZA URBANA Y ACUMULACION DE ACTIVOS.....	43
2.1 Pobreza	43
2.2 Enfoques de la pobreza.....	47
2.2.1 Enfoque del Banco Mundial.....	50
2.2.2 El enfoque del BID.....	52
2.2.3 El enfoque de capacidades de Amartya Sen	54
2.2.4 Enfoque de la CEPAL	57
2.3 Pobreza: Urbana y Rural.....	60
2.3.1 Pobreza Urbana	62
2.3.2 Características de la pobreza urbana.....	64
2.4 Activos y vulnerabilidad social	72
2.4.1 Activos, vulnerabilidad y oportunidades	77
2.4.2 Orígenes de la Vulnerabilidad Social.....	82
2.4.3 Estructura de Oportunidades.....	87
2.4.4 Activos y género.....	88
2.5 Métodos de medición de la pobreza	90
2.5.1. Líneas de Pobreza	91
2.5.2. Necesidades básicas insatisfechas (NBI).....	93
2.5.3 El Método Integrado de Medición de la Pobreza	98
2.6 Medición de la Pobreza en Honduras.....	100
CAPITULO III	104

CONSTRUCCION METODOLOGICA.....	104
3.1 Fin de la investigación.....	104
3.2 Ciencia desde la que se estudia el fenómeno.....	105
3.3 Método de Investigación	106
3.4 Método de medición de impacto	108
3.5 La acumulación de activos como marco analítico	110
3.6 Enfoque de Género	112
3.7 Estudio longitudinal para la recolección de información en campo.....	113
3.7.1 Herramientas	116
3.7.2 Entrevistas a actores claves en la comunidad	117
3.7.3 Grupo Focal	117
3.8 Criterios para la selección de los hogares objeto de estudio	118
3.9 Otras consideraciones y limitantes en el proceso investigativo.....	121
3.9.1 Limitantes.....	122
CAPITULO IV.....	124
4.0 LA URBANIZACION Y LA VIVIENDA EN HONDURAS 1970-2015	124
4.1 El caso de Honduras.....	130
4.2 Los procesos de expansión urbana informal.	133
4.3 El Problema de La Vivienda.....	135
4.4 Evolución Urbana en el Distrito Central.....	137
4.5 Reconstrucción histórica de la Nueva Suyapa	145
4.5.1 Antecedentes de la Nueva Suyapa	149
4.5.2. Nueva Suyapa en 2002.....	152
4.5.2 Primeras formas de organización y legalización de la tierra	156
4.5.2.1 El Patronato de la Nueva Suyapa y su lucha por la legalización de la tierra.....	156
4.5.2.2 Comité pro-mejoramiento para servicios básicos y otras luchas	159
4.6 Nueva Suyapa en la Actualidad.....	161
4.7 Evolución de las familias de Nueva Suyapa	165
4.8 Ingresos de las familias	166
4.9 Empleo y generación de empleo	169
4.10 La vivienda activo físico.....	179
4.10.1 Estrategias que incidieron en el mejoramiento de las viviendas.....	180
4.11 La Salud	190

4.12 Educación: un activo importante generador de otros activos.....	194
4.13 Acumulación intergeneracional de activos.....	199
4.14 Seguridad Ciudadana y respuestas de la comunidad	204
4.15 Actores externos incidentes en la acumulación de activos	207
4.15.1 Gobierno y la incidencia de programas y proyectos.....	207
4.15.2 Otros actores.....	208
4.15.2.1 Organizaciones Basadas en la Fe y el desarrollo.....	208
4.15.2.2 Ministerio Cristiano de Mayordomía	212
4.15.2.3 COMPARTIR.....	215
4.16 El rol de las mujeres en la acumulación.....	218
4.17 Mejoramiento económico	221
4.17.1 Acceso a recursos.....	221
4.17.2 Control de los recursos	222
4.17.3 Control sobre el tiempo y el trabajo de las mujeres.....	223
4.17.4 Facilitación de créditos a las mujeres	224
4.17.5 Huertos familiares: mejoramiento aspectos productivos	226
CAPITULO V.....	228
5.0 REFLEXIONES FINALES.....	228
5.1 Factores que incidieron en la transformación de las familias.	229
5.1.1 Endógenos.....	229
5.1.2 Exógenos	233
5.1.2.1 Organizaciones del Sociedad Civil ONG's (Organizaciones de la Fe)	234
5.1.2.2. Acciones del Estado	236
5.2 Capacidades de agencia de las familias urbanas, y el rol de la mujer para enfrentar situaciones de vulnerabilidad y pobreza.....	238
5.3 Activos más comunes de los que hacen uso las familias para potenciar otros activos encadenados a fin de posibilitar la movilización de otros recursos.....	240
5.4 Medición de la pobreza y perspectivas.....	243
ACRONIMOS	248
BIBLIOGRAFIA.....	250

Introducción

En el presente trabajo se realizan una serie de reflexiones en torno a la pobreza y la superación de la misma por parte de los denominados “pobres urbanos”. Como es conocido, la pobreza tradicionalmente ha estado ligada al estudio de las desigualdades económicas, y asociada población con niveles bajos de ingresos. Sin embargo; esta forma de estudiar y medir dicho fenómeno debilita la concepción del carácter multidimensional de la pobreza.

En el caso de Honduras las investigaciones sobre pobreza se realizan bajo métodos cuantitativos como ser; la Línea de la Pobreza –LP- y el de Necesidades Básicas Insatisfecha –NBI- los cuales aún son limitados, dado que excluyen dimensiones relacionadas con el bienestar como ser; estabilidad psicológica, física, seguridad ciudadana, el derecho a elegir. Por otra parte, se mide mediante instrumentos descontextualizados, prácticamente ya elaborados por personas que poco o nada conocen sobre la pobreza. Sin Embargo; recientemente han surgido algunos esfuerzos por parte del gobierno en la creación de mecanismos para medir la pobreza mediante desde una perspectiva dimensional, lo cual aún no es algo acabado, no se observa una metodología clara, por lo tanto no hay resultados concretos¹.

Dialécticamente la pobreza es dinámica y se mueve frecuentemente a la par de los ciclos de vida internos y de circunstancias externas, como el cambio a nivel de políticas públicas, así como las fuerzas sociales. Las constantes crisis económicas y el deterioro que estas han generado en las formas de sobrevivencia de los pobres han causado estragos en el consumo de bienes y servicios, como también en la capacidad de formar parte de redes de relaciones sociales y, por lo tanto, de hacer uso de los recursos que fluyen en dichas redes.

Esta afirmación debe enmarcarse en una discusión más amplia, que tome en cuenta que no únicamente los recursos sociales o la participación de los individuos en redes de

¹ Ver <http://inparsa.net/ipm/>

relaciones, sino los cambios que los grupos domésticos y familiares han sufrido a lo largo de los últimos años en varias dimensiones de sus vidas. La familia, vista como la instancia donde “se resuelven” los problemas de escasez, ha experimentado procesos de cambio en su organización y en su posibilidad de responder con sus tradicionales “estrategias de sobrevivencia”. La idea de que los pobres “se las arreglan” mediante la instrumentación de mecanismos sociales para sobrevivir, pase lo que pase, encuentra obstáculos para su aplicación en contextos y momentos históricos caracterizados por muy precarias oportunidades laborales y por la exclusión laboral (Rocha, 2001).

La estabilidad económica (laboral y familiar), los ingresos relativamente seguros y la estabilidad física (contraria a la movilidad geográfica) son elementos que respaldan la pertenencia a redes sociales de ayuda mutua donde puede florecer el intercambio social. Lo contrario: inestabilidad laboral, ingresos casuales y precarios, y movilidad o escasa permanencia en la localidad, se traducen en la gradual discriminación de ciertos grupos domésticos por parte de quienes integran las redes sociales (Mingione & González de la Rocha, 2005) El intercambio social es frágil y vulnerable a la pobreza de recursos económicos, y la aplicabilidad del concepto capital social, en estos contextos, se desvanece.

Entre esas necesidades los hondureños buscan satisfacer aspectos relacionados con la reproducción de la vida material, corporal entre ellas; alimentación, vivienda, salud, educación, los cuales deberían en la realidad ser garantizadas a través del sistema institucional (económico, social, político). Con relación al resto de la satisfacción de las otras necesidades se logran o se puede lograr, mediante la relación subjetiva entre sujetos que comparten solidariamente la comunidad de bienes, haberes y saberes a disposición (como manifestar emociones, compartir, sensualidad, soñar, etc.)

La ausencia del Estado e ineficiencia de políticas públicas genera que los individuos buscan solucionar sus problemas, mediante mecanismos los cuales no son visibles en las teorías del desarrollo por ser más subjetivas, a su vez no se ven claramente en los métodos existentes para medir la pobreza. Estas dinámicas coexisten de manera muy

marcada en los sectores urbanos populares: vulnerables a la pobreza, con exclusión social y desigualdad.

En ese proceso dinámico se presentan situaciones que son de particular interés en la presente investigación, primero a pesar de la falta de apoyo por parte del Estado, muchas de estas familias han ido acumulando a través del tiempo bienes, recursos y/o activos tangibles e intangibles, en donde las familias han implementado estrategias de vida propias. Éste último concepto adquiere mucha relevancia, dado que se ha venido discutiendo teóricamente con mayor fuerza en los últimos años. Generando debate en la evolución del concepto de “estrategias de sobrevivencia” a “estrategia de vida”. En este sentido se toma como parte de la ruta teórica a autores como Chambers y Conway, 1992; Caroline Mosser 1998. La línea común de estos autores y que aporta para explicar el fenómeno estudiado es que dichas estrategias ponen mayor atención en lo que los denominados “pobres” tienen y en la capacidad para la agencia. A la vez destacan “los activos de los pobres”, no precisamente en las ausencias.

Sin embargo; estas acciones en muchas ocasiones son ignoradas por las mismas teorías del desarrollo, por lo que es importante reconocer que los habitantes de estos lugares creados sin planificación alguna, son agentes activos de cambio y no recipientes pasivos de la ayuda al desarrollo.

De cara a lo anterior seguir con el paradigma de que las condiciones de vida de estos habitantes son estáticas y que permanecen en el tiempo como barrios marginales llenos de pobres, es un error. Los métodos de medición de pobreza aparentemente estudian los hogares en el tiempo, pues sus muestras son las mismas hasta por cinco años, no obstante, excluyen elementos cualitativos que expresan el porqué de la evolución o estancamiento de dichos hogares. Hay una desarticulación de elementos fundamentales de comprender, por ejemplo como el mejoramiento de la vivienda puede ayudar a la generación de ingresos. A la vez como el acceso a los servicios básicos tales como el agua, alcantarillado, electricidad y otros resultan esenciales para alcanzar los niveles mínimos de bienestar. En adición a lo anterior, la vivienda representa el patrimonio más

importante de los hogares, y en muchos casos constituye una fuente importante de ingresos.

En este marco se identifica aquella gama de activos que los hogares, y los individuos que los componen, acumulan, consolidan o, en ciertos momentos, pierden por desgaste. Al mismo tiempo, es importante reconocer que aunque la medición de los activos puede ayudar a identificar tendencias generales en su acumulación, no explica los procesos sociales, económicos y políticos subyacentes dentro de los cuales ocurre dicha acumulación.

Lo anterior aplica claramente al contexto de los barrios informales hondureños, en donde tradicionalmente sus pobladores tienen que implementar estrategias extraídas de la vida misma, que aparentemente podrían resultar improvisadas, no obstante desde el imaginario de estos pobladores, ciertas acciones forman parte de su planificación de vida. En ese afán de mejorar se utiliza el tiempo de todos los del núcleo familiar incluyendo el de los niños, se redestina el dinero a manera que se cubran necesidades como la comida, vestimenta y otros, esto se transfieren entre las dos esferas debido a una formal división entre el hogar y la empresa. El uso de la vivienda, en muchos sentidos difiere de la intención del plan original. En ese sentido, se altera el espacio se expande la vivienda para que puedan realizarse las actividades económicas.

Este proceso en alguna medida incide para que las familias vayan construyendo los activos del hogar tanto tangibles como intangibles, tal y como se menciona anteriormente no existen las estadísticas en los Censos ni en las Encuestas de Hogares que reflejen claramente, la evolución o estancamiento de los hogares "pobres urbanos". En este sentido se parte de un trabajo previo realizado en 2002 (Meza, 2004), donde el énfasis principal era la vivienda en un barrio "marginal" de la capital y la incidencia de las políticas públicas en torno a ella. Por lo que mediante la realización de un estudio longitudinal, con ese mismo grupo poblacional, a partir de esa fecha hasta 2016 se identifican cuáles son los activos principales acumulados en un periodo de tiempo de más catorce años, igualmente se hace énfasis en la vivienda como activo tangible.

Se reflexiona sobre la articulación entre lo ocurrido a nivel de país, políticas públicas y como esto ha trascendido a la comunidad. Así como factores y actores públicos, privados, llámese Cooperación Internacional solidaria e iglesias.

A nivel micro en las familias específicamente cuáles han sido las dinámicas para adquirir los recursos, activos y capital con que cuentan actualmente, que estrategias y oportunidades han implementado y/o encontrado, y cuáles son los pasivos con los que han venido lidiando y surgiendo. La agencia y empoderamiento tanto de las mujeres como de los hombres a lo interno de sus hogares y de la comunidad. A parte este estudio busca recoger las relaciones entre los activos del hogar y la movilidad de los ingresos y como inciden para salir de la pobreza .

Para tal efecto la tesis está estructurada en cinco capítulos ; el primero hace un recorrido por las teorías del desarrollo y su evolución a partir de la segunda guerra mundial, haciendo énfasis en América Latina, hasta la actualidad. La contribución que han hecho en el estudio de la pobreza, la finalidad aquí es evidenciar las limitaciones que aún persisten para generar un desarrollo humano sostenible. Cabe resaltar que se hace un análisis desde la economía como ciencia, sin embargo; para poder comprender la perspectiva de las mismas familias y la multidimensionalidad de la pobreza, también se hace uso de áreas de ciencia como la sociología, la historia y la antropología.

En el capítulo dos, desde una perspectiva teórica se analizan aspectos sobre la pobreza y su evolución desde los enfoques más ligados a América Latina. Se centra el foco de estudio sobre la pobreza urbana por la naturaleza de la misma tesis. Como parte de este proceso evolutivo y los nuevos enfoques, se analiza desde la perspectiva de Activos y Vulnerabilidad Social, el cual pone como eje central el concepto de activo, ligado a la línea de estudios sobre la estructura de oportunidades. Esto proporciona una visión sobre la pobreza desde teóricos contemporáneos. Como parte de la ruta teórica se toman los aportes de (Moser, Caroline, 1996), (Kaztman, 2001). En el caso de Moser es una antropóloga social y especialista en política social con más de 25 años de experiencia en el desarrollo social, se centra en el estudio de la creación de activos entre las

generaciones y las estrategias de reducción de la pobreza, por lo tanto es una de las teóricas más referenciadas la cual ha estudiado fuertemente países de América Latina. En el caso de Kaztman, sus reflexiones e ideas en torno al fenómeno de la pobreza y el enfoque AVEO (Activos, Vulnerabilidad social y Estructura de Oportunidades) que él formuló hace más de 15 años, es un modelo muy relevante en el estudio de la pobreza

En el tercer capítulo se hace referencia desde la perspectiva metodológica utilizada para la construcción de la presente investigación, la que básicamente se realizó mediante trabajo de campo en la zona urbana de Tegucigalpa. Toda la evidencia empírica se recolectó de fuentes primarias; como las familias de barrios pobres urbanos, para lo cual se realizó mediante un estudio longitudinal.

El capítulo cuatro responde a la necesidad de comprender a las transformaciones urbanas suscitadas en el país. En un primer momento se hace una relación con el fenómeno de la urbanización a nivel planetario y como este incide en contexto nacional. Para vislumbrar lo suscitado a nivel de país, se implementa un estudio longitudinal, el cual arroja datos empíricos en un barrio marginal determinado. Dichos hallazgos se enmarcan en una situación de país.

La estructura de este capítulo parte de una contextualización a nivel macro relacionada en la evolución urbana de Tegucigalpa. Asimismo se evalúa el problema de la vivienda, la cual por ser unos de los activos más importantes de las familias, se hace necesario examinarlo. Como expresiones de ese fenómeno - casi generalizado en las zonas urbanas pobres del país, el barrio Nueva Suyapa; el cual fue objeto de estudio en el año 2002, por lo que hay un precedente que da continuidad a la presente investigación. Esto con la finalidad de analizar la pobreza y sus manifestaciones en niveles más profundos, y desde abajo poder construir desde los mismos pobres su realidad y formas más certeras para combatir la pobreza, lo cual podría trascender a nivel de políticas relacionadas con el combate y la medición de la misma.

El capítulo cinco concluye y sugiere el uso de la acumulación de activos mediante el estudio subjetivo desde los mismos pobres, como un complemento adecuado a los métodos tradicionales de medición de la pobreza en Honduras.

UDI-DEGT-UNAH

Justificación

Uno de los argumentos que da paso a la presente investigación parte de la necesidad por comprender las transformaciones urbanas. Hay una tendencia a la urbanización en términos globales. Actualmente es común escuchar sobre el “triunfo de la ciudad” y sobre una nueva era urbana en la que las ciudades se expanden a lo largo y a lo ancho del planeta (Sociedad, 2013). En ese sentido los pobres urbanos tienen gran relevancia pues las proyecciones de instituciones como las Naciones Unidas apuntan a mayores niveles de urbanización a nivel global.

Los elevados niveles de “urbanización”, junto a los de la “pobreza urbana”, se traducen en condiciones miseria urbana. Como esta crisis urbana, manifestada a través de un vertiginoso crecimiento poblacional, aumento de desempleo y sub-empleo, deficiencias en cuanto al aprovisionamiento de los servicios de consumo colectivo, deterioro ambiental, expansión física en forma desordenada, escases de vivienda, falta de oportunidades provocadas por la lógica del capital.

Ante tal situación un Estado que no puede dar respuesta a las demandas urbanas, dado que su accionar está condicionado por la lógica del desarrollo capitalista. Sin embargo, en un contexto de tal magnitud estos “pobres urbanos”, luchan por dotarse de medios no sólo para subsistir, sino para salir de los esquemas de la pobreza.

De cara al contexto internacional, el presente estudio se enfocó en comprender dichas transformaciones, así como las dinámicas de la pobreza desde la perspectiva de los mismos pobres a nivel nacional y local. Desafiando los métodos tradicionales para estudiarla y medirla, se utilizó un método cualitativo el cual permitió rescatar la apreciación subjetiva de la realidad y el contexto en el que se desenvuelven dichas familias. Asimismo, permitió identificar prácticas sobre la gestión del desarrollo urbano teniendo claramente definido los problemas que les agobian, las necesidades, prioridades, capacidades, estructuras de oportunidades y aspiraciones de los pobres de la ciudad.

Por lo tanto, la pertinencia de esta tesis parte de la metodología implementada para su elaboración, lo cual es un aporte metodológico ya que no hay en el país estudios de esta naturaleza, básicamente se estudia la pobreza a través de ingresos o por consumo. Se introduce un marco analítico de acumulación de activos, que identifica una variedad de activos que los hogares y los individuos que los componen, acumulan, consolidan o, en ciertos momentos pierden.

Cabe aclarar que tal y como argumenta (Moser, 2010), es importante reconocer que, aunque la medición de los activos puede ayudar a identificar tendencias generales en su acumulación, ésta no explica los procesos sociales, económicos y políticos subyacentes dentro de los cuales ocurre dicha acumulación. Por lo que para identificar cómo y cuándo se acumula diferentes activos, esta investigación utiliza un enfoque amplio mediante el relato de historias de vida de doce familias, que va más allá de las estadísticas. Así como la comprensión de las relaciones sociales dentro de las familias, hogares y comunidades, y a la vez sus relaciones estructurales con actores externos.

Rescata las habilidades de individuos y hogares para identificar oportunidades y aprovecharlas al momento de responder a condiciones que ofrece el contexto macroeconómico. Y aunque la mirada es nivel de urbano específicamente en Tegucigalpa, se rescata la información mediante un estudio longitudinal en un barrio en específico; “Nueva Suyapa”, en un periodo de catorce años. Dicho estudio incorpora cambios en los niveles de pobreza y carteras de activos, así como la evolución de las percepciones subjetivas de bienestar, sin dejar de lado las diferencias intergeneracionales.

Igualmente, permitió profundizar en el proceso de mejora que han experimentado en alguna medida la comunidad y doce familias que al principio eran muy similares en cuanto al perfil de la estructura de hogar, ocupaciones y sus condiciones de vida. Y a pesar de que los programas para superar la pobreza no han trascendido en los “barrios marginales”, hay muchas familias que acumularon activos tangibles e intangibles, como ser; mejoras en infraestructura (calles pavimentadas, agua, luz, teléfono, más centros educativos, incremento en el comercio tanto formal e informal), miembros de la familia

con otros niveles educativos, acceso a mejores oportunidades, movilidad de ingresos, específicamente como la mejora a las viviendas les genera otros tipos de activos, estabilidad tanto emocional como económica.

Es de relevancia que las acciones y prácticas de la gente, sean consideradas como parte de la solución a los problemas que aquejan a nuestras sociedades y no como el problema o las víctimas como han sido considerados siempre. La importancia de los estudios sobre las respuestas sociales al cambio económico (llamadas entonces “estrategias de sobrevivencia”) radicaba en la necesidad de que las políticas públicas sean instrumentadas para potenciar las acciones de la gente, y no para obstaculizarlas. Las respuestas sociales y familiares al cambio económico han incluido el uso de las relaciones sociales y la intensificación del intercambio social como uno de los pocos recursos, además de su fuerza de trabajo que podían controlar (Gonzalez de la Rocha , 1994)

Al hacer una revisión exhaustiva a los métodos de medición de la pobreza implementados por el Instituto Nacional de Estadística –INE-, no es claro la manera como estos grupos poblacionales han logrado superar la pobreza ni como lo han hecho, nadie da cuenta si experimentan un desarrollo humano sostenible, inclusión en esquemas financieros y la consolidación de los activos de los pobres. Igualmente hay una ausencia en el país de estudios cualitativos como lo es el longitudinal que midan a través del tiempo con los mismos grupos poblaciones de manera más profunda las dinámicas de vida, y como pasan de ser pobres, vulnerables de activos a ser agentes de cambio. Mediante este estudio se presentó la oportunidad de conocer desde los mismos expertos en pobreza, su situación, como la viven, y que mecanismos utilizaron para superarla.

Vale la pena rescatar como las relaciones entre sujetos como solidaridad, ayuda mutua, agencia de las mujeres y hombres, empoderamiento, alianzas estratégicas entre los mismos pobladores, fuerzas vivas de la comunidad, o con organizaciones para ayuda al desarrollo, incluso como apostar a blancos de incidencia en instituciones del Estado,

pueden convertirse en elementos más formales e incluirlos formas alternativas de medición de la pobreza y el desarrollo humano sostenible.

UDI-DEGT-UNAH

Objetivo General

Considerar la pobreza en los barrios marginales de Tegucigalpa, desde la perspectiva de los mismos pobres y la apreciación subjetiva de su realidad, para determinar el rol que juega la acumulación de activos en la superación de la pobreza y el alcance del desarrollo humano sostenible.

Objetivos específicos

- Analizar el fenómeno de la urbanización en Honduras y los factores que inciden en la vivienda.
- Identificar los posibles factores que han generado las transformaciones positivas y /o negativas experimentadas por las familias de los barrios marginales desde su propia experiencia y de manera intergeneracional.
- Evidenciar las capacidades de agencia y el rol de la mujer para solucionar situaciones de vulnerabilidad y pobreza.
- Identificar los activos más comunes de los que hacen uso las familias, con un enfoque especial el activo de la vivienda, para potenciar otros activos encadenados a fin de posibilitar la movilización de otros recursos.
- Proponer el uso de la acumulación de activos mediante el estudio subjetivo desde los mismos pobres, como un complemento adecuado a los métodos tradicionales de medición de la pobreza

Preguntas de Investigación

1. ¿Cuáles han sido los posibles factores que han generado las transformaciones positivas y /o negativas que han experimentado las familias de los barrios marginales desde su propia experiencia y de manera intergeneracional?
2. ¿Cuál es la capacidad de agencia o estrategias de vida y/o mecanismos de los pobladores de la Nueva Suyapa para la acumulación de activos tangibles e intangibles para superar la pobreza y alcanzar un desarrollo humano sostenible?
3. ¿Qué papel desempeña la mujer en la transformación de los hogares?
4. ¿Cuáles son los principales activos a los que las familias apuestan? ¿Por qué dan prioridad a la vivienda y no a otros? ¿Estos activos generaron mayores niveles de bienestar en las familias?
5. ¿Por qué los métodos de medición de la pobreza no recogen de manera clara el proceso de la acumulación de activos tangibles e intangibles ni dan cuenta del desarrollo humano sostenible que probablemente viven los hogares?

CAPITULO I

1.0 DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

El tema del desarrollo siempre ha existido, esto es visible cuando a lo largo de la historia se dio el paso de una formación económica a otra, desde la comunidad primitiva hasta la capitalista.

Sin embargo, antes de 1949 esta idea de desarrollo se le conocía bajo otros nombres; “civilizados”, “progreso social” hasta llegar al concepto literal “desarrollo” en donde para este año, en el discurso inaugural el presidente de los Estados Unidos de América Harry Truman, la idea fue conceptualizada como última de la humanidad, a que todos deben aspirar y pueden alcanzar. Como el máximo de la evolución humana, progreso ya significa ser civilizado hoy significa ser desarrollado. Sin embargo, esta idea no ha dado resultados. Después de cinco siglos de progreso y seis décadas de desarrollo, la humanidad jamás había estado tan desigual (Souza, 2011) .

En la actualidad, el fin último de las cosas es alcanzar el “desarrollo”, instituciones internacionales, gobiernos nacionales, supra naciones, destinan grandes cantidades de dinero, talento humano para generar desarrollo principalmente en los países que no son desarrollados, sin embargo; los resultados aún no son del todo plausibles.

A nivel mundial existen grandes desafíos que la humanidad enfrenta como lo son; la pobreza y la degradación ambiental, el hombre ha buscado respuestas a esos retos, se han creado teorías las cuales a su vez han evolucionado en búsqueda de explicaciones y formas para combatir la pobreza y así alcanzar anhelado desarrollo. La apuesta principal de este capítulo es exponer la senda de transición, partiendo de la teoría del desarrollo, con el propósito de ubicar estos sucesos en el siglo pasado, a su vez se hace énfasis en el proceso vivido en Latinoamérica a partir de 1939, el cual ha contribuido al avance del concepto de desarrollo, hasta lo que hoy se concibe como desarrollo sostenible, y continúa evolucionado e integrándose con el desarrollo humano para dar origen al desarrollo humano sostenible.

1.1 Cambios en el Paradigma del Desarrollo

Para tener una visión más amplia sobre la evolución del “desarrollo” hasta llegar al “desarrollo sostenible” es necesario explorar cuáles han sido las corrientes del pensamiento económico que han explicado los avances o el progreso de la humanidad entendido como desarrollo; concepto que clasifica a una parte del mundo como desarrollado, y como subdesarrollo al resto de los países que no satisfacen los parámetros establecidos.

La teoría del desarrollo intenta explicar las razones de estas diferencias y los efectos de las mismas sobre la sociedad en general. Un compendio de la evolución de estas teorías se encuentra en (Gonzalez M, 2006) quien presenta una síntesis sobre la problemática del desarrollo con una noción temporal y geográfica, iniciándola con el concepto de desarrollo, hasta lo que hoy se conoce como desarrollo humano sostenible. Siguiendo la trayectoria planteada por el autor en referencia, a continuación se presentan algunos comentarios donde se hace énfasis en las teorías que explican el proceso de desarrollo en América Latina.

Un primer aspecto fue el tema de la **industrialización**, la cual, a partir de 1945, surge en el mundo una nueva geopolítica, con evidentes diferencias en las relaciones económicas internacionales, estos contrastes permiten clasificar a los países en dos grupos, aquellos con una mejor posición económica, que ostentaban altos niveles de bienestar y riqueza, y otros que exhibían desventajas económicas o condiciones más desfavorables, los países subdesarrollados.

De acuerdo al autor en referencia, los orígenes de las diferencias entre estas categorías de países, y en consecuencia de las condiciones económicas, era preciso explicarlas y justificarlas, así nace la teoría del desarrollo, cuyo objeto de estudio, desde la perspectiva macroeconómica, investiga sobre las causas y el mecanismo continuado de la evolución de los indicadores económicos y sus repercusiones en las relaciones sociales de producción, y por lo tanto, en la manera como se produce, distribuye y emplea el resultado del trabajo.

Para (Gonzalez M, 2006) la idea de del desarrollo se convierte en el elemento principal de las relaciones económicas internacionales, y se definió, en términos cuantitativos, como la capacidad de una economía nacional, para generar y sostener un aumento anual de su producto nacional bruto a tasas de 5 o 7 por ciento, después de haber mantenido durante largo tiempo, una situación económica inicial estática. El término subdesarrollo lo usó por primera vez Harry Truman en 1949, cuando tomó posesión como presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, desde entonces, se ha usado para establecer categorías de desarrollo que identifican a países del primer y del tercer mundo.

Para efecto de la presente investigación y comprender de mejor manera que es una teoría del desarrollo, se han agrupado distintas teorías en cuatro corrientes, de acuerdo a Martínez y Vidal (2001)

Las teorías basadas en el análisis **neoclásico-keynesiano** que identifican el desarrollo con el crecimiento económico, estiman que estos procesos son el resultado automático de la dinámica económica de las economías de mercado. En razón de ello, las economías periféricas deben superar los obstáculos internos mediante la aplicación de políticas económicas adecuadas que le llevarán a alcanzar el desarrollo en el tiempo. De este grupo es representativa la teoría de las etapas del crecimiento de Rostov.

Un segundo grupo de teorías rebaten el argumento del desarrollo automático y destacan, de acuerdo a Martínez y Vidal, el “carácter dual de la estructura económica del capitalismo periférico y otras características del subdesarrollo”, el círculo vicioso que puede suponer el desarrollo de una economía de mercado para perpetuar el dualismo, la pobreza y la marginación. En este grupo se ubican los teóricos que pueden ser considerados como los creadores de la moderna teoría del desarrollo, entre ellos Lewis, Hirschman, Myrdal, y Singer (Villa, 1998).

El tercer conjunto de teorías, considera como el principal obstáculo para el desarrollo las relaciones de dependencia de las economías periféricas con respecto a un centro hegemónico, éstas recalcan que deben modificarse los factores exógenos que impiden corregir los factores endógenos generadores del subdesarrollo.

Se observa una tendencia opuesta en este grupo de teorías con relación al primero que apuntaba hacia factores internos. Entre los pensadores que promueven esta corriente destacan los autores latinoamericanos precursores de la teoría de la dependencia, desarrollada en la escuela estructuralista o desarrollista como también se le llama, entre ellos, Raúl Prebisch, el brasileño Celso Furtado, el chileno Aníbal Pinto, así como también el argentino Aldo Ferrer y el mexicano Víctor Urquidí. (Marini, 1994)

En el último grupo se ubican, conforme al criterio de los autores en referencia las teorías globales del desarrollo percibido como un proceso en el cual desarrollo y subdesarrollo son las dos caras de la misma moneda, los factores causantes son tanto exógenos como endógenos, debidamente interconectados con el objeto de reproducir la estructura global como un todo, consecuentemente, el desarrollo de uno siempre irá en detrimento del otro que se mantendrá en una condición de subdesarrollo, permaneciendo en el contexto mundial la relación desarrollo-subdesarrollo. Ante la demanda de las economías capitalistas por explicar las razones y causas de las desigualdades entre ellas y las naciones, se formulan las teorías del desarrollo, para mostrar cómo el proceso alcanzaría a todos en el transcurso del tiempo, en la medida en que se lograra el crecimiento económico, estas teorías fueron difundidas a través de las agencias internacionales, centros de investigación y universidades.

De cara a lo anterior, indistintamente de la orientación teórica bajo la cual fuera abordada el desarrollo, y consecuentemente el subdesarrollo, se puede argumentar que el mismo es un proceso dinámico, cuyos alcances deben ser analizados y medidos a través de indicadores que puedan evaluar el grado alcanzado por una sociedad en un momento determinado, bien sea cotejándolo con relación a otros períodos, o a otros grupos sociales, como afirman (Vidal, Matinez J. y, 2001), *“si se quiere medir, comparar, analizar la dinámica y el nivel de desarrollo, hay que explicitar los factores que configuran el desarrollo y que son los que hay que medir y comparar”*

Aquí se encuentra una premisa que podría ser una antítesis a la presente tesis, y es el componente relacionado con el proceso de medición el cual excluye totalmente aspectos más sociales y de carácter micro relacionado con el desarrollo de ser humano como tal.

En ese sentido los autores antes mencionados explican, que la doctrina clásica identifica el desarrollo con el crecimiento económico, conforme a “*no hay desarrollo sin crecimiento económico y el crecimiento económico mide el proceso de desarrollo*”, por lo cual, este concepto es un elemento esencial de la teoría del desarrollo, para orientar la formulación de políticas y estrategias dirigidas a mantenerse en él, o las necesarias para salir del subdesarrollo, en consecuencia, requiere ser cuantificado, objetivo que se logra tomando como variable principal el Producto Nacional Bruto –PNB- per cápita.

No obstante, este indicador basado en el crecimiento económico ha sido muy criticado dado que es limitado y es casi imposible visibilizar la desigualdad en la distribución de la renta, la capacidad adquisitiva real del ingreso, prácticamente no se puede aplicar a la economía informal, actividades como trabajo doméstico, y de particular importancia para el tema que aquí se aborda, por lo tanto, presenta una incapacidad para evaluar de manera minuciosa la evolución de los hogares.

Otro aspecto que desvirtúa la funcionalidad de este indicador para medir desarrollo es que es totalmente descontextualizado para la región y para Honduras. Dado que es concebido de acuerdo a los patrones de vida de los países desarrollados, siguiendo la línea de pensamiento de (Martínez, 2007) Martínez, realmente no mide ni representa los niveles de bienestar social alcanzados o por alcanzar, excluye los efectos del crecimiento económico sobre la calidad de vida, obvia un elemento esencial en las economías subdesarrolladas como la economía informal y no refleja la relación entre el nivel de la economía y la pobreza de la sociedad; estas limitaciones han orientado la búsqueda de otros patrones de medición que tomen en cuenta los indicadores sociales.

1.2 La teoría del desarrollo en Latinoamérica

Dado que anteriormente se analizan teorías del desarrollo descontextualizadas, surge la necesidad de crear teorías propias para Latinoamérica, en ese sentido el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, auspició la creación de comisiones económicas regionales con el objetivo de estudiar los problemas de desarrollo de cada región y proponer políticas para superarlos; sin embargo, a juicio de (Gonzalez, 2006),

en la práctica estaban orientadas a convertirse en centros difusores del pensamiento hegemónico, que buscaba salvar las diferencias entre estos centros dominantes y los llamados países del tercer mundo. Se establecieron en Europa, Asia, el Lejano Oriente y América Latina, luego en África y Asia Occidental.

El promotor de este pensamiento lo desarrollo Comisión Económica para América Latina –CEPAL–, organismo creado en 1948, en Chile, quien publica en 1950, su Informe Económico de América Latina de 1949. Raúl Prebisch, introdujo el concepto de dependencia y del modelo centro-periferia, con ello se inició la gestión de un pensamiento económico de origen latinoamericano que configuró la escuela estructuralista o desarrollista, dirigida a explicar el proceso de desarrollo en esta región de acuerdo a sus características específicas, las causas y consecuencias del subdesarrollo y las medidas requeridas para salir de él.

El desarrollismo, conforme a las afirmaciones de González (2006), se fundamenta en el enfoque keynesiano sobre las relaciones económicas internacionales y sus efectos en el crecimiento económico y en la teoría clásica del comercio internacional. Esa teoría, sostenida en el principio de las ventajas comparativas, postula que cada país debe especializarse en la producción de bienes en los cuales obtenga mayor productividad, esto le garantiza condiciones privilegiadas de competencia en el mercado mundial, que generarían beneficios para todas las partes que intervienen.

La CEPAL rebatió estos argumentos y demostró que la tendencia permanente en el deterioro de los términos de intercambio en el comercio internacional observada a partir de 1870, lesionaba los intereses de los países subdesarrollados, que sólo se constituían en un proveedor de materia prima barata y exportador de productos manufacturados.

De acuerdo con esta Comisión, allí residía la razón del subdesarrollo de los países exportadores primarios, al no fortalecer su sector industrial o manufacturero no estaban en capacidad de producir tecnologías y medios de capital que permitieran aumentar su productividad. Igualmente, la ausencia del sector industrial restringía la expansión de la oferta de empleo en el sector primario, situación que se proyectaba hasta el sector

servicio o terciario de la economía, esta condición a su vez generaba bajos salarios que dificultaban el desarrollo del mercado interno y el progreso tecnológico; argumentos que se compaginan con la formación keynesiana de los teóricos de la CEPAL.

Para contrarrestar los efectos de esta situación se proponía la activa gestión del Estado como promotor de una política selectiva de Industrialización Sustitutiva de Importaciones –ISI-, proceso que sería suficiente para corregir los desequilibrios y desigualdades sociales, y en consecuencia salir del subdesarrollo.

Sin embargo; el modelo desarrollista presentó limitaciones y algunos exponentes de esta corriente comenzaron hacer ver que el modelo de sustitución de importaciones condujeron a la dependencia tecnológica, debido a que los países debían financiar la compra de tecnología y bienes de capital con las divisas proveniente de la venta de su materia prima, se requería de inversiones de capital extranjero y del endeudamiento externo. Estos cuestionamientos dieron paso a la llamada Teoría de la Dependencia.

De acuerdo a (Gonzalez M, 2006)) estas debilidades derivaban también de los supuestos teóricos sobre el papel que el proceso de industrialización cumpliría como transformador de la sociedad, y en consecuencia sobre los beneficios que su aplicación generaría, *“al dejar implícita la idea de que los efectos benéficos del mismo en lo social, como la mejora del estándar de vida fluirían con mayor crecimiento económico”*. En otras palabras, el crecimiento económico propiciado por el modelo de sustitución de importaciones tendría un efecto automático sobre los indicadores sociales, como progresos en la salud, niveles de alfabetización y tasas de mortalidad, por lo tanto, ellos no eran considerados como elementos necesarios de las políticas de crecimiento.

Luego de esa evolución de aparente expansión, la economía latinoamericana entra en un proceso de crisis y estancamiento en el periodo 1960-1970, con lo cual evidentemente se inicia la crisis el modelo desarrollista. A nivel interno la región observó durante los primeros cinco años de la década del sesenta un deterioro de los ritmos de crecimiento, que sería paliado temporalmente por el fuerte endeudamiento externo, además se produjo un deterioro de las relaciones económicas externas.

Los limitados beneficios sociales que se apreciaron como producto de la aplicación de los modelos indicados para reducir la pobreza y alcanzar el bienestar de las personas, comenzaron a orientar la búsqueda de nuevos indicadores, distintos al PNB per cápita, para medir el grado de desarrollo, lo que necesariamente apuntaba hacia otra descripción del mismo, considerando que la premisa básica de la teoría del desarrollo es definir qué es, y en función de esa definición buscar los indicadores que permiten cuantificarlo.

A partir de la década del setenta, se observan eventos que inducen los cambios en los paradigmas del desarrollo, como ser la ruptura del Sistema Financiero Internacional de Bretton Woods y la crisis petrolera de 1973, sucesos que por sus efectos sobre la economía mundial y las consecuencias sociales, como el incremento de la pobreza, el desempleo, la disminución de la productividad en el sector agrícola, agudizaron lo que González, llama crisis de la ideología del desarrollo concebido en términos cuantitativos. Este período fue designado por las Naciones Unidas como la segunda década para el desarrollo, sin embargo, a pesar del aumento de los niveles de ingreso no se percibieron mejoras en los niveles equidad y justicia social.

(Martínez J. y Vidal J., 2001) Afirman que los países de la periferia, entre ellos los latinoamericanos vieron frenados sus intentos de crecimiento como consecuencia de la subida de los precios del petróleo que se produjo a partir de 1973, con ello se agravó en esta década el debilitamiento del modelo de sustitución de importaciones aplicado en la región.

Para el sostenimiento de la economía en la zona se recurrió entre otras fuentes al endeudamiento externo en aparentes condiciones blandas, ofrecido por la banca privada internacional que disponía del excedente de recursos provenientes de los altos precios del petróleo. Esta situación cambió a partir de 1979, cuando en la administración de Ronald Regan, se inició un aumento en las tasas de interés que condujo al desastre a estos países y los llevó a la llamada “década pérdida” en los años ochenta, con los efectos devastadores en el campo social.

Bajo esos efectos, en la década del setenta se inició la orientación hacia otro enfoque del desarrollo que otorgó relevancia a los aspectos sociales, entre ellos el desempleo desigualdades en el ingreso y fundamentalmente comienza a manifestarse preocupación por los problemas ambientales, preocupación que estuvo ausente en el pensamiento económico de los años sesenta. Esa inquietud se sintió en foros internacionales tales como, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Humano en 1972, además se divulgaron otros informes conocidos como “La humanidad en la encrucijada” (1975), y Los límites del crecimiento” (1972), del Club de Roma.

Entre estas ideas sobre desarrollo con orientación social se destacan las expuestas por Robert Mc Námara, (citado por (Gonzalez M, 2006), exdirector del Banco Mundial quien argumentaba que el *“desarrollo no debía ser expresado sólo en términos de crecimiento, sino que debía hacer hincapié en la necesidad de mejorar la calidad de vida y la distribución del ingreso, como medidas importantes de desarrollo”*.

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, llevada a cabo en Estocolmo, Suecia, entre el 5 y el 16 de junio de 1972, se incorporó a los temas de trabajo de la comunidad internacional la relación entre el desarrollo económico y la degradación ambiental, y se creó el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente – PNUMA-. En la declaración que se formuló en esa Conferencia se reconoció la necesidad de proteger al medio ambiente como condición previa para alcanzar el disfrute de los derechos humanos fundamentales, a la vida, la libertad, la igualdad, y para garantizar una vida digna a las generaciones presentes y a las venideras.

En el aspecto social se destaca la prioridad de atender las necesidades básicas humanas, en particular a los grupos depauperados, y se incluyen otros valores como la equidad, además de derechos humanos fundamentales, como la libertad de expresión, el respeto a la idiosincrasia de los pueblos.

A finales de la década, la CEPAL, intentando retomar su ya disminuido papel, también propone una concepción del desarrollo integral que combine metas económicas y sociales y afirmen la participación efectiva de la población en los beneficios que éste genere.

Ya para los ochentas la CEPAL denominó la década pérdida, esto a raíz del estancamiento económico vivido en América Latina y sus correspondientes secuelas sociales producto de la crisis de la deuda externa. En ese lapso comenzaron a aplicarse una serie de medidas de ajustes estructurales con la participación y orientaciones del Fondo Monetario Internacional –FMI- y del Banco Mundial –BM-, conocidas como Consenso de Washington. Entre ellas se encontraban, de acuerdo a (Makinson, 2000), *“el uso del gasto público como promotor del crecimiento y redistribución del ingreso, la aplicación de políticas de disciplina y reforma fiscal, la privatización de las empresas del estado, liberalización de los tipos de cambio y de interés, el comercio y la inversión extranjera directa, la promoción de la libre competencia y la garantía de los derechos sobre los bienes”*.

El programa de ajustes estructurales propuesto por los organismos señalados, cuya sede se encontraba en Washington, de allí su denominación, hacía énfasis en el aspecto económico, obviando totalmente el aspecto social; a juicio de (Gonzalez M, 2006), *“el verdadero objetivo de estas medidas era la recuperación de los capitales que se encontraban en los países subdesarrollados como consecuencia de esa deuda”*

Hacia el final de la década se analizaron los efectos económicos y sociales de la aplicación de ese conjunto de medidas. La diferencia en las opiniones sobre la suficiencia, lo acertado o erróneo de las mismas, continúa avivando el debate desde distintas posturas críticas, como lo reseña (Makinson, 2000);

“...Hay quienes piensan que estos criterios son fundamentalmente erróneos. Otros opinan que es menester equilibrarlos con otras consideraciones, como la sostenibilidad del desarrollo y la preocupación por el medio ambiente, el fortalecimiento de los procedimientos democráticos, el establecimiento de instituciones racionales y la reducción de las disparidades extremas. Según otros, no se trata solamente de definir criterios y políticas, sino de determinar el modo de plasmarlos en la práctica...”

Pese a estas diferencias, hay consenso acerca de que los efectos de la deuda externa en la economía latinoamericana y sus consecuencias sobre la agudización de la pobreza,

incidieron en el rompimiento con los paradigmas del desarrollo fundamentados exclusivamente en las variables e indicadores económicos, ruptura que se venía gestando desde la década de los setenta, para dar paso a un nuevo pensamiento que tiene como rasgo común según (Cairo y Cespedes G, 2006), *“la existencia de un concepto de desarrollo global o universal, para todas las sociedades,. Y además tiene más dimensiones como la social, la ambiental, la humana..., considerando que todas ellas son partes integrantes del proceso global del desarrollo”*.

Los nuevos paradigmas vienen a atender los dos problemas principales de la humanidad, la pobreza y la degradación ambiental, los cuales son concebidos por el autor citado anteriormente, como la expresión a escala global de las contradicciones que generan las formas de desarrollo capitalista.

Entre estos paradigmas se destaca el desarrollo sostenible, definido por la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo, (Citado por (Gil, Vilches, Toscano y Macías, 2006), como el *“desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer las capacidades que tienen las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades”*. El concepto fue divulgado a partir de 1987, cuando se conoce el informe Nuestro Futuro Común, también llamado Informe Brundtland, con motivo de la preparación a la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo –CNUMAD-, , que se realizó en Río de Janeiro, Brasil.

Por este camino se llegó a la formulación del concepto de desarrollo sostenible y del desarrollo humano, cuyas definiciones se presentarán más adelante; la consecuencia práctica de estos paradigmas es su incorporación como elementos importantes en las políticas de planificación en los gobiernos.

Este retroceso denominado por la CEPAL como la década pérdida en materia de desarrollo en los años ochenta, sirvieron de base para reflexionar y plantearse nuevos retos para los noventa, de acuerdo a (Lo, R. Voulo, 2001), quien cita a ese organismo para destacar las que a su juicio son las más importantes:

“...El peso de la inercia recesiva de los años 80, con el pasivo que significa su deuda externa, y la presencia de una fundamental inadecuación entre las estructuras de la demanda internacional y la composición de las exportaciones latinoamericanas”. A esto se sumaba “los desequilibrios macroeconómicos no resueltos, la creciente obsolescencia de la planta de capital e infraestructura física (asociada a niveles de inversión deprimidos), una distancia cada vez mayor entre los intensos cambios tecnológicos que se están dando en el mundo y su aplicación en la región, el desgaste de la capacidad financiera y de gestión de los gobiernos, la frustración de un número ascendente de personas que buscan incorporarse al mercado de trabajo, el mal aprovechamiento de los recursos naturales y la depredación de éstos y del medio ambiente...”

Aquí surge la idea del desarrollo con rostro humano, la cual va tomando forma en los nuevos paradigmas que intentan explicar el proceso y buscan dar respuestas del cómo alcanzar y medir el desarrollo, a la vez incorporan otros elementos que intentan complementar el modelo de crecimiento económico.

En el año 1992, los Estados participantes en la CNUMAD, conocida también como Cumbre de la Tierra, asumieron el desarrollo sostenible como nuevo paradigma de la humanidad, concebido como el desarrollo que *“satisfaga las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades”* (Naciones Unidas Centro de Información para México, 2000)

De acuerdo a (T Lee, 2005), este nuevo modelo propone cambios institucionales enfocados hacia el cambio social gradual y la articulación orgánica de los fines principales del crecimiento auto sostenido en armonía con el medio ambiente, afirmando que la sostenibilidad es una propuesta de construcción y profundización democrática, ya que garantiza una auténtica participación ciudadana y comunitaria en la planeación y ejecución de todas sus fases.

Es conveniente destacar la coincidencia de las ideas antes expuestas sobre la vinculación entre el desarrollo sostenible y un sistema democrático sólido, el cual constituye el requisito previo para que los estados puedan llevar a cabo las políticas dirigidas a alcanzar ese desarrollo.

Asimismo, es de suma relevancia conocer la opinión del premio Nobel de economía (Sen, 1998; G., 2000), con relación al papel compartido entre el Estado y el mercado para el logro de ese desarrollo, cuando afirma que *“el hecho de reconocer las virtudes del mercado no debe inducir a desconocer los logros confirmados y las posibilidades del Estado; o por el contrario, sólo considerar al mercado como factor de éxito, independiente de toda política gubernamental, destacando así este economista, la participación e intercambio entre el Estado como promotor del desarrollo y los particulares, gestores de las iniciativas para promoverlo”*.

Todo lo antes expuesto sobre la evolución de las teorías del desarrollo en América Latina han llevado a concluir que la incapacidad de los modelos de desarrollo expresados en términos cuantitativos y las graves consecuencias de la crisis de la deuda externa, particularmente en Latinoamérica, han presionado por la búsqueda de otros caminos alternos a ese modelo, como ser un desarrollo de la sociedad con rostro humano.

En esta evolución, buscando dominar las limitaciones de los modelos economicistas mediante el reconocimiento de las variables medioambientales, el paradigma del desarrollo sostenible intenta superar sus propias limitaciones y se va integrando con el concepto de desarrollo humano y el social, para conformar una nueva visión integral y construir a partir de él las teorías del desarrollo humano sostenible o desarrollo a escala humana.

Por lo tanto el modelo de desarrollo fundamentado en el paradigma del crecimiento económico no ha dado respuestas a los grandes problemas sociales que han afectado a la humanidad durante el siglo XX, es por eso que se han gestado nuevas concepciones para orientarlo, las cuales han evolucionado desde el concepto de desarrollo sostenible hasta lo que es hoy el desarrollo humano sostenible, donde el hombre es el sujeto y objeto del proceso. Aquí ya retoma importancia la concepción cualitativa, la cual articula las variables económicas, sociales y ambientales.

1.3 Desarrollo Humano Sostenible

Este es un nuevo paradigma del desarrollo, donde se reconoce la necesidad de vincular e integrar la dimensión económica con el desarrollo social, haciendo hincapié en cuidar el ambiente. Esta demanda es urgente tomando en cuenta las grandes catástrofes que ha vivido la humanidad en los últimos años, a consecuencia del cambio climático generado en gran medida por un sistema capitalista irracional, el calentamiento global y la pérdida de la biodiversidad. Otros efectos de la degradación ambiental como la disminución del agua apta para el consumo humano y de especies marinas usadas en la alimentación, inciden en la salud y calidad de vida de las personas, agudizando la pobreza de la mayoría y los ingentes problemas sociales que de ella se derivan.

Estos conflictos socio-ambientales, unidos a la inequidad, la agudización de la crisis económica mundial, y los derivados del desconocimiento y debilitamiento de los derechos humanos, configuran la antesala del siglo XXI; frente a ellos, la sociedad en general reclama a sus instituciones respuestas efectivas y les impone nuevos desafíos. Retos que buscan en la educación para el desarrollo sostenible una manera de abordarlos, mediante la conformación en niños, jóvenes y adultos, de los valores, las competencias y aptitudes que le proporcionarán herramientas para enfrentarlos.

Por lo tanto el modelo de crecimiento económico no ha dado respuestas a los grandes problemas sociales, por esta razón se han gestado nuevos paradigmas que orienten el desarrollo, y han evolucionado hasta lo que hoy se considera como desarrollo humano sostenible, donde el hombre es el sujeto y objeto del desarrollo, y reconoce los efectos recíprocos entre el hombre y el ambiente, la influencia de este último sobre el bienestar social, por ello, incorpora la dimensión medioambiental al concepto de desarrollo. A través de él se transita desde una concepción cuantitativa del crecimiento a un modelo cualitativo, que vincula las variables económicas, sociales y ambientales que interactúan en un estado democrático que fomenta la participación ciudadana.

La necesidad de integración entre lo económico y lo social es resumida por el premio nobel de economía Joseph Stiglitz, citado por Parra (2001), cuando indica hacia donde debe estar orientado el desarrollo:

“...Buscamos incrementos en los niveles de vida, incluyendo mejoras en salud y educación, no solamente incrementos en el Producto Interno Bruto que se calcula. Buscamos el desarrollo sostenible, que incluye la preservación de los recursos naturales y el mantenimiento de un ambiente sano. Buscamos –agrega– el desarrollo equitativo que garantice que todos los grupos de la sociedad, no sólo el estrato alto, disfruten de los beneficios del desarrollo, y buscamos el desarrollo democrático, en el que los ciudadanos participen de varias formas en las tomas de decisiones que afectan sus vidas...”

Como se observa las premisas fundamentales de esta concepción del desarrollo sostienen que la satisfacción de las necesidades de los seres humanos para alcanzar el bienestar, sólo será posible si se preserva la capacidad de los ecosistemas del mundo para continuar generando servicios, es decir, es imprescindible la conservación de las funciones ambientales.

El desarrollo sostenible comprende indicadores económicos y ambientales, e incorpora los sociales, los cuales, a juicio de (Martinez J. y Vidal J., 2001), son de especial relevancia en los países subdesarrollados, donde se requiere medir la dinámica del desarrollo a partir de progresos en las áreas sociales y de satisfacción de necesidades básicas, no sólo en función del crecimiento de PNB per cápita; esos indicadores pueden explicar, como sugiere (Kliksberg, Falacias sobre los Problemas Sociales en América Latina , 2001), lo que ocurre con la gente y reflejan el deterioro o mejora en la calidad de vida.

Estos supuestos coinciden plenamente con otro nuevo concepto: el desarrollo humano, cuyo objetivo principal es lograr el bienestar de las personas, formulado por él ((PNUD), 1990) ,quien lo define como *“un proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de los individuos, las más importantes de las cuales son una vida prolongada y saludable, acceso a la educación y el disfrute de un nivel de vida decente”* . La definición incluye otras oportunidades como la garantía de los derechos humanos, el respeto a sí mismo y la libertad política.

Estos supuestos coinciden plenamente con un nuevo concepto acogido por el Programa de las Naciones Unidas –PNUD- en el primer informe en 1990: *“el desarrollo humano,*

cuyo objetivo principal es lograr el bienestar de las personas, en razón de esto se define como “un proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de los individuos, las más importantes de las cuales son una vida prolongada y saludable, acceso a la educación y el disfrute de un nivel de vida decente”. La definición incluye otras oportunidades como la garantía de los derechos humanos, el respeto a sí mismo y la libertad política

He aquí el punto de encuentro entre desarrollo humano y desarrollo sostenible: alcanzar la satisfacción de las necesidades de la gente, materiales y espirituales, y la preservación de la naturaleza, requisito indispensable para poder lograrlo; ambos conjugan la satisfacción de las necesidades humanas con una relación armónica con la naturaleza como expresión del desarrollo. En consecuencia, estos paradigmas vienen a atender los más graves problemas que enfrentan la humanidad en el nuevo siglo, la pobreza y la degradación ambiental, los cuales se refuerzan mutuamente como causa y efecto.

Yendo más allá del elemento futuro y la sostenibilidad haga referencia sólo a la duración, (Serrano, 2011) argumenta *“...la idea de que un proceso “dure”: que aguante las embestidas del tiempo o que perdure más allá del momento en que los expertos en desarrollo se han vuelto a casa), cabe imaginar muy diferentes escenarios de procesos sostenibles, si no con carácter de eternidad, al menos sostenibles en el largo plazo. De hecho, los milenarismos - sobre todo los de tipo nazifascista- han imaginado la entrada de la sociedad a un período de mil años bajo la égida de algún caudillo que garantizaría “paz” y “bienestar” sin peligros ni enemigos, al haberlos eliminado previamente...”*

Por ello, y en tanto estos adjetivos que se le van adhiriendo al concepto de desarrollo vienen a ser como determinaciones explícitas del mismo, nuestro concepto de desarrollo “aquél con el que estamos trabajando en este postgrado-, además de los adjetivos o determinaciones de humano y sostenible, debería exhibir otras como la de consciente, participativo, composable, lícito y legítimo” (Serrano, 2011).

De acuerdo a la evolución de la teoría del desarrollo que se ha revisado, se observa que la concepción del desarrollo sostenible o sustentable ha tenido avances desde que se usó por primera vez en el Informe Nuestro Futuro Común o Informe Brundtland, en 1987, a partir del cual se popularizó. (Borrayo, 2002), considera que esta *“definición involucra*

dos conceptos esenciales, la satisfacción de las necesidades, particularmente las de los grupos más pobres del mundo y las restricciones que deben observarse dada la capacidad del medio ambiente para continuar satisfaciendo las necesidades de generaciones presentes y futuras, además de las determinadas por el estado actual de la tecnología, y de la organización social”.

El término desarrollo sostenible ha recibido desde entonces distintas críticas, a favor y en contra, sin embargo; Calvo y Corrales, citado por (S., Gutierrez J. Benayas J. y Calvo, 2006), destacan que el concepto *“tiene el acierto de esbozar una filosofía y de apuntar una dirección general de actuación que puede ser útil”*, por otra parte le otorgan como atributos primordiales que pone en evidencia la necesidad de conservar los recursos naturales y admite que su explotación limitada representa a su vez el límite físico del crecimiento económico, acentúa la necesidad de que el desarrollo comprenda objetivos sociales y se inspira en la solidaridad intra e intergeneracional.

En ese sentido según la (ONU O. p., Declaración de Río Sobre Medio Ambiente y Desarrollo, 1992) en el contexto de la CNUMAD, conocida como Cumbre de Río, *“el desarrollo sostenible se presenta fundamentado en tres dimensiones, una económica, una social y una ambiental, a partir de aquí comienza a impulsarse un modelo de desarrollo que estimule el equilibrio entre cada una de ellas a fin de alcanzar mejoras en la calidad de vida, considerando las limitaciones de la propia naturaleza para continuar proporcionando servicios indefinidamente”.*

En esta Declaración se observan cambios en cuanto a los principios que deben presidir el “desarrollo sostenible” y es colocar al “ser humano” como el centro del desarrollo. Lo cual se traduce en niveles de calidad de vida saludable, en sintonía con el medio ambiente, lo que a su vez se delimita el desarrollo más en términos económicos, lo que garantiza el derecho a generaciones futuras.

Al analizar el Principio No.5 de esta Declaración se reconoce que *“el requisito indispensable para lograr el desarrollo sostenible es la erradicación de la pobreza, y se reconoce como responsabilidad de todos combatirla, vinculándose esta variable con el aspecto ambiental. La responsabilidad se precisa común pero diferenciada, al demostrarse que las actividades económicas de los países más ricos tienen mayor efecto*

sobre la destrucción ambiental”. No obstante, es obligatorio identificar que a pesar de haber transcurrido más de treinta años de haberse formulado esa Declaración, Estados Unidos, país que a juicio de los críticos es el de mayor responsabilidad, ha eludido firmar acuerdos internacionales como el Protocolo de Kyoto, mientras que los países pobres, los subdesarrollados, continúan soportando la llamada huella ecológica que deja el proceso de intercambio económico con los países desarrollados.

Otro evento que han ido configurando la concepción del desarrollo humano sostenible, se encuentra en 1995 la realización de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social en Copenhague. Aquí se formuló la Declaración de Copenhague sobre Desarrollo Social y el Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (ONU O. p., Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Copenhague, 2000), donde se estableció un *“nuevo consenso para ubicar al ser humano en el centro de las preocupaciones del desarrollo sostenible y se renovó el compromiso de erradicar la pobreza, firmado en 1992, además se destacó el efecto positivo de la aplicación de políticas sociales eficaces sobre el desarrollo económico y social”*.

En esta cumbre, el Director General de la UNESCO, Federico Mayor y el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, (Iglesias, 1995), emitieron una declaración conjunta donde precisaron claramente el significado del desarrollo humano sostenible:

“Hablamos deliberadamente de desarrollo humano, porque los seres humanos comunidades e individuos- han de estar en el centro mismo de sus motivos y sus preocupaciones; de desarrollo global, porque ha de intentar abarcar de modo armonioso las distintas dimensiones de la existencia humana; y de desarrollo sostenible porque debemos tener en cuenta no sólo los intereses de las generaciones presentes sino también los de las generaciones futuras, en cuyas manos deseamos dejar un mundo mejor”.

Al analizar el fondo de esa declaración explica porque se considera que a partir de ese momento se produce una ruptura con los paradigmas vigentes y se promueve una nueva concepción del desarrollo, que combina las aspiraciones compartidas en todas las sociedades por lograr el progreso económico y material con la necesidad de una conciencia ecológica, pero que concibe al hombre en su integralidad como objeto y sujeto

del proceso y busca satisfacer las necesidades humanas, incluso el crecimiento espiritual, por lo cual valora aspectos como la libertad, dignidad, solidaridad, el pleno disfrute de los derechos humanos como manifestaciones del desarrollo humano, ampliando de esta forma el pensamiento a cerca de la sostenibilidad, de allí que sea concebido como un conjunto de avances económicos, sociales y culturales.

De acuerdo a (T. Lee, 2005), el desarrollo a escala humana aborda aspectos que van más allá de la satisfacción de las necesidades básicas del ser humano, trasciende a ellas, se ocupa y otorga valor preeminente a las necesidades espirituales, a lo psíquico, a lo que verdaderamente lo humaniza, como la educación, la convivencia y las relaciones interpersonales, el arte, el aspecto estético de la vida, la cultura, la recreación, el deporte, de allí su integralidad y abordaje armónico de todas las dimensiones de la existencia de la persona, expresado en su objetivo fundamental:

“Garantizar a todas las oportunidades para lograr una base de dignidad y un compromiso con el bienestar general, tanto de las generaciones actuales como de las futuras. Por ello, “se construyen condiciones sociales, económicas, políticas, jurídicas y culturales que permitan a todos y a todas contar equitativamente con educación, salud, techo y alimentación adecuados, participar en esa construcción y acceder al trabajo, a la posesión de bienes y a la diversificación de actividades”.

De acuerdo al Informe de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (ONU, 1995), el paradigma de desarrollo humano considera también las condiciones requeridas para alcanzar el progreso económico, social y cultural, entre ellas, sistemas democráticos que promuevan una administración transparente y responsable en todos los sectores de la sociedad, donde se intenta combinar crecimiento económico, equidad social y preservación de la naturaleza; en éste, el ciudadano actúa como el promotor del desarrollo local, regional y nacional y el Estado como facilitador de ese desarrollo.

Como se observa, el desarrollo humano sostenible refuerza y resalta la articulación y mutua dependencia entre desarrollo y democracia, cuya consolidación requiere que los ciudadanos disfruten de un nivel de vida básico, ya que como señala (Boutros, 2003) *“ni la democracia política puede consolidarse sin medidas económicas y sociales que*

propicien el desarrollo ni una estrategia de desarrollo puede prosperar sin la legitimidad y el refuerzo que le confiere la participación democrática”

La evolución de la concepción del desarrollo revisada anteriormente evidencia, que luego de la ruptura con el paradigma del crecimiento se han integrado tres corrientes: el desarrollo sostenible, el desarrollo humano y el desarrollo social, para configurar un nuevo concepto holístico, el desarrollo humano sostenible, que integra como elementos necesarios para lograrlo a los aspectos sociales, económicos, demográficos, políticos, ambientales y culturales, que demandan participación de manera activa y comprometida de los actores sociales, es decir, involucra la responsabilidad social de cada ciudadano, por lo tanto, precisa de un sistema democrático fortalecido para alcanzar sus fines.

Ampliando la concepción y la precisión del “Desarrollo Humano Sostenible” y toda la complejidad que esto implica, de acuerdo a la cita del Dr. (Serrano, 2011), lo va definiendo como aquel proceso de vida social en el que el ser humano se involucra conscientemente, pretende determinar de antemano su futuro y, para colmo, pretende que dicho proceso no sólo sea compatible con otras posibilidades humanas futuras, sino también con la naturaleza cual su propio cuerpo inorgánico que ha de recrearse y desarrollarse en la medida en que él mismo, como agente orientador, se va desarrollando.

“Ni el sano sentido común (que nunca ha de faltar a la cita) ni las ciencias tal como tradicionalmente nos las ha preparado la Modernidad (pero que tampoco debemos descartar del todo) pueden con esta tarea, a no ser que, reconociendo sentido común y ciencias tradicionales la naturaleza de la empresa que se va a emprender, superen su miopía y conservadurismo el uno y sus simplificaciones y aislamientos las otras para constituir un palenque de multidisciplinariedad, cooperación y creatividad capaz de hacer realidad lo que parece posible, factible y conveniente”. (Serrano, 2011).

La idea de sostenibilidad que se le ha añadido a la de desarrollo humano también ha sufrido cambios hasta venir a significar lo que hoy se usa como tal. Está lejos de ser

precisa. Al punto que, por imprecisa, se puede pensar en muchos y diferentes modelos de sostenibilidad con los que quizás no estaríamos de acuerdo.

Esto quiere decir que, como gestores del Desarrollo hay un gran reto de cara a una enorme complejidad: complejidad de complejidades pues, a la complejidad que de por sí tiene este tipo de desarrollo, se le añade la que conlleva la gestión misma cual forma de intervención científica, que exige conocimientos no ordinarios y experiencias de largo calado.

Según el Dr. Serrano, la gestión se construyó de arriba hacia abajo, ya con directrices elaboradas, como obligación a la que había que someterse. Por lo en esa lógica de mandato se cree que descansa su sostenibilidad, entendida ésta en términos de durabilidad. Gestionar ahí no es sino decidir o, al menos, acatar normas que no se discuten y a las que, posiblemente con plena conciencia, se somete la voluntad de los aspirantes y de los practicantes. *“La idea de "obedecer como un cadáver" o la de "las órdenes del superior se acatan y cumplen, pero no se discuten", son manifestación de aquellas formas de vida”* (Serrano, 2011).

Asimismo el Dr. Serrano advierte *“Gestionar no es, por tanto, simple intervenir en procesos sociales, sino intervenir de acuerdo a fines derivados o, al menos en consonancia, con las determinaciones que hemos señalado sobre el desarrollo a sabiendas de que nuestra intervención repercute sobre el resto de la sociedad muchas veces más allá de nuestras previsiones. Tiene un sentido normativo y pretende incoar cambios en las estructuras sociales”*.

Un aporte muy importante en la discusión teórica liderada por del Dr. Serrano, es que aclara la metamorfosis del concepto, como se añadió el de "humano", luego el de "sostenible" y dice “las que aún vendrán”.

Posiblemente comience a verse con claridad que la gestión del desarrollo humano es una tarea muy compleja, que requiere conocimientos extraordinarios (superiores a los que provee el sano sentido común) y decisiones de alto riesgo, dadas las incertidumbres que acompañan estos procesos y las que se irán generando a medida que se despliegan las posibilidades y potencialidades humanas. Es una tarea que ha de contrastar

continuamente lo planificado con lo que se va logrando, aunque sólo sea porque cada paso que se dé transforma las situaciones de que se parte y exige tomar decisiones muchas veces imprevistas, cuando no contradictorias. Es la única forma razonable y responsable de superar nuestras limitaciones, al no poder conocer todas y cada una de las variables involucradas en los procesos ni poder prever con exactitud los efectos que nuestras acciones tendrán en el futuro.

Por otra parte, aporte a una mayor comprensión conceptual, al definir el significado de la gestión del desarrollo humano sostenible más actualizada y contextualizada en tres dimensiones:

- “a) que sea para el largo plazo. Que integre el futuro de la especie humana (las generaciones futuras) y el futuro de la Tierra como un todo, pues es nuestra única patria;*
- b) que sea multidimensional, esto es, que analice y tenga en cuenta la multirrelacionalidad de todo con todo, aunque obviamente haya de dejar (¡pero con conciencia de ello!) no pocas dimensiones entre paréntesis y que convoque para ello multidisciplinariamente saberes y conocimientos;*
- c) que no olvide el hecho rotundo que se ha producido a mediados del siglo XX y que nos acompaña y nos acompañará para bien y para mal: ha cambiado decisivamente la relación del ser humano con la biosfera y, en general, con la Tierra (con mayúscula). Por vez primera en la historia humana, el ser humano dispone de un saber y un poder capaz de acabar consigo mismo como especie y con la Tierra misma. Saber y poder que se han traducido en la modificación cada vez más visible de nuestro hábitat. Si ya desde el nacimiento de la agricultura y la domesticación de animales nuestra suerte y reproducción como especie ha dependido de nuestro trabajo y no de lo que la naturaleza espontáneamente brinda, ahora son los elementos naturales los que han pasado a llevar el sello de nuestras acciones. Los vientos, las aguas, las especies vivas, el clima dejaron de ser "naturaleza pura", mundo independiente del hombre”.*

Como se observa, la ruta que ha seguido la evolución de la conceptualización del Desarrollo Humano Sostenible, parte desde el modelo del crecimiento económico hasta el paradigma que para ser sostenible debe ser alcanzado en el tiempo y a la par de eso

trastocar las dimensiones; económicas, ecológicas y sociales. Bajo esta nueva premisa, el crecimiento económico pasa de ser un medio y no el fin del desarrollo. Para efectos de la presente tesis, los aportes más significativos para la comprensión más profunda del tema, se derivan de los planteamientos del Dr. Serrano, el cual va más allá de hacer simples movimientos de variables e indicadores, hace una reflexión sobre las implicaciones de las relaciones y la “multirrelaciones” de todo con el todo, apela más aspectos subjetivos como el conocimiento, saberes y prácticas. Hace un llamado a no limitar las dimensiones, dejando siempre al ser humano en el centro del proceso del desarrollo.

UDI-DEGT-UNAH

CAPITULO II

POBREZA, POBREZA URBANA Y ACUMULACION DE ACTIVOS

2.1 Pobreza

La pobreza se define como un hecho, fenómeno, proceso o producto, y tiene que ver con patrones de consumo y condiciones de vida de las personas, familias y grupos sociales. En este capítulo se presentan y discuten las categorías contemporáneas sobre el concepto de pobreza y su relación con el desarrollo; las especificidades de la pobreza urbana; el papel de las políticas públicas para mitigar la pobreza, y diversos preceptos relacionados con la pobreza en general y la pobreza urbana en particular.

La pobreza ha sido entendida tradicionalmente como la falta de ingreso o de consumo por parte de la población, y ha sido vista como resultado de un complejo proceso que incluye factores históricos, culturales, sociales y políticos que se interrelacionan estrechamente con elementos económicos. El análisis de la pobreza bajo una perspectiva unidimensional ha ido cambiando durante los últimos treinta años hacia otra concepción de corte multidimensional, gracias en gran medida a las aportaciones del sociólogo británico (Townsend, 1979) y del economista indio (Sen, Amartya, 1981)

Según los principios de Townsend, los individuos, familias y grupos de una población se encuentran en situación de pobreza si carecen de recursos para obtener los tipos de alimentación, participar en actividades y tener las condiciones de vida y comodidades habituales o aprobadas por la sociedad. Sen, por su parte, definió a la pobreza como la privación de capacidades básicas que permiten que las personas puedan tener la oportunidad de evitar el hambre, la desnutrición, la carencia de una casa, o de ser capaces de tomar parte en la vida de la comunidad.

La concepción multidimensional de pobreza ha permeado el pensamiento y actuación de los organismos internacionales, así como gobiernos. El Banco Mundial la describe como la combinación de tres características dinámicas:

- i) carecer de oportunidades para participar y contribuir al crecimiento económico y al desarrollo;
- ii) carecer de poder para la toma de decisiones que afectan sus vidas, y
- iii) ser vulnerables a crisis económicas y otro tipo de perturbaciones, tales como accidentes, enfermedades, fallas en los cultivos o desastres naturales” (Mundial, Banco, 2001)

Al examinar diversas fuentes bibliográficas, salta a la luz la diversidad de análisis que innumerables estudiosos han realizado sobre el tema de la pobreza, a su vez es claro como el concepto como tal ha venido evolucionando en el devenir histórico, hasta como medirla y posibles soluciones. Dicha evolución teórica es expuesta claramente por (Baulch, 1996) cuando toma por décadas las premisas fundamentales bajo las cuales se medía la pobreza;

- 1960, basada únicamente la pobreza en la carencia de “ingresos”
- 1970, “Pobreza de ingresos” y se le agrega un componente y es el de las Necesidades Básicas Insatisfechas “NBI”
- 1980, “Pobreza de Ingresos”, “NBI” sumado la falta de “Acceso a Bienes”
- 1985, “Pobreza de Ingresos”, “NBI”, “Acceso a Bienes” más la falta de “Capacidades”
- 1990, “Pobreza de Ingresos”, “NBI”, “Acceso a Bienes”, “Capacidades” y la ausencia de oportunidades para los pobres
- 2000, “Pobreza de Ingresos”, “NBI”, “Acceso a Bienes”, “Capacidades”, “Oportunidades” y la falta de “Voz y Participación”.

Sin embargo; pese a los grandes esfuerzos por crear métodos de medición para la pobreza, se observa ciertas debilidades en dichos métodos, ya el simple hecho de establecer parámetros que determinan a los “pobres” y “ricos” se genera una especie de devaluación del ser humano como tal. En base al trabajo de campo en la presente investigación, saltan a la luz las expresiones de dolencia por parte de las personas catalogadas pobres, pues en alguna medida aprecian “la mirada de desprecio” de sectores de la población considerados especie superior, que les cataloga “seres de baja categoría”, subhombres y submujeres o que, en el mejor de los casos, les tratan con

compasión. La devaluación del pobre como persona prepara el terreno para su discriminación y criminalización.

La construcción teórica y conceptual sobre la pobreza se ha realizado de arriba hacia abajo, bajo parámetros establecidos por los “especialistas en pobreza, sin embargo; cuando se les interroga sobre organizaciones que más valoran, sitúan en primer lugar a las que crean ellos mismos como las organizaciones patronatos, juntas de agua, básicamente las que conforman los mismos habitantes de zonas marginales urbanas. En esas agrupaciones el trato es horizontal y ellos son los actores, recuperan su imagen humana.

Según Bernardo (Kliksberg, 2010); la pobreza es un complejo de ataques a la dignidad humana. Los economistas convencionales se equivocan por completo cuando abordan temas como el paro o el desempleo como una mera pérdida o merma de ingresos. La falta de trabajo vulnera las aspiraciones más básicas del ser humano. Un reciente estudio de la Universidad de Rutgers, en Estados Unidos de América –EUA-, centrado en ciudadanos desempleados, mostró que el 68% estaban deprimidos, el 61% se sentían inútiles y el 55% estaban muy enojados. En el 58% de ellos, el paro estaba afectando a sus relaciones familiares y un 52% evitaban encontrarse con amigos o conocidos. La causa principal: sentían vergüenza por su situación (Kliksberg, S/N, 2009).

Pese a lo anterior, aún no existe una teoría económica sobre la pobreza ni siquiera teorías parciales, se observa una deficiencia en este sentido, pues la microeconomía no tiene un capítulo dedicado a estudiar el comportamiento de los consumidores o las familias en condiciones de pobreza o de pobreza extrema. Solo se encuentra en la economía laboral una variante extraña de la curva de oferta de trabajo individual que sería de inclinación negativa cuando los niveles de ingresos son muy bajos (Rothschild, 1957, 2002).

Por su parte, la macroeconomía estudia el nivel de empleo y el desempleo, pero no la pobreza. Tampoco se estudia la desigualdad extrema en la distribución del ingreso o la gran concentración de la riqueza, lo que sería para la teoría convencional un tema

normativo. La propia teoría del desarrollo se dedica poco al estudio de la pobreza: los manuales le asignan apenas un capítulo véase (Todaro 1997, Thirlwall 1989 o Bardhan and Udry 1999, s.f.)

Para aproximarse al estudio de la pobreza se utilizan enfoques o perspectivas, básicamente en la forma de dicotomías, no teorías ni explicaciones de sus causas. Existen cuatro enfoques principales:

- i. Activos de los pobres, una variante de la teoría del capital humano, popularizada por Becker (1964) y que se ha extendido a la noción de capital social;
- ii. Reconocimiento de derechos (o titularidades) y capacidades de Amartya Sen;
- iii. Exclusión social, difundida por la OIT, que puede verse como la contraparte tanto del enfoque de activos (falta de activos) como el de derechos (falta de reconocimiento de derechos); y,
- iv. Estructural, que considera la pobreza como derivada de la estructura social de la economía, y en el que se inscriben los estudios sobre el impacto del ajuste y las reformas liberales sobre la pobreza.

(Ruggeri, 2003) Propone cuatro enfoques, dos de los cuales son el de derechos y capacidades y el de exclusión social. Considera, además, otras dos aproximaciones que no parecen ser enfoques comparables a los dos señalados. Se trata de los denominados enfoques monetario y participativo. El primero es descriptivo, se centra en la definición operativa de la pobreza y en la medición de la pobreza monetaria, es decir, de cuantificar la parte de la población (o familias) que obtiene un ingreso en dinero por debajo de una norma (o línea) de ingresos que se toma como referencia. El segundo, el participativo, no es sino un método de conocer o acercarse a la pobreza y no un enfoque propiamente tal.

Tampoco puede asimilarse como un enfoque (teórico) el reconocimiento de que la pobreza es un fenómeno multidimensional. El recurso a esta caracterización ya se ha ensayado en varios fenómenos sociales para los que se carece de teoría y que, a falta de ella, adquieren una denominación arbitraria, al colocar etiquetas a fenómenos

complejos sin contribuir a explicarlos, como es el caso de la denominada economía informal o anteriormente de la marginalidad urbana. Lo multidimensional emerge porque los enfoques ad hoc para identificar a los informales, a los marginados, los excluidos o a los pobres se colocan en la trampa de tener que distinguir entre y separar a los que tienen los atributos de informales, marginados, excluidos o pobres y los que no. Uno de los ejes centrales de la discusión sobre pobreza es precisamente el de la definición de la unidad de análisis.

La mayoría de los enfoques partícipes del denominado individualismo metodológico asumen que los pobres son individuos o familias, los/las que se ubican en una dimensión generalmente monetaria que es un continuo. Así definida la unidad de análisis, será luego necesario establecer un nivel de corte o discontinuidad en la dimensión escogida, entre los que tienen determinado atributo y los que no.

Es interesante ver el aporte de las teorías estructurales de la pobreza, en la que los pobres conforman grupos sociales cuya existencia y persistencia son resultado de la estructura de la ocupación, de los estratos sociales, derivados de la estructura económica y social de una sociedad. A continuación se plantean algunos enfoques que han permitido el estudio de la pobreza desde diferentes perspectivas.

2.2 Enfoques de la pobreza

El concepto de pobreza ha evolucionado a lo largo de la historia y ha variado considerablemente de una cultura a otra. Los criterios para distinguir a los pobres suelen reflejar prioridades nacionales específicas, lineamientos sugeridos o impuestos por organismos internacionales, o conceptos normativos genéricos sobre bienestar y derechos individuales (Nahmad, 1998). En la revisión de la literatura se observan distintos enfoques sobre el concepto de pobreza, así como la relación intrínseca entre concepto, método de medición y programas gubernamentales para enfrentarla, para efecto de la presente tesis, se toman únicamente aquellos que están más contextualizados con América Latina.

Una primera categorización sobre pobreza tiene que ver con la diferencia entre pobreza absoluta y pobreza relativa (Graizbord, 2012; Houkai y Xiaoxia, 2007). “*La pobreza absoluta significa el carecer de recursos para sobrevivir*”. La pobreza absoluta es producto de diferentes factores, los cuales se agrupan en dos grandes tipos:

- i) recursos insuficientes, y
- ii) carencia de oportunidades y capacidades.

Por otro lado, la “*pobreza relativa se asocia con la falta de recursos que los individuos o grupos experimentan en comparación con otros miembros de la sociedad*”. Este precepto se sustenta en el modelo de las necesidades sociales desarrollado por Jonathan Bradshaw (1972).

Un segundo enfoque; es el que distingue a la pobreza estructural de la pobreza coyuntural. La primera incluye a las personas y familias que se encuentran afectadas durante un largo periodo de tiempo por carencias básicas relacionadas con ingresos, vivienda, educación y salud; insatisfacción que tiene un carácter intergeneracional, o de ausencia de movilidad social. La segunda suele denominarse *nuevos pobres*, o población vulnerable, y son personas o familias que sufren repentinamente una merma severa en sus ingresos y, por ende, en su poder adquisitivo (Osatinsky, 2013).

El concepto de pobreza estructural está relacionado con el de pobreza crónica, la cual se identifica a través de cuatro grandes formas (Hulme y McKay, 2007):

- i) aquellas personas que se encuentran en situación de pobreza durante un largo periodo de tiempo;
- ii) aquellas personas que se encuentran en situación de pobreza durante toda su vida (pobreza del curso de vida);
- iii) aquellas personas cuya situación de pobreza fue transferida por sus padres (pobreza intergeneracional), y iv) aquellas personas que sufren de muerte prematura y que ésta pudo haber sido prevenida.

Rubén Hernández y Humberto Soto (2012) presentan una revisión sistemática sobre distintos enfoques del concepto y medición empírica de la pobreza. Según estos autores existen seis grandes enfoques:

- i) monetario;
- ii) capacidades;
- iii) exclusión social;
- iv) participativo;
- v) capital social, y
- vi) territorial.

En el enfoque monetario, la pobreza es resultado del detrimento en los patrones de consumo, o del ingreso de las personas o familias; la línea de pobreza se utiliza como punto de referencia. El enfoque de capacidades sigue el razonamiento de Amartya Sen y se considera una carencia de recursos que impide a las personas realizar un mínimo de las actividades básicas.

En el enfoque de exclusión social se estudian las características estructurales de la sociedad, las cuales generan procesos que excluyen de la participación social a personas o grupos; destaca también la distribución de oportunidades y recursos.

Por lo que respecta al enfoque participativo, su propósito es el análisis de la realidad y vida cotidiana de la población pobre, y del empoderamiento para la superación de la pobreza.

El enfoque de capital social se orienta hacia la relación entre los procesos de desarrollo y pobreza, así como a los recursos intangibles que no hacen posible la obtención de beneficios a través de las relaciones sociales.

Por último, el enfoque territorial concibe a la pobreza como un fenómeno social multidimensional, que obedece a causas diferenciales y se manifiesta en el espacio de distintas maneras en términos de carencias materiales, no materiales, subjetivas y culturales; dentro de este último se inscribirían los estudios sobre pobreza urbana.

2.2.1 Enfoque del Banco Mundial

Se da prioridad a este enfoque, pues de aquí surgen las primeras referencias directas al enfoque de activos. En 1974 Hollis Chenery se publicó un libro se encuentra en el libro *Redistribution with Growth*²(1974), publicado por Hollis Chenery y el grupo formado por Montek S. Ahluwalia, C. L. G. Bell, John H. Duloy y Richard Jolly , el cual proporcionó insumos para que el Centro de Investigaciones para el Desarrollo del Banco Mundial y el Instituto de Estudios del Desarrollo de la Universidad de Sussex (conocido por su sigla en inglés, IDS), dieran inicio de manera científica a estudios bajo el enfoque de los activos.

La preocupación de Chenery (1974) era que el rápido crecimiento de los países subdesarrollados había tenido poco o ningún beneficio para cerca de un tercio de su población pues el crecimiento se distribuyó de manera muy desigual entre países, regiones dentro de países y entre grupos socioeconómicos. El propósito de Chenery era evaluar las experiencias de desarrollo y los fundamentos de las políticas en términos de su impacto sobre la pobreza. Por ello, en el libro citado revisa nuevas formas de análisis de la distribución de activos y las maneras en que se generan los ingresos de los diferentes grupos. Su diagnóstico indica que el patrón de crecimiento desigual se perpetúa por el limitado acceso a la tierra, al crédito, la educación y el empleo en el sector moderno. El crecimiento del ingreso de los grupos de población pobre está limitado por la falta de acceso a la tierra, el capital y a los servicios públicos.

Las implicaciones de política de este diagnóstico son:

- (i) que la población pobre está impedida de participar equitativamente en el crecimiento general del producto por la falta de capital físico y capital humano, así como por su imposibilidad de acceder a los mismos. Las políticas diseñadas para contrarrestar estas limitaciones deberían tener en cuenta las características de los grupos objetivo;

² Redistribución con Crecimiento

- (ii) El crecimiento tiende a concentrarse en pocos sectores de la economía con poco efecto sobre los principales grupos de población pobre. Los países deberían diseñar políticas para contrarrestar esta tendencia de manera que los beneficios del crecimiento puedan compartirse de manera más equitativa.

En el capítulo de Ahluwalia y Chenery sobre el marco económico del estudio más amplio en Chenery. (1974), se indica que las teorías tradicionales sobre la distribución del ingreso se centran en la distribución funcional del ingreso entre trabajo y capital, sin existir consenso respecto a los determinantes de esa distribución.

Estos autores sostienen que *“el principal elemento ausente en estas teorías es el tratamiento explícito de la distribución de varias formas de activos. Debería reconocerse prosiguen que el ingreso de un hogar proviene de una variedad de activos: tierra, capital propio, acceso a bienes de capital público y capital humano incorporando grados de calificación variables”*.

Por tanto, las políticas contra la pobreza deberían intentar alterar el patrón de concentración de activos productivos subyacente, tanto del capital físico como del humano, y reducir las barreras de entrada a tipos de producción más rentables. Se requeriría que la inversión pública directa apoye los ingresos de los grupos de población pobre contribuyendo a que sean propietarios y tengan acceso a recursos físicos y humanos mediante una combinación adecuada de educación, servicios públicos, acceso al crédito y reforma agraria.

En resumen, se trata de transformar a los grupos en condición de pobreza en miembros más productivos de la sociedad a fin de aumentar sus ingresos, Ahluwalia y Chenery (1974:47-50) reconocen que este marco analítico no puede trasladarse en la formulación de un modelo operativo de planificación por limitaciones estadísticas. Además, habría resistencia política a la redistribución de activos a los más pobres por lo que sería difícil que este enfoque tenga éxito en gran escala en la mayoría de países.

Sin embargo, algún grado de redistribución de activos en la propiedad de la tierra y la seguridad en su tenencia debería ser parte esencial de cualquier programa que busque hacer a la población rural pobre más productiva.

2.2.2 El enfoque del BID

Birsdall y Londoño (1997), por parte del Banco Interamericano de Desarrollo –BID–, retoman al parecer sin saberlo o en todo caso sin decirlo este enfoque sobre la base de evidencia empírica que identifica la distribución de activos como un determinante crítico del crecimiento del ingreso agregado y del crecimiento del ingreso de los pobres. No obstante, Birsdall y Londoño (1997) concluyen que el crecimiento económico es el factor clave en reducir la pobreza siendo la distribución de los activos físicos y de capital humano un segundo determinante clave, tanto en la reducción de la pobreza como del crecimiento agregado. Por ser un segundo determinante clave sostienen que debería haberse prestado mayor atención a la distribución de los activos, así como a los mecanismos políticos y sociales que inhiben un mayor acceso de los pobres a los activos que son claves para el aumento de su productividad e ingresos.

Como antecedentes señalan el trabajo de Lyn Squire (1993) y de otros que no citan que han enfatizado la relevancia de la inversión agregada y la distribución de la tierra, entre otras variables, para el crecimiento y la reducción de la pobreza del Banco Mundial para reducir la pobreza. ¿Es suficiente apoyarse en el crecimiento económico agregado y el desarrollo del capital humano a través de programas sociales? ¿O acaso la desigualdad en sí misma es importante para la reducción de la pobreza, directamente y a través de sus efectos en el crecimiento? ¿La reducción de la pobreza y el crecimiento mismo, dependen en parte de la participación de los pobres en el proceso de crecimiento y, por tanto, del acceso de los pobres a oportunidades y activos?.

En lo que respecta a la evidencia empírica que muestre la relevancia de la desigualdad, Birsdall y Londoño (1997:15) citan un estudio de Squire y otros que sugieren que la *“desigualdad de ingresos en sí misma es menos importante que la distribución de la tierra”*. Ambas distribuciones son las determinantes y no solo un resultado del crecimiento.

La preocupación de los autores en el análisis empírico es que la desigualdad es una restricción al crecimiento, y especialmente a la reducción de la pobreza, tanto

directamente como indirectamente. Al no reducirse la pobreza se inhibiría el crecimiento al no poder extenderse las mejoras de productividad a un parte importante de la población.

Sobre la base de una muestra de 52 países, Birdsall y Londoño (1997) exploran cómo la distribución de activos afecta al crecimiento, la pobreza y la desigualdad. Observando las diferencias en las tasas de crecimiento entre países, así como las diferencias entre las tasas de crecimiento del 20 por ciento de la población más pobre de cada país, encuentran que la relación inversa entre crecimiento económico y desigualdad en los ingresos refleja básicamente la dinámica de la acumulación y la propiedad de activos en los diferentes países.

En particular, la desigualdad al inicio de una fase de crecimiento parece ser importante. Al añadir una medida de la distribución de la tierra y otra de la distribución de capital humano para evaluar si la distribución de activos productivos es importante, los resultados sugieren que el efecto de la desigualdad en el crecimiento refleja diferencias en el acceso de la población a activos productivos.

No obstante, Birdsall y Londoño (1997) reconocen que estos hallazgos no muestran que el acceso de los pobres a los activos expanda el crecimiento. Por tanto, explorarán si las distribuciones iniciales de ingresos y activos afectan el crecimiento del ingreso del 20 por ciento más pobre. Los autores encuentran que la desigualdad inicial en la distribución de la tierra y del capital humano tiene un claro efecto negativo que es casi el doble de la población y que el crecimiento del nivel de ingresos absoluto de los pobres es afectado negativamente por el deterioro de la distribución del ingreso. Su conclusión es que una mejor distribución de los activos que incluya a los pobres no solo aumentaría sus ingresos, reduciendo la pobreza directamente, sino que también aumentaría el crecimiento agregado, reduciendo el efecto negativo del crecimiento sobre la desigualdad. Los insuficientes niveles y la desigual distribución del capital humano y otros activos productivos representan una restricción estructural que puede limitar el crecimiento de América Latina y explicar su pobre desempeño para reducir la pobreza.

2.2.3 El enfoque de capacidades de Amartya Sen

El trabajo de Amartya Sen es ampliamente conocido, en especial, por su análisis y crítica a la medición de la pobreza. Aquí interesa su enfoque teórico como explicación de la pobreza, su crítica al utilitarismo neoclásico y su propuesta alternativa, el enfoque de capacidades.

Una particularidad de su enfoque es que se origina a partir de la experiencia de las hambrunas en Bengala (Bangladesh actual). Al examinar la pobreza extrema Sen (1984) parte de considerar el nivel más agudo de la pobreza extrema, y la inanición, como una consecuencia de la falta de posesión de alimentos por una reducción de los ingresos de las familias. Esta falta de posesión de una parte de la población ocurría en un periodo en no faltaban alimentos en el mercado. Por tanto, para entender las causas de la hambruna extrema era necesario analizar la falta de ingresos y la estructura de la sociedad incluyendo la propiedad. La propiedad es un tipo de relación que se basa en el reconocimiento del derecho a tener, o la titularidad de un derecho y, por tanto, es necesario entender el sistema de reconocimiento de derechos para analizar la pobreza así como la hambruna.

Cuando el reconocimiento de que se tienen derechos se aplica a la propiedad, se observa que las propiedades se vinculan entre sí mediante reglas que las legitiman. Se trata de relaciones de reconocimiento de derechos que se repiten de manera recurrente en una economía de mercado con propiedad privada. Cada vínculo en la cadena de relaciones de reconocimiento de derechos legitima una propiedad con referencia a otra o a un derecho bajo la forma de disfrute del producto del trabajo propio.

Las relaciones de reconocimiento de derechos abarcan:

- (i) derechos sobre la base del intercambio;
- (ii) derechos sobre la base de la producción;
- (iii) derechos sobre la base del trabajo propio;
- (iv) derechos sobre la base de la herencia y transferencias.

Sen (1984) presenta el enfoque de capacidades, por oposición a las características que definen a los bienes, una capacidad es un rasgo de una persona en relación a los bienes. Comer arroz da la capacidad de desempeñarse sin deficiencias nutricionales. La capacidad de desempeño o de funcionar es lo que está más cerca de la noción de libertad positiva y si ésta es valorada, entonces las capacidades pueden servir como un objeto de valor y de importancia moral.

A la vez propone concentrarse en las capacidades de desempeño de las personas pues reflejan la idea de libertad de hacer.

“Si se valora las capacidades, la posesión de bienes con sus características correspondientes, es instrumentalmente y contingentemente valorada solo en la medida que ayuda a lograr lo que valoramos, esto es, las capacidades”.

Según Ruggeri (2003) *“el enfoque de capacidades constituye un modo alternativo de conceptualizar el comportamiento individual, de evaluar el bienestar e identificar objetivos de política, sobre la base del rechazo del utilitarismo como medida del bienestar y de la maximización de la utilidad como supuesto de comportamiento”.* El nuevo enfoque está enraizado en una crítica a los fundamentos éticos del utilitarismo.

Se sostiene que la única base defendible del enfoque utilitario se fundamenta en el concepto de utilidad interpretado como satisfacción del deseo. Esto implica dejar que la disposición mental de los individuos juegue un papel crítico en la evaluación social mientras se ignora aspectos como su condición física, que influye en su calidad de vida.

En consecuencia, las personas pueden estar satisfechas en una verdadera situación de privación, mientras que sus deseos se restringen a lo que parece posible (descritos como valorización descuidada.). Más aún, las elecciones están influidas por el contexto social, no solo en términos de su influencia en las expectativas sino también a través de interacciones estratégicas, haciendo que el comportamiento observado en el mercado sea de dudoso valor para la evaluación social (Sen 1985).

En 1996, Sen reflexiona sobre su concepción de capacidades. Con esta expresión busca representar las combinaciones alternativas que una persona puede hacer o ser: los

distintos funcionamientos (desempeños) que puede lograr. Cuando se aplica el enfoque sobre la capacidad a la ventaja de una persona, lo que interesa es evaluarla en términos de su habilidad real para lograr funcionamientos (desempeños) valiosos como parte de la vida. El enfoque correspondiente en el caso de la ventaja social para la evaluación totalizadora, así como para la elección de las instituciones y de la política considera los conjuntos de capacidades individuales como si constituyeran una parte indispensable y central de la base de información pertinente de tal evaluación.

El enfoque de capacidades difiere de otros enfoques que usan otra información, entre ellos, el de la utilidad personal (que se concentra en los placeres, la felicidad o el deseo de la realización), la opulencia absoluta o relativa (que se concentra en los paquetes de bienes, el ingreso real o la riqueza real), la evaluación de las libertades negativas (que se concentra en la ejecución de procesos para que se cumplan los derechos de libertad y las reglas de no interferencia), las comparaciones de los medios de libertad (por ejemplo, la que se refiere a la tenencia de bienes primarios, como en la teoría de la justicia de Rawls) y la comparación de la tenencia de recursos como una base de igualdad justa. (Sen 1996).

Asimismo, busca aclarar su noción de funcionamiento en los desempeños que representan el estado de una persona: las cosas que logra hacer o ser al vivir. La capacidad de una persona refleja combinaciones alternativas de los desempeños que ésta pueda lograr, entre los cuales puede elegir entre una colección de los mismos.

Sin embargo, según Sen, la ponderación que dan los individuos a estos desempeños pueden diferir mucho y la valoración de las ventajas individuales y sociales debe tener en cuenta estas variaciones, al tratar con la pobreza extrema en las economías de desarrollo, podemos avanzar mucho con un número relativamente pequeño de desempeños centralmente importantes y de las capacidades básicas correspondientes (por ejemplo, la habilidad para estar bien nutrido y tener buena vivienda, la posibilidad de escapar de la morbilidad evitable y de la mortalidad prematura, y así sucesivamente). En otros contextos, que incluyen problemas más generales del desarrollo económico, la

lista puede ser mucho más larga y diversa y es preciso hacer elecciones al delinear los desempeños importantes.

No se puede evitar el problema de la evaluación al seleccionar una clase de desempeños para describir y estimar las capacidades. La atención se debe concentrar en los temas y valores subyacentes, en términos de los cuales algunos desempeños definibles pueden ser importantes y otros muy triviales e insignificantes. La necesidad de seleccionar y discriminar no es un obstáculo ni una dificultad insalvable para la conceptualización del desempeño y de la capacidad.

Según Ruggeri (2003) para Sen el desarrollo debe ser visto como la expansión de las capacidades humanas, no como la maximización de la utilidad, o de su proxy, ingreso monetario (Sen 1985; Sen 1999). El enfoque de capacidades rechaza el ingreso monetario como la medida del bienestar y en cambio, se centra en la libertad de vivir una vida valiosa. En este marco, la pobreza es definida como la privación o la falla en alcanzar ciertas capacidades mínimas o básicas, donde capacidades básicas son la capacidad de satisfacer ciertas funciones cruciales hasta ciertos niveles mínimos adecuados (Sen 1993, p. 41).

La plasmación del enfoque de capacidades se encuentra en la construcción, perfeccionamiento y estimación del índice de desarrollo humano que calcula y difunde el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD- anualmente para cada país. Este indicador compuesto .al recoger indicadores como esperanza de vida y alfabetización se contrasta con los indicadores puramente económicos como el Producto Interno Bruto –PIB- *per cápita* o el ingreso monetario.

2.2.4 Enfoque de la CEPAL

La Comisión de Estudios para América Latina y el Caribe (CEPAL), por su parte, conceptualiza a la pobreza como el resultado de un proceso social y económico, con componentes culturales y políticos, en el cual las personas y los hogares se encuentran

privados de activos y oportunidades esenciales, lo que le brinda un carácter multidimensional. Dicha definición fue adoptada a partir de los trabajos en la materia elaborados por Óscar Altimir (Mora, 2012).

Por su parte, Julio Boltvinik (2012:91-92) la define como *“la carencia de ingresos ajustados por la diversidad humana para alcanzar capabilities mínimas y habilidades sociales elementales”*, en tanto que Boris Graizbord (2012:255) la entiende como *“un estado en que los recursos materiales y culturales faltan”*.

La pobreza y su evolución están vinculadas a una serie de elementos, tales como crecimiento económico, política económica, cambios en el mercado de trabajo, movilidad social, integración valorativa de tipo individual, integración a la sociedad, espacios de acción colectiva y cambio en las oportunidades ocupacionales.

El estudio de la pobreza se relaciona estrechamente con la noción de desarrollo, ya que representan aspectos contrapuestos a lo que se vislumbra como una vida digna y plena (Rodríguez, 2012:13-21). Según Gottdiener y Hutchinson, (2011:220) *“La pobreza es consecuencia del desarrollo desigual de la economía nacional (, pero también se atribuye a factores territoriales, tales como las diferencias en la base productiva y en la especialización económica, y también a motivos personales, como las características sociodemográficas de los individuos y el entorno social”*

Desde la década de 1950 y hasta los años de 1980, la CEPAL sostuvo que el desarrollo en los países latinoamericanos traería aparejado su bienestar social, y que la pobreza era resultado de cuatro procesos fundamentales:

- i) distribución concentradora del ingreso;
- ii) falta de empleos productivos;
- iii) ingresos insuficientes, y
- iv) falta de participación político-social.

Ante ello, el crecimiento económico era la única salida para la disminución de la pobreza (Villarespe, 2012). Dicho crecimiento era producto de la puesta en marcha de una política

para la promoción económica. En el caso mexicano, el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones se utilizó para alcanzar el crecimiento económico, el cual se sustentó en la protección a la competencia foránea y atención del mercado interno (Cordera, 1998). Los resultados fueron, entre 1940 y 1980, un significativo crecimiento económico, incremento en el ingreso real de las familias, gasto público expansivo en educación, seguridad social y servicios básicos a la vivienda, y disminución de las desigualdades regionales.

A partir de los años de 1980, en el sistema económico internacional se reemplazó a la organización vertical de la producción por otra de cadenas globales, a través de un proceso de segmentación y descentralización de las actividades productivas, conocido como globalización (Pozas, 2012). Este modelo modificó las formas de operación de las redes productivas, dando paso a una nueva división internacional del trabajo. Las naciones de América Latina que se encontraban en crisis económica por el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y el desbalance en sus finanzas públicas, adoptaron los lineamientos del consenso de Washington para su inserción a la etapa globalizadora del capitalismo (Esquivel, 2012). El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD- estableció que, en esta nueva fase del capitalismo global, el crecimiento económico *per se* no sería capaz de reducir la pobreza, generar empleos y reducir la desigualdad, sino que sería necesario un crecimiento inclusivo, el cual significaba la apertura a la población de sus selecciones y oportunidades.

Como se expone anteriormente, el debate sobre la pobreza es amplio desde diferentes enfoques, los cuales hacen sus aportes y se complementan en búsqueda de la mejor manera por comprender dicho fenómeno. Sin embargo; hasta aquí ningún enfoque, ningún teórico trasciende más allá de la identificación de los pobres, del cómo tratarlos, cómo medirlos. Por lo que se continuará haciendo un recorrido por el tema de la pobreza pero ya con connotaciones más particulares, como ser la pobreza urbana.

2.3 Pobreza: Urbana y Rural.

Uno de los elementos más importantes en el conocimiento de la pobreza, es el saber identificar a los grupos poblacionales que se encuentran en esta situación, ya que la pobreza se puede manifestar de maneras distintas. Por tal motivo, es necesario conocer las características particulares de cada grupo para ejecutar acciones con la mayor eficacia posible.

La pobreza es un fenómeno que afecta tanto a las poblaciones urbanas como a las rurales, pero que se manifiesta de manera diferente. Por tal motivo, es necesario considerar la pobreza rural y urbana como dos fenómenos con características distintas y que deben de estar delimitados para un mejor cálculo y análisis con el propósito de que los resultados que se obtengan sean reales.

La pobreza rural y la pobreza urbana se originan por procesos distintos pero relacionados, y lo más importante, la forma de combatirla también será por medio de mecanismos diferenciados, ya que las maneras de satisfacer las necesidades de las poblaciones urbanas y rurales son distintas. Las causas de la pobreza urbana y rural son diferentes, por ejemplo, la causa de la pobreza de una familia rural que depende de una pequeña parcela de tierra y que enfrenta una mala cosecha no es la misma que la de una familia que habita en una colonia marginada, cuyo principal generador de ingresos ha perdido su trabajo debido a una recesión económica.

Por lo tanto es importante diferenciar la pobreza en el ámbito rural y en el ámbito urbano, ya que pobreza rural difiere mucho de la pobreza urbana en varios aspectos importantes. Por ejemplo, existen diferencias en las fuentes de ingresos entre los pobres rurales y los urbanos, la presencia de grupos indígenas es mucho mayor en las zonas rurales y los sistemas de producción, al igual que los riesgos económicos y de otros tipos que enfrentan los habitantes en condiciones de pobreza en las zonas rurales, así como sus estrategias para enfrentarlos difieren de las de aquellas personas que se encuentran en zonas urbanas. Los habitantes en condiciones de pobreza de las zonas urbanas están

rodeados de servicios y oportunidades, que no están al alcance de aquellos que habitan en las zonas rurales. En cambio, los habitantes de las zonas rurales en condiciones de pobreza se benefician de redes de seguridad como la agricultura de subsistencia y vínculos dentro de la comunidad local que no están al alcance de los pobres urbanos (Banco Mundial2005).

Complementando lo anterior, el mismo Banco Mundial señala que las personas que viven en zonas rurales pueden obtener sus alimentos de una manera más económica que los habitantes de las zonas urbanas, por lo cual sus necesidades de ingreso son distintas entre estos dos tipos de población.

Diferenciando la pobreza en rural y urbana, Boltvinik (2000) señala que la pobreza será un fenómeno predominantemente rural o urbano en función de tres variables: i) el nivel de corte urbano o rural, es decir el corte que hace de una localidad rural o urbana, el cual puede ser por el número de habitantes o por su actividad económica principal, ii) la definición diferencial (o igual) de las líneas de pobreza entre los medios urbano o rural, ya que el uso de líneas de pobreza más bajas en el ámbito rural tiende a disminuir la pobreza en relación con el uso de líneas iguales; y iii) el nivel absoluto de las líneas de pobreza utilizadas, mientras más bajas son estas más se identifica como predominante la pobreza rural.

En la actualidad se tiene un reconocimiento de que la mayoría de la población en condiciones de pobreza se encuentra en las zonas urbanas, sin embargo, esta situación de pobreza se caracteriza por ser moderada. Mientras que la pobreza extrema se identifica en su mayoría con zonas rurales, aunque el número de pobres sea menor con relación a las zonas urbanas, iniciándose un fenómeno de urbanización de la pobreza. Es decir, en las zonas rurales hay menos pobres pero que son más pobres en comparación con la pobreza de las zonas urbanas y en las zonas urbanas existen más pobres pero que son menos pobres comparados con la pobreza rural.

2.3.1 Pobreza Urbana

Oscar Lewis es el máximo exponente en este tema, el cual analiza la pobreza desde el campo de la sociología y la antropología. Centrando su argumento en que el patrón de vida de los pobres urbanos que se transfiere de generación en generación y que Lewis denomina "cultura de la pobreza".

El concepto de cultura de la pobreza fue acuñado por Lewis en 1959, en su libro "Antropología de la pobreza. Cinco familias". Para este investigador la cultura de la pobreza es "aquella que tiene su propia estructura y lógica, un modo de vida que pasa de generación en generación. No sólo es un problema de privación y desorganización, un término que signifique la ausencia de algo. Es una cultura en el sentido antropológico tradicional en la medida que proporciona a los seres humanos un esquema de vida, un conjunto listo a dar soluciones a problemas humanos y que desempeña así una función significativa de adaptación".

Este antropólogo norteamericano enmarca el surgimiento de la cultura de la pobreza en contextos sociales con predominio del trabajo asalariado, escasas oportunidades para el trabajador no cualificado y un alto nivel de desempleo. Estos factores se conjugan con la defensa por parte de la clase dominante de valores que promuevan la acumulación de riquezas, la movilidad ascendente y el espíritu ahorrativo, y que definan el bajo nivel de ingresos como el resultado de la incapacidad o la inferioridad personal.

La población más propensa a desarrollar la cultura de la pobreza es la que proviene de los estratos inferiores de una sociedad de cambios rápidos. Considera que en las sociedades primitivas y en la de castas, la cultura de la pobreza no tiene anclaje, mientras que en las sociedades fascistas y socialistas y en las capitalistas altamente desarrolladas con una situación próspera, este estilo de vida tiende a extinguirse.

Afirma también que solo el 20% de los pobres urbanos puede considerarse como portadores de la cultura de la pobreza, mientras que en el 80% restante la pobreza es

consecuencia de condiciones infraestructurales y estructurales; no de costumbres arraigadas, tradiciones y comportamientos heredables.

El modelo interpretativo de la cultura que presenta este investigador se compone de unos setenta rasgos psicológicos, sociales y económicos relacionados entre sí, que tienden a perpetuarse, especialmente en lo que atañe a la visión del mundo, las aspiraciones y el carácter de las personas que crecen en ella. Esta forma de vida, sin diferencias entre los contextos urbanos y rurales, regionales o nacionales, se manifiesta en tres niveles que se asemejan a la "pobreza indigna": relaciones comunitarias en estructura familiar y características individuales. Entre ellas se destacan los siguientes rasgos:

- 1) Falta de participación e integración de los pobres en las principales instituciones de la sociedad mayor.
- 2) Condiciones habitacionales precarias, de hacinamiento y un mínimo de organización que no trasciende el nivel de la familia nuclear y extensa.
- 3) A nivel de la familia hay ausencia de la infancia como aprendizaje prolongado y protegido del ciclo de vida, iniciación sexual precoz, uniones libres o casamientos consensuales, incidencia relativamente elevada de abandono de esposas e hijos, falta de privacidad, énfasis en la solidaridad familiar, etc.
- 4) Un fuerte sentimiento de marginalidad, desamparo, dependencia e inferioridad, en el plano individual.

Para Lewis la relación entre la dimensión material y cultural no es mecánica: Las transformaciones en las condiciones de vida no implican un cambio semejante en las ideas o mentalidades, puesto que hay rasgos que aun así persisten. En base a esta posición realiza una distinción fundamental entre "pobreza y cultura de la pobreza".

Argumenta Lewis; *"Lo que yo he llamado la cultura o subcultura de la pobreza, es una cultura provincial, orientada localmente. Los pobres de las ciudades de México, Nueva York y Puerto Rico son "seres temerosos, recelosos y apáticos hacia las principales instituciones de la sociedad más extensa, odian a la policía y desconfían del gobierno".*

Cuando los pobres adquieren conciencia de clase, participan en organizaciones o movimientos sociales, religiosos, o sindicales, sienten que pertenecen y están integrados en una sociedad más amplia, entonces ya no existe la cultura de la pobreza, sólo quedan las carencias materiales.

El antropólogo norteamericano sostiene que *"la cultura de la pobreza es a la vez un afán de adaptarse y una reacción de los pobres ante su posición marginal en una sociedad capitalista, de estratificación clasista y vigoroso individualismo donde el goce del éxito les está vedado"*.

"La gente dentro de la cultura de la pobreza está consciente de los valores de la clase media, comenta sobre ellos y en ocasiones los ve y defiende como suyos; pero en conjunto no vive en función de ellos." Es decir, que no hay una verdadera correlación entre lo que dicen y lo que hacen.

2.3.2 Características de la pobreza urbana

La pobreza es un proceso que tiene que ver con el crecimiento económico y desarrollo de la sociedad, pero también con atributos vinculados al territorio. Se puede hablar de la pobreza *en* la ciudad, pero también de la pobreza *de* la ciudad. La primera es reflejo de la evolución de la sociedad; la segunda es producto del desempeño de las funciones económicas de la ciudad, la actuación de sus agentes sociales y las acciones del gobierno local. La pobreza puede ser considerada un problema urbano debido a su mayor manifestación en algunas ciudades o en algunas áreas al interior de ella; es un análisis interurbano, como también interurbano.

El desarrollo urbano se vincula con el desarrollo económico porque las ciudades concentran las diversas condiciones que hacen posible el desempeño de los sectores preeminentes de la economía (Rodríguez, 2012). La historia de la ciudad occidental es la historia del capitalismo (Gottdiener y Hutchinson, 2011). El capitalismo industrial cambió la naturaleza de las relaciones sociales y potenció el papel de las fuerzas

productivas. La ciudad se convirtió en el lugar de concentración de capital físico privado y público, así como arena para la conformación y transformación de las relaciones sociales.

La ciudad debe entenderse como la combinación de dos hechos: “ *i) como fuerza productiva, es decir la producción, acumulación y concentración de un medio construido para las actividades humanas, y el desarrollo de las funciones de producción, distribución, intercambio y consumo, y ii) como sede de la cristalización y evolución de las relaciones sociales, o espacio socialmente construido, que se expresan en términos de innovación, creatividad, desigualdad e inequidad*” (Lezama, 2013).

En el contexto internacional y desde 1900, la población urbana ha crecido a mayor ritmo con respecto a la población total. En ese año había en el planeta 1,650 millones de personas, de las cuales 218 millones residían en una ciudad, lo que significaba un grado de urbanización de 13 por ciento. En 2010 la población mundial sumó 6,896 millones y la urbana se ubicó en 3,486, con un grado de urbanización de 50 por ciento. El papel de algunas ciudades en la etapa de la globalización ha sido el de concentrar la coordinación del proceso productivo global y proveer servicios de orden superior, en tanto que otras ciudades han concentrado la inversión de una producción manufacturera cada vez más descentralizada. Sin embargo, en ambos tipos de ciudades se expresan las relaciones sociales y se manifiestan los procesos de desigualdad, segregación e inequidad (Sassen, 2000).

La ciudad desde el siglo XIX expresó nítidamente las contradicciones del desarrollo capitalista consistentes en la dicotomía entre progreso y miseria. La ciudad ha sido concebida como esperanza y sitio de modernización y progreso (ciudad como fuerza productiva), y también como lugar de expresión de la diferenciación social y las respectivas formas de apropiación y uso del espacio urbano (ciudad como sede de las relaciones de producción). El desarrollo del capitalismo potenció la emergencia, crecimiento y complejidad de dos grandes mercados urbanos, trabajo y vivienda, lo

cuales se entrelazan con las características de la pobreza urbana en términos de volumen e incidencia.

El mercado de trabajo es el más importante de los mercados urbanos, ya que éste determina si las personas acceden o no a un puesto de trabajo, además de establecer el nivel salarial (Hirsch, 1973). En el estudio del mercado urbano de trabajo se ve a las personas no sólo como factores de la producción, sino también como residentes que consumen, votan, contaminan y tienen problemas con sus vecinos y con la ley. En el mercado urbano de trabajo se interrelacionan variables demográficas, desde el punto de vista de la oferta ocupacional, así como económicas, derivadas de la estructura productiva local. La demanda ocupacional es una demanda derivada de la producción de bienes y servicios.

La pobreza en el espacio de bienestar, o pobreza por ingreso, está estrechamente relacionada con la inserción de la población al mercado de trabajo. Desde el punto de vista de la teoría económica, una economía con un modelo de competencia perfecta se caracteriza por contener equilibrio entre oferta de trabajadores y demanda por trabajadores. Este nivel de equilibrio se alcanza a un cierto nivel de salario y todas las personas en edad de trabajar e interesadas en ello acceden a un puesto de trabajo (Hoffman y Averett, 2010). Sin embargo, el desempleo es una enfermedad endémica en prácticamente todas las naciones del planeta, un fenómeno en las ciudades, al tiempo que la tasa de desempleo se ha considerado tradicionalmente como medida del comportamiento de las economías nacionales, regionales o locales. En los países desarrollados, la tasa de desempleo en los últimos años ha rondado por el orden del 8 al 20 por ciento.

El mercado urbano de vivienda alude a una serie de procesos que se desenvuelven en la ciudad, tales como dinámica del sector inmobiliario, decisiones de localización residencial por parte de las personas y familias, y gestión de la política urbana para su producción y prestación de servicios básicos.

La vivienda ocupa en cualquier ciudad alrededor de la mitad de la superficie urbanizada, y las familias pueden destinar hasta el 40 por ciento de su ingreso monetario para su consumo. Existe una tendencia a aumentar la proporción de viviendas propias, y la gran mayoría de la construcción de nueva vivienda se lleva a cabo en la periferia. Asimismo, el crecimiento relativo del parque habitacional supera al crecimiento poblacional debido a los efectos de la segunda transición demográfica, es decir la emergencia y consolidación de nuevos arreglos familiares (Lesthaeghe, 2010).

Es importante distinguir entre problemas de asequibilidad causados por bajos ingresos, contra aquellos provocados por precios de la vivienda por arriba de los que existirían en un mercado de libre competencia (Gyourko, 2009). Esta distinción reviste la especificidad de la relación entre mercado urbano de vivienda y pobreza de la ciudad, aspecto que se complementa con la actuación de los gobiernos locales para la gestión y provisión de servicios públicos. En otras palabras, la calidad de vida de la ciudad, evaluada en términos de las características de su mercado de vivienda, tienen que ver con elementos de la oferta habitacional (disponibilidad y precios de la vivienda), así como por el papel del gobierno local en la provisión de servicios básicos a las viviendas. De manera complementaria, el nivel de desarrollo de la ciudad tiene influencia negativa en otros procesos, tales como criminalidad y violencia, de tal manera que éstos son mayores en ciudades con mayor incidencia de pobreza, desigualdad, desempleo y nivel de precios (Cotte, 2011).

La dinámica de los mercados urbanos de trabajo y de vivienda explican en buena parte las especificidades de la pobreza urbana, además de que en la medición de ésta se utilizan comúnmente variables asociadas al ingreso percibido en el mercado de trabajo, así como la cantidad y calidad de la vivienda habitada.

Pero es necesario introducir un elemento más, consistente en los movimientos migratorios. La migración tiene que ver con el movimiento de una persona o familia entre dos lugares por un periodo de tiempo (Boyle *et al*, 1998:34). La migración interna es un proceso que se relaciona con tres elementos fundamentales: i) diferenciales en las

oportunidades de los mercados territoriales de trabajo; ii) contrastes en el acceso a satisfactores colectivos en los territorios, y iii) búsqueda de lugares con mayores condiciones de habitabilidad y desarrollo sustentable (Sobrino, 2010).

Los modelos de la teoría económica espacial que intentan explicar los flujos de migración interna se basan en la movilidad de los factores de la producción, y en general analizan los flujos campo-ciudad, o migración rural-urbana (Armstrong y Taylor, 2000:140-165). El punto de partida es que la población migra en busca de oportunidades económicas y aumento en su ingreso, por lo que las variaciones espaciales en las oportunidades laborales y de salarios relativos sirven para predecir la dirección y tamaño de los flujos. Los migrantes responden a diferencias en el ingreso real entre los lugares de origen y destino, pero toman en cuenta los costos potenciales que implica el movimiento (Goodall, 1987).

La convergencia regional implicaría no sólo equilibrio en los salarios regionales, sino también niveles similares en la incidencia de pobreza. Con el uso de los modelos de migración interna se ha demostrado que los migrantes que van a una ciudad de mayor tamaño con respecto a la del origen, o movilidad espacial ascendente, reciben mayor salario nominal, pero éste se traduce en pérdida, o desventaja de la gran ciudad, cuando se toma en cuenta el costo de vida (Dumond, 1999).

En la fase inicial de la urbanización, la migración interna es preferentemente del tipo rural-urbana y con destino hacia la ciudad de mayor tamaño, mientras que en la fase intermedia ocurre polarización regresiva, ya que las des-economías de la gran ciudad propician ventanas de oportunidad para la atracción de flujos migratorios por parte de ciudades intermedias, las cuales atraen migrantes del ámbito rural, pero también de la gran ciudad (Geyer, 1996).

La migración interurbana, por su parte, conlleva patrones de gran complejidad, pero pueden ser descritos de tres grandes formas: i) migración hacia y desde la metrópoli principal, en donde los orígenes hacia la metrópoli suelen ser más dispersos que los destinos desde ésta; ii) migración hacia y desde metrópolis de segundo rango, en donde alguna movilidad es de gran distancia, y iii) migración entre ciudades cercanas, dando

lugar a la conformación de regiones metropolitanas. Los centros regionales juegan un doble papel: como cambio de trabajadores con ciudades cercanas, y como nodos de movimientos de mayor distancia (Johnson, 1984).

Esta tendencia de culpabilizar a quienes padecen la pobreza no se manifiesta solamente en las clases medias y pudientes, sino en sectores de los mismos pobres. Estos aseguran, en ocasiones, que siempre hay algún trabajo esperando para aquél que realmente quiera hacerlo. Harris considera que esta visión del mundo demuestra la escasa comprensión de las condiciones político-económicas que engendran la desigualdad que se tiene. Aquello que es atribuible a las condiciones del sistema imperante, se desvía y se interpreta como características y motivos de tipo personal. *'De ahí que los pobres se vuelvan unos contra otros y se culpen mutuamente de su difícil situación'*.

La popularización del concepto se debió al intento de explicar su persistencia dentro del sistema capitalista. Las causas de la pobreza se buscaron y encontraron en los mismos pobres, en su forma de vida y sus valores, y no en la estructura económica y política de la sociedad del bienestar.

Las investigaciones sobre la pobreza se concentraron en formular una definición universal o normalizada de la misma. Los economistas elaboraron una tradición investigativa en torno a la distribución de la renta como expresión de la pobreza; o a través de la utilización de indicadores sociales de los recursos humanos como definición ampliada de la pobreza.

No se puede desconocer que las ciudades son territorios históricamente privilegiados para el análisis de la pobreza en tanto condensan, incluso visualmente, por sus concreciones en el paisaje urbano, tres lógicas o sentidos: *la de la acumulación del capital, la de la acumulación del poder político y la de la reproducción de la vida humana* (Coraggio, 1997). Estas lógicas de reproducción de la ciudad modelan el *sistema de diferencias en la disposición espacial de las actividades urbanas*. Este sistema de

diferencias se estructura en torno a cuestiones que son propias de la *vida en la ciudad*³ y que contribuyen en la definición de la especificidad de la *pobreza urbana*: riesgos ambientales y de salud; vulnerabilidad resultante de la mercantilización; fragmentación social y delincuencia; contactos negativos con el Estado y la policía, así como las relaciones de proletarización (Amis, 1995; Wratten, 1995).

Los *riesgos ambientales y de salud* se asocian al desarrollo de formas precarias de hábitat que se caracterizan por la presencia de materiales no permanentes o de desecho en techos, paredes y pisos; por la falta de acceso a sistemas de agua potable y de saneamiento; por su proximidad a basurales (algunos se desarrollan en los mismos basurales) o a cursos de agua contaminados, etc. y que no permiten asegurar niveles mínimos de condiciones de vida en la ciudad.

Esta forma de disposición y de provisión supone que la expansión de los servicios está sujeta a los incentivos que tengan (o no) las empresas concesionarias para extenderlos a los sectores de menores ingresos. En contextos en los cuales estos incentivos son generalmente escasos, la disposición de servicios en áreas de las ciudades en las que se asientan los grupos de menores ingresos resulta una práctica poco extendida.

En la década del setenta, buena parte de la investigación urbana conceptualizó como bienes de consumo colectivo (Castells, 1974), valores de uso complejo (Topalov, 1979), valores de uso básicos de la espacialidad (Jaramillo y Cuervo, 1993) a una serie de servicios urbanos, abriendo paso a la institucionalización de una política social urbana. Hoy la realidad es otra porque pone en cuestión estos esquemas de análisis. A partir de la década del noventa, en el marco de procesos de ajuste económico y reforma del Estado, la lógica de reproducción de las ciudades experimenta cambios significativos. La gestión de los consumos colectivos urbanos estrecha sus vínculos con el mercado y su expresión supone la masiva privatización de servicios con su potencial diferenciador

³ Tal como señala Castells (1991), la ciudad vista desde esta perspectiva, se refiere a la expresión espacial de diferentes canales de articulación entre mercados laborales, segmentos sociales y representación política, que conducen no solamente a localizaciones y formas urbanas específicas, sino también a mecanismos concretos de prestación y gestión de servicios urbanos como la vivienda, las escuelas, la salud, el bienestar social y el empleo público.)

sobre la estructuración del territorio. Este proceso de privatización no es simplemente un cambio en el régimen de propiedad de las empresas prestadoras de dichos servicios, sino que implica una transferencia de funciones de coordinación y de gobierno al sector privado.

Esta dinámica genera importantes efectos de fragmentación y exclusión social que se cristalizan en *procesos de aislamiento* de los sectores de menores ingresos quienes, en el marco de la privatización de la ciudad, se constituyen en demanda no atrayente para el capital. Tal como señala Kaztman (2000), la pobreza social y territorialmente aislada representa el caso paradigmático de la exclusión social actual.

Asimismo, la segregación residencial actual se presenta en el contexto de una fuerte declinación de las oportunidades ocupacionales para los asalariados. De este modo, el crecimiento de territorios de aislamiento *“acompaña transformaciones en la estructura productiva y en el mercado laboral propias de las nuevas modalidades de crecimiento, con destrucción de puestos de trabajo de baja calificación, aumento de la precariedad y de la inestabilidad laboral y ampliación de la brecha de ingresos por calificación”*. (Kaztman, Rubén, 2003) En este contexto, los efectos de la segregación espacial se profundizan: en el entorno social inmediato de los hogares se desvanece la presencia de la diversidad y con ella la de los roles típicos de los circuitos sociales principales reduciéndose consecuentemente las oportunidades de exposición y aprendizaje del tipo de hábitos, actitudes y expectativas que se requieren para funcionar adecuadamente en esos circuitos.

Aquí se puede resaltar que de momento la persistente pobreza no ha cedido significativamente, ni a los logros en materia de reducción de las tasas de natalidad, que han desacelerado el crecimiento poblacional, ni cede tampoco como lo revelan los datos de Latinoamérica, a una reforma estructural de la economía capaz de generar crecimiento económico sostenido. Al contrario, el mayor crecimiento pareciera resolverse en desigualdad ya que, si bien es cierto que los “pobres” mejoran algo, los “no pobres” mejoran mucho más acentuándose la brecha en la desigualdad de distribución de la riqueza. Aquí se recoge el precepto de Carlos Marx, el cual, a pesar de sus análisis de

hace más de cien años en relación a la pobreza, aun es vigente, y es la paradoja de los ricos y los pobres, y argumenta que la riqueza es producto de la pobreza y viceversa.

Finalmente si se le suma otro elemento a todo lo antes expuesto, entra en debate al complejo y multifacético problema de la pobreza, el tema de la vulnerabilidad social. Los grupos pobres sufren intensamente una mayor vulnerabilidad social, a la que están expuestos la mayoría de los hogares de América Latina.

La pobreza tiene un alto contenido cultural y social, también contiene un carácter absoluto que se traduce en manifestaciones concretas como la indigencia, la desnutrición y algunas penurias visibles que deterioran la calidad de vida de los seres humanos. Los enfoques de medición de pobreza han tratado, desde distintas teorías, abarcar la naturaleza diferencial de la pobreza, valorando más los ingresos que otros enfoques como los subjetivistas, dando mayor relevancia a los indicadores múltiples y subjetivos de la pobreza; pero, de igual manera, se presentan de forma dicotómica, y esta es una de las causas por las que surge la noción de *vulnerabilidad*.

2.4 Activos y vulnerabilidad social

Este enfoque pone de como eje central el concepto de activo, el cual, posteriormente, fue ligado a la línea de estudios sobre la estructura de oportunidades, desarrollados en relación con la vulnerabilidad por Kaztman, Filgueira, Zaffaroni y algunos otros autores desde la sede de la CEPAL en Montevideo (Filgueira, 2001), quienes, basados en algunos elementos propuestos inicialmente por Moser (1996) , quien le había dado el valor fundamental al activo como aquello que le permitía a los sujetos superar o reducir los riesgos sociales frente a situaciones de pobreza, aportan a esta discusión inicial la reflexión de que la vulnerabilidad debe ser vista como resultado de las relaciones entre disponibilidad y capacidad de movilización de esos activos, lo que significa que esta no solo estaría referida al riesgo, sino también a la estructura de oportunidades de los sujetos para movilizar estos recursos.

En este sentido, los autores proponen analizar, frente a las situaciones de vulnerabilidad, factores de orden externo que en ocasiones no controla totalmente el sujeto. Al respecto, la *“estructura de oportunidades refiere a recursos que el individuo no controla y sobre los cuales no incide o lo hace en forma marginal (indirecta, mediatizada por estructuras intermedias, compartida con otros miembros) mientras que el concepto de activo refiere a consecuencias directas de su acción que inciden sobre sus atributos o recursos individuales”* (Filgueira, 2001), lo cual implica que el activo no solo existe cuando se moviliza, sino cuando llega a posicionarse en una estructura real de oportunidades, que pasó por analizar los riesgos en el contexto de variables como la exclusión, la inequidad, el acceso al empleo y el campo de formulación de políticas públicas.

Los activos se refieren al subconjunto de recursos que componen o están disponibles para un grupo humano, *“aquellos cuya movilización permite el aprovechamiento de las estructuras de oportunidad existentes en un momento, ya sea para elevar el nivel de bienestar o para mantenerlo entre situaciones que lo amenazan”* (Cepal, 1999); en este caso, de manera intrincada, también se estudian los factores que no permiten procesos sociales de inclusión y de aquellos patrones de movilidad e integración social que reflejan los cambios en la estructura de oportunidades fomentados por el mercado y que son impulsados, contenidos o regulados por el Estado.

Dicho enfoque de forma concreta alude a la relación existente entre la capacidad de movilidad de los activos y la estructura social, política, cultural y económica para esta: *“la novedad que introduce el enfoque de activos es la de proveer un marco que permite organizar y dar sentido a esas características, en términos de portafolio limitado de activos que pueden movilizar los hogares y que subyace a la heterogeneidad de la pobreza”* (CEPAL, 1999). El enfoque resalta las condiciones para generar capacidades para el bienestar, haciendo un reconocimiento a los actores y los patrones sociales de movilidad de integración social.

Este esfuerzo por construir enfoques más arraigados a los pobres, han venido aportando a definir con mayor precisión el concepto de pobreza, tal y como lo hacen ver (Moser,

1998; Chambers, 2006; Gómez Buendía, 2007). Los cuales argumentan que ésta sobrepasa la idea de que el solo hecho de carecer de ingresos las personas son pobres. El paso de las definiciones tradicionales de pobreza como carencia de ingresos a enfoques multidimensionales no solo complejizó la discusión sobre pobreza, sino que puso en problemas las mediciones tradicionalmente empleadas.

Una síntesis muy útil de las distintas dimensiones de la pobreza y sus componentes se encuentra en el trabajo del Panel de Dinámicas de la Población Urbana del Consejo Nacional de Investigación del Reino Unido, el cual identifica, entre las múltiples dimensiones de la pobreza urbana: el ingreso y el consumo, los activos, los costos de tiempo, la vivienda, la infraestructura pública, otros servicios básicos (emergencia, educación, etc.), redes de seguridad, protección de derechos y voz política (Montgomery, Stren, Cohen y Reed, 2003).

Chambers (2006) recoge la evolución de las aproximaciones a la pobreza en varias etapas: la pobreza como carencia de ingresos, como carencia de bienes materiales (entre los que se encuentra la vivienda) o como privación de capacidades de acuerdo con el enfoque de Amartya Sen, *“las capacidades posibilitan sobreponerse a situaciones de pobreza y lograr libertad y desarrollo”*.

Luego aparece una visión multidimensional de la deprivación, en que la carencia material es solo una dimensión de varias que se refuerzan mutuamente (las demás son malestar físico/carencia de salud, inseguridad, carencia de libertad de elección y acción y deficiencia en las relaciones sociales).

Por último, Chambers recoge todas las dimensiones de la pobreza: la red de la pobreza, que incluye, además de las mencionadas en el enfoque anterior, dimensiones como la pobreza de tiempo y, de especial interés, los lugares de pobres, que se refieren a la limitación de los pobres para acceder a espacios de vivienda y trabajo de calidad, que generan concentración de pobres en espacios segregados.

Esta dimensión refuerza las demás de la red, porque al conformarse lugares de pobres, el ciclo de la pobreza se reproduce, al limitarse las oportunidades de relaciones sociales, educación, entre otras.

El “asset/vulnerability framework” (marco de activos/ vulnerabilidad) planteado por Moser se centra en las relaciones entre pobreza, características de los hogares y su entorno. Según esta concepción, los pobres enfrentan la precariedad al recurrir a activos tangibles (trabajo, capital humano, vivienda) o intangibles (relaciones domésticas y capital social); además, resalta el papel de los activos de los pobres, no el de sus pasivos, lo que sugiere que las políticas apropiadas para salir de la pobreza y enfrentar las crisis socioeconómicas deben promover el uso de los primeros.

Cabe destacar que más que proponer una definición de activos, Moser define categorías para los activos de las personas (mujeres, hombres y niños), hogares y comunidades pobres de las zonas urbanas en función de un quíntuple “*marco de vulnerabilidad de los activos*”. John Toye plantea que si se mira a los pobres como agentes, y no como víctimas, se requeriría conocer mucho más sobre cómo actúan y qué hacen en las diversas situaciones de vulnerabilidad y pobreza.

El énfasis que se pone en reconocer la relevancia de los activos surge del cuestionamiento que se hace a muchas intervenciones dirigidas a combatir la pobreza y que actúan esencialmente sobre los ingresos, despreocupándose de los mecanismos, factores, características y oportunidades que tienen, adquieren o reciben los actores para consolidar su inserción socioeconómica.

Attanasio y Székely (1999) apuntan que los activos relevantes para los pobres son aquéllos que “*permiten generar ingresos*” y que son una función de la combinación de cuatro elementos decisivos: 1) el acervo de activos generadores de ingresos que posee una persona; 2) la tasa a la que se utilizan dichos activos para producir ingresos; 3) el valor de mercado de los activos generadores de ingresos, y 4) las transferencias y legados independientes de los activos generadores de ingresos poseídos.

Debido a cómo es entendida la vulnerabilidad en los trabajos de Moser, Attanasio y Székely, se desprende que la mayor debilidad objetiva de los pobres, para enfrentar su supervivencia cotidiana y los efectos de las crisis económicas, podría ser contrarrestada con una administración de los activos disponibles, independientemente de lo escaso del ingreso. Con sólo considerar esto, resulta ya evidente que se apuesta a un cambio radical en los presupuestos que asumen las políticas dirigidas a superar la pobreza, desplazando el énfasis en la carencia de ingresos hacia la necesidad de contribuir a una apropiada dotación y movilización de todos los recursos (activos) y capacidades.

Luego de los trabajos iniciales de Moser, los desarrollos analíticos más sistemáticos sobre vulnerabilidad social en América Latina pueden encontrarse en los trabajos de Rubén Kaztman sobre Argentina y Uruguay, y más ampliamente en la labor realizada en el contexto de la CEPAL. Kaztman (1999) ha puesto de manifiesto que los recursos que controlan los hogares no se pueden valorar con independencia de la estructura de oportunidades a la que tienen acceso, esto es, los recursos se convierten en activos en la medida que permiten el aprovechamiento de las oportunidades que ofrece el medio a través del mercado, el Estado o la sociedad. Afirma que las estructuras de oportunidades no son una constante sino una variable, lo que quiere decir que los países no son iguales en materia de oportunidades, como tampoco lo son los diferentes momentos históricos ni su trayectoria.

De lo anterior se desprende que: 1) el nivel de vulnerabilidad de un hogar —que se refiere a su capacidad para controlar las fuerzas que lo afectan— depende de la posesión o control de activos, esto es, de los recursos requeridos para el aprovechamiento de las oportunidades que brinda el medio en que se desenvuelve, y 2) los cambios en la vulnerabilidad de los hogares pueden producirse por cambios en los recursos que posee o controla, por cambios en los requerimientos de acceso a la estructura de oportunidades de su medio o por cambios en ambas dimensiones.

Un caso particular, pero muy frecuente, es un cambio asincrónico donde los requerimientos de acceso a las nuevas estructuras de oportunidades se modifican a mayor velocidad que la que utilizan los hogares para generar los recursos para su aprovechamiento. Las estructuras de oportunidades son definidas por Kaztman como probabilidades de acceso a bienes y servicios o al desempeño de actividades. Estas oportunidades inciden sobre el bienestar de los hogares, ya sea porque permiten o facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos o porque les proveen recursos nuevos. Mientras Moser distingue entre trabajo, capital humano (salud y educación), activos productivos (vivienda), relaciones del hogar y capital como tal, Kaztman se refiere a capital financiero, capital físico, capital humano (incluyendo trabajo) y capital social.

2.4.1 Activos, vulnerabilidad y oportunidades

Katzman y Filgueira (1999) proponen un desarrollo del enfoque de activos. Ellos sugieren distinguir el distinto papel que tienen los activos para los hogares inmersos en estrategias de supervivencia comparados con los que están en una trayectoria de ascenso social. En el primer caso se trata, en general, de respuestas de corto plazo a cambios en el entorno inmediato que se apoyan fuertemente en el capital social de los hogares. Lo substancial del segundo caso, en cambio, es la existencia de planes de largo plazo que aseguren la inversión continuada en los activos de talento humano requeridos para aprovechar las estructuras de oportunidades de la sociedad moderna.

Por ello, estos autores proponen reservar la validez del enfoque de activos al segundo caso y buscar otra denominación para el primero. Bajo estas circunstancias, cabe plantear como una alternativa, la de restringir el uso de la noción de activos a aquellos recursos de los hogares y de las personas que los facultan para alcanzar los niveles de bienestar propios de la sociedad moderna, y reservar otro término para los recursos cuya utilización no permite la inclusión en el mundo moderno. Esta restricción, permitiría hacer el seguimiento de las modificaciones que ocurren en los portafolios de activos de los hogares como resultado de la dinámica de nivel macro. De hecho, es en ese nivel donde

surgen los nuevos patrones de movilidad e integración social, que son reflejo de los cambios en las estructuras de oportunidades inducidos por el mercado y motorizadas, contenidas o reguladas por el Estado.

Katzman y Filgueira (1999), siguiendo la formulación de Moser, proponen un enfoque alternativo de activos-vulnerabilidad-estructura de oportunidades, en el cual se asume que el concepto de activos no alcanza una significación unívoca si no está referido a las Estructuras de oportunidades que se generan desde el lado del mercado, la sociedad y el Estado. En otras palabras, se sostiene que el portafolio y la movilización de activos de los hogares vulnerables, punto central en la formulación de Moser, solo puede examinarse a la luz de las lógicas generales de producción y reproducción de activos, que no pueden ser reducidas a la lógica de las familias y sus estrategias. Más bien, estas adquieren sentido cuando son referidas a las estructuras de oportunidades.

Según (Caroline Moser, 1996), insiste en la *“necesidad de entender la configuración de activos de las familias y sus formas de uso y reproducción para abocarse al diseño de políticas sociales”*. Solo de esta forma puede uno alejarse de perspectivas ideológicas acerca de cómo reducir la pobreza. Entre estas perspectivas, la tendencia a concentrarse en lo que podemos hacer por los pobres, antes que en lo que estos pueden hacer por ellos mismos constituye un ejemplo de tales sesgos. Ahora bien, los recursos de los hogares y las formas en que los mismos son usados dependen de esfuerzos propios, pero también de cambios en el mercado, de modificaciones en las prestaciones estatales y del acceso a recursos comunitarios que también son variables. Lo ideológico consiste, en realidad, en suponer que solo los recursos auténticamente familiares son los relevantes (Katzman y Filgueira 1999).

La pregunta central del enfoque moseriano según Katzman y Filgueira, tiende a ser la siguiente: *“¿qué recursos tienen los hogares y cómo los movilizan para enfrentar situaciones de vulnerabilidad? Perfectamente, la pregunta podría ser: ¿qué recursos poseen los hogares y qué estructura de oportunidades ofrece el mercado, el Estado y la sociedad para escapar a situaciones de pobreza y también de vulnerabilidad? Moser se*

pregunta: ¿cómo responden los hogares pobres cuando el ingreso declina, el empleo se vuelve escaso y los gastos en alimentación y servicios se incrementan? Esta pregunta, válida sin duda, tiende a oscurecer otra de más largo aliento y más general. No habría que preguntarse solamente cómo ayudar a los pobres a enfrentar situaciones críticas. Se debe indagar en la estructura de oportunidades que se presenta ante estos sectores desde el mercado, el Estado y la sociedad”.

En tal sentido, el enfoque tiende a resaltar la presencia o no de un conjunto de atributos que se consideran necesarios para un aprovechamiento efectivo de la estructura de oportunidades existente. El énfasis está puesto entonces en la identificación de las condiciones para generar o reforzar las capacidades propias de los hogares, para un mejoramiento sostenido y progresivamente autónomo de su situación de bienestar. Esto no quiere decir que las nociones de pobreza y de satisfacción de las necesidades básicas no incorporen aspectos relativos a los activos, como cuando se relacionan las condiciones de privación al talento humano, a la infraestructura de la vivienda o a la capacidad de supervivencia de los hogares. Más bien, la diferencia específica entre estos enfoques y el que se discute, radica en el status analítico que se atribuye a los activos. Mientras que en el pasado la identificación de los activos formaba parte de un movimiento hacia atrás, tendiente a identificar de manera adicional aquellas condiciones que se asociaban o explicaban los niveles de privación, en el enfoque de activos se trata de examinarlos de acuerdo a su lógica de interdependencia y reproducción.

Tanto en la identificación de los activos como en la forma en que estos se articulan para el logro de las metas de los hogares, el enfoque hace un reconocimiento explícito de la visión de los actores, reconocimiento que es central en el *asset vulnerability approach* propuesto por Moser. La consideración de la visión de los actores facilita además la investigación de las barreras que impiden a algunos hogares incorporar los activos que efectivamente importan para la movilidad y la integración en la sociedad o, cuando los tienen incorporados, utilizarlos efectivamente para aprovechar la estructura de oportunidades existentes (Katzman y Filgueira 1999).

El enfoque de activos de los pobres propone que una parte de la población en pobreza puede salir de ella según varíe su tenencia de activos. No obstante, la conclusión de Escobal (1998) es bastante previsible y tiene que ver con el empleo como fuente de ingresos: el cambio en o el *shock* positivo asociado a la tasa de ocupación familiar explica la salida de la pobreza o el regreso a ella, en caso contrario. Esta constatación daría sustento a la variante propuesta por Katzman y Filgueira al punto de vista de Moser, en el sentido que los activos de los pobres servirán para salir de la pobreza si las oportunidades que ofrece el mercado lo permiten o promueven. Se puede añadir que, si se avanzara más allá de las oportunidades, se llegaría a la estructura económica que determina la demanda de trabajo o de bienes y servicios para actividades productivas de las familias.

Salir de la pobreza dependerá de la configuración de los activos, según si su potencial o su uso efectivo se inscriben en una lógica de supervivencia o en una de ascenso social. Esta dicotomía debería también asociarse al tamaño, la calidad o la ubicación de los recursos de los hogares y sus niveles de productividad. Si la disponibilidad de activos de una familia es reducida, el acrecentamiento o el mayor o mejor uso de los activos puede implicar a lo sumo, leves aumentos de sus ingresos o de su producto. Las familias pobres difícilmente podrían revertir la pobreza permanente si no se produce un cambio en la estructura productiva; tampoco podrán compensar la caída de los ingresos derivada del ajuste y la política macroeconómica.

A lo más, el enfoque de activos utilizado en sentido estrecho puede ayudar a analizar parte de los cambios en la distribución del ingreso entre los pobres, pues la mayor parte proviene de sus ingresos por trabajo.

Reconociendo que la enorme desigualdad en la distribución del ingreso entre ricos y pobres parece estar vinculada con el desigual reparto de capital físico, humano y social, resulta parcial y sesgado concentrar al análisis y las propuestas en los escasos recursos de las familias pobres y no proponer una sustancial redistribución en la extremadamente concentrada estructura de propiedad.

En el caso de Honduras como en América Latina los activos y recursos no solo se encuentran de manera extrema desigualmente distribuidos, sino que además la estructura productiva sectorial y geográfica no permite que las familias pobres y sus recursos puedan tener una movilidad suficiente para distribuirse mejor entre regiones, de manera de generar mayores flujos de ingresos, a partir de una misma dotación. Una persona con el mismo nivel de educación y de recursos obtiene mayores ingresos si está en una determinada región, en un sector económico o en un tamaño de empresa, comparado con otra que se encuentra en otra región, sector o tamaño de empresa.

Para el enfoque de activos ser o no pobre, dejar de serlo o pasar a serlo, dependerá de las características de los individuos y las familias, los activos que ellas posean y la rentabilidad de los mismos. Una de las derivaciones es clara: la posibilidad de salir de la pobreza mediante la educación o el uso de los recursos de la familia es responsabilidad de los individuos o las familias. La operación de la economía, la concentración extrema de la propiedad y la riqueza, la explotación de los recursos naturales de un país, el papel del Estado y otros aspectos pasan a ser parte del contexto., pero no las variables que explican por qué la evolución de la economía lleva a parte de la población al desempleo, a empleos y trabajos de muy baja calidad y a la pobreza.

Aún en las variantes de Moser y de Katzman y Filgueira, el enfoque de activos se limita al estudio de las familias o al punto de vista de las oferentes de trabajo y de otros activos de los hogares, dejando de lado salvo como oportunidades la estructura económica y los grupos sociales en los que se ubican las familias; en especial no se considera los cambios en la demanda de trabajo o en los mercados de bienes y servicios o de crédito. Al contrario, en el largo plazo, la tenencia y uso de determinados activos o medios de producción en escala reducida o de muy pobre calidad, pueden ser los causantes de la persistencia de la pobreza, al no permitir que los recursos se concentren en escalas suficientes para aumentar la productividad ni que los trabajadores se incorporen plenamente al mercado de trabajo. Ello impide que se incremente la productividad del trabajo y que mejoren los ingresos.

Finalmente, de igual manera que cuando en los ejercicios de planeamiento estratégico al tratar de potencialidades o fortalezas se deben considerar también las restricciones o debilidades, cuando se trata de identificar y valorar activos, siguiendo la ecuación contable del balance, deberían considerarse los pasivos u obligaciones o deudas.

El tratamiento convencional de las economías familiares las idealiza de tal manera que cuando asimila su comportamiento al de una empresa, deja de lado que las empresas viven, al igual que las familias endeudadas. El capital es estrictamente la diferencia entre activos y pasivos, y estos últimos son ignorados.

2.4.2 Orígenes de la Vulnerabilidad Social

Los diferentes enfoques de medición de la pobreza, de cierto modo, han contribuido a diagnosticar algunos aspectos cuantitativos y geográficos de la pobreza y los pobres, y han hecho visibles los cambios que estos han tenido de acuerdo con los diferentes enfoques de desarrollo; desde allí han logrado exponer la heterogeneidad de la pobreza como problemática social, que no solo se alcanza a explicar con fórmulas numéricas; lo que quizá permite vislumbrar en el escenario de las ciencias sociales una *nueva cuestión social* y una creciente necesidad de construir alternativas para abordarla.

En este contexto, el enfoque de vulnerabilidad se presenta como una opción para comprender la pobreza desde su carácter dinámico, que proporciona una mirada más amplia e integral de los aspectos que confluyen en ella, teniendo en cuenta que los enfoques basados en indicadores de necesidades básicas insatisfechas (NBI) o línea de pobreza (LP) resultan estáticos, “describen atributos de personas, familias u hogares, pero no dan cuenta de los procesos causales por los cuales se llega a tales situaciones. Contemplar el enfoque de pobreza con el de vulnerabilidad permite capturar aspectos multidimensionales de los cambios en las condiciones de vida” (Golovanevsky, 2007), tanto internas como externas a los individuos y los grupos desfavorecidos.

La vulnerabilidad permite describir, caracterizar y comprender condiciones objetivas y subjetivas de incertidumbre y desprotección; se observa, de esta manera, la forma concreta en que se movilizan los recursos y los sujetos en la sociedad y,

específicamente, en las comunidades, los hogares y las familias, en torno a la exposición de procesos que atentan contra su capacidad de subsistencia, bienestar y ejercicio pleno de sus derechos; por ello, *“la vulnerabilidad tiene un carácter polisémico y da lugar a múltiples enfoques metodológicos”* (Busso, 2002), que dan cuenta de factores asociados a la pobreza, y también a la disponibilidad de recursos y las estrategias para enfrentarla, que pueden surgir desde el interior o el exterior de estos grupos.

Se afirma, con base en los argumentos anteriores, que en el escenario de enfoques de medición de la pobreza han predominado aquellos que se basan en el ingreso y el consumo, denominados *enfoques monetarios*. Diversos estudios (Blackwood, 1994; Ruggeri, 2000; Moser y Ahmad Dani, 2005) han demostrado sus limitaciones para sostenerse sobre la lógica de las políticas públicas basadas en la asistencia social a partir de subsidios monetarios directos o indirectos.

Frente a la ausencia de un enfoque que logre dar una respuesta a la crisis actual y a la inseguridad generada en las últimas décadas, se empieza a posicionar un nuevo enfoque que pone a la vulnerabilidad y el riesgo en el centro de la reflexión sobre protección social; desafía la necesidad de comprender la pobreza desde un carácter multidimensional y contempla la lectura de derechos sociales, categorías anteriormente planteadas por Sen (2000) y (Cepal, 2006).

Con este marco político como antecedente, en los años noventa se comienza a visibilizar el Enfoque de la vulnerabilidad social –EVS- como una opción de análisis que plantea cuestionamientos diferentes de los enfoques tradicionales de análisis de la pobreza; se pregunta cómo se genera la pobreza, lo que sobrepasa los cuestionamientos técnico-estadísticos sobre la pobreza, que, como centralidad, no tienen en cuenta la génesis, los sistemas de reacción y el agenciamiento (entendido como la capacidad de movilización de recursos de diversas dimensiones para el mejoramiento de las condiciones de la calidad de vida); en principio, implica pensar el lugar de la libertad como la capacidad real frente a la toma de decisiones en relación con el bienestar de los actores implícitos; mientras el EVS lo pone como un propósito fundamental, al igual que la intencionalidad

de conectar dimensiones macrosociales con dimensiones microsociales, donde se desenvuelve cotidianamente la vida de las personas; proteger a las personas, entonces, se torna en un asunto que supera los ámbitos del aseguramiento y el manejo del riesgo. “Es un desafío que implica cuanto menos complementar la lógica del riesgo-aseguramiento con otras lógicas, como las de la seguridad y de los derechos” (Lampis, 2011).

El concepto de vulnerabilidad social tiene sus raíces en estudios asociados a la comprensión de desastres naturales y en diferentes análisis de comunidades periféricas y rurales que enfrentan situaciones catastróficas o traumáticas; posteriormente, este concepto fue evolucionando y se puede llegar a distinguir de acuerdo con cuatro usos que habitualmente se le dan (Cedale, 2002): En el escenario de las políticas públicas, para hacer referencia a grupos en riesgo o grupos humanos que comparten algún atributo que, se supone, genera algunos problemas comunes; el concepto también es utilizado para dar cuenta de situaciones de la vida cotidiana que son el resultado de la sociedad moderna y que están marcadas por la incertidumbre, la inseguridad y la desprotección (teóricamente aportan autores como Anthony Giddens, Ulrich Beck, Scott Lash y Richard Sennett, quienes hablan de una *vulnerabilidad fabricada*); el concepto es utilizado en estudios sobre la protección social, se hace referencia al nuevo carácter de esta y, por lo tanto, del riesgo social; para finalizar, la vulnerabilidad se ubica como categoría para estudiar a los pobres y las estrategias que estos utilizan para sobrevivir y, en ciertos casos, salir de la pobreza (aporta su análisis el autor Caroline Moser (1996), quien propone, desde el enfoque de activos y vulnerabilidad, contribuir al debate de las estrategias de reducción de la pobreza teniendo en cuenta las soluciones provistas por los mismos sujetos).

Se pueden identificar tres importantes contribuciones para el surgimiento del EVS; en primer lugar, Sen (1981), en su texto *Poverty & Famines*, refleja, desde los planteamientos de la titulación, el debate acerca de la desigualdad y las dimensiones de la pobreza; la segunda contribución viene de los estudios sobre desastres naturales y vulnerabilidad (Blaikie, Anderson, 1989), quienes ponen en discusión el problema de la

globalización, el mercado y la sostenibilidad; el tercer aporte surge de autores que debaten el concepto de *bienes de vida* (Bell, 2002; Chambers, 1995; De Haan, 1999; Murray, 1999; Racody, 1999; Swift, 1989); al respecto, se aporta a la discusión de que las personas no solo carecen de los recursos, sino también de las herramientas sociales para enfrentar la escasez en el marco de las crisis coyunturales y personales; es decir, hay que mirar más allá de la pobreza a las personas que la viven, de sus privaciones, derechos, necesidades, percepciones y sentimientos.

La escuela de reflexión de Chambers pone en evidencia que las personas crean constantemente estrategias de superación ante la crisis, es decir, demuestra que los pobres no son sujetos muertos, sino que están equipados si se potencian para manejar el riesgo de manera exitosa. La tercera escuela de pensamiento (vulnerabilidad y activos), liderada por Moser, muestra el tipo de activos que los pobres poseen para movilizar recursos y enfrentar situaciones de crisis, estos son el trabajo, la vivienda, la infraestructura económica y social, las relaciones al interior de la familia y el capital social. Estos activos son los que los pobres ponen en funcionamiento cuando se enfrentan a situaciones de pobreza, y permiten no solo superar el acceso, sino también las condiciones de su calidad de vida, que demuestran individuos con diferentes dotaciones, capacidades y relaciones con su entorno y su intencionalidad, los cuales es necesario particularizar para generar políticas que no olviden a unos premiando a los otros.

Moreno Crossley (citado en González, 2009) afirma que existe un consenso en definir que la vulnerabilidad social es una condición de riesgo o indefensión, la susceptibilidad a sufrir algún tipo de daño o perjuicio, o de padecer la incertidumbre: “A partir de allí, los autores tratados tienden a concentrarse en dos principales interpretaciones de la vulnerabilidad social: como *fragilidad* o como *riesgo*” (Moreno Crossley, 2008).

La primera concepción asume que la vulnerabilidad es un atributo de individuos, hogares o comunidades, que están vinculados a procesos estructurales que configuran “*situaciones de fragilidad, precariedad, indefensión o incertidumbre*”. Se trata de condiciones dinámicas que afectan las posibilidades de integración, movilidad social

ascendente o desarrollo. Las mismas están correlacionadas con procesos de exclusión social, que se traducen en trayectorias sociales irregulares y fluctuantes. En esta línea identifica a los trabajos realizados por agencias regionales de la Organización de las Naciones Unidas, tales como la Organización Internacional del Trabajo –OIT- y la CEPAL, y autores como Rubén Kaztman (Moreno Crossley, 2002).

La segunda interpretación se concentra en el efecto conjunto de *factores de riesgo* que aquejan a diversas unidades sociales. Desplaza su atención de los atributos hacia el plano de la distribución de riesgos, que son consecuencia de procesos colectivos de toma de decisión y que se confrontan con las concepciones vigentes sobre la seguridad. Un individuo, hogar o comunidad es vulnerable como resultado del efecto conjunto de múltiples factores de riesgo, que configuran una situación o síndrome de vulnerabilidad social.

Si bien estos factores están asociados a la distribución desigual de bienes y recursos, el foco está puesto en la forma que se distribuyen los factores de riesgo en una sociedad. Esta concepción está emparentada con los desarrollos teóricos en torno al riesgo, realizados por sociólogos como Niklas Luhmann, Ulrich Beck, Anthony Giddens y Gosta. (González, 2009) Desde estas dos opciones, es claro que la vulnerabilidad es comprendida como multidimensional y multicausal, en la que confluyen la exposición al riesgo, la capacidad de respuesta y la adaptación de individuos, familias o grupos que pueden ser lesionados, fragmentados, dañados o perturbados ante cambios, en ocasiones, inesperados o suscitados, o a la permanencia de situaciones extremas internas o externas que afectan su nivel de bienestar. De acuerdo con Busso (2001), la vulnerabilidad contempla la exposición a diversos riesgos sociales y naturales que pueden afectar negativamente los ingresos, los consumos y otras dimensiones del bienestar material y no material de la población, como el acceso a los servicios de salud, educación y protección social.

Este enfoque, en síntesis, permite leer los contextos desde los activos y desde allí brinda herramientas para que los problemas sociales sean leídos, pero también intervenidos

desde la opción del agenciamiento, y es allí donde la función de observar tiene un sentido, observar implica focalizar la mirada y, ello, para tomarlos en relación con la forma concreta de superarlos

Una autora pionera en poner el acento sobre los activos de los pobres, y entre ellos los vinculados a la red de relaciones sociales, es Moser (1994). Entre los activos que poseen las familias pobres, enumera:

- i) la mano de obra que permite la generación de ingresos;
- ii) la infraestructura social y económica que constituye el contexto en que la familia organiza su vida;
- iii) la vivienda, su propiedad, tamaño, materialidad, entre otros, factores todos que permiten enfrentar decisiones tales como acoger a nuevos miembros allegados en el terreno o la casa, disponer de espacio para actividades productivas, alquilar o vender todo o una parte, y otras;
- iv) las relaciones familiares, composición y estructura del hogar, edad de los miembros, y otras;
- v) el talento humano entendido como el conocimiento y las destrezas que han acumulado los integrantes de la familia y que se expresan en educación y capacitación, experiencia, habilidades sociales, manejo de información,
- vi) el capital social como activo para la disminución de la vulnerabilidad y aumento de las oportunidades.

2.4.3 Estructura de Oportunidades

Las estructuras de oportunidades se definen como probabilidades de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades. Estas oportunidades inciden sobre el bienestar de los hogares, ya sea porque permiten o facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos o porque les proveen recursos nuevos.

El término "estructura" alude al hecho que las rutas al bienestar están estrechamente vinculadas entre sí, de modo que el acceso a determinados bienes, servicios o actividades provee recursos que facilitan a su vez el acceso a otras oportunidades. En la

mayor parte de los casos, la obtención de niveles socialmente aceptables de bienestar pasa por el logro de empleos de buena calidad, por lo que la secuencia en el acceso a distintas oportunidades de bienestar tiende a organizarse de modo de maximizar la probabilidad que los miembros del hogar se incorporen a actividades valoradas por el mercado.

2.4.4 Activos y género

Tradicionalmente el bienestar de los hogares o las personas se ha medido a través de su nivel de ingreso o de consumo. Sin embargo, el conjunto de oportunidades disponibles para los individuos dentro de los hogares para poder generar ingresos o lograr el consumo, en gran medida están condicionados por los activos que estos poseen -ya sea capital humano, físico, financiero, natural y/o social.

La ventaja de utilizar un enfoque basado en activos para estudiar el bienestar es que mientras el ingreso y el gasto son variables de flujo, los activos constituyen un inventario o "stock". Las variables de flujo se miden en un punto en el tiempo, lo que proporciona una foto estática del nivel de bienestar; por el contrario, los inventarios se acumulan a través del tiempo y, en consecuencia, dan una imagen más de largo plazo. Los inventarios también son más estables que medidas como el ingreso o el gasto.

Algunos activos, a más de ser medios de producción, también pueden generar rentas (como una vivienda o un terreno), interés (ahorros) y ganancias (terrenos y activos de negocios), es decir, son componentes del ingreso total. Estos también pueden tener un valor de uso o proveer servicios tales como vivienda, lo que puede reducir los gastos corrientes. Por lo tanto, el análisis de los activos nos ayuda a profundizar nuestros conocimientos sobre la generación de ingresos.

Hay que también tomar en cuenta que los activos físicos y financieros ofrecen algunos beneficios específicos que los diferencian del simple ingreso. Los activos físicos pueden servir como garantías para préstamos y, en consecuencia, potencian un mayor nivel de

generación de ingresos, tanto como de acumulación. Por otro lado, constituyen un amortiguador importante durante emergencias, en tanto pueden ser empeñados o vendidos. Son una fuente potencial de consumo corriente, por lo que pueden ser transformados en efectivo. Por todas estas razones son un indicador importante del potencial de vulnerabilidad de los hogares frente a una crisis y de sus probabilidades de caer en una situación de pobreza crónica (Carter y Barret, 2006; Carter, 2007; Addison, Hulme, y Kanpur, 2008).

La identificación de los hogares que permanecen pobres por la falta de activos y limitaciones estructurales tiene implicaciones importantes en términos de políticas públicas, especialmente para programas sociales dirigidos a los más pobres. Por ejemplo, en los Estados Unidos hay más familias que son “*pobres en términos de activos*” que “*pobres en términos de ingresos*” (Caner y Wolf, 2004), en la medida que han acumulado pocos o ningún activo que sirva como un colchón de seguridad en caso de que enfrenten desempleo o problemas de salud (Grinstein-Weiss, 2008). El estudio de los activos también permite identificar los caminos por los cuales los hogares e individuos pobres pueden salir de la pobreza y, por consiguiente, apoyar en la evaluación de la eficacia de las políticas públicas.

Adicionalmente, el estudio de los activos y su acumulación nos da otra perspectiva sobre las desigualdades sociales. La acumulación de activos representa una manera de mantener la riqueza que puede ser pasada a generaciones futuras, con implicaciones importantes para la reproducción de la desigualdad social. Estos también generan estatus, ventajas sociales y poder de negociación tanto en el hogar como en la comunidad y en la sociedad (Deere y Doss, 2006).

Aquí cabe preguntarse ¿Cuál es la utilidad que puede brindar utilizar un enfoque en la propiedad de los activos para el estudio de la desigualdad de género? Primero que nada, hay que tomar en cuenta que el bienestar del hogar no siempre es el equivalente al bienestar de los individuos que lo conforman. Los estudios de género han demostrado que dentro del hogar pueden existir grandes diferencias en la situación de las personas

(diferencias basadas en el sexo, edad, posición familiar, etc.). Por ejemplo, no se puede asumir que el consumo del hogar es equitativamente distribuido entre sus miembros, como supone la medida de consumo per cápita (aun tomando en cuenta diferencias físicas, de necesidades biológicas), sino que más bien, las relaciones de poder y procesos de negociación pueden dar lugar a resultados diferentes para diferentes personas dentro del hogar.

La mayoría de los estudios que se han realizado sobre la propiedad de activos, como los que resultan de las encuestas de condición de vida, tienen como su premisa básica que los activos pertenecen “al hogar” y que todos los individuos dentro del hogar se benefician de estos de igual manera (Torche y Spilerman (2008). Poco se ha investigado acerca de si esta premisa es cierta, o si importa para el bienestar a quién le pertenece el activo dentro del hogar. Más aún, sabemos poco sobre si la propiedad de los activos está relacionada con la toma de decisiones sobre sus usos, y cómo esto influye en quién se beneficia del activo. Hasta ahora uno de las principales limitantes para profundizar sobre estas cuestiones ha sido la falta de información sobre la propiedad de activos a nivel individual (Doss, Grown y Deere, 2008).

2.5 Métodos de medición de la pobreza

La medición de la pobreza es una tarea que abarca aspectos conceptuales y metodológicos muy variados, que deben ser abordados por el investigador al elegir un método de medición. Cualquiera sea la elección, el proceso de medición involucra generalmente dos elementos: la identificación de las personas que se considera pobres y la agregación del bienestar de esos individuos en una medida de pobreza.

Históricamente, el estudio científico de la pobreza se remonta a comienzos del siglo XX. Atkinson (1987) señala que antes de esa fecha se habían realizado algunas estimaciones sobre pobreza, pero que fue Booth entre 1892 y 1897 “*el primero en combinar la observación con un intento sistemático de medición de la extensión del problema*”, elaborando un mapa de pobreza de Londres. Posteriormente, Rowntree (1901) realizó

un estudio para medir la pobreza en New York, y utilizó un estándar de pobreza basado en requerimientos nutricionales.

Sin embargo; históricamente se observa una tendencia marcada en la implementación de métodos de medición de pobreza centrados en medir la carencia de aspectos materiales a través del ingreso. Existen cuatro métodos que intentan medir la pobreza bajo esta perspectiva: i) líneas de la pobreza; ii) Necesarias Básicas Insatisfechas; iii) Indicadores Agregados de Pobreza y iv) Método Integrado de pobreza.

2.5.1. Líneas de Pobreza

Este método es el que mayormente se utiliza en América Latina, analiza la pobreza bajo la perspectiva de situaciones de insuficientes ingresos que imposibilitan satisfacer necesidades básicas. Emplea como medida de bienestar “el ingreso”, los hogares se clasifican según que su ingreso supere o sea inferior a un valor monetario fijado.

Determina si una persona es pobre, es posible adoptar un enfoque “directo” o uno “indirecto”. En el enfoque “directo”, una persona pobre es aquella que no satisface una o varias necesidades básicas, como por ejemplo una nutrición adecuada, un lugar decente para vivir, educación básica, etc. El enfoque “indirecto”, en cambio, clasificará como pobres a aquellas personas que no cuenten con los recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas.

Podría decirse entonces que, mientras el primer método relaciona el bienestar con el consumo efectivamente realizado, el método “indirecto” evalúa el bienestar a través de la capacidad para realizar consumo. Por ende, al fijarse en distintos indicadores de bienestar, ambos métodos pueden generar clasificaciones de pobreza que no son necesariamente compatibles. Bajo el método “directo”, una persona que cuenta con recursos suficientes para satisfacer sus necesidades podría ser pobre; bajo el método “indirecto”, una persona que no haya satisfecho varias necesidades básicas podría no ser considerada pobre.

El método “indirecto” se caracteriza por utilizar “líneas de pobreza”, las cuales establecen el ingreso o gasto mínimo que permite mantener un nivel de vida adecuado, según ciertos estándares elegidos. Es decir, se considera pobres a aquellas personas con un ingreso menor a la línea de pobreza. A continuación, se presentan diversas metodologías para construir esta línea. Si bien todas ellas comparten la noción de “línea de pobreza”, los fundamentos teóricos detrás de cada enfoque difieren considerablemente entre sí.

En países de América Latina se implementa “línea absoluta”, principalmente mediante la generación del conocimiento de la CEPAL, la cual toma como base el costo de vida de los hogares. A nivel internacional o países con ingresos medios se implementa la “línea relativa”.

La construcción de una línea de pobreza absoluta parte de la definición de una Canasta Básica Alimentaria –CBA- per cápita que define la Línea de Indigencia –LI-, refleja las necesidades de nutrientes para una alimentación saludable y que tiene en cuenta los hábitos alimenticios y la disponibilidad de alimentos de los hogares de menores ingresos. Para pasar de la línea de indigencia a la Línea de Pobreza –LP- se agrega a la CBA gastos no alimentarios como vestimenta, salud y vivienda. Para ello en general se multiplica la CBA por un coeficiente denominado coeficiente de Orshansky (CO). La CEPAL estima la pobreza en base a las CBA de cada país, las que surgen a partir de encuestas de gastos o de canastas normativas según el país (15Ju).

Los costos para satisfacer las necesidades básicas materiales se denominan líneas de pobreza, y existen dos; línea de pobreza extrema o indigencia, la cual refleja el costo per cápita para satisfacer solamente la necesidad de alimentación, y la línea de pobreza básica o total, que refleja el costo per cápita para satisfacer un conjunto más amplio de necesidades básicas, incluyendo la alimentación (O neill, 2009, pág. 145).

Para estimar la incidencia de la pobreza por el método de la línea absoluta, se considera que un hogar es pobre si su ingreso per cápita es insuficiente para cubrir las necesidades alimentarias y no alimentarias de sus integrantes. Dado que los requerimientos nutricionales son diferentes según la edad, el sexo y la actividad de las personas, es

necesario hacer una adecuación que refleje las características de cada individuo, para lo cual se toma como unidad de referencia al hombre adulto, de 30 a 59 años, con actividad moderada. Con este método son considerados pobres extremos o indigentes –LI- quienes tienen ingresos por debajo del valor de una CBA, pobres no extremos quienes tienen ingresos por encima de dicho valor pero por debajo de la –LP-.

El método de LP por ingreso proporciona un indicador de coyuntura sobre la situación de la pobreza, y por lo tanto es sensible a los cambios de corto plazo en las condiciones económicas y sociales de un país. Por esta razón los países de América Latina y el Caribe se orientan a realizar estos estudios con periodicidad anual.

En la medida en que no toma en cuenta otras dimensiones más que el ingreso, el método de LP solamente capta una visión parcial de la pobreza. Debido a que el método de línea de pobreza basado en el ingreso, es considerado parcial y muy atado a la coyuntura económica, se buscó una forma de medición que proporcionara una visión más estructural de la misma. Para esto se elaboró el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas –NBI-

2.5.2. Necesidades básicas insatisfechas (NBI)

En América Latina el método “directo” más utilizado es el que se conoce como “Necesidades Básicas Insatisfechas” o NBI. Este método consiste en verificar si los hogares han satisfecho una serie de necesidades previamente establecidas y considera pobres a aquellos que no lo hayan logrado. En su versión más simple, el método NBI utiliza únicamente información “ex-post”, puesto que no considera la capacidad del hogar para satisfacer las necesidades a futuro.

La medición de la pobreza a través de este método requiere, primeramente, de la elección de características de los hogares que “además de representar alguna dimensión importante de la privación, también se encuentren lo suficientemente asociadas con las situaciones de pobreza como para representar a las demás carencias que configuran

tales situaciones” (INDEC, 1984). Un análisis previo realizado a partir de encuestas de hogares permite encontrar las características que se relacionan frecuentemente con la pobreza en términos de ingreso, utilizada como aproximación a la probabilidad de existencia de otros tipos de privación. Como ejemplo, el documento antes citado señala que en Argentina los ingresos per cápita bajo la línea de pobreza están relacionados significativamente con el hacinamiento en los hogares, pero no con otras variables tales como la tenencia de la vivienda y la edad del jefe del hogar. En este caso, el hacinamiento sería un indicador más apropiado de las necesidades básicas insatisfechas, frente a las otras alternativas mencionadas.

Si bien es la situación propia de un país la que determina qué tan apropiado es un indicador, existen ciertas carencias que se han constituido en el común denominador de las aplicaciones de este método; ellas son: a) hacinamiento, b) vivienda inadecuada, c) abastecimiento inadecuado de agua, d) carencia o inconveniencia de servicios sanitarios para el desecho de excretas; e) inasistencia a escuelas primarias de los menores en edad escolar y f) un indicador indirecto de capacidad económica.

El acceso a una vivienda adecuada se caracteriza a partir de las carencias a) y b). La disponibilidad de agua y el acceso a servicios sanitarios básicos –carencias c) y d)– constituyen un segundo grupo de indicadores. La disponibilidad se refiere al abastecimiento permanente de agua de buena calidad en cantidad suficiente para satisfacer las necesidades de alimentación e higiene y se mide a partir de dos características, la potabilidad del agua y la forma en que ésta es suministrada a la vivienda. En el acceso a servicios sanitarios también se distinguen dos características; por un lado, la disponibilidad de servicio higiénico y, por otro, el sistema de eliminación de aguas servidas.

La educación básica constituye un requerimiento mínimo para que las personas puedan incorporarse adecuadamente a la vida productiva y social, por lo que se la considera una necesidad básica. Si bien no sólo es importante la asistencia a un establecimiento de

educación, sino también la calidad del mismo, las fuentes de datos normalmente utilizadas para estos fines sólo brindan información sobre el primer aspecto.

El último de los indicadores mencionados, el de capacidad económica, no mide una necesidad básica propiamente, sino que intenta reflejar la probabilidad que tiene el hogar de obtener recursos suficientes y su capacidad de consumo. Este indicador toma en cuenta, por una parte, el nivel educacional del jefe del hogar, como una aproximación a los recursos que éste puede generar, y considera adicionalmente el número de personas que dependen de quienes aportan recursos, para dar cuenta así de las necesidades a cubrir con el ingreso. Por ejemplo, en esta dimensión suele considerarse un hogar cuyo jefe cuenta con dos o menos años de educación y tiene cuatro o más personas por miembro ocupado.

Una de las debilidades de este método es que no necesariamente mide la pobreza, por ejemplo; cuando un hogar presenta carencia en alguna de las dimensiones, éste se considera con NBI, por lo que mide el número de hogares que no ha satisfecho alguna necesidad básica, pero no nada más allá de eso. Esto se debe, entre otros factores, a que no existe una forma única y establecida de relacionar el número de necesidades básicas insatisfechas con la condición de pobreza, lo que implica que la clasificación final en pobres y no pobres es arbitraria y queda entregada enteramente al criterio del investigador.

Kaztman (1996) identifica algunas normas que debiera cumplir un indicador de NBI. En primer lugar, plantea como deseable que éste alcance la mayor desagregación geográfica posible, por lo que la fuente de información más adecuada pasa a ser naturalmente los censos nacionales de población y vivienda. En segundo lugar, el indicador debiera dar cuenta de necesidades que no son reportadas directamente en el censo (que se caracteriza por administrar un cuestionario más bien reducido), lo cual se logra a partir de una relación estadísticamente significativa entre el indicador y el ingreso del hogar, susceptible de probarse generalmente por medio de las encuestas de hogares.

Una tercera condición es que los umbrales de satisfacción para cada indicador debieran ser razonablemente alcanzables para todos los hogares de la población bajo estudio. En cuarto lugar, el criterio de estabilidad requiere que los indicadores correspondan a características relativamente permanentes de los hogares. Y, por último, si existen dos indicadores relacionados con una misma carencia, debiera elegirse entre ellos al de uso más simple y mayor facilidad de comprensión.

La utilización de datos provenientes de los censos nacionales representa una de las mayores fortalezas de este método, frente a otras alternativas que se basan en las encuestas de hogares por muestreo como fuente de información. Disponer de datos sobre las necesidades de todos los hogares de un país, permite caracterizar con un alto grado de detalle las necesidades de los pobres, ya sea por zonas geográficas u otro tipo de clasificación. En cambio, para el caso de los métodos “indirectos” los censos de población y vivienda no constituyen una buena fuente de datos, en la medida que éstos normalmente no contienen información sobre los ingresos o el consumo; o bien en los contados casos que existen en la región en que investigan el ingreso, la medición suele no reportar estimaciones suficientemente confiables.

Otro tema a tener en cuenta en el método de las NBI es el de la evolución de los indicadores a lo largo del tiempo y su utilidad para evaluar los cambios en la situación de pobreza. De acuerdo con Kaztman (1996), este método permite estudiar la evolución temporal de cada una de las necesidades básicas insatisfechas por separado y, con un poco de cautela, evaluar la efectividad de ciertas políticas destinadas a paliar necesidades básicas. Sin embargo, bajo este método las comparaciones del número de personas carenciadas entre dos periodos no se pueden interpretar como cambios en la magnitud de la pobreza. Ello se debe, por una parte, a que el método no capta adecuadamente situaciones que se pueden caracterizar como de pobreza reciente, en las que los hogares siguen satisfaciendo sus necesidades, aunque sus recursos hayan disminuido drásticamente.

Por otra parte, los indicadores utilizados en un período pueden no ser apropiados para otro, ya que las necesidades varían a lo largo del tiempo. Una comparación inter-

temporal requeriría de indicadores igualmente representativos de la pobreza en ambos períodos. Adicionalmente, existen factores estructurales y culturales que limitan la capacidad de este método para dar cuenta de cambios en la situación de la pobreza. Por ejemplo, se menciona el caso de América Latina durante los años ochenta, donde la pobreza medida por NBI no muestra un empeoramiento de las condiciones de vida, a pesar de la notable caída experimentada en el nivel de empleo y de los salarios.

A su vez, la comparación en el espacio de los indicadores de NBI presenta algunas limitaciones. Cuando se elige un umbral de satisfacción para cada necesidad, se lo hace en función de un nivel de carencia que no impida a las personas participar adecuadamente en las actividades sociales. Sin embargo, el nivel que cumple con ese objetivo normalmente difiere entre áreas urbanas y rurales. Por ejemplo, acceder a un empleo en el área rural puede requerir de un nivel de educación que probablemente sea insuficiente para conseguir trabajo en un área urbana. Por esta razón, la comparabilidad entre áreas depende del grado de ajuste de los indicadores a las distintas realidades sociales. Si bien sería óptimo desarrollar indicadores distintos para cada zona en la que las normas sociales fueran lo suficientemente heterogéneas, el costo y la complejidad metodológica que esto implica limitan su aplicación.

Otra deficiencia de este método, puesto que el nivel de pobreza es sensible al número de necesidades insatisfechas que se requiere para ser considerado pobre, y esta elección generalmente es arbitraria. En segundo lugar, el número de personas pobres siempre aumenta ante la adición de nuevos indicadores; en una situación extrema, el uso de un número suficientemente grande de indicadores podría originar que casi toda la población sea clasificada como pobre. Un tercer problema, en tanto, consiste en la elección de ponderadores para cada indicador, al momento de agregar las distintas necesidades entre sí.

Las limitaciones y críticas a las NBI, de acuerdo a la bibliografía revisada, son:

1. que todos los indicadores utilizados tienen el mismo peso.

2. que considera igualmente pobre a un hogar que indistintamente tiene una, dos o tres NBI.
3. que por facilidades de medición se privilegia a los indicadores de vivienda y
4. que los indicadores de NBI no son igualmente relevantes para los hogares que se encuentran en distintas etapas de su ciclo familiar y en distintas áreas geográficas. Por ejemplo, los referidos a escolarización de los niños sólo son aplicables a hogares con niños, pero no a los de personas mayores. Asimismo, la utilización de indicadores de servicios para el área rural presenta problemas conceptuales: en la medida en que el área rural es en mayor proporción un ámbito natural, utilizar los mismos indicadores del área urbana sobreestimaría la pobreza “real”.

En conclusión, el método de las NBI es particularmente pertinente para ofrecer una caracterización de la situación en la que viven los hogares carenciados, lo cual es muy útil en el diseño e implementación de políticas focalizadas que apunten a aliviar determinadas necesidades básicas. Mediante el uso de información censal es posible registrar con alto grado de detalle la evolución de algunas necesidades básicas insatisfechas. Esto, a su vez, se traduce en la posibilidad de construir “Mapas de Pobreza” que permitan identificar geográficamente esas carencias y optimizar el gasto social destinado a aliviarlas. En tal sentido, “los mapas de carencias críticas constituyen la utilización más ambiciosa y de mayor éxito de la información censal con fines de programación social” (Kaztman, 1996). Sin embargo, al mismo tiempo y por las razones mencionadas este método presenta serias limitaciones como alternativa para la medición de la pobreza. Por lo tanto, parece más adecuado circunscribir sus alcances al aprovechamiento de sus ventajas específicas, lo que incluye la utilización de sus resultados como un complemento importante de la visión del fenómeno de la pobreza que proporcionan otros métodos de medición, más consistentes conceptual y estadísticamente, como es el caso del ya aludido método de líneas de pobreza.

2.5.3 El Método Integrado de Medición de la Pobreza

Este método original es atribuido por *Boltvinik* a *Beccaria* y *Minujin*- resulta de la aplicación simultánea del índice de NBI y de la línea de pobreza considerando que ambas

mediciones son complementarias. Esta surge como una alternativa para subsanar las limitaciones de los métodos de Línea de Pobreza y de Necesidades Básicas Insatisfechas fue la adopción de un método de estimación bidimensional de la pobreza, que articula estos dos métodos. Su aporte es el de caracterizar cuatro tipos de hogares según su nivel carencial y de ingreso. Se clasifica a la población en cuatro grupos: pobres crónicos, pobres inerciales, pobres recientes e integrados (no pobres).

	Debajo de la LP	Encima de la LP
NBI	Pobres crónicos	Pobres inerciales
NBS	Pobres recientes	Integrados (no pobres)

- 1) Hogares en condiciones de pobreza crónica, que son los grupos más vulnerables porque tienen al menos una NBI e ingresos o gastos por debajo de la LP;
- 2) Hogares en condiciones de pobreza reciente, es decir, aquellos que tienen sus necesidades básicas satisfechas pero cuyos ingresos están por debajo de la LP;
- 3) Hogares en condiciones de pobreza inercial o estructural, son aquellos que tienen al menos una NBI, pero sus ingresos están por encima de la LP;
- 4) Hogares en condiciones de integración social, es decir los no pobres, que no tienen NBI y cuentan con ingresos por encima de la LP.

La utilidad de esta metodología se basa en su capacidad de detectar situaciones que no pueden ser estimadas aplicando por separado las metodologías que la componen, como por ejemplo los hogares de pobreza reciente, en tanto no son carenciados, pero han sufrido disminución de su nivel de ingresos y los pobres inerciales, que a pesar de contar con ingresos que superan el umbral de pobreza, mantienen carencias críticas.

Al permitir reconocer segmentos diferenciados entre los pobres es un mejor insumo para definir las políticas económicas y sociales. En la medida que los indicadores utilizados por ambos métodos -NBI y LP- tienen comportamientos diferentes a lo largo del tiempo,

podrían identificarse situaciones de pobreza estructural (bajo el enfoque de NBI) y de pobreza coyuntural (bajo el enfoque de LP).

Su principal limitación es que el porcentaje total de pobres siempre resulta mayor que el que proporciona cualquiera de los dos métodos que lo integran. Además no toma en cuenta ni la brecha, ni la distribución de la pobreza, y su incapacidad para derivar un índice de pobreza que vaya más allá de la incidencia, unido a las limitaciones propias del método de línea de pobreza y de necesidades básicas insatisfechas. *Boltvinik* propone una variante reformada del Método Integrado de Medición de la Pobreza que toma en cuenta los aspectos mejorados, tanto del método de la línea de pobreza, como del de las necesidades básicas insatisfechas y permite obtener un índice de pobreza integrado por hogar.

Deaton aborda el problema de la medición de la pobreza a diferentes escalas territoriales (aunque sin mencionarlo con estos términos) al señalar que la medición de la pobreza a escala local es directa, a nivel nacional es difícil, pero manejable, pero a nivel mundial es extremadamente difícil, tanto que muchas personas plantean que no vale la pena el esfuerzo. En particular, el autor argumenta *“porque al no haber una autoridad política mundial que pueda establecer una línea de pobreza y utilizarla en políticas anti-pobreza, se pierde las oportunidades que existen a nivel nacional para llegar a algún tipo de acuerdo político sobre cuál es una definición útil de pobreza”*. Entre los asuntos tratados por el autor se encuentra la interrogante de si existe una medida de la pobreza que permita dar respuesta a la relación entre globalización y pobreza, y se examina críticamente las maneras en que se construyen las líneas de pobreza.

2.6 Medición de la Pobreza en Honduras

Medir la pobreza es determinante en cualquier gobierno, puesto que de esto depende la incidencia de las políticas públicas implementadas en dicho gobierno. El ente encargado de realizar dichas mediciones en el país recae en el INE, el cual se crea en 2000,

sustituyendo lo que antes era Censos y Estadísticas. A partir de esa época se realizan esfuerzos por mejorar la producción y divulgación de estadísticas nacionales.

En ese sentido para medir la pobreza, el INE implementa dos métodos de medición; Línea de la pobreza –LP- y Necesidades Básicas Insatisfechas –NBI-, los cuales se analizó en apartado anterior identificando algunas diferencias en dichos métodos. Sólo para citar un ejemplo; en 1999 la pobreza Honduras fue de 65.9% de la población y con dos NBI, llegaba al 48%, tal y como se observa el número de necesidades básicas es mínimo, y de haberse incluido más factores adicionales de NBI, los niveles de pobreza hubieran alcanzado al 84% de la población (O neill, 2009, pág. 155).

Llama la atención que catorce años después según cifras del INE, bajo el método de NBI la pobreza fue de 48.5% y bajo la LP 64.9%, lo que refleja una disminución de pobres en 1.4%. Como es sabido, las mediciones pueden resultar discordantes porque la pobreza no es lineal y varían en función del parámetro utilizado.

El INE desde su creación hasta la actualidad, ha implementado al menos diez investigaciones a nivel de país como ser;

Cuadro No.1

Honduras: Investigaciones para medir pobreza realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas

1. Encuesta Permanente de Hogares y Propósitos Múltiples	2 veces al año (Mayo y Septiembre)
2. Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI)	5 años
3. Encuesta Nacional de Demografía (ENDESA)	5 años
4. Encuesta Continua de Hogares	Mensual a partir de 2012
5. XVI Censo de Población y Vivienda	Cada doce años
6. Encuesta Agropecuaria Básica	Una vez al año
7. Encuestas de Opinión Empresarial	trimestral
8. Encuesta del Costo de la Construcción	Mensual
9. Encuesta Básica de Alimentos	Mensual
10. Encuesta Agrícola Nacional	Cada dos años

Elaboración propia en base a la Estrategia Nacional de Desarrollo Estadístico de Honduras y Plan Estadístico Nacional 2010-2015

Sin embargo; en todas esas investigaciones se observan deficiencias que aún limitan una medición de pobreza más profunda. Al analizar dichos instrumentos, desde la lógica de su creación, es evidente que prácticamente ya vienen elaborados de afuera y se adaptan en algunos aspectos al contexto nacional. A continuación algunos argumentos del porqué podrían presentar limitaciones los instrumentos implementados para medir la pobreza:

- Parten de una premisa y logran llegar una conclusión, por lo tanto, parte del método deductivo.
- Su punto de partida es una realidad única y no de múltiples
- Si bien es cierto dan mucha cobertura y alcance no son profundas
- Son mecánicas o mejor dicho estructuradas, no existe la posibilidad de rescatar procesos u otros elementos importantes

- Por lo tanto son puramente cuantitativas, ven a las personas como números
- Son más lentas
- La unidad de análisis se centran el hogar y excluye relaciones con otros grupos
- Busca resultados nada más, sin importar el proceso

Cabe resaltar que la intención en la presente investigación no es desmeritar los métodos de medición de pobreza existentes en el país, mucho menos el trabajo del INE, puesto realiza un trabajo de excelencia con fundamentos teóricos, en este caso los métodos existentes son de porte positivista en donde se busca una precisión estadística y replica de resultados. A la par de esto se busca complementar dichos trabajos mediante la propuesta de métodos más cualitativos y realizar fusiones de ambos métodos.

CAPITULO III

CONSTRUCCION METODOLOGICA

3.1 Fin de la investigación

Desde un inicio se plantearon dos aspectos fundamentales por alcanzar; en primera instancia se evidencio la evolución de la pobreza en los barrios marginales de las zonas urbanas de Tegucigalpa, mediante la construcción de conocimiento con las mismas personas de dichos barrios a través del tiempo. Para poner de manifiesto cómo los hogares que habitan en uno barrios en condiciones de vida precarias, rankeado con un grado de marginación “Muy Alta”⁴, ha luchado duro e insistentemente para salir de la pobreza, mientras, al mismo tiempo, han demandado a las instituciones gubernamentales la dotación de infraestructura física y social. A lo largo de un periodo de catorce años. Asimismo como los hogares persistieron en la construcción de “carteras” de activos y acumularon diferentes tipos de capital. Dichos relatos ponen a la luz como esas luchas cotidianas se convirtieron en éxitos o fracasos.

De esta manera se rescataron elementos de pobreza que los métodos convencionales de medición excluyen, por lo que a voces desde las personas que viven en carne propia la pobreza, la desigualdad, la exclusión, su perspectiva de las causas y como la experimentan, así como conviven con ella, qué mecanismos y estrategias han utilizado para enfrentarla, los retos por superar.

Se utilizó un marco analítico de acumulación de activos, mediante el cual ayudó a identificar los principales activos que los hogares acumulan, y los individuos que los componen, consolidan o, en ciertos momentos, pierden por desgaste (pasivo). Cabe aclarar que aunque la medición de los activos ayudó en gran medida a identificar tendencias generales en su acumulación en los hogares, esto no explica los procesos sociales, económicos y políticos subyacentes dentro de los cuales ocurre dicha

⁴ Cifras del INE, Ranking de Marginación en el Distrito Central. En este caso la Nueva Suyapa tiene el puesto 66 de más de 500 barrios.

acumulación. A parte de conocer las de las vidas de individuos y familias, se comprendieron las relaciones sociales dentro de las familias, hogares y comunidades, y a la vez sus relaciones estructurales con actores externos.

En segunda instancia, hace el contraste entre los estudios de porte cuantitativo, y los estudios longitudinales, que son asincrónicos. Destacando que el enfoque longitudinal aplicado permitió ir más allá del diagnóstico sobre los niveles de pobreza o carteras de activos, para explorar factores que se dan en un plazo más prolongado. En él se identificaron las habilidades por parte de las personas y hogares para detectar oportunidades y aprovecharlas al momento de responder a condiciones que se presentan en el contexto nacional.

3.2 Ciencia desde la que se estudia el fenómeno

La economía política, entendida como un modo de examinar las relaciones sociales a partir del estudio de las interacciones recíprocas del Estado y el mercado, plantea que ambas estructuras son dos formas distintas de organización social que interactúan de forma cíclica. Las diferencias residen básicamente en que ambas estructuras tienen principios organizativos muy diversos: mientras que el Estado se basa en los conceptos de territorialidad, lealtad y exclusividad y posee el monopolio legítimo del uso de la fuerza, el mercado se fundamenta en los conceptos de integración funcional, competencia, relaciones contractuales y creciente interdependencia de actores (Gilpin, 1990). De tal forma que, así como el mercado busca eliminar todos los obstáculos políticos o de otra índole que entorpezcan el mecanismo de fijación de precios, el Estado posee teóricamente la capacidad para restringir y encauzar las actividades económicas de modo que sirvan a los intereses de la mayoría de la población. Y es precisamente en estas mayorías donde se encuentran en América Latina y el Caribe –ALC- los pobres e indigentes. Las teorías, ideologías y doctrinas políticas y económicas se encargan de conceptualizar y establecer normativamente roles a ambas estructuras en el marco de modelos de distribución de recursos sociales. Estos modelos contribuyen a dar forma y contenido a las políticas económicas y sociales. ALC fue el escenario geográfico donde el neoliberalismo identificó al mercado autorregulado como el mecanismo más apropiado

para maximizar la eficiencia en la distribución de recursos, y los estados (a través de sus agentes económicos y políticos) generaron las políticas que explícitamente aceptaban tal premisa, renunciando así a su capacidad de contrarrestar los efectos más nocivos de esa forma de producir y distribuir. Los resultados de la implementación de dicho modelo están a la vista de todos: cerca del 40% de la población de ALC vive en la pobreza. Por tal razón, no es de extrañar que el impacto de las políticas neoliberales en América Latina ocupe un sitio privilegiado entre los artículos de este libro. Cualesquiera sean los temas específicos que se aborden, se evalúa como necesario analizar los efectos de las reformas estructurales realizadas en el tercer cuarto del siglo XX en los países de la región.

En los últimos años del siglo pasado y los primeros del presente, pueden observarse con claridad los efectos de estas políticas sobre los niveles absolutos de pobreza en la región: en 2005 se registraron 209 millones de pobres y 81 millones de indigentes, mientras que las cifras de 1980 daban cuenta de 136 millones de pobres y 62 millones de indigentes (CEPAL, 2006). Nunca antes se habían alcanzado semejantes niveles de pobreza en términos absolutos. La subordinación de la sociedad a la economía de mercado provocó una ruptura social de la magnitud que hoy estamos presenciando, en la que una enorme parte de la población carece del acceso a los bienes, servicios y derechos que supone una convivencia social democrática.

3.3 Método de Investigación

Dentro de la Economía Política se utiliza el Método Inductivo, el cual consiste en analizar primero los casos o hechos particulares y después formular un principio o Ley general. Este es uno de los métodos más populares a la hora de la investigación científica y del pensamiento, en tanto, su característica más saliente y distintiva es que llega a la obtención de conclusiones o teorías sobre diversos aspectos a través del análisis de casos particulares. Por esta manera que presenta es que popularmente se dice que el método inductivo consiste en ir de lo particular a lo general.

La historia de este método es ciertamente lejana en el tiempo, ya el filósofo griego Aristóteles, en su tiempo, supo utilizarlo de manera extendida. Pero quien lo rescató más cerca en el tiempo ha sido el filósofo inglés Francis Bacon que se ocupó de colocarlo en un plano más protagónico respecto del método deductivo que era por aquel tiempo la casi única referencia en este sentido.

Francis Bacon sostenía que había que estudiar a los hombres y a los entornos de una manera más concreta y personalizada y la novedad que agrega es que esas observaciones que se efectúen en cada caso deberán ser contrastadas para determinar su verdad o no. Y precisamente este método se empleó para conocer las historias de vida de las familias de la Nuevas Suyapa, puesto que se dio inicio a la observación del hecho en cuestión; en este caso la pobreza y el proceso de la acumulación de activos. Se procedió a registrar todo lo observado. Se continuo con el análisis acabado de lo observado para tras obtener unos resultados concretos.

Este método empirista resume el proceso investigativo puede resumirse en los siguientes puntos (Wolfe, 1924):

1. Debe llevarse a cabo una etapa de observación y registro de los hechos.
2. A continuación se procederá al análisis de lo observado, estableciéndose como consecuencia definiciones claras de cada uno de los conceptos analizados.
3. Con posterioridad, se realizará la clasificación de los elementos anteriores.
4. La última etapa de este método está dedicada a la formulación de proposiciones científicas o enunciados universales, inferidos del proceso de investigación que se ha llevado a cabo.

Según estos empiristas clásicos, se han de considerar teorías científicas las formadas por conjuntos de enunciados probados empíricamente y que, o bien describen hechos firmes, o bien son generalizaciones inductivas de aquellos. La teoría no es aceptada hasta que no haya sido probada. De este modo, vemos en estos empiristas un rechazo frontal hacia toda especulación teórica sobre campos del conocimiento en los que no se pueda realizar una contrastación empírica.

No obstante, aunque el método que guía el trabajo investigativo es el inductivo, igualmente se hace una triangulación con otros métodos convencionales, se comparan datos obtenidos a través del estudio longitudinal con estadísticas brindadas por el Instituto Nacional de Estadísticas INE, la A.M.D.C, PROLOTE, PAT, SOPTRAVI, FOSovi, Secretaría de Salud. La mayor parte de estas instituciones brindan información basadas en el método deductivo; CENSO 2001, 2013, Encuestas Permanentes de Hogares y Propósitos Múltiples –EPHPM-, en esencia brindan datos cuantitativos, dejando por fuera la noción de proceso, ausentes de relaciones, significados y prácticas. Sin embargo; complementarias para poder completar el análisis de la información.

3.4 Método de medición de impacto

La investigación es eminentemente cualitativa, cuyas bondades se detallan en (Glennester K. Takavarasha K., 2013)⁵. Este enfoque con el gran beneficio de la riqueza de la información recolectada y en adición, estos enfoques pueden documentar con importante detalle, los mecanismos potenciales a través de los cuales un programa podría funcionar. Los enfoques cuantitativos condensan esta riqueza en algunos números para aplicar técnicas estadísticas e incluso la mayoría de evaluadores cuantitativos emplean o se fundamentan en técnicas cualitativas, a partir de las cuales se generan hipótesis.

Para emplear enfoques cualitativos para evaluar el impacto de un programa, se deben hacer ciertos supuestos (Ibid.):

- Tanto el evaluador y los participantes tienen un buen entendimiento del caso contra factual, es decir la situación sin el programa o fenómeno.
- Los participantes no son influenciados por el sesgo social que se preocupa por el juicio del investigador o de la imagen o preferencias que deja entrever.
- El investigador ha recopilado y resumido la información de manera insesgada.

⁵ Traducción propia

Tomando en cuenta los diferentes aspectos de la acumulación de activos, que brindan elementos concretos de su presencia, se considera que en el caso de la presente investigación tales supuestos se cumplen. En general, las familias y hogares conocieran el impacto esperado de la acumulación de activos en sus diferentes formas, y dado que el resultado de la acumulación es validable, difícilmente el sesgo social influenciaría las respuestas de las familias.

Para una aproximación secundaria de una evaluación cuantitativa, se utiliza un método quasi experimental con una metodología de evaluación de impacto “Pre-Post” (Glennester K., Takavarasha, K., 2013, pág. 43-45), midiendo como los participantes (o en el caso de la investigación, las familias observadas) han cambiado a través del tiempo. En este tipo de método, el grupo de control (que sirve de referencia para determinar el impacto) son los mismos participantes. La validez del método descansa en el supuesto de que el programa o el tratamiento ha sido el único factor influenciando cualquier cambio en el resultado medido. En el caso de la presente investigación, el tratamiento o fenómeno cuyo impacto se pretende estimar, es la acumulación de activos, evaluando los factores subyacentes que le originan. Considerando el alcance y recursos de la investigación, se emplea este método.

Siendo la realidad de pobreza, en extremo compleja, como para suponer que un único factor puede influenciar en su devenir y en atención a los supuestos requeridos para una prevenir la sobreestimación del impacto cuantitativo de la acumulación riqueza de información, se complementa la comparación pre-post con la recopilación e investigaciones de campo, sobre factores que:

- Expliquen el proceso de acumulación de activos y correspondan a características propias de las familias.
- Programas públicos y/o sociales que hayan contribuido en los cambios de las dimensiones de la pobreza.

De esta manera, se debe reiterar que el enfoque de la investigación es eminentemente cualitativo y que los resultados se presentan de manera complementaria. Como aporte

a la frontera del conocimiento, se espera que la indagación cualitativa que se realiza con la presente investigación sobre el impacto de la acumulación de activos en el contexto explorado permita la formulación de nuevas hipótesis y diseños de programas de desarrollo.

3.5 La acumulación de activos como marco analítico

Este tipo de aproximación crítica tiene importantes implicaciones para la elaboración de un marco analítico basado en la acumulación de activos. En primer lugar, exige algo más que un análisis técnico que identifica distintos niveles de acumulación de activos en términos de la correlación entre características individuales y de los hogares, y niveles de pobreza. Segundo, subraya la importancia del contexto, esto es, el análisis de la economía política en los procesos de acumulación y la consiguiente distribución de los recursos económicos y el poder político. Esto exige reconocer que los activos existen en el marco de relaciones sociales. Los procesos sociales, las estructuras y las relaciones de poder —vinculados a los conceptos de capital social, redes y exclusión, todos median el acceso a activos y a la acumulación de su valor. Finalmente, requiere comprender los vínculos entre los procesos locales de acumulación de activos, y aquellos más generales de acumulación capitalista (Harriss 2007).

Dicha metodología mide los procesos de acumulación de activos no como hechos aislados, sino en el marco de las relaciones sociales e instituciones existentes en los hogares, en las comunidades y en la estructura política y macroeconómica general.

En un conjunto, muestran como los hogares encuestados en 2002 tenían características muy similares, y como 14 años después son palpables las diferencias, por lo que visiblemente es una comunidad con grupos familiares muy heterogéneos en cuanto; estado de las viviendas, niveles de ingresos, acceso a empleos formales, nuevas formas de generación de ingresos, acceso a la educación intergeneracional, otras formas de inseguridad ciudadana, etc.

Este proceso de cambio significa prosperidad, para algunos, para otro retraso u otro hundimiento en la pobreza. (Mosser; 2009) Al analizar la relación entre acumulación de activos y pobreza por ingresos, los datos revelan que los hogares realizan importantes decisiones al manejar complejas carteras de activos en las diferentes etapas del ciclo de su vida. En este sentido la vivienda es uno de los activos, sino el de mayor relevancia que recibe atención especial por parte de los hogares. Y con esto no se dice que al adquirir una vivienda bonita o en mejores condiciones es un determinante para superar los niveles de pobreza, pero si es un medio para llegar a un fin, es un facilitador para acumular otros activos.

Se recogen relatos a través del estudio longitudinal, el cual muestra como también los hogares denominados pobres, son capaces de acumular una cartera de activos. A la vez permite demostrar como los hogares que han logrado acumular activos, lo han hecho paulatinamente, y no hay una direccionalidad que indique que primero y que después. Hay dinámicas de hogares que apuestan primeramente al talento humano, sin embargo; hay otros que lo vienen haciendo paralelamente con el capital financiero-productivo. Otros que primero mejoran el capital financiero y a medida van avanzando van invirtiendo en la educación o el capital humano. De manera transversal el capital social. Esto se demuestra en el capítulo de hallazgos.

En 2002 el foco central era la relación entre activos físicos principalmente la vivienda, y las condiciones de vida. Actualmente mediante el estudio longitudinal Nueva Suyapa, puso a la luz no las historias de cómo hogares pobres lucharon por salir de la pobreza y acumularon activos. Toma como base el relato de doce familias a lo largo de catorce años.

Al escuchar dichos relatos surge un tema muy importante aún no cuantificable por los métodos tradicionales, y es el de la agencia de las mismas familias, como la de sus dirigentes comunales como; presidente de patronato, junta de agua, iglesia, organizaciones no gubernamentales presentes en la zona, a los cuales identifican como facilitadores en el logro de resultados. También los consideran mediadores en la

resolución de conflictos y negociaciones con entidades gubernamentales, de misma Sociedad Civil y organizaciones internacionales.

Estos últimos son considerados actores clave para incidir en la pobreza pues mediante la consolidación comunitaria como el capital social de una comunidad el cual tiene relación directa en la acumulación de otros activos. Aseguran que una comunidad socialmente organizada genera mayores capacidades para negociar apoyo por parte de las entidades políticas gubernamentales.

También se analizan las oportunidades a las cuales accedieron las familias, se hizo una comparación entre acceso por parte de los padres y los hijos, estos últimos con características diferentes. A la vez que factores incidieron para potenciar o limitar dicho acceso. Lo complejo es que se realiza un contexto de una ciudad como Tegucigalpa, la que igual que al resto del país, presenta condiciones económicas difíciles, con un modelo de acumulación en donde el Estado capitalista no puede dar respuesta a las demandas de esta población urbana, pues su acción está condicionada por la lógica del desarrollo capitalista. Enfocando acciones y parte de los recursos hacia la creación de los servicios colectivos y obras de infraestructura no en función del individuo sino más bien en pro de la acumulación de capital, restringiendo cada vez más a estos pobladores y sus necesidades de reproducción de la fuerza de trabajo a un nivel que permite únicamente su subsistencia.

3.6 Enfoque de Género

La investigación no consideraba un enfoque fuerte en el tema de género, más sin embargo; en un contexto de feminización de la pobreza, y rol de las mujeres que desempeñan en el manejo de las estrategias de vida familiares, es inevitable no hacerlo. Metodológicamente el aporte que sustenta la presente investigación, proviene de las mujeres, las estrategias de vida que sacan adelante a los hogares investigados en un noventa por ciento son creadas e implementadas por las mujeres. Sin embargo; la teoría o la discusión teórica sobre el capital social, acumulación de activos y programas de superación de la pobreza no hablan tácitamente sobre las mujeres, lo hace de manera

ambigua. Por lo que en este trabajo se tratara de dar un mayor realce a la incidencia de las mujeres en el proceso evolutivo de las familias de urbanas de Honduras.

3.7 Estudio longitudinal para la recolección de información en campo

Tal y como se menciona anteriormente, la presente investigación estudia el fenómeno de la pobreza urbana en barrios marginales de Tegucigalpa, examinando uno en específico; “Nueva Suyapa”, el cual tomó como periodo de análisis un total de catorce años. Dicho análisis sigue la evolución en el tiempo de un conjunto de líneas de vidas, dos generaciones de familias y la incidencia de los diferentes fenómenos que las afectan. Es decir, su interés fundamental reside en estudiar como los sucesos demográficos se relacionan con el transcurso de la vida de los individuos que forman una generación.

Este es un análisis histórico, que estudia los acontecimientos demográficos en el curso del tiempo referidos a grupos bien definidos, como una cohorte una generación o una promoción.

En la década de 1980 era muy común utilizar el término longitudinal para separar simplemente la causa del efecto. En oposición al término transversal. Miettinen lo define como un estudio cuya base es la experiencia de la población a lo largo del tiempo (al contrario que un corte de la población). Consistente con esta idea, Rothman (1986) indica que la palabra longitudinal denota la existencia de un intervalo de tiempo entre la exposición y el comienzo de la enfermedad. Bajo esta acepción, el estudio de casos y controles, que es una estrategia de muestreo para representar esa experiencia de la población a lo largo del tiempo (sobre todo según las ideas de Miettinen), también sería un estudio longitudinal. De igual forma coincide con esta idea Abramson, que además diferencia los estudios descriptivos longitudinales (estudios de cambio) de los analíticos longitudinales, que incluyen dentro a los estudios de casos y controles. Kleinbaum también define el término longitudinal en oposición al transversal pero, con un matiz algo diferente, habla de “experiencia longitudinal” de una población (frente a “experiencia

transversal”) que implica la realización de al menos dos series de observaciones a lo largo de un periodo de seguimiento.

No obstante, Cook y Ware definieron el estudio longitudinal como aquél en el que un mismo individuo es observado en más de una ocasión y lo diferenciaron de los estudios de seguimiento, en los que los individuos son seguidos hasta la ocurrencia de un suceso tal como la muerte o una enfermedad (aunque este suceso es ya la segunda observación).

Tal y como se menciona anteriormente, este estudio parte desde 2002 cuando en el marco de otra investigación se tomó como estudio de caso la Col. Nueva Suyapa. En aquel entonces el foco central era indagar sobre la incidencia de las políticas públicas en vivienda, empleo y generación de ingresos en el acceso básicamente a una vivienda digna. No obstante, hay una relación personal con la comunidad marcada desde la adolescencia de la investigadora, en donde la inclusión en un grupo juvenil denominados “scouts” permitió parte de la formación y la oportunidad que con este grupo de jóvenes el poder servir y convivir con muchas familias de la comunidad.

De manera empírica antes de realizar la primera investigación en 2002, se pudo observar como los padres y familiares de compañeros a lo largo del tiempo iban realizando esfuerzos por superar condiciones de vida; mejoramiento de vivienda, mejores trabajos, diversificación en la generación de ingresos, la educación, acceso a mejor infraestructura como calles pavimentadas, proyectos de agua, la entrada de la telefonía, etc. Por tal motivo se tomó la decisión de determinar la relación o no de las políticas públicas en cuanto al acceso de la vivienda. Se utilizó una investigación más cuantitativa pues se implementaron encuestas, no obstante, en alguna medida se recogieron elementos cualitativos, cuando las familias encuestadas trataban de explicar más allá sobre los esfuerzos propios por adquirir y/o mejorar sus viviendas.

Entre 2012 al 2016 se tuvo la oportunidad de regresar y adentrarse a un grupo de doce familias que habían sido encuestadas en 2002, para lo cual se utilizó como herramienta

un estudio longitudinal, el cual es definido como una investigación observacional llevada a cabo durante un período de años o incluso décadas. Este tipo de estudios permiten a los estudiar los efectos a largo plazo en una población humana.

Al igual se utiliza una subcategoría del estudio longitudinal denominada estudio cohorte, la cual permite observar el efecto en un grupo específico de personas a través del tiempo. Con frecuencia, un estudio longitudinal es un estudio de caso extendido, en donde se observan individuos durante largos períodos y constituye una tarea puramente cualitativa. Pero esto permite una perspectiva única y valiosa sobre algunos aspectos de la sociología y la cultura humana.

En el caso de la Colonia Nueva Suyapa, este enfoque longitudinal ha permitido la oportunidad de ir más allá del diagnóstico descriptivo de corto plazo que da cuenta sobre los niveles de pobreza o carteras de activos, para registrar elementos o situaciones que se dan en un plazo más largo. En él se identifica la ingeniosidad de los sujetos del desarrollo y hogares para detectar oportunidades y aprovecharlas brindadas por factores externos como cambios en la política económica, y como responder a esas condiciones macroeconómicas que cambian constantemente, sean estas los Programas de Ajuste Estructural implementados a principios de los años noventa, o la direccionalidad que ha tomado la política económica dictaminada por el Fondo Monetario Internacional FMI en cada uno de los gobiernos incluidos en el periodo de estudio.

De cara a la irracionalidad capitalista como determinante de la crisis urbana, es importante comprender de manera más minuciosa el tema de la pobreza urbana y hacer una analogía entre el discurso de las entidades gubernamentales, Organismos Financieros Internacionales, sobre el proceso de urbanización en Honduras y esa mala percepción que muchas veces se tiene ante el surgimiento de los denominados “barrios marginales”, y las causas que llevan a las personas a dotarse de un terreno de esta naturaleza

3.7.1 Herramientas

Se utilizó la entrevista semi-estructurada y a profundidad; la cual permitió un dialogo abierto y fluido con las familias de la Nueva Suyapa. El contenido de las preguntas generadoras giró en torno a los cambios enmarcados en los últimos 14 años, acumulación de activos (vivienda, acceso a servicios básicos, salud, educación, empleo y generación de ingresos, seguridad ciudadana,) pasivos (inseguridad ciudadana, desempleo, abandono por parte de las instituciones del Estado, desintegración familiar, falta de cohesión, fragmentación). También se indago el por qué y el cómo de la creación de estrategias, estructura de oportunidades, incidencia de actores y factores tanto internos y externos. Rol de las mujeres en los hogares y superación de la pobreza, identificación de elementos del desarrollo humano sostenible. Y temas que las mismas personas van exponiendo, como relaciones con los vecinos de la comunidad, sueños, aspiraciones, esperanza. Todo se realizó de manera profunda, por lo que cada entrevista se realizó por partes o dependiendo de la disponibilidad de tiempo de las familias. Se consultó a través de un lenguaje sencillo para obtener respuestas claras.

Esta se aplicó a las doce familias entre ellas:

Cuadro No. 2
Familias entrevistadas en 2002 y 2015

Familia	No. de miembros	No. de entrevistados
Sánchez	5	3
Soriano	7	3
Navas	4	2
Palma	8	2
López 1	9	2
Hernández	7	3
Henríquez	9	2
Rivera	5	2
López 2	9	3
Bennet	6	2
Umanzor	3	2
Lanza	7	1
Total	79	27

Fuente: elaboración propia en base a datos de encuesta 2002 y 2016

3.7.2 Entrevistas a actores claves en la comunidad

Para poder comprender la evolución de las familias, de la comunidad y las sinergias entre ambas, en el proceso investigativo surgen nuevos elementos que realmente tienen incidencia directa en dicha evolución. Las mismas personas entrevistadas nos remitieron a conocer con mayor profundidad este tipo de relaciones, significados y prácticas

Cuadro No. 3
Instituciones entrevistadas con relación directa e indirecta en la comunidad y familias de Nueva Suyapa 2015-2016

Organización	Nombre de Entrevistados
Centro de Salud Nueva Suyapa	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. A • Francisco • Carlos
Ministerio Cristiano de Mayordomía	<ul style="list-style-type: none"> • Laínez • Arias • Hernández
Patronato Nueva Suyapa	<ul style="list-style-type: none"> • Herlindo Navas • López • Flores
PROLOTE	<ul style="list-style-type: none"> • Madrid
A.M.D.C.	<ul style="list-style-type: none"> • Ordoñez
Estación Policial Nueva Suyapa	<ul style="list-style-type: none"> • Sub Comisario
Compartir	<ul style="list-style-type: none"> • Rodríguez • Castillo
FANIA	<ul style="list-style-type: none"> • Izaguirre

3.7.3 Grupo Focal

A lo largo del proceso surgió la necesidad de realizar un grupo focal con seis mujeres que forman parte de un programa implementado por el Ministerio de Mayordomía, una organización fuerte que trabaja en la comunidad con la finalidad de combatir la extrema pobreza, y es precisamente el Banco Comunal, el cual ha tenido incidencia fuerte en algunos hogares, lo que ha desencadenado resultados no esperados en la vida de

algunas de sus socias y sus familias. Cabe aclarar que de éste grupo sólo tres fueron sujetas a la entrevista a profundidad, las otra cuatro fueron parte de la muestra aplicada en 2002, sin embargo; no se tomaron como parte de la población meta del estudio longitudinal. Esto tiene un sentido metodológico; al momento de identificar similitudes y diferencias en los hogares, este hecho denota en gran medida diferencias, por lo que se decidió, realizar seis entrevistas a hogares que contaban con financiamiento y otros beneficios generados por los bancos comunales y seis hogares que no cuentan con apoyo directo de este programa.

Cuadro No. 4
Mujeres beneficiadas por los bancos comunales
2016

Nombre	Sector
Mirtala	17 de septiembre
Gloria	Villa Nueva Suyapa
Edita	Universidad Suyapa
Karla	Villa Nueva Suyapa
Mercedes	Universidad Suyapa
Sandra	Universidad Suyapa

3.8 Criterios para la selección de los hogares objeto de estudio

En 2002-2003 se encuestaron 50 familias que residentes de la Nueva Suyapa y que tenían más de 20 años de vivir en la Nueva Suyapa. Se apostaba en descubrir el tema de la tenencia de la vivienda y en ese sentido los datos arrojaron que estas personas estaban ahí desde que se conformó la colonia.

Se aplicó en un total de cuatro sectores; “Villa Nueva Suyapa” (61 manzanas de tierra), “Universidad Suyapa” (19 manzanas) y “Flores de Oriente” (8 manzanas), “17 de Septiembre” (22 manzanas). A pesar de que en aquel entonces la colonia estaba

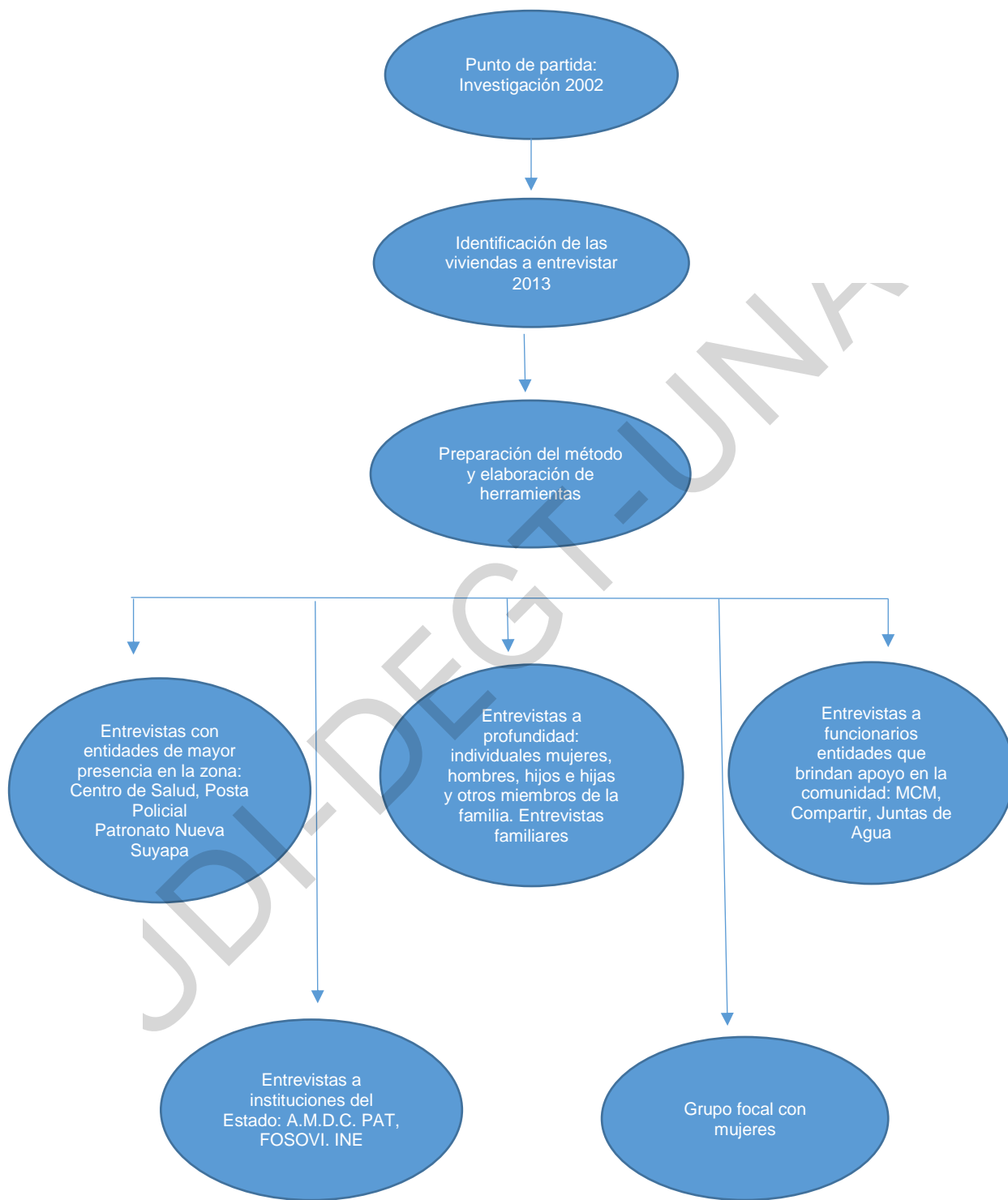
compuesta por 7 sectores y una población de 17,559⁶, no se aplicaron encuestas en todos estos sectores, por motivos de inseguridad, falta de recursos, no se construyó una muestra, sino que se utilizó de manera aleatoria las 50 viviendas, de las cuales 15 eran de la Villa Nueva Suyapa, 16 de Universidad Suyapa, 14 de Flores de Oriente y 5 de la 17 de Septiembre.

Ahora en el marco de la presente investigación, se tomaron siempre los mismos criterios que en 2002, tomando en cuenta un elemento muy importante que aportó al estudio longitudinal, y es que estas familias en la actualidad cuentan hasta con treinta años de residir en la comunidad.

Por otra parte ya no se tomaron las cincuenta viviendas, sino que solo doce. Esto debido en primer lugar a la naturaleza de la investigación, la elaboración de un estudio longitudinal requiere de mucho tiempo e interacción continua con los entrevistados. Se trató de visitar aquellos hogares que recordaban la encuesta de 2002-2003, pues la receptividad en algunas viviendas no fue la misma. Las personas temen brindar información, los índices de delincuencia son altos, en un inicio se cerraron puertas de hogares que ya habían sido encuestados, por lo que la apertura de ocho hogares fue complicada.

⁶ Centro de Salud Nueva Suyapa. “Informe de Evaluación CESAMO Nueva Suyapa”. 2002.

Gráfico No.1
Modelo del proceso para la recolección de la información



Dada la naturaleza de la investigación, en la recolección de la información no hay nada lineal, un estudio longitudinal y el carácter cualitativo de la investigación, permite volver a cualquier etapa en el momento que se requiera. Toda la información es complementaria, por lo que difícilmente se realiza el análisis de manera desarticulada. La lógica de manejo de la muestra y de la recopilación de las entrevistas se realizó de la siguiente manera:

- Entrevistar a personas ligadas a instituciones presentes en la zona y que existen desde hace más de dos décadas. Se entrevistó a personal del Centro de Salud y del Patronato, esto con la finalidad de conocer a nivel de comunidad el proceso de creación y funcionamiento. Además se entrevistaron dos agentes policiales para conocer los niveles de inseguridad y determinar la factibilidad de la recolección de la información.
- Entrevistar personas de las instituciones del Estado para brindar información oficial sobre la creación de la Nueva Suyapa y así contrastar ambas versiones
- Recoger información sobre el proceso familiar, la evolución de las familias en un periodo de catorce años (y, hasta cierto punto, sobre las situaciones individuales) desde múltiples fuentes; no aceptar como verídico un informe que no estuviera refrendado o interpretado por otros
- Entrevistar a mujeres por mujeres, hombres por hombres, protegiendo la privacidad y permitiendo que afloraran versiones discrepantes
- Trabajar con un esquema de entrevista bastante libre y abierta, generando un ambiente de confianza y sin limitaciones en sus respuestas

3.9 Otras consideraciones y limitantes en el proceso investigativo

En total se realizaron 43 entrevistas, en donde se obtuvo la autorización de publicar en la mayoría de los casos; apellidos, otros prefirieron que apareciera sus nombres, y otro el nombre y apellido completo. A la vez se realizaron cinco entrevistas anónimas las cuales por el tema que se trató no se revelan los nombres. Cabe resaltar que en la mayoría de los casos hubo anuencia por compartir sus historias de vidas, puesto que se

consideran familias que han superado la pobreza, por lo tanto se observa un cierto orgullo que permite el compartir esta bonita experiencia.

El tiempo para la recolección de la información data desde el 2013, con presencia casi a diario en terreno en 2016. En cuanto al tiempo de aplicación de las entrevistas no hubo un tiempo establecido, dado que fueron muy profundas las familias dispusieron del tiempo necesario.

Se realizaron entrevistas individuales con algunos miembros de la familia, pero también se dio la oportunidad de realizar entrevistas familiares lo que permitió ampliar la percepción y complementar la información.

Es interesante compartir la forma en que se logró entrar a la Nueva Suyapa. Tal y como se ha mencionado a lo largo de esta investigación, este es un barrio catalogado con un alto grado de marginalidad, además el hecho de conocer la zona desde hace muchos años y haber realizado una primera investigación en 2002. En aquel entonces los niveles de inseguridad no eran tan elevados como ahora, por lo que se realizó la investigación sin dificultades. No así en esta segunda investigación.

3.9.1 Limitantes

Puesto que la inseguridad en el país es generalizada, en el caso de la Nueva Suyapa no es la excepción. Se ha mencionado a lo largo de la investigación, que la naturaleza misma del barrio es marginal con altos índices delincuenciales, rankeado con una categoría de “Muy Alta” de marginalidad aquí en Tegucigalpa.

Por lo tanto en la construcción de la presente investigación incidió dicha condición. En un inicio fue difícil entrar al barrio, pese a que muchas de las familias eran conocidas se negaron a compartir información. El temor a que se les viera con otra persona que no era de la comunidad y el hecho de visitarles en repetidas ocasiones, no fue bien recibido por estas familias. Manifestaron desconfianza pues creyeron varias cosas negativas;

algunos expresaron que debido a las reformas en materia tributaria que se estaban dando en el país, el brindar información era una forma de que el gobierno creara más tributos y se les aplicara. Otros creyeron que eran los partidos políticos que andaban en búsqueda de votantes y que sólo con brindar sus nombres ya podrían ser objetos de fraude. En el peor de los casos se negaron argumentado que las maras podrían estar mandando a investigar cómo viven, que tienen, cuánto ganan para ser extorsionados o para quitarles sus casas tal y como es común aquí en Tegucigalpa. A la par de todo esto, está el desencanto por ser únicamente facilitadores de información lo cual les hace sentir víctimas o los “pobrecitos” como dicen ellos, y al final nadie presenta soluciones a los problemas de su comunidad.

Los primeros dos meses fueron frustrantes ya que sólo una familia accedió de veinticinco que se visitaron. Sin embargo; se cambió de estrategia la cual surgió en el camino. Una de las personas del Centro de Salud que brindó mucha información, es muy conocida y bien recibida en las viviendas, puesto que realiza funciones en donde tiene contacto directo con la comunidad, era un aliado estratégico en esos momentos, en tanto que se le pidió apoyo para dialogar con las personas y convencerlas de todo lo contrario que ellas pensaban. Este fue un aliado perfecto pues es conocido por las maras y grupos delincuenciales, al cual no dañan porque trabaja para su comunidad. De hecho habló con dos de los líderes de estos grupos para explicar cuál era el trabajo que se andaba realizando y cuáles eran sus fines, esto ayudo a permanecer en la zona sin ninguna complicación. Seguidamente las familias atentamente accedieron y mostraron un poco de pena por no haber accedido desde un inicio.

Otra de las limitantes se presentó a nivel de las instituciones del Estado, pese a que existe una Ley de Acceso a la información Pública, ésta no es ejecutable en la realidad. Al querer rescatar información sobre el proceso de urbanización en Tegucigalpa, incidió negativamente la desarticulación, el desorden, la poca competencia de algunos funcionarios encargados de brindar esta información. Dado que una de estas entidades que desarrolla el tema urbano tiene fraccionadas sus oficinas como en cinco locales diferentes, fue una aventura identificar donde ubicar la información correcta.

CAPITULO IV

4.0 LA URBANIZACION Y LA VIVIENDA EN HONDURAS 1970-2015

Las nuevas transformaciones sociales, económicas y políticas en su relación con las trayectorias históricas de los procesos de urbanización, han venido propiciando la ampliación de agendas de investigación y acción que intentan aprehender la multidimensionalidad y complejidad creciente de los fenómenos urbanos en América Latina. En términos generales, asumir una perspectiva de los aglomerados humanos y urbanos como proceso y producto de complejas estructuraciones heterárquicas del poder, implica adentrarse en las formas y estrategias que redefinen las relaciones entre Estado, sociedad civil, mercado y territorio.

Las ciudades son sistemas y formas de organización socio-espacial, política y económica que evidencian movimientos, disputas y posiciones sociales, a partir de las relaciones materiales y simbólicas en instituciones y grupos humanos diversos. Tales movimientos reproducen, reestructuran y redefinen las relaciones de dominación urbana, las cuales deben ser identificadas, conocidas y enfrentadas. La problemática de la vivienda popular, sus transformaciones y condiciones de reproducción de la vida social y comunitaria, es un campo privilegiado para conocer y comprender las principales contradicciones del sistema hegemónico dominante. Es allí donde convergen y se ponen en juego las desiguales formas de ejercer el poder por parte de los diferentes actores sociales, sus significados, prácticas y valores que dotan de sentido a la apropiación y lucha por el espacio urbano (Salcedo, 2007).

El tema de la urbanización adquiere suma importancia en esta tesis, ya que las cifras estadísticas apuntan que el ritmo de crecimiento poblacional viene acompañado de un crecimiento urbano. En este sentido según proyecciones del Fondo de Población de las Naciones Unidas –FNUAP- (1999), la población mundial aumentará desde 6.000 millones de personas en 1999 hasta entre 7.300 millones hacia el 2050, considerándose

como más probable la cifra de 8.900 millones para ese año⁷. Ese crecimiento, cuya tasa universal actual ya no es tan elevada -1.33%- es sin embargo; sumamente desigual al atender a su distribución por regiones geográficas. En 1960, del total de habitantes en aquel entonces el cual era aproximadamente 3.000, el 70% vivían en regiones denominadas menos adelantadas. A finales de 1999 la población era de 6.000, 4.800 viven en esas regiones de atraso relativo, es decir el 80% del total del mundo.

Lo que se observa es una desigualdad en la distribución geográfica la cual ha venido en ascenso. No obstante; para el FNUAP (1999) esto no tiene importancia de gran magnitud, en el mismo documento analizado argumenta “...en la medida en que el desarrollo adelante en todos los países y que el crecimiento de la población esté equilibrado por el desarrollo de la capacidad social y económica...” añadiendo “...el problema sigue siendo crear condiciones que posibiliten que los países de todas las regiones adopten políticas y estrategias para fomentar un desarrollo equitativo...”

Lastimosamente la realidad está muy lejos de esa utopía denominado “desarrollo equitativo”. El mismo documento del FNUAP (1999) igualmente señala “Los efectos acumulados de la persistente pobreza, como la desnutrición y la mala salud en escala masiva, la discriminación de género y las desigualdades en esferas clave, entre ellas la educación y la salud, incluida la salud reproductiva; las nuevas amenazas como el VIH/SIDA; cambio del medio ambiente; la discriminación creciente de los recursos internacionales asignados al desarrollo tienen el potencial de cancelar los beneficios de la menor fertilidad lograda en las últimas generaciones, y ello podría tener consecuencias mundiales”.

Las propias Naciones Unidas apoyada por otros organismos internacionales y nacionales de los países “desarrollados” han hecho durante las últimas décadas notables esfuerzos por “controlar” el crecimiento demográfico, lo cual han logrado en medida importante, no

⁷ Todos los datos usados en este apartado son extraídos de FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas) Estado de la Población Mundial 1999.

obstante; esos se disipan a causa de la persistente pobreza, que pareciera no ceder significativamente, tampoco a los esfuerzos sostenidos de crecimiento económico.

Por otra parte el (BID 1997) en un largo informe denominado “América Latina tras una década de reformas”, indica que en toda la década de los 90”s en Latinoamérica en general con pocas excepciones, fue un periodo de crecimiento económico sostenido atribuido a las “Reformas Estructurales” aplicadas a casi todas las economías nacionales. El citado informe en donde justifica los logros de esas reformas literalmente argumenta *“Las políticas económicas y sociales actuales no bastarán para aliviar las inequidades sociales a un ritmo aceptable por los latinoamericanos”* y añade unas líneas más adelante *“si no se modifican las políticas educativas (...) no puede esperarse mayor cambio en los indicadores globales de desigualdad. Después de una pequeña reducción transitoria (...) se regresará a los altos niveles de desigualdad actuales. El número de pobres fluctuará con los altibajos del ciclo económico sin tendencia definida de reducción”*.

Aquí se puede resaltar que de momento la persistente pobreza no ha cedido significativamente, ni a los logros en materia de reducción de las tasas de natalidad, que han desacelerado el crecimiento poblacional, ni cede tampoco como lo revelan los datos de Latinoamérica, a una reforma estructural de la economía capaz de generar crecimiento económico sostenido. Al contrario, el mayor crecimiento pareciera resolverse en desigualdad ya que, si bien es cierto que los “pobres” mejoran algo, los “no pobres” mejoran mucho más acentuándose la brecha en la desigualdad de distribución de la riqueza. Aquí se recoge el precepto de Carlos Marx, el cual a pesar de sus análisis de hace más de cien años en relación a la pobreza, aun es vigente, y es la paradoja de los ricos y los pobres, y argumenta que la riqueza es producto de la pobreza y viceversa.

Desde otro punto de vista el crecimiento poblacional es mucho más marcado en las áreas urbanas que en las rurales. Desde 1960 hasta el 2000 la población urbana del mundo ha pasado de 33% a casi 50%. Este fenómeno de urbanización ha sido particularmente

acelerado en Latinoamérica que junto a la pobreza crónica se han traducido en una situación de “misericordia urbana”.

El fenómeno de la pobreza, ahora con la connotación de pobreza urbana, es uno de los problemas centrales en Latinoamérica, al retomar nuevamente el discurso del FNUAP (1999) dice, *“El crecimiento de la población urbana ha sido más veloz que la creación de empleos, viviendas, servicios e infraestructura social y física. La pobreza persiste en las zonas urbanas y periurbanas, lo cual sugiere que han fracasado las políticas de distribución equitativa de los beneficios del desarrollo”*.

Hay implícita en el párrafo citado una indicación de lo que habrá de hacerse “muy aceleradamente” como es; generación de empleo para los más pobres, construir muchas viviendas accesibles a esos pobres y dotarlas de servicios e infraestructura social y física. Sin embargo; si eso no se ha logrado hasta ahora con verdaderos impactos, ello se debe a como el mismo texto lo aduce, cuando se refiere al fracaso de las políticas de distribución equitativas de los beneficios de desarrollo. Todo parece indicar que mientras los pobres no dejan de ser pobres, mediante un empeño social deliberado para superar el fenómeno de la pobreza, el fenómeno persistirá.

Los organismos financieros hablan que en alguna medida para superar la pobreza se necesita un cambio cultural, el cual debe de ser acompañado de un proceso educacional, el cual es parte integrante al igual que otros factores de los cambios en las condiciones de vida o hábitat de los más pobres. *En otras palabras, mientras los pobres mayormente urbanos permanezcan como dicen algunos sociólogos a la “cultura de urgencia”, no podrán asimilar los cambios generados por el esfuerzo educacional. Al vivir bajo este precepto de la cultura de urgencia, el individuo permanece en una permanente incertidumbre respecto a lo que sucederá en el futuro más inmediato. “no sé si comeré hoy”, “no sé si seré atacado por delincuentes hoy”, “no sé si mi casa se caerá con la lluvia”... Esta permanente angustia coarta las posibilidades de superación, marcando el círculo de la pobreza.*

En este cambio de condiciones existenciales del actual hábitat juega papel protagónico la vivienda urbana, ya que de su actual falta de acceso parte en alguna medida la “cultura de urgencia”. Es el tener que establecerse en una vivienda precaria en un urbanismo improvisado, lo que configura las condiciones materiales de ese estado de zozobra permanente. La incertidumbre del empleo es otro de los elementos generadores de esta cultura de la cual hacemos referencia, no obstante, éste a su vez contribuye a ello, no tanto por su carencia, sino por su incapacidad para proveer poder de compra suficiente para acceder a una vivienda digna.

En términos históricos, es a partir de la década de 1940 que en América Latina se inicia el proceso de industrialización como estrategia productiva en el marco de la agenda de modernización del territorio. Este fenómeno tuvo efectos importantes en las formas urbanas y en la desigual posición de los agrupamientos humanos en el territorio. Esto generó una masiva migración campo-ciudad orientada a la búsqueda de mejores condiciones de vida. Sin embargo, no se logró absorber toda la mano de obra, y se fue generando la pobreza urbana junto con procesos de desindustrialización que reestructuraron el mercado laboral con un crecimiento del sector informal de la economía.

La formación social y urbana de las ciudades en América Latina tiene un denominador histórico común que se fue instalando progresivamente a partir de la implementación de políticas específicas que respondieron a la crisis económica, política y social ocurrida en 1982. Es la fase de neoliberalización de las relaciones entre Estado, mercado, territorio y sociedad civil que respondió a fuertes presiones internacionales para constituirse como el paradigma hegemónico neoconservador de revalorización de capital y reestructuración del sistema capitalista (Harvey, 2007).

Castro y Maguiña (2000) señalan que la urbanización en Latinoamérica no es un proceso aislado e independiente del desarrollo capitalista sino, por el contrario, es parte constitutiva e indelible de él. El cual obedece a patrones de acumulación capitalista en países como los nuestros. La fuerza productiva que concentra la ciudad ha ido en progresivo crecimiento obedeciendo las necesidades que el capital tiene de concentrar

en ellos las condiciones generales para la acumulación, en tanto condiciones que debe garantizar tanto la producción y circulación de éste, como la reproducción de la fuerza de trabajo, las clases y las relaciones ya existentes entre ellas (Parodi, 1980).

Las ciudades Latinoamericanas se caracterizan como plantea Castells, por haberse constituido no sólo en función de la atracción provocada por el desarrollo industrial, sino también como recipiente del aluvión de éxodo rural ocasionado por la descomposición de formas productivas al expandirse (Castells, 1983).

Esta expansión trae consigo el surgimiento de los constructores de las ciudades, y aunque en diversos estudios son estigmatizados como los reproductores de la pobreza, en realidad son hombres y mujeres cuya cultura popular, producto de las mezclas de todos aquellos que vivían y otros que han llegado a estos territorios, han hecho de lugares declarados como no aptos, lugares donde vivir, y han creado sus propias urbanizaciones. Habitadas por hogares pobres, que nacidas muy precarias también transitan, en las escalas “*distribución espacial*” y “*condición socioeconómico urbana*”, entre el lado más inferior y extremo, y el promedio de ciudad. Ocupan áreas y suelos urbanos, determinados y sin calidad, y le otorgan carácter a la irregularidad, hacen posible lo formalmente imposible (Castells, 1983) .

América Latina y el Caribe (ALC) es la región en desarrollo más urbanizada del planeta. La tasa de urbanización pasó del 41% en 1950 al 79% en el 2010. Si esta tendencia continua, en 20 años 90% de la población latinoamericana vivirá en ciudades. Honduras no es la excepción; su nivel de urbanización paso del 40% en 1990 al 54% en el 2010, y para 2050, se espera que esta proporción alcance a 70% de la población (Organización de las Naciones Unidas , 2014).

Las migraciones acentúan los procesos de urbanización informal en las ciudades, a situación lo que implica la expansión de los servicios básicos, ampliación de las fuentes generadoras de empleo y ampliar las oportunidades de desarrollo humano de la

población. Estos centros urbanos se constituyen polos de atracción para las personas de las zonas rurales.

Estos asentamientos en Honduras denominados “barrios marginales”, están compuestas por auto construcciones, sin infraestructuras y servicios, sin planos y licencias, pero con ayudas mutuas y contratos simples que en conjunto las convierten en un tipo de comunidad.

En 1998, el Huracán Mitch puso al descubierto la extrema vulnerabilidad ambiental del país, pero también se constituyó en un catalizador para que los problemas relacionados con la gestión de riesgos fueran incluidos en la agenda de los gobiernos y de la sociedad civil. Lo que también generó movimientos en el proceso urbano, creación de nuevos asentamientos en la ciudad.

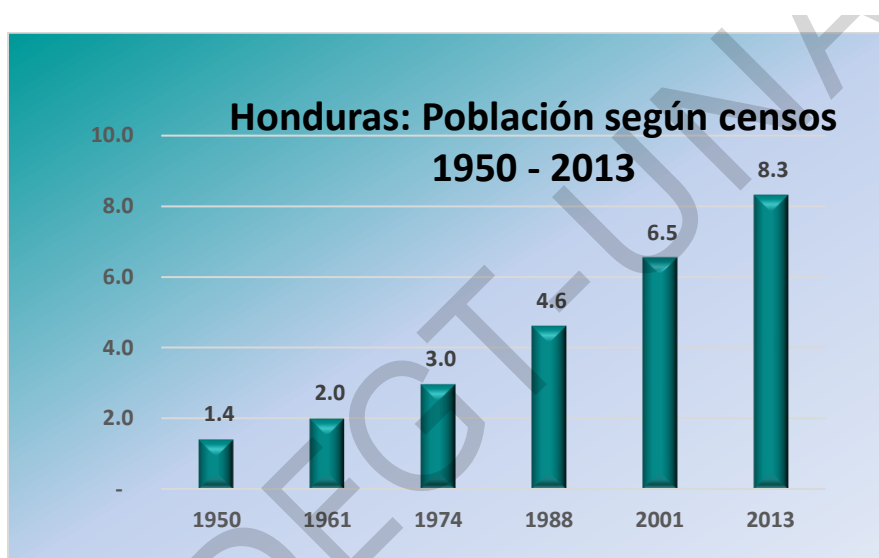
4.1 El caso de Honduras

En el caso específico de Honduras, los patrones de urbanización se derivaron principalmente del período colonial, tanto en su morfología, estructura y jerarquía urbana. Asentamientos primarios que hoy en día constituyen patrimonio arquitectónico cultural. Es con la Alianza Para el Progreso y la estrategia desarrollista de la industrialización sustitutiva, se promueven las prácticas de planificación pública moderna, proceso que en Honduras incluía entre sus aspectos más relevantes: el desarrollo de la industria sustitutiva, el Mercado Común Centroamericano, la reforma agraria y la planificación urbana. En la década de los 70, la Dirección General de Urbanismo, desarrolló el METROPLAN, para la ciudad de Tegucigalpa, el Plan de Desarrollo Urbano de San Pedro Sula y guías de desarrollo urbano para las ciudades cabeceras departamentales, siendo ésta la experiencia más significativa en el campo de la planificación urbana a nivel nacional (Caballero, 2010).

Actualmente Honduras cuenta con más de ocho millones de habitantes, el crecimiento nominal es evidente, dado que para 1950 habían 1.4 millones de habitantes, y en 2013

la población se había elevado a una tasa de 5.94% en una serie de tiempo de sesenta y tres años. Sin embargo; cuando se analizan crecimientos reales, se tiene que en los censos entre 2001/1988 la tasa de crecimiento poblacional fue de 1.54% y para 2013/2001 se dio un crecimiento de 1.27% lo que significa que el crecimiento poblacional ha disminuido en los últimos años.

Gráfico No. 2
Honduras: Crecimiento Poblacional por Censos.



Fuente: INE, XVII Censo Nacional de Población y Vivienda

Tal y como se menciona el párrafo anterior, pese a que la tasa de crecimiento poblacional ha disminuido desde la década de los cincuentas hasta el último censo, se observa un proceso de urbanización acelerado en los últimos años.

En Honduras se dio un proceso de urbanización concentrado principalmente en los departamentos de Francisco Morazán y Cortés. La población viviendo en ciudades pasó de un 30.3% del total en 1950, a un 46% en el 2000. Entre 1988 y 2001, la población urbana creció a una tasa promedio anual del 3.4%, superior a la del crecimiento poblacional del país en su conjunto, que fue de 2.6%. Según estimaciones del INE esta tendencia se ha mantenido en el período 2001-2008, con una tasa de crecimiento de la

población urbana de 3.6%, frente a un 2.4% de la población total, incrementándose la población urbana a un 50% del total (Miriam Meza Palma, 2006).

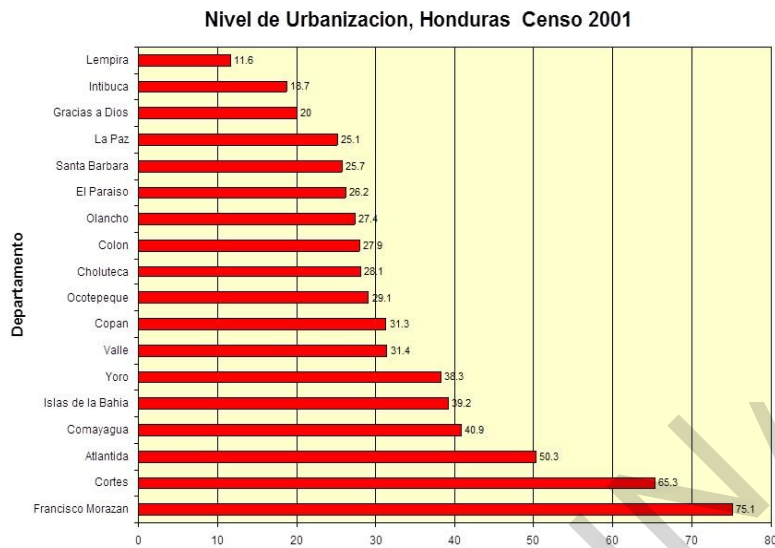
En cuanto a la mala distribución de la población, en el caso de Honduras hay departamentos que aglutinan grandes concentraciones poblacionales mientras otros están escasamente habitados, se da una concentración en las zonas urbanas. Para 2008 los departamentos mayormente poblados eran Francisco Morazán y Cortés, ciudades concentran el 37.5% de la población, pero ocupan apenas el 11.1% del territorio. Los Departamentos de Olancho, Colón y Gracias a Dios, ubicados al oriente del país, en una zona que tradicionalmente ha sido catalogada como frontera agrícola, concentran el 11.1% de la población y ocupan el 43.7% del territorio.

En el 2008, un 49.7% de la población vivía aún en el área rural, mientras que un 50.3% lo hacía en el área urbana. Los Departamentos donde existe una mayor concentración de población urbana son Cortés con un 79%, Francisco Morazán con un 78% y Atlántida con un 64%, siendo también estos Departamentos en los que se observan menores niveles de pobreza. Por el contrario, los Departamentos donde hay una menor concentración de población urbana (Lempira con un 8%, Intibucá con un 14% y Ocotepeque con un 19%) están entre los más pobres del país (Instituto Nacional de Estadística., 2001-2050).

El proceso de urbanización es congruente con el observado en el resto del mundo y en América Latina. En Honduras se ha dado a un ritmo más lento que en el resto del continente ya que, para la región en su conjunto, en el año 2000, un 75.3% de la población vivía en ciudades (Secretaría de Estado Despacho Presidencial, 2006)

En 1988, las grandes ciudades representaban el 61.1% de la población urbana, las medianas un 35.6% y las pequeñas un 4.3%. En el 2001, tales porcentajes eran de un 52.7%, un 35.4% y un 12.9% respectivamente.

Gráfico No. 3 Honduras: Nivel de Urbanización



Fuente: INE, Censo 2001

El comportamiento de la urbanización refleja los patrones de cambio que se están operando en la estructura económica y social del país. Entre 1988 y 2001, las ciudades que tuvieron el crecimiento poblacional más rápido son Choloma (7.9% anual) y Villanueva (6.8% anual), lo cual está asociado al gran dinamismo mostrado por la actividad de la maquila en esas ciudades.

Las presiones del crecimiento demográfico sobre el territorio han provocado el acelerado proceso de crecimiento de las ciudades, sin que haya existido un proceso de planificación urbana. Por ley, las municipalidades son responsables de la gestión de la ciudad. Sin embargo, la falta de planificación y de fiscalización urbana ha incentivado el desarrollo de un gran número de barrios y viviendas informales. El resultado ha sido un crecimiento desordenado propiciado, en muchos casos, por iniciativas informales basadas en la invasión de tierras y la autoconstrucción de vivienda en forma progresiva.

4.2 Los procesos de expansión urbana informal.

A partir de los años 40, ésta es una modalidad de crecimiento urbano en todas las ciudades latinoamericanas y que resultó ser la más expansiva. La informalidad urbana definida por la forma de acceso al suelo fuera de los mecanismos legales y por la forma

de construcción fuera de la normatividad constructiva, actualmente calificada como urbanismo popular, también es definida como la producción de una parte importante de la ciudad a partir de la producción social del hábitat y la autoconstrucción de vivienda y gestión de servicios básicos, para la producción y la reproducción.

En Honduras, la informalidad urbana como la única vía de acceso a un techo para las mayorías urbanas, se constituye en una tendencia de expansión urbana según casos: desde la década de los 40 con los procesos de toma de tierras de los sin techo, en el Distrito Central; desde los años 80 en la ciudad de San Pedro Sula y en ciudades medias e intermedias como Comayagua, La Ceiba, Tela, Santa Rosa de Copán, aparece como tendencia a partir de los años 90.

Como producto de la ausencia de planificación urbana pública, específicamente en el componente de vivienda y servicios básicos para poblaciones sin capacidad de acceder al mercado formal de suelo y vivienda urbana, esta modalidad de construcción de la ciudad, acarrea serios problemas de gestión de la ciudad y a las poblaciones residentes en este tipo de asentamientos, entre los principales: por falta de servicios básicos, los problemas de salubridad con importantes costos sociales en el gasto de salud pública y familiar; por ubicación, se ocupan las zonas de mayor riesgo ante eventos naturales y antrópicos y por la concentración espacial por condición socioeconómica, se agudiza la segregación residencial. Situaciones que en su conjunto afectan a toda la ciudad y no solo a los asentamientos humanos irregulares (Caballero, 2010)

La forma de expansión de las ciudades hondureñas son un claro ejemplo de la ausencia o debilidades de la planificación urbana y de ordenamiento territorial como práctica institucional de uso y gestión del territorio.

Los trazos urbanos en sí mismos, no constituyen un problema, éstos surgen en la medida en que la traza urbana y su proyección futura no se planifican. En muchas ciudades del país (las de origen colonial y las surgidas por el desarrollo bananero) se posee un trazo original diseñado, las debilidades y/o ausencia de una autoridad de ciudad con directrices

básicas para la expansión urbana dejaron que la forma y estructura fuera gestionada según el interés privado de lotificación y edificación, generalmente sin considerar la disposición de los servicios públicos y la accesibilidad principalmente la peatonal, dejando a la ciudad la administración de los problemas que esa estructura no planificada.

4.3 El Problema de La Vivienda

La presencia de barrios marginales es una característica inconfundible de las ciudades de América Latina en donde Honduras no es la excepción. Las viviendas precarias que el país posee son una de las pruebas más visible de la pobreza que se enfrenta. Generalmente estos asentamientos de miseria se insertan en medio de la ciudad y a sus alrededores, haciendo resaltar el contraste con el resto de los estratos.

En general, cuando el Gobierno de Honduras se ha decidido abordar el problema de la vivienda ha diseñado e implementado políticas de vivienda que han manifestado pocos resultados, y al mismo tiempo incapaces de solucionar el problema, especialmente a las familias de bajos ingresos.

La mala calidad de las viviendas, es uno de los componentes materiales que genera mucha inestabilidad en la salud de las familias hondureñas. A su vez, los trastornos de salud en la población nacional, especialmente la que está en edad de trabajar, causan profundos estragos en la economía nacional. En primer lugar, sí un alto porcentaje de la Población Económica Activa –PEA- está enferma se da una inasistencia elevada en los centros de trabajo. En segundo lugar, origina importantes erogaciones familiares y gubernamentales en compras de medicamentos y pagos de servicios de salud.

Por consiguiente, al mejorar las condiciones habitacionales se previene el deterioro de la salud de los hondureños y se evitan ingentes pérdidas (por inasistencia), a las empresas. También, las familias y el Gobierno obtienen ahorros sustanciales en sus respectivos presupuestos.

En ese sentido se puede argumentar que las políticas sociales implementadas en los últimos años han sido poco eficaces para cumplir con su objetivo principal; la eliminación de la pobreza. La aplicación de las políticas sociales ha sido orientada hacia el alivio de las necesidades básicas, sin trascender a los determinantes del fenómeno que podrían llevar en un mediano o largo plazo a eliminar este mal. Al mismo tiempo, se asigna a la política social menor importancia e insuficientes recursos para combatir su problemática.

Luego de la implementación del modelo económico a partir de los noventas, el marco institucional y legal de la vivienda se desarticuló. Con la eliminación del Instituto Nacional de Vivienda –INVA-, el cual contaba con amplias facultades para regular, financiar y construir viviendas.

Sin embargo; esto tomó otro rumbo: el INVA fue cerrado como parte del proceso de ajuste, con la excusa de la ineficiencia de dicha institución. Los grupos empresariales constructores de viviendas comerciales tenían una desventaja competitiva con el INVA, ya que producía viviendas a bajo costo, para familias de ingresos medios quienes constituyen un mercado apetecido por los capitalistas de la industria de la construcción urbana.

La reestructuración del sector vivienda se inicia, con la aprobación de la ley del Fondo Social para la Vivienda –FOSOVI- en 1992, que define el nuevo el papel del Estado en el sector de vivienda. En adelante el Estado será facilitador en la solución del problema habitacional.

La política de vivienda, en las últimas administraciones, iniciando por la de Rafael Leonardo Callejas en 1990, hasta la regida actualmente por Juan Orlando Hernández 2016, es prácticamente la misma; ya que, se ha caracterizado por la ausencia crónica de una estructura sectorial que establezca lineamientos político-estratégicos y que oriente la ejecutorias de los organismos involucrados en el quehacer de la vivienda. Todo lo anterior genera una grave confusión institucional y una falta de orientación para distintos entes participantes en el sector

A pesar de las iniciativas implementadas en los últimos 26 años, hay un déficit habitacional no cede, actualmente este supera más del millón de unidades, sumándole el déficit cualitativo.

En este sentido, el país presenta un mayor déficit cualitativo en comparación con el déficit cuantitativo, debido principalmente a las carencias en los hogares de servicios públicos, como electricidad, agua, eliminación de excretas, espacio, confort, etc.

El déficit se concentra en los sectores de menores ingresos, porcentaje que oscila entre un 50% y un 70%, según sea en las áreas urbanas o rurales. Estas familias no tienen acceso a una vivienda mínima que cumpla con las normas técnicas adecuadas a seres humanos dignos. Esto por un lado explica y justifica el fenómeno de la construcción informal y por otro exige, por parte del Estado la promoción de sistemas de ahorro previo, así como la creación de mecanismos de subsidio habitacional y el estímulo a procedimientos de autoconstrucción y de ayuda mutua, que es la mejor forma que han encontrado los pobres para edificar en la ciudad. Algo que queda claro es que el mercado de vivienda, está dispuesto a atender los clientes interesados en adquirir viviendas, pero de ninguna manera se ocupa del problema habitacional, lo que de alguna manera condena a las familias a seguir vivienda en la pobreza.

4.4 Evolución Urbana en el Distrito Central

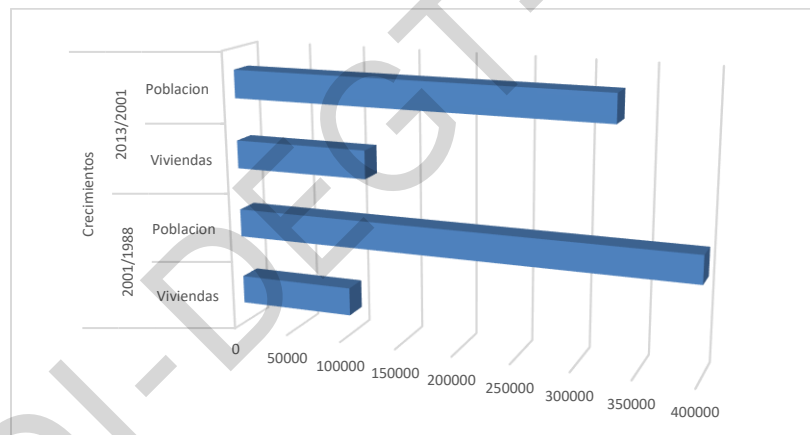
El Municipio del Distrito Central –MDC- está conformado por Tegucigalpa y Comayagüela, las cuales son ciudades vecinas cuya fusión en 1898, año en el que formaron el MDC, unió sus destinos como sede constitucional del Gobierno de la República de Honduras. Sus poblaciones representan el 25% de la urbanización del país y se encuentran separadas tan solo por el Río Choluteca, cuyas aguas recorren la capital de sur a norte.

Tegucigalpa se encuentra al este del río y Comayagüela al oeste; a pesar de esta barrera, forman un continuum urbano íntimamente interconectado. Incluso, para muchas personas es inusual establecer distinciones entre ellas; no obstante, Tegucigalpa y

Comayagüela tienen rasgos que les brindan identidades únicas y complementarias, contribuyendo a la diversidad de la capital.

Actualmente el MDC cuenta con más de 1.5 millones de personas en 2013, genera alrededor del 19% del PIB del país. Este sistema urbano presenta oportunidades de desarrollo determinantes para los hondureños y los habitantes del MDC. Si bien la tasa de crecimiento demográfico de la ciudad ha disminuido⁸, de 1974 a la fecha, se mantiene alta y se espera que hacia el 2030 el MDC haya duplicado la población que tenía en el 2004 como resultado de migración hacia la ciudad⁹.

Gráfico No. 4
Francisco Morazán
Crecimiento Poblacional



Fuente: elaboración propia en base a datos a Instituto Nacional de Estadísticas XVII Censo de Población y VI de vivienda

El crecimiento demográfico de Tegucigalpa y Comayagüela fue expansivo desde la declaratoria de capital. A inicios del siglo XX, la pujante economía minera de Tegucigalpa atrajo a las elites nacionales y extranjeras, lo cual a su vez fomento la actividad artesana y motivo el desarrollo de los sectores de transporte y comunicación. No obstante, para 1950 la capital perdió preeminencia minera; con 72 mil habitantes en un área urbanizada de aproximadamente 1,120 hectáreas, la actividad comercial y las labores

⁸ 6,68% entre 1961-1974 versus 3,38% entre 1988-2001. Angel et. al, 2004

⁹ Rapid Urbanization in Tegucigalpa. Angel et. al, 2004

administrativas emergieron como el principal giro económico de la ciudad. Durante las siguientes dos décadas el MDC estuvo sujeto a procesos migratorios masivos desde el campo hacia la ciudad, relacionados a las transformaciones estructurales de la economía moderna.

En 1970 la capital contaba ya con aproximadamente 270 mil habitantes en poco menos de 4 mil hectáreas, producto de un crecimiento que acentuó las desigualdades sociales originadas a nivel regional; el fracaso del Mercado Común Centroamericano, la inequitativa distribución de tierras y las emigraciones resultantes de la guerra con El Salvador tuvieron profundas repercusiones en su ritmo de crecimiento. La falta de un ordenamiento territorial dio pie a procesos de especulación inmobiliaria y proyectos habitacionales en zonas de gran irregularidad topográfica durante los años ochenta y noventa. En 1998 la población ya alcanzaba los 576 mil habitantes, y en ese año la capital sufrió el duro embate del huracán Mitch. Este fenómeno expuso la vulnerabilidad que llevaba ya 50 años construyéndose como producto de un crecimiento desordenado y pauperizante en terrenos no aptos para el desarrollo.

De acuerdo con la socióloga urbana (Caballero, 2010), la ciudad fue gradualmente creciendo a través de: *“Urbanizaciones con servicios promovidas por el sector privado y público: lotificaciones privadas sin servicios y los masivos procesos de toma de tierras como la alternativa más accesible a amplios sectores empobrecidos, especialmente los recién llegados a la ciudad; junto a ello, el desarrollo de un movimiento reivindicativo organizado que logró tener presencia política durante casi tres décadas.”* Fue así como, en la actualidad, se ha estimado que existen en el Distrito Central más de 400 asentamientos humanos convertidos en colonias que se originaron a través de ocupaciones masivas de tierra para las cuales no existían títulos de propiedad u ocupación.

(Caballero, 2010) En la década de los 90 se presentan ya invasiones en áreas con fuertes pendientes entre las que destacan la salida de la carretera norte, en las laderas del norte (El Reparto) y hacia el sureste por la carretera de Danlí (Villanueva), la dinámica espacial

de este crecimiento urbano ha seguido la pauta espacial marcada por las principales vialidades, las cuales dictan una configuración radial que culmina en un anillo periférico. Al interior de estas autopistas existe un tejido vial que ya no tiene la capacidad necesaria para sostener la magnitud poblacional y diversidad económica actuales del MDC; particularmente en el lado de Comayagüela, esta red es prácticamente inexistente debido a la complejidad de la topografía y la predominancia del crecimiento informal, factores que han inhibido la definición clara de su trama urbana.

Como se puede observar en el mapa de densidad de población, en la actualidad los asentamientos humanos en Tegucigalpa y Comayagüela son ininterrumpidos entre ambas ciudades, formando una sola gran urbe. Los barrios más populosos se distribuyen principalmente en el oeste y noroeste, aunque también en el norte y noreste se pueden encontrar algunos barrios con densidad de población muy alta. Por lo general estos son barrios de clase social baja con tipologías constructivas de escasa calidad (Barrio El Chile, El Porvenir, entre otros). Por el contrario, los barrios con menor densidad de población corresponden a colonias de clase social alta con estilos edificatorios residenciales de alta calidad, como Lomas del Mayab, Lomas del Guijarro y todos los que se sitúan entre el Boulevard Morazán y Suyapa.

En épocas recientes, frente a las crecientes limitaciones sobre disponibilidad de suelos dentro del MDC, se han incrementado las presiones para llevar a cabo desarrollos habitacionales en municipios vecinos como Santa Lucía y Valle de Ángeles. Esta nueva tendencia lleva a la formación de aldeas periurbanas, donde existen pocas políticas para ordenar los usos de suelo y los asentamientos humanos impactan importantes activos ambientales.

Frente a estos patrones de crecimiento vale preguntarse: ¿cómo evolucionarán Tegucigalpa y Comayagüela y sus áreas periurbanas? Si bien la cúspide de la urbanización en el MDC sucedió entre las décadas de los años sesenta y ochenta, en términos absolutos se espera que la población aumente en más de 700 mil habitantes antes de 2050. Frente a la creciente periurbanización —especialmente en zonas de

medianas pendientes que presentan riesgo de desastre—, las oportunidades para encauzar el crecimiento de la capital hacia patrones sostenibles de desarrollo son significativas.

Las dinámicas territoriales antes referidas han dado pie a una morfología urbana que en el caso de Tegucigalpa y Comayagüela puede ser comparada a la configuración de una neurona y su red dendrítica. El núcleo neuronal es la huella urbana continua y consolidada de la capital; los ciudadanos suelen referirse a esta zona como “la hoya”, término que alude al origen de su conformación geológica¹⁰. La hoya contiene la mayoría de los asentamientos que llevan mayor tiempo en consolidación; sus ramificaciones o dendritas son las principales vías carreteras que dirigen el crecimiento hacia desarrollos urbanos exteriores y áreas rururbanas¹¹, los cuales carecen de contigüidad con la trama urbana.

El MDC refleja las características propias de una ciudad emergente en dinámico crecimiento: es hogar de gran parte de la población urbana al tiempo que alberga activos económicos, políticos y sociales esenciales para el desarrollo del país. Sin embargo, el paradigma de desarrollo del MDC presenta retos considerables, evidentes en la concentración de poblaciones pobres en la urbe, en la inequidad en términos de acceso a servicios de infraestructura de calidad y a oportunidades laborales y en la alta vulnerabilidad de la ciudad frente a los desastres naturales y los efectos del cambio climático. Se estima que 60% de la población vive en áreas informales¹², zonas de gran vulnerabilidad a desastres naturales, carentes de servicios básicos y caracterizados por economía informal. Adicionalmente, el Departamento de Francisco Morazán, donde se sitúa el MDC, es el tercer departamento con mayor número de pobres del país y es el que concentra mayor cantidad de población urbana en situación de pobreza¹³.

¹⁰ Formalmente, se refiere una formación topográfica irregular que es producto de la erosión de las aguas a lo largo de las eras geológicas.

¹¹ Un espacio rururbano, area rururbana o zona rururbana es aquel territorio que originalmente solía ser rural pero que en la actualidad utiliza para fines industriales o urbanos de menor intensidad.

¹² Plan arriba Capital (PNUD-AMDC).

¹³ Proyecciones realizadas a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística.

El MDC siempre se ha caracterizado por contar con patrones de crecimiento no planificados de la ciudad, lo que contribuyen a la inequidad urbana con la existencia de zonas de alta pobreza junto a espacios caracterizados por infraestructura premium y con una tendencia a la baja densidad poblacional. A la vez se observa un desarrollo fragmentado que incrementa el costo de proveer servicios básicos como agua, saneamiento, recolección de RSU, vivienda, seguridad o educación¹⁴, agravando una situación marcada por deficiencias notables: menos del 50% de los hogares cuentan con conexión al sistema de alcantarillado y la red de agua potable alcanza tan solo al 71% de la población¹⁵. Según estudios, el costo económico por las deficiencias en gestión de aguas pluviales, saneamiento, servicios de agua y residuos sólidos en el MDC supera los US\$160 millones al año¹⁶12, o cerca del 0,9% del PIB del país (al 2012)¹⁷.

Otro elemento que caracteriza al MDC y que afecta en gran medida a su población por ende la economía de los más vulnerables, son los desastres naturales, se estima que la pérdida anual promedio por desastres alcanza los US\$100 millones, es decir un 2,7% del PIB del MDC¹⁸, uno de los valores más altos identificados en las ciudades de Latinoamérica.

Sumado a lo anterior, se observa como problemática transversal que contribuye a una mayor fragmentación y deterioro del tejido social; la falta de seguridad ciudadana, en este caso la capital de Honduras fue catalogada en 2013, como la sexta ciudad más violenta del mundo¹⁹, según datos del Observatorio de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras –UNAH–, el MDC pasó de 55,9 muertos/100.000 habitantes en el año 2008 a 79,4 muertos/100.000 en 2013, es decir un aumento del 42%. Datos del

¹⁴ Se estima que asegurar el servicio de infraestructura en urbes fragmentadas puede ser entre 30 y 50% más caro que en centros urbanos de mayor densidad. (McKinsey Global Institute 2011)

¹⁵ Datos recogidos y analizados por la ICES en conjunto con el AMDC y Ministerios Nacionales relevantes.

¹⁶ Blue Water, Green Cities - Banco Mundial, 2012. Estudio de Caso Tegucigalpa.

¹⁷ De acuerdo al Banco Central de Honduras, el PIB del país fue de US\$18.549 millones en el 2012

¹⁸ Estimaciones basadas en Evaluación del Riesgo de Desastres para Tegucigalpa. Washington, DC, BID, 2010.

¹⁹ El MDC pasó de 55,9 muertos/100.000 habitantes en el año 2008 a 79,4 muertos/100.000 en 2013, es decir un aumento del 42%. Datos del Observatorio de la violencia de la Universidad Autónoma Nacional de Honduras y del Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, de México, Boletín Enero – Diciembre 2013.

Observatorio de la violencia de la UNAH y del Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, de México, Boletín Enero – Diciembre 2013. La concentración de dicha violencia se da en zonas marginales así como en centralidades urbanas en deterioro, como el centro de Comayagüela y se concentra en servicios como el transporte público. Junto con la problemática social que da origen a la violencia, la propia violencia se convierte en un factor de deterioro patrimonial y del espacio construido. Existen focos territoriales como los centros históricos de Tegucigalpa y Comayagüela, que poseen un dinamismo económico importante que podría ser potencializado de solucionarse la problemática de la seguridad. El 72% de la población que trabaja en estas zonas lo hace en el sector privado; el 19% de dicha población trabaja en el comercio informal²⁰.

La sumatoria de las problemáticas sectoriales se ve complejizada por una debilidad institucional del gobierno municipal, no sólo para atender algunos de estos problemas por separado, sino para interactuar, desarrollar y abordar la problemática multisectorial existente

Hasta aquí se puede resumir la caracterización del MDC, el cual es un territorio expandido, fragmentado, discontinuo y poco denso, que es a su vez causa y efecto de los problemas de carácter multisectorial existentes, entre los cuales un estudio del Banco Mundial ha identificado lo siguiente:

- (i) un área central con infraestructura urbana y espacios públicos deteriorados; bajos niveles de densificación, delimitada por una cuenca urbana de río contaminada, con déficit de infraestructura de saneamiento y drenaje y altamente vulnerable a riesgos;
- (ii) un crecimiento periférico de baja densidad en áreas frágiles en un contexto marcado por segregación espacial y socio-económica;
- (iii) una urbanización en zonas de alto riesgo de derrumbes e inundación;
- (iv) un sistema vial radial con transporte público insuficiente;

²⁰ Gran parte de los mercados públicos y privados de la ciudad se ubican en el centro de Comayagüela, dentro y alrededor de los cuales comerciantes ‘regularizados’ e informales trabajan en condiciones tanto de inseguridad como de insalubridad y con infraestructura vulnerable. Sólo durante las inundaciones generadas por la tormenta Agatha en 2010 los vendedores de los mercados, de los cuales el 60% son mujeres, perdieron un millón de dólares, estas inundaciones se producen con una frecuencia de 2 a 3 años

- (v) el problema generalizado de inseguridad;
- (vi) los barrios informales carentes de infraestructura y servicios;
- (vii) el déficit cualitativo de vivienda; y
- (viii) el déficit de tratamiento de aguas servidas y de recolección de residuos sólidos urbanos (RSU).

Según diversos estudios sobre dicha caracterización, coinciden en identificar como principales causas de estos problemas se encuentra:

- (i) la pobreza vinculada al desempleo y subempleo;
- (ii) un crecimiento urbano rápido y desordenado;
- (iii) una topografía compleja con alta vulnerabilidad al cambio climático y a los desastres naturales;
- (iv) la insuficiente inversión en infraestructura básica (transporte, saneamiento, etc.);
- (v) la poca capacidad para regular el desarrollo (debilidad de la planificación urbana); y
- (vi) la debilidad en la administración fiscal que resulta en insuficiencia de recursos de inversión.

Lo anterior muestra en esencia evidencia la ausencia de una política de planificación urbana a la vez el modo en que operan los antagonismos entre los marcos normativos e institucionales existentes y las luchas por el acceso a un espacio donde vivir. Existe un conflicto de diversas lógicas de uso y apropiación del espacio urbano y urbanizable que esté presente en las mediaciones escalares de las diferentes fuerzas sociales e ideologías que las sustentan. Por lo que el crecimiento urbano no debe continuar en ausencia de una visión más integral, que incorpore el instrumental de planificación y gestión urbana. Los gobiernos de ciudad pueden iniciar procesos de modernización de inversión pública aprovechando las experiencias de gestión del territorio con sistemas redistributivos y de captura de plusvalía urbana.

Las ciudades medias e intermedias aún tienen la oportunidad de gestionar la ciudad, considerando ésta, como un bien común y no solo como el aprovechamiento privado de las oportunidades y capacidades urbanas instaladas. En las ciudades del Distrito Central y San Pedro Sula, cada una de ellas en sus particularidades, urge la puesta en marcha de estrategias para revertir los daños causados por el crecimiento sin control (Caballero, 2010).

El diseño de la ciudad es una función pública y es patrimonio de todos los ciudadanos. El diseño y proyección del trazo de la ciudad es una de las acciones de planificación urbana donde el gobierno posee verdadera autonomía, las vialidades, los espacios públicos, la accesibilidad, con decisión política están dentro de las posibilidades reales de la actuación pública. En el marco de ese proceso de construcción de la ciudad, igualmente surge la Nueva Suyapa.

4.5 Reconstrucción histórica de la Nueva Suyapa

Para entender el fenómeno de la pobreza urbana y la problemática de los asentamientos urbanos en las zonas llamadas marginales, fue necesario realizar una reconstrucción histórica de la Nueva Suyapa, la ruta que siguieron sus pobladores, la articulación de la misma en el marco del papel del Estado y las políticas públicas implementadas en el proceso histórico, por lo que evidencia que el desarrollo no es de generación espontánea.

En un primer momento se realiza desde la perspectiva de los mismos pobladores, los cuales llegaron desde un inicio a dicha comunidad. Se hace un intento por triangular la información brindada por las entidades gubernamentales que en esa misma época intervinieron en alguna etapa de consolidación de asentamiento ilegal en Colonia, entre ellas PROLOTE y la A.M.D.C.

Otras instituciones han realizado investigaciones puntuales, tomando como estudio de caso la Nueva Suyapa, y sus informes dan cuenta de algunos hechos aislados sobre la constitución de la misma “invasión” en temas sectoriales como; salud, educación, inseguridad, jóvenes, etc. Pero nada integral. Incluso el mismo INE maneja cifras

cuantitativas que dificultan la comprensión de la evolución y la dinámica en su crecimiento.

Por lo tanto la presente investigación reconstruye esa historia de manera integral a través del tiempo con las mismas personas fundadoras de la colonia, que en 2003 brindaron información para la elaboración de una investigación en vivienda y que a 2016 siguen dando cuenta de hechos, experiencias, dinámicas y estrategias comunitarias que han tomado más de cuarenta años y no se ven reflejadas por ninguna parte

Cabe resaltar que no se trata únicamente de relatar una historia sino de comprender como el crecimiento poblacional y la desigualdad en la distribución geográfica la cual ha venido en ascenso, generada por las contradicciones del modelo de producción capitalista, y como éste ha orillado a las personas a dotarse de manera no planificada sus viviendas, en lugares denominados “invasiones”.

En este escenario se evidencia una vez más que la persistente pobreza no cede, ni a los logros en materia de reducción de las tasas de natalidad, que han desacelerado el crecimiento poblacional, ni cede tampoco como lo revelan los datos de Latinoamérica, a una reforma estructural de la economía capaz de generar crecimiento económico sostenido. Al contrario, el mayor crecimiento pareciera resolverse en desigualdad ya que, si bien es cierto que los “pobres” mejoran algo, los “no pobres” mejoran mucho más acentuándose la brecha en la desigualdad de distribución de la riqueza. Aquí se recoge el precepto de Carlos Marx, el cual a pesar de sus análisis de hace más de cien años en relación a la pobreza, aun es vigente, y es la paradoja de los ricos y los pobres, y argumenta que la riqueza es producto de la pobreza y viceversa.

Al analizar el proceso histórico de la Nueva Suyapa, se observa un urbanismo improvisado, lo que configura las condiciones materiales de ese estado de zozobra permanente. La incertidumbre del empleo es otro de los elementos generadores de esta cultura, no obstante, éste a su vez contribuye a ello, no tanto por su carencia, sino por su incapacidad para proveer poder de compra suficiente para acceder a una vivienda digna.

En ese sentido la conformación de la Nueva Suyapa no escapa a fenómenos de carácter mundial antes mencionados. Esta historia es marcada por diferentes hitos que incidieron en tejido social del asentamiento; punto de partida el huracán FIFI en 1974, el proceso de la legalización de la tierra hasta en 1996, el huracán Mitch y la afectación de zonas vulnerables en 1998, la penetración de grupos antisociales denominados maras a partir de 1990. Todo esto se analizará desde la perspectiva de la vulnerabilidad de activos hacia la obtención de activos intangibles comunitarios, dando un fuerte énfasis en la vivienda.

Una reconstrucción histórica del estigma, según Lefebvre (1978), la segregación urbana es un fenómeno de dimensiones sociales y espaciales, “... *Social en tanto que sus raíces tienen a la base la forma de organización de la sociedad misma y las relaciones sociales que los individuos establecen entre sí de cara a la reproducción de las condiciones materiales y subjetivas de existencia. Espacial en tanto que esas relaciones se establecen en un territorio desigualmente equipado, diferencialmente simbólico y socialmente producido...*”. De allí que La Nueva Suyapa y todos sus nueve sectores son ejemplos de segregación urbana.

Es por eso que este autor apunta que en la producción del espacio urbano, los mecanismos de segregación se encuentran vinculados con las ideas de separar y expulsar (Reis, 2007), de allí que la segregación urbana tenga directa vinculación con las formas en las que se maneja material y simbólicamente “lo desechable”, lo considerado descartable para una sociedad, entre ello, la pobreza. Por eso, siguiendo a Elias y Scotson, “*los excluidos suelen ser considerados sospechosos*”

Se activan entonces complejas relaciones entre orden social, estética y moralidad, de tal forma que los grupos excluidos no sólo son percibidos como violadores de las leyes y normas, sino también como particularmente no ‘limpios’ (Sandoval, 1994).

Debe, entonces, anotarse otro elemento sobre la pobreza. Desde los orígenes de La Nueva Suyapa fue poblada por las personas de escasos recursos económicos, algunas personas lo recuerdan como “un lugar habitado por personas delincuentes, con lo cual se refuerza una imagen de “degradación” e “ilegalidad”. La población levantó sus viviendas con trapos de azulón de ahí el mal nombre del “trapo”, “El Chiringo”, otros

construyeron de madera, pedazos zinc y plásticos, materiales que obtenían de botaderos, según cuentan. En ese entonces muchas familias en el sector no podían satisfacer sus necesidades básicas, lo cual que llevó a involucrar los hijos e hijas en actividades que generara pequeños ingresos como; hacer mandados, halar agua, otros no pudieron meterlos a la escuela, por lo que la población joven y adolescente se vio afectada desde un principio. Esto coloca en posición de vulnerabilidad a dichas poblaciones, pues, en muchos casos, por la edad y por las regulaciones nacionales, no obtienen trabajo y quedan como una población desocupada, excluida de las oportunidades, muchas veces es la calle el único espacio para su desarrollo cotidiano.

La Nueva Suyapa al ser una zona marginada inclusive a lo interno de la comunidad, no cuenta con todos los servicios básicos de los últimos lugares en los cuales se instalaron los servicios públicos y, aún en la actualidad, existen hogares que no cuentan con los mismos; esto genera ideas entre los mismos habitantes de la comunidad, los cuales identifican a ciertos sectores como “atrasada”, en relación a los sectores “más avanzados” (los cuales son localizados “abajo”, la zona del AGAFAM, el cual está de las calles asfaltadas y de la escuela).

Al ser de los lugares en los que más tardíamente llegaron servicios como la electricidad, fundamentalmente el alumbrado público, las personas mencionan en sus discursos el miedo relacionado a la oscuridad y la ausencia institucional. La vulnerabilidad se incrementaba con la fragilidad de las construcciones (por los materiales con los cuales se encontraban construidas). Por otra parte, en invierno se acrecentaban las dificultades, pues con los aguaceros las calles se convertían en resbalosos lodazales, que eventualmente les impedían salir del sector.

Estas son situaciones que aún hoy afectan a la población del sector. En ese sentido, las personas habitantes de la comunidad realizan una comparación entre el antes y el ahora, señalando que “antes” predominaba el miedo (temores), “todo era más difícil”, había “oscuridad” y era “más solo” (había mayor soledad, menos personas, menos redes, menos presencia institucional). En el “ahora” se ubica el progreso, sobre todo relacionado a la instalación del agua y la electricidad, y a la unión de las personas; sin embargo, como puede notarse, persiste un discurso sobre el peligro y la inseguridad.

En síntesis, las malas condiciones del terreno, la existencia de un botadero, las condiciones de pobreza, la exclusión social experimentada por la población, las referencias en la memoria comunal a la presencia de personas en drogadicción en esa zona y de sujetos que se dedicaban a actividades ilícitas y, posteriormente, a la predominancia de población nicaragüense, son elementos que se tradujeron en el desprecio manifestado hacia el territorio y, posteriormente, hacia sus habitantes, es decir en la construcción de este estigma.

Se vislumbran los límites y fronteras sociales más significativas, imágenes construidas sobre “desecho social”, la “clandestinidad” y el “delito” parecen estar ligadas a los orígenes de esta zona y permanecen, sobre todo imaginariamente, vinculadas con las nociones que construyeron sobre la población que allí habitaba, lo cual “marca” a ese territorio como “despreciable”.

Al hacer el contraste con la versión oficial de los entes gubernamentales como la A.M.D.C., FOSOVI y el PAT, no hubo evidencia suficiente para comprobar una historia diferente, que permitiera comprender la construcción de este tipo de barrios. No hay información clara, simplemente se argumentó que este tipo de “invasiones” genera grandes costos sociales al Estado, que a medida pasa el tiempo se va legalizando las tierras y de alguna manera urbanizando, sin embargo; es un círculo vicioso pues luego aparecen otros subsectores como el caso de la misma Nueva Suyapa. En esencia se percibe un sentir no del todo agradable en relación a este tipo de “colonias”, “invasiones”, “barrios marginales”, “asentamientos humanos”, en fin como quiera que les denominen. Hay una ausencia total en cuanto a la valoración de los procesos emprendidos por las personas mismas, que por la necesidad establecerse, de subsistir, de vivir y de criar a su familia, opta por anclarse en lugares muchas veces no aptos para vivir.

4.5.1 Antecedentes de la Nueva Suyapa

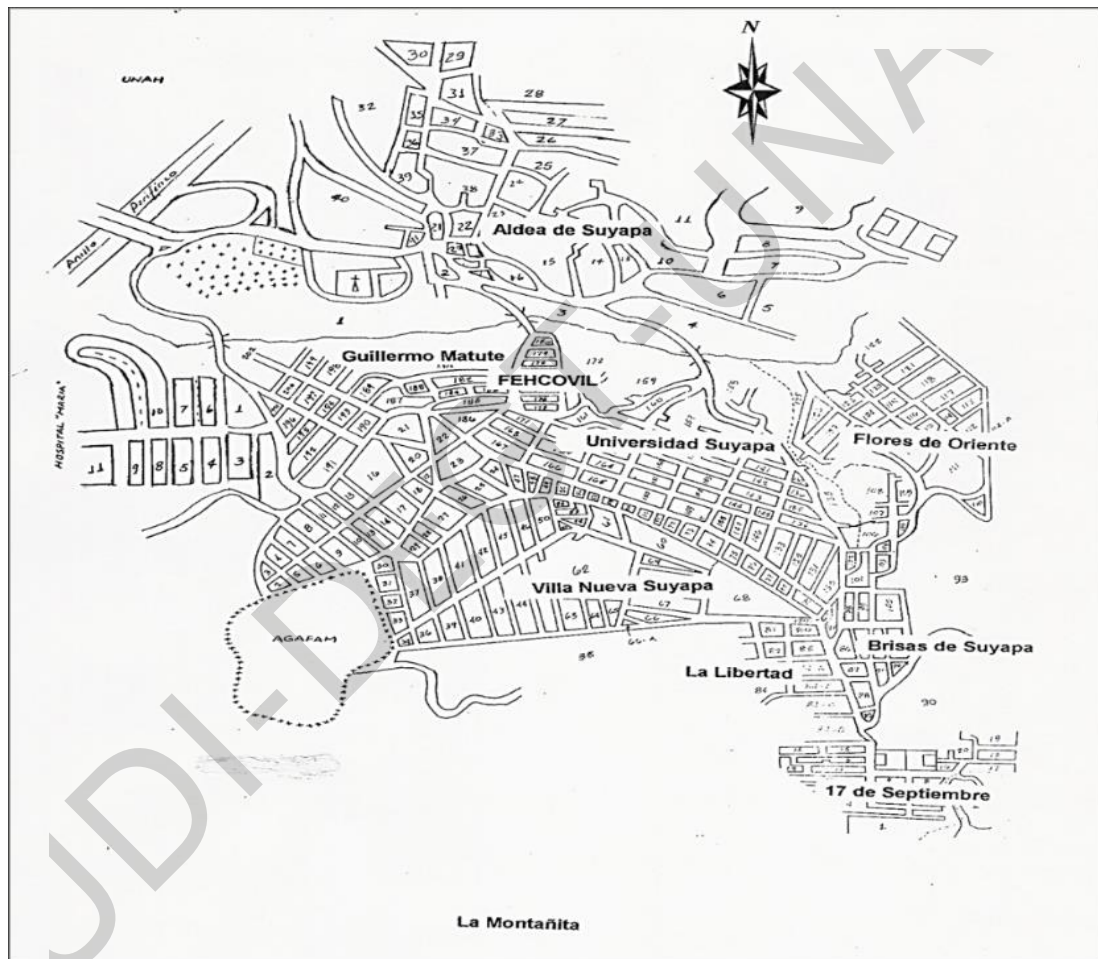
La colonia “Nueva Suyapa” se encuentra localizada a cuatro kilómetros del centro de la ciudad capital, a inmediaciones de la –UNAH- y la Basílica de Suyapa. Su creación tiene una historia compleja, por un lado se hace referencia sobre la incidencia que generó el

fenómeno natural huracán FIFI, el cual causó estragos en el país, dejando más de medio millón de damnificados (CEPAL, 1974)

Imagen No.1

Honduras: Mapa de la Nueva Suyapa

2002-2013



Fuente: INE 2013

Barrios como el Edén, La Pradera, Buenos Aires, La Isla, Los Profesores, Viera, y otros, fueron vulnerables a los embates del huracán, por lo que a manera de emergencia los damnificados de éstas colonias fueron reubicados en los predios de lo que se le

denominó Colonia “Nueva Suyapa”, los mismos vecinos dieron este nombre dado que son predios localizados muy cercanos a la “Aldea de Suyapa”²¹.

A este grupo damnificado en un inicio se les ubicó en unas campos de tela de azulón, por lo que de ahí se desprenden de manera despectiva los seudónimos con los cuales se le conocía comúnmente a este asentamiento, algunos lo llamaban el “chiringo” otros el “trapo”. A su vez cerca de la zona se encontraba el primer crematorio de la ciudad, lo que agravaba la situación de estos pobladores temporales.

A la par de esta lucha, en la misma zona se ejecutaba otro proceso con la misma finalidad – el acceso a la tierra-. Un grupo de campesinos pertenecientes a la Asociación Nacional de Campesinos de Honduras –ANACH-, este grupo era impulsado por los lineamientos estipulados en el Plan de Desarrollo Económico Social 1974-78, en donde el eje central era la Reforma Agraria, en donde veían luces para ser incluidos en proceso productivo. La Colonia “Villa Nueva Suyapa” se fundó en 1972, por lo que tanto damnificados, como campesinos, unieron fuerzas para lograr adquirir derechos de propiedad.

Sin embargo; los dos grupos poblacionales llegaron a tierras privadas, propiedad de la familia Suárez Lardizábal, las cuales no permitieron fácilmente la instalación de estas familias en sus tierras. Dado que estas personas no poseían recursos económicos, construyeron “viviendas” de materiales improvisados como; pedazos de lona, reglas de madera, cartón, cartón comprimido, laminas. Viviendas vulnerables las cuales posteriormente fueron quemadas y muchos pobladores fueron encarcelados a instancias de la familia Suárez Lardizábal.

Para 1977 en un contexto reformista liderado por los militares, terratenientes como los Suarez contaban con el apoyo de esta fuerza militar, por lo que dictaron órdenes de desalojo, y mediante la Alcaldía Municipal y el ejército desalojaron al menos doscientas familias, a las cuales les destruyeron sus viviendas. Se necesitaron unas cincuenta

²¹ Entrevista a Don Herlindo Navas y Francisco Soriano, dos de los pobladores aún con vida y que llegaron desde la fundación de la Nueva Suyapa.

volquetas para retirar los escombros de las viviendas destruidas. Mediante este acto varias familias fueron expulsadas del lugar, sin embargo; el hecho de que los pobladores de la “Villa Nueva Suyapa” poseyeran algunas características de organización generadas en el seno de la ANACH, permitió dar lucha a aquellas familias.

Muchas de las familias que decidieron quedarse en este lugar, contaban con historias similares, por el hecho de ser damnificados, campesinos sin tierras, poseían un común denominador; la necesidad de un pedazo de tierra para establecer sus familias. Pobladores con mano de obra no calificada o con baja calificación como; albañiles, tortilleras, vigilantes, peones, vendedores ambulantes, trabajadoras domésticas, personas con escasos recursos económicos y prácticamente ningún grado de escolaridad, emprendieron una lucha por el acceso a la tierra, por lo que la organización fue clave en este proceso.

4.5.2. Nueva Suyapa en 2002

Para comprender la transformación urbana, es necesario hacer una mirada retrospectiva a uno de los barrios que en alguna medida refleja la problemática que viven los barrios marginales urbanos de Tegucigalpa. Tal y como se menciona anteriormente, dicho barrio ya había sido estudiado con la finalidad de conocer la situación de la vivienda y la relación con las políticas públicas. En ese entonces se toma como periodo de análisis 1990 a 2002. Y aunque en esa época el foco de estudio no era la acumulación de activos, la naturaleza de la investigación permitió conocer algunos principales activos de las familias.

La colonia “Nueva Suyapa”, es un sector grande y poblado, en ese periodo estaba compuesto por siete subsectores y con una población de 19,766 y 3,239 viviendas INE(2003).

Cuadro No. 5

Colonia Nueva Suyapa: Sectores y Población

Sectores	No. de Habitantes
Villa Nueva Suyapa	7,874
Universidad Suyapa	5,650
Colonia Guillermo Matute	469
Colonia FEHCOVIL	345
Colonia La Libertad	602
Colonia Brisas de Suyapa	1,107
Flores de Oriente	2,412
17 de Septiembre	1,307
TOTAL	19,766

Fuente: elaboración propia en base datos del INE y CESAMO, 2003

Existían un total de 3,239 viviendas, de las cuales 3,158 eran de tipo independiente, 69 cuartos en mesón o cuartería, tal y como lo muestra el siguiente cuadro;

Cuadro No.6

**Colonia Nueva Suyapa: viviendas según tipo
 2002.**

%

Total	3239	100
Casa Independiente	3158	97.50
Apartamento	1	0.03
Cuarto en Mesón o Cuartería	69	2.13
Local no Construido para Vivienda	1	0.03
Albergue Transitorio	1	0.03
Otro Tipo de Vivienda Particular	6	0.18
Viviendas Colectivas	3	0.10

Fuente: Reyes Orlando Hermes. *Perfil de salud del área geográfica de influencia del Centro de Salud "Nueva Suyapa".* Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Tegucigalpa. Agosto 2003.

Los lotes de terrenos de las viviendas poseían en promedio 8m de frente por 15m de largo. El Catastro Municipal valoraba la vara cuadrada en L. 150.00²². En 1975 el precio de la vara cuadrada era de L. 20.00 lo que significa que creció en un 23 por ciento anual. El tamaño de los lotes cumplen con las normas mínimas de urbanización, por lo que se pudieran construir viviendas con espacios suficientes para habitar, esto significa que el problema de éstas familias no es el tamaño del terreno, sino la disponibilidad de recursos económicos para poder construir adecuadamente las soluciones habitacionales.

Cuadro No. 7
Colonia Nueva Suyapa: Materiales en paredes. 2003

Material		%
Ladrillo Rafón	693	21
Piedra Rajada o Cantera	86	3
Bloque de Cemento o Concreto	606	19
Adobe	397	12
Madera	1426	44
Bahareque	9	0.3
Otro	22	0.7

Fuente: Reyes Orlando Hermes. Perfil de salud del área geográfica de influencia del Centro de Salud "Nueva Suyapa. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Tegucigalpa. Agosto 2003.

En ésta colonia 1,426 de las viviendas contaban con paredes construidas de madera (tabla de orilla), en ese entonces este era el material de mayor acceso a las familias. Sólo 693 estaban construidas con ladrillo razón, 606 de bloque y cemento. Aunque las estadísticas nunca han revelado otras características de construcción, es evidente la existencia de viviendas construidas de desechos industriales como pedazos de latas, plywood, cartones y costales o sacos de fibra natural o sintética.

²² Alcaldía Municipal del Distrito Central. Jefatura de METROPLAN. Valuación de Catastro. 17 octubre 1999.

Si analiza el cuadro anterior se observa que un 84 por ciento de las viviendas están construidas con materiales duraderos como: ladrillo, bloque de cemento y madera, esto se explica en parte a que, en el caso del porcentaje de viviendas de madera -44 por ciento- en muchos de los casos la iglesia católica ha donado los materiales para su construcción, al igual que las casas de ladrillo y bloque, según opiniones de los vecinos de la colonia se han recibido donaciones por medio de la iglesias protestante y católica.

En cuanto a los materiales utilizados en techos de la vivienda, el más común es la lámina de zinc; sin embargo existe un 1 por ciento de las viviendas que utilizan desechos industriales para la construcción del techo entre estos: pedazos de rótulos de metal, láminas viejas, madera, plástico etc.

Cuadro No. 8
Colonia Nueva Suyapa: Materiales en los techos.2003.

Material		%
Láminas de Zinc	2,824	87
Asbesto	320	10
Teja de barro	54	2
Desechos industriales	41	1

Fuente: Reyes Orlando Hermes. Perfil de salud del área geográfica de influencia del Centro de Salud "Nueva Suyapa. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Tegucigalpa. Agosto 2003.

Refiriéndose a la presencia estatal en la edificación de éste asentamiento humano, a parte de la iniciativa de la Alcaldía, en cuanto al asentamiento y otras ayudas de

urbanización, los aportes del Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillados – SANAA-, el INVA, la Secretaria de Educación, etc, que tuvieron en la segunda mitad de la década del 70 y parte del 80, se concluye que brilla por su ausencia. Las actuales políticas actuales de vivienda no consideran a éste tipo de asentamientos humanos. En otras palabras, la Colonia Nueva Suyapa al igual que las demás en que residen familias de bajos ingresos, es un caso concreto donde se revela que la actual política de vivienda excluye de su campo de acción a las familias de bajos ingresos quienes constituyen la gran mayoría, tanto en Tegucigalpa como a nivel nacional.

4.5.2 Primeras formas de organización y legalización de la tierra

4.5.2.1 El Patronato de la Nueva Suyapa y su lucha por la legalización de la tierra

Tal y como se menciona anteriormente, la lucha principal para este grupo de familias, era el acceso a la tierra. Y el hecho de haber sido expulsados por los dueños legítimos originó la primera forma de organización. El apoyo de la ANANCH a los pobladores de la “Villa Nueva Suyapa”, les permitió encontrar vías factibles para lograr un acuerdo en relación a la tenencia de la tierra.

Estos pobladores que emprendieron la disputa de la tierra, realizaban gestiones bajo el amparo de la ANACH, no obstante; se dieron cuenta que no podían seguir luchando por tierras urbanas las cuales ellos argumentaban que era rurales y que de eso partía el hecho de que se hayan instalado en esa zona.

Por lo que por indicaciones de la misma A.M.D.C. decidieron conformarse como patronato, en donde al menos 30 personas recibieron un curso por parte de la ANACH, el cual duró ocho días, el que consistía en conocer elementos sobre el proceso organizativo. Es así que se crea primeramente el patronato de la “Villa Nueva Suyapa” y dan inicio a un proceso de negociación con los Suarez Lardizabal y la A.M.D.C. e hicieron

ver que querían quedarse con la tierra y que estarían dispuestos a llegar a un acuerdo para pagarla.

“...no queremos nada regalado, permítannos vivir aquí y les pagaremos...” Don Juan Luis López 87 años de edad, socio del primer patronato.

El enlace fue un ingeniero de la A.M.D.C. el cual fue enviado por esta misma entidad gubernamental a medir los polígonos, “desde el puente hasta la iglesia el Verbo” y se adquiere un compromiso por 60 manzanas de tierra, a un precio de Lps. 90,000.00 en total. *“...entramos a una negociación de tierra bruta...”* ya que los Suarez no podían acceder a vender bajo el concepto de terrenos urbanizados, pues implicaba introducir; agua, luz, calles, etc. Sin embargo; por diversas razones no pudieron cumplir con el compromiso adquirido.

Nuevamente los Suarez mediante la A.M.D.C. y el ejército desalojan las familias. Esta vez el ejército se instaló por más de un año. Argumenta Don Herlindo *“...un gobierno militar como el de Melgar Castro se metió en asuntos que no le correspondía, y en este caso beneficiaba a los que tenían más...”*

¿Pero qué ocurrió para que la presencia militar se alejara de la zona? Pues aquí llama la atención como la preparación y las capacidades generadas en algunos socios del patronato, tuvo incidencia en persuadir a las autoridades. Para el caso de Don Juan, relata que fue a un curso por parte de la Central General de Trabajadores –CGT- hasta Costa Rica en el INCAE y que allá cada representante de los países invitados expuso las principales problemáticas que estaban pasando en sus comunidades. El caso de la Nueva Suyapa se conoció en otros ámbitos, y eso en alguna manera incidió para que los militares se retiraran después de permanecer un año en la zona.

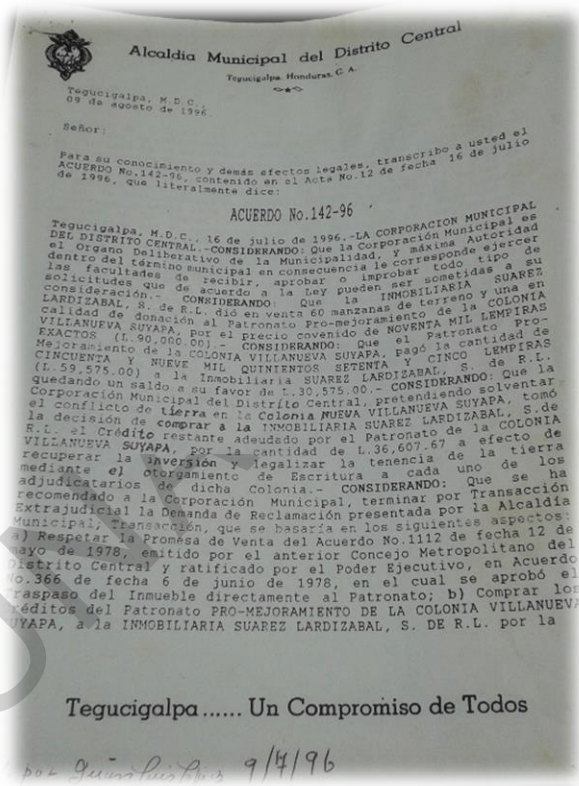
Se retoman las negociaciones y se firma un convenio entre la Inmobiliaria Suarez Lardizabal -ISULA- propiedad de los Suarez Lardizabal y los pobladores de la “Villa Nueva Suyapa”. Esto solo fue factible pues los terratenientes mantenían una deuda bajo el concepto de impuestos en un primer momento pagaron Lps. 54,000.00 del costo total del terreno.

A la par de esta lucha, se crean otros sectores por lo tanto otros patronatos y/o otras formas de organización.

Por otra parte el tema del agua, si bien es cierto no había posibilidades de acceder al agua que proporciona el SANAA, la Aldea de Suyapa, lugar vecino contaba con un sistema de agua salada, la cual era traída por un sistema de tubería a presión desde la Montaña y abastecía solventemente a sus pobladores, generó que los nuevos vecinos de la Nueva Suyapa, emprendieran una lucha por el vital líquido, por lo que crearon su Junta de Agua y en negociaron con la directiva de la Nueva Suyapa, introducir el agua salada al asentamiento.

Como se observa, desde el imaginario de los primeros pobladores que vivieron que cuentan de viva voz su experiencia, ya se empieza a apreciar las primeras formas de acumulación de activos comunitarios, como: la organización, la solidaridad, capacidades para gestionar, cabildear aunque sea de manera empírica. Igualmente se dieron cuenta que solos no podrían, por lo que buscaron asesoramiento externo del cual se reflexionará más adelante. Lo interesante aquí es ver como la necesidad de obtener un pedazo de tierra para establecer sus vidas y las de sus familias, orillo a estos pobladores realizar un proceso de cabildeo e incidencia de manera empírica, sin capacidades generadas, sino sobre la marcha ante las instancias correspondientes, que les resolviese sus demandas de carácter de sobrevivencia.

Otro hito de la historia que evidencia esa acumulación de activos comunitarios, fue la lucha emprendida entre el patronato de la “Villa Nueva Suyapa” y otros patronatos de sectores que fueron surgiendo con otros nombre pero siempre con ese sentido de pertenencia a la zona consignada “Nueva Suyapa”, para el caso en la misma década de los 70's surgen tres sectores más: Flores de Oriente, Universidad Suyapa, La 17 de Septiembre, estos sectores yacen fuera de las 61 manzanas de tierra de los Suarez Lardizábal, pero compartían interés en común, como el agua, accesos, etc. Pero sobre



todo la pestilencia que emanaba del crematorio del cual todos los pobladores eran víctimas. Por lo que para el año de 1977, estos sectores se organizan y se toman como medida de presión el puente que permite la entrada a la colonia, siendo el mayor afectado el aserradero SERMA y AGAFAM los cuales ellos denominaron como vecinos dado que está cerca de la Nueva Suyapa. Argumentan los entrevistados *“aquí nos unimos todos, nadie quedó fuera, fue una lucha interesante, teníamos que empezar a valorarnos como seres humanos y dejar de ser los chiringosos”*²³. La medida de presión dio resultados positivos y el crematorio fue removido de la zona.

La fuerza de un solo bloque de patronatos, comité de agua de los diferentes sectores, pobladores en general; mujeres, niños, ancianos, unidos por una causa común empezó a dar beneficios tangibles a la comunidad, y sigilosamente a generar activos intangibles que de manera gradual irían en alguna medida generando cambios positivos, los cuales se rescatarán más adelante.

4.5.2.2 Comité pro-mejoramiento para servicios básicos y otras luchas

El patronato dio inicio a la disputa por la tierra, la cual duró más de veinte años. Sin embargo; ante la ausencia de políticas sociales que llegaran en beneficio de la comunidad, se daba la lucha por la infraestructura física y social básica, los cuales se obtuvieron en mediante procesos complejos y multifacéticos de confrontación que fueron necesarios para lograrla.

¿Pero qué ocurrió con la dotación de servicios básicos como agua, luz? ¿Cómo los presupuestos gubernamentales y las agendas políticas incidían en la comunidad? En ese sentido el Estado no tenía en su prioridad el desarrollo de infraestructura en las áreas pobres, marginales, por lo que condujo a que los habitantes de la Nueva Suyapa condućían a la formación de otras formas de organización.

²³ Expresión de manera literal de Don Herlindo Navas

Desde que se fundó la colonia Nueva Suyapa, se organizó el patronato Pro-mejoramiento comunal. En 1992 se crea el “Comité pro-mejoramiento para servicios básicos) el cual realizaba un sistema novedoso de administración del agua por parte de la comunidad. El usuario pagaba una cuota de L. 35.00 mensuales por el servicio del agua potable, de los cuales L. 17.50 eran para el pago de agua y el resto para gastos administrativos.

La primera administración dirigida por el señor Roger Ramírez (1993-95) tuvo gran éxito, al punto de llevarse este ejemplo como modelo a otras comunidades; sin embargo, al entrar en acción nuevas administraciones se olvidaron de dar a conocer los deberes y obligaciones de los usuarios, y por otra parte la corrupción fue incontrolada. Esto ocasiono que el famoso sistema fracasara gradualmente, ya que el servicio de agua siempre ha sido ineficiente y ya no se disponían de fondos en caja por lo que se generaron sobregiros²⁴. En esta época el agua llegaba a las viviendas una vez por mes y en muchos casos tarda hasta tres meses.

Para ilustrar la situación en la Colonia Nueva Suyapa relacionado al problema de servicios básicos la problemática era la siguiente;

Cuadro No. 9
Colonia Nueva Suyapa: Fuente de agua. 2002

		%
Tubería de Sistema Público	1570	48
Pozo Malacate	17	0.5
Pozo con Bomba	13	0.4
Vertiente, Río o Arroyo	279	9
Lago o Laguna	4	0.1

²⁴ Entrevista con el señor Blas Remberto Moreno, presidente del “Comité pro-construcción de la mega posta Nueva Suyapa.

Vendedor o Repartidor Ambulante	1324	41
Otro	32	1

Fuente: Reyes Orlando Hermes. Perfil de salud del área geográfica de influencia del Centro de Salud “Nueva Suyapa. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Tegucigalpa. Agosto 2003

La principal fuente de agua ha sido la tubería del sistema público, 1,570 (48 por ciento) viviendas cuentan con ésta asistencia. Hay que aclarar que el agua abastece estas viviendas solamente una vez al mes y en muchos casos tardan hasta tres meses en recibirla , debido a la morosidad con el SANAA, por parte del comité encargado del manejo del agua, por lo que muchos recurren a comprar agua que ofrecen los vendedores o repartidores ambulantes, oficialmente se ha estimado un total de 1,324 viviendas que compran agua de esta manera; sin embargo, la cifra es mayor debido a la poca frecuencia con que el agua llega a la comunidad.

Por otra parte, en dicha comunidad existe una quebrada la cual utilizan muchas familia, para hacer sus faenas diarias, incluso, lavar ropa y aseo del cuerpo.

4.6 Nueva Suyapa en la Actualidad

Catorce años después la situación de la Nueva Suyapa es relativamente diferente. El crecimiento geográfico y demográfico se ha dado de forma acelerada. En 1988 su población era de 12,855 (Censos, 1988), al 2002 esa población había incrementado un 6%, puesto que ya estaba compuesta por siete sectores (Meza, 2004) y más de 19,000 habitantes. En 2016 la población rebasa a 25,000, con cinco sectores más haciendo un total de doce sectores. Todo este proceso de crecimiento se ha dado de manera no planificado, hay algunos sectores que se encuentran legalizados y otros en proceso.

Es catalogado como uno de los barrios más marginales de la ciudad, de más de seiscientos barrios y colonias que hay en Tegucigalpa, Nueva Suyapa se ubica en la categoría de “Muy Alta” en cuanto a marginalidad, ocupando el lugar No. 66. Los índices

delincuenciales son altos, pese a que en la actualidad ya no es el barrio más peligroso del distrito, pues la forma de la delincuencia ha mutado, y según la policía hay otros sectores más peligrosos, siempre es un barrio peligroso. A la vez es un sector ampliamente conocido por realizarse anualmente en sus predios la Feria y Exposición Ganadera "AGAFAM", de índole privada.

A parte de lo anterior se suman problemas como; escasez de agua, el mal estado de las calles, falta de empleo, por lo que es común ver muchas personas indigentes, falta de alcantarillado sanitario, falta de control en su crecimiento geográfico, cada vez se expande a las zonas montañosas hacia el oriente lo que está afectando fuertemente .

Cuadro No. 10
Sectores y población que conforman la Nueva Suyapa, 2015

Sector	Número de Habitantes
Villa Nueva Suyapa #1	6,468
La Libertas #1	907
La Libertas #2	1,237
Altos de AGAFAM	836
Col. 17 de Septiembre	2,161
Col. Brisas de Suyapa	1,078
Col. La Bandera	346
Col. Flores de Oriente	2,959
Col. Universidad Suyapa	4,994
Col. COVINSUL	451
Col. Guillermo Matute	786
Villa Nueva Suyapa #2	1,595
La Montañita	357
TOTAL	25,175

Fuente: elaboración adaptado de Centro de Salud. Evaluación Anual 2014-2015

Con respecto a la población, esta es bastante joven, el 55% posee entre 12 y 49 años, por lo que es considerado un sector de la ciudad como el primer "productor" de niños de y en la calle. Existe gran número de muchachos pertenecientes a maras; se estima un

38 por ciento de jóvenes involucrados con éstos grupos delictivos, proliferan las cantinas; el número de cantinas legales e ilegales alcanza aproximadamente 30 y centros de distribución de droga toda lo cual perjudica gravemente a la juventud de la misma.

Cuadro No. 11
Distribución Poblacional Área de influencia:
Por edad:

Población Etaria	
Edad por rango	Cantidad
< 1 año	892
1 – 4 años	2526
< 5 años	4018
5-11	1267
12-19 años	4121
20-49	9827
50-64	1543
65 y más años	958
Total	25,175

Fuente: Adaptado de Centro de Salud. Evaluación Anual 2014-2015

Y a pesar de toda la caracterización negativa asignada por instituciones gubernamentales, población aledaña y la misma población de la comunidad. Cuenta con un sin número de características positivas que la destacan en comparación con la evolución de otros barrios de igual o similar naturaleza.

Cuando uno se adentra a la zona, lo primero que matiza son calles pavimentadas, viviendas de materiales duraderos, crecimiento del comercio como; más centros educativos, un centro de salud completo y en muy buena ubicación, restaurantes, pequeñas tiendas, salas de belleza, farmacia, talleres de mecánica, soldadura, café internet, etc. Un sin número de elementos que al hacer una abstracción del lugar donde se encuentra, se creería estar en lugar de otra índole.

Cuadro No. 12
Sectores Educativos en la Nueva Suyapa

SECTORES	CENTROS EDUCATIVOS		
	JARDÍN DE NIÑOS	ESCUELAS	COLEGIOS
Villa Nueva Suyapa	* Kínder "Lourdes Monserrat". * Kínder "Nuevo Amanecer" * Kínder "FANIA" * Kínder Rayitos de sol	* Esc. Víctor F. Ardón * Esc. "Mary Leonard"	* Instituto Polivalente "Nueva Suyapa"
Universidad Suyapa	* Kínder Universidad * Kínder Buen Samaritano.	* Esc. "11 de Junio" * Esc. "Pablo Portillo"	
Brisas de Suyapa	* Kínder "El Verbo"	* Esc. "El Verbo"	* Inst. "El Verbo"
17 de Septiembre	-	* Esc. 17 de Septiembre	-
Flores de Oriente	* Kínder "Proyecto José"	* Esc. "Ven a Servir" * Esc. "Bessy Watson"	-
La Montañita	-	* Esc. Cristóbal Colon	-
TOTAL	8	9	2

De manera más específica, actualmente cuenta con ocho jardines de niños, diez escuelas y dos institutos de enseñanzas media. Actualmente cuenta con el 60% de calles pavimentadas, al menos los sectores más antiguos han ido logrando la pavimentación de las calles principales.

¿Pero qué ocurrió para que estos cambios se hayan dado? ¿Cuáles fueron los factores que incidieron? Tal y como se menciona anteriormente, esto es un proceso histórico que ha implicado grandes luchas, y al analizar los relatos de los fundadores de la colonia, es importante hacer el contraste entre los sectores que fundaron la Nueva Suyapa y los que han surgido en los últimos catorce años, si bien es cierto hay un sector en condiciones diferentes o mejor dicho aparentemente mejor, no así los sectores de reciente creación al parecer la historia se repite. Y el ciclo de la pobreza urbana se replicando en cada nueva invasión, lógicamente en condiciones muy diferentes.

A los primeros fundadores de 1974 les tocó más de veinte años legalizar sus tierras, a estos nuevos sectores aunque muchos no tienen legalizado aún, pero los procesos son distinto. Por una parte incide la tenencia de la tierra, en aquel entonces eran de propiedad privada, ahora son ejidales. Por otra parte ahora se apoyan entre patronatos.

Cabe resaltar que la presente investigación se concentra en los sectores que ya existían en 2002, por lo tanto son aquellos sectores que actualmente cuentan con condiciones más favorables en relación a los sectores de reciente creación. Para comprender del porque y el cómo de tal evolución o cambios, se realiza un análisis desde las familias y así articular las relaciones entre lo familiar y lo comunal.

4.7 Evolución de las familias de Nueva Suyapa

Unas de las preguntas centrales que guiaron la presente investigación, fueron las relacionadas con el enriquecimiento o empobrecimiento de las familias de la Nueva Suyapa a lo largo de un periodo de más de una década? A la vez qué activos acumularon? Y la dinámica que se dio en dicha evolución, estancamiento o retroceso. Este apartado rescata mediante datos longitudinales sobre pobreza y tendencias en los activos en Nueva Suyapa desde 2002 a 2016.

A través de los relatos de las mismas personas se va construyendo la senda que permitió medir la pobreza en esta comunidad. Aquí se utilizó un razonamiento a la inversa, los

métodos tradicionales miden la pobreza en base a las ausencias, sin embargo; aquí se rescatan los activos de los hogares. Lo que permitió ubicar las familias en tres categorías: “no pobres”, “pobres” y los “muy pobres”. Pese a que existe una “Línea de la pobreza” que determina la clasificación de las categorías anteriores, Se utilizaron los siguientes valores de la línea de pobreza (per cápita mensual), correspondiente a Julio del 2001: Lps. 1,321.1, equivalente a 84.4 dólares para el área urbana y Lps. 706.6, equivalente a 45.1 dólares para el área rural. En promedio para el país estas líneas equivalen a 2.1 dólares per cápita por día. En el imaginario de las personas existe una convicción de “no ser pobres”, muchos no quieren ser medidos de manera mecánica y que se les catalogue en determinado nivel de pobreza. Aquí hay elemento conceptual que llama a la reflexión y es el hecho de que en un 70% de estas familias no se consideran pobres, con esto tampoco se consideran ricas, pero suponen que están mejor que antes, mejor que otras familias, entonces porque denominarles pobres o en algún nivel de pobreza?

Se analizan los niveles de pobreza por ingresos de los hogares y los cambios que les están asociados en materia de desigualdad y movilidad, seguidamente, mediante un índice de activos se rastrea las tendencias relativas a la acumulación de los cuatro activos de capital en el mismo periodo, mostrando la relación entre pobreza por ingresos y acumulación de activos, y el vínculo entre activos del hogar e ingreso.

4.8 Ingresos de las familias

Los niveles de ingreso per cápita de cada uno de los hogares, sirvieron de base para medir parte de la pobreza de los hogares. Los datos promedios que utiliza el INE sobre “la línea bajo la pobreza” dictaron los parámetros para dividir los hogares tres categorías: “los no pobres”, “pobres” y “muy pobres”. Se consideró ‘no pobre’ al hogar cuyos ingresos estaban en la línea de pobreza o sobre ella; ‘pobre’, si sus ingresos estaban por debajo de la línea de pobreza pero en o sobre la mitad de la línea de pobreza; y ‘muy pobre’, si sus ingresos eran inferiores a la mitad de la cifra que marcaba la línea de pobreza.

En 2002 la situación laboral en la Colonia Nueva Suyapa era alarmante, ya que el 60 por ciento del total de la población se encontraba desempleada, y del total, el 23 por ciento poseían empleos estables y el 77 por ciento trabajan en el sector informal. La mayoría de éstas personas son buhoneros, vendedores de achinería, verduras en los mercados locales de la capital, lustrabotas y vendedoras de tortillas, principalmente las mujeres que son madres solteras (Meza, 2004).

En 2002 el ingreso promedio de una familia de siete miembros era de Lps. 1,400.00 (Meza, 2004), lo que indicaba hogares “muy pobres” 58%. En ese entonces predominaban hogares con mano de obra no calificada, sin un empleo estable, desempeñándose en la economía informal como; vendedores ambulantes de verduras, achinería, vendedoras de tortillas, lustrabotas, empleadas domésticas. Sumado a eso, el promedio de personas que trabajan y generaban ingresos era de 1.5 de un promedio de una familia de siete miembros.

En algunos casos, en otros hogares constituidos por madres solteras, más estigma de vivir en una colonia “marginal”. Entre el primer periodo analizado, las familias de la Nueva Suyapa no escapaban de elementos de contexto que en gran medida incidieron en su situación como; la implementación de un nuevo modelo de acumulación, el cual entró en vigencia desde la década del noventa. Dicho modelo abandonó el desarrollo hacia adentro con fuerte injerencia estatal en la producción y en el sistema de precios, para adoptar una estrategia de desarrollo hacia afuera enfocándose en el libre mercado. En este contexto se debilitan las instituciones del Estado las cuales descuidaron aspectos sociales en el país como: salud, educación, vivienda.

Lineamientos de la política económica de ese entonces como; contención del gasto, apertura comercial, la liberalización económica, la devaluación de la moneda, etc. contribuyeron al no mejoramiento en la calidad de vida de estas familias.

En 2016, el ingreso promedio es de Lps. 6,000.00, y las familias son más grandes, puesto que los hijos han crecido, esto significa contar con más proveedores de ingresos a lo interno de los hogares.

Cuadro No 13
Cantidad promedio de miembros del hogar empleados, según nivel de la pobreza
2002-2016

Nivel de pobreza	2002		2016	
	Promedio	Tamaño de la muestra	Promedio	Tamaño de la muestra
Muy pobre	1.58	29 58%	3.38	4 33%
Pobre	1.88	16 32%	4.0	5 42%
No pobre	1.0	5 10%	3.30	3 42%
Todos los niveles		50 100%		12 25%

Fuente: elaboración propia en base a panel de datos

En este sentido se han dado cambios en los ciclos de vida de estos hogares, lo que también ha contribuido a que algunos hogares salieran de la pobreza. Muchos niños habían crecido y comenzado a trabajar. Algunos habían dejado el hogar familiar, y aquellos que habían emigrado al extranjero a menudo enviaban remesas de dinero a sus padres, el tema de la movilidad es una variable muy significativa en este ciclo. A pesar de que a manera empírica por el crecimiento poblacional y la aparición de nuevos hogares en la Nueva Suyapa, la cantidad de hogares no pobres incrementó considerablemente. Sin embargo; en los hogares estudiados se observaron movimientos en las clasificaciones de “Muy pobres” a “Pobres” y de “Pobres” a “No pobres”.

Tal y como lo muestra el cuadro No. 13 en 2002 el número de “pobres” era de 58%, y “no pobres” 10%, en 2016 de acuerdo al número promedio de miembros empleados por ende el ingreso, incidió significativamente en los movimientos de nivel de pobreza, el nivel de “Muy pobres” se redujo en 25% y el “no pobres” se incrementó en 32%. Sin duda alguna el hecho de que el promedio de miembros de la familia que trabajan se incrementó en 4 por familia, ha generado que la variable ingreso es de gran significancia en esta evolución de los hogares.

4.9 Empleo y generación de empleo

Este es un “activo financiero productivo” se puede considerar como parte de un subconjunto de otros recursos que movilizan hacia la estructura de las oportunidades. Si bien es cierto las familias han manifestado que el empleo es un activo básico para superar la pobreza porque permite la acumulación de otros activos, no lo consideran un fin sino más bien un medio para lograr otros estadios.

Aquí se trata de exponer como los cambios en la situación de empleo de los moradores de la Nueva Suyapa, desde 2003 hasta 2015, haciendo alusión desde la creación de la colonia a principio de los 70 s, estos periodos en que tantos factores internos relacionados con los ciclos de vida como factores externos incidieron en los activos de capital financiero – productivo.

Este capital se deriva principalmente del trabajo independientemente sea de la economía formal o la informal, es el eje central de los hogares pobres. Según cifras estadísticas del Centro de Salud CESAMO, en un periodo de catorce años, las ocupaciones son las mismas, lo cual no es cierto. Hay una evolución en la mano de obra, actualmente es mayor la proporción de las personas que estudian y aquellas que se graduaron en niveles de secundaria y universitaria.

Cuadro No. 14

Principales ocupaciones de los habitantes de la Nueva Suyapa. 2003-2015

	Ocupaciones 2003	Nuevas ocupaciones 2015
1.	Albañiles	Abogado
2.	Ayudantes de albañiles	Psicólogo
3.	Carpinteros	Economista
4.	Motoristas	Ingeniero
5.	Vigilantes	Trabajador Social
6.	Cobradores de Buses	Financista
7.	Peones	Periodista
8.	Vendedores Ambulantes	Pequeños empresarios (tiendas de venta de celulares, ropa, sistemas. Mini mercaditos, Pulpesupro)
9.	Tortilleras	Odontóloga
10.	Dependientes de Negocios	
11.	Aseadoras – Conserjes	
12.	Soldadores	
13.	Mecánicos Automotrices	
14.	Pintores	
15.	Fontaneros	
16.	Jardineros	
17.	Alfareros	
18.	Ebanistas	
19.	Profesiones de Educación Media (Maestros, Peritos Mercantiles, Bachilleres)	

Fuente: adaptado del CESAMO 2002.2016 y datos obtenidos del panel 2015

Las estadísticas en relación a esta variable están estáticas, hace más de catorce años se siguen reportando las mismas ocupaciones principales de los habitantes de la Nueva Suyapa, sustentada por mano de obra no calificada principalmente y en menor medida alguna con baja calificación. En donde más del 70% pertenecían a la economía informal. Llamó la atención que no aparecía ni un solo estudiante, ni un solo profesional de un nivel superior, lo cual se demostró en el apartado anterior no es del todo cierto, pues las familias entrevistadas desde 2003 ya contaban con miembros que estudiaban. Y existían jefes de hogares con algunas profesiones que les permitían desempeñarse en trabajos

de la economía formal con una remuneración mayor a las expuestas por las estadísticas convencionales.

Como lo muestra el cuadro No.14, en la actualidad Nueva Suyapa ya cuenta con más ocupaciones y de mejor calidad. En varios de los hogares entrevistados la nueva generación ya cuentan profesionales a nivel medio y superior. Lo que ha generado mejoras en el nivel ocupacional.

Sin embargo; al contrastar esta porción con el resto de la situación laboral de la comunidad en sus nuevos subsectores, el empleo descansa en la economía informal, esto es congruente con lo que ocurre a nivel de país y la incidencia en esta comunidad. El tema del trabajo depende en gran medida las acciones del Estado, por lo tanto efectos del modelo neoliberal y la implementación de políticas económicas ortodoxas dictaminadas por el FMI, son factores externos que impactan directamente en el acceso al empleo, no se necesita ser un economista para darse cuenta que en este sentido el país no brinda la estructura de oportunidades necesarias para desempeñarse en un trabajo digno. Y en el caso de las familias de Nueva Suyapa, es aún más compleja la situación dado que tradicionalmente han sido catalogados mano de obra no calificada.

Ante la ausencia de un Estado generador de empleos, y un mercado igualmente generando reducidas fuentes de empleos, a estas familias no les ha tocado nada más que crear sus propias estrategias para dotarse de ingresos. En algunos casos estos empleos más otros recursos como la educación y la salud han permitido el acceso a otros trabajos mayormente remunerados.

En el caso de Don Gerardo empezó su vida en Nueva Suyapa generando ingresos por la zapatería, arreglaba zapatos en su casa y salía arreglar en la calle. Luego en 1995 por medio de un conocido logro entrar a una institución del Estado y se desempeñó como conserje como por seis años. Luego visualizó la oportunidad de crecimiento en ese mismo lugar de trabajo por lo que decidió prepararse hasta convertirse en periodista a nivel universitario.

En el proceso de formación argumenta siempre trato de desempeñarse de la mejor manera posible y esto le abrió campo para obtener otros puestos mejor remunerados. Al

graduarse en de perito mercantil, pasó de ser conserje a auxiliar de contabilidad. Luego pasó como asistente en el área de relaciones públicas, por lo que una vez fungiendo ese puesto decidió estudiar periodismo y ahora trabaja como oficial de comunicaciones en la misma institución. Como se observa la situación de empleo para Don Gerardo no fue fácil, ahora considera tener un buen trabajo el cual desempeña oficialmente desde 2010, sin embargo; considera que supo aprovechar las oportunidades que se le presentaron.

En el caso de su esposa, ella no logró prepararse hasta ese nivel pero es una mujer muy



emprendedora. Esta situación se ve marcada por el apoyo externo no precisamente del Estado, pero sí de una institución de Sociedad Civil como lo es el Ministerio Cristiano de Mayordomía –MCM-. Desde su llegada a Nueva Suyapa, Doña Gloria ya costuraba, más sin embargo; no contaba con todos los medios de producción necesarios para obtener ingresos más allá de la subsistencia. Para 1994 una amiga la invitó a una reunión de la iglesia,

en esa ocasión no se trataría el tema puramente espiritual sino que se daría énfasis en aspectos sociales. Por lo que les expusieron el tema de los bancos comunales y como podían ser beneficiarias, es en ese momento que Doña Gloria empieza a experimentar cambios que van desde aspectos muy personales como autoestima, confianza (se explica en otro apartado) y empieza a fortalecer su negocio mediante el acceso a crédito. Su primera deuda la tomó por Lps.500.00 y tomó una gran parte para comprar insumos como; telas, catálogos, y materiales para fortalecer el negocio de la costura. Esto le permitió darse a conocer en la colonia y fue tomando mayor clientela. Pudo pagar a

tiempo su préstamo y gradualmente fue elevando los montos e ir fortaleciendo su negocio.

En 2003 se dedicaba a la costura y ya no sólo tenía clientas de la colonia sino que hizo clientas de otro lugar. En 2015 debido a su enfermedad ya prácticamente no costura, pero cuenta un mercadito fuerte el cual es manejado por Karla su segunda hija. Este negocio viene a suplir la ausencia de los ingresos que daba el negocio de costura. Previniendo el posible deterioro de su salud, ha decidido cambiar de rubro e involucrar a sus hijos en la generación de ingresos. Su hijo mayor trabaja en una empresa privada en el área de informática, por lo que ahora ya no sólo ella y su esposo generan ingresos, sino que dos de sus tres hijos.

En el marco de este apoyo externo, Doña Gloria también generó capacidades en temas de huertos, por lo que estuvo al menos diez años cosechando sus propias verduras y aunque esto no le generaba ingresos pero sí le brindaba un ahorro, pues ya no compraban algunas verduras.

Otro caso de empleo y generación de ingresos marcados por factores externos, es el de Doña Mirtala. Al inicio subsistía ella y sus hijos gracias a las ventas de las golosinas. Igualmente al conocer sobre los programas del MCM, recibió beneficios a través de los bancos comunales y el fortalecimiento de su pequeño negocio le permitió ir consolidando otros activos como; mejor empleo, vivienda mejorada, educación para ella y sus hijos, lideresa de la comunidad.

Para 1994 no tenía resuelto el problema de la tenencia de la tierra todo por falta de pago, con los créditos que se le dieron en este programa logró saldar esta deuda y obtener escritura pública de su terreno. Tampoco tenía legalizada la luz y la obtenía de manera clandestina, con el acceso a crédito solucionó y consiguió el pegue legal. La misma situación con el agua, hasta 2002 contaba con el agua salada, por falta de pago su vivienda no tenía el agua proporcionada por el SANAA, con un préstamo también resolvió este problema.

Aquí es claro como Doña Mirtala aprovechó esa estructura de oportunidades brindadas desde afuera, siempre logró pagar a tiempo sus préstamos. Su agradecimiento a esta institución fue tan grande que para 2003 decidió hacer un voluntariado y apoyar a otras mujeres en extrema pobreza. Se especializó en el área de los huertos y junto con el MCM y otro grupo de mujeres lograron montar un modelo de huerto que atrajo a varias instituciones internacionales que trabajan el tema alimentario como el Programa Mundial de Alimentos PMA y la Organización para la Agricultura y la Alimentación –FAO-.



Esto tiene una relación muy estrecha con el empleo que ahora desempeña Doña Mirtala, por las capacidades generadas en temas de huertos se dio a conocer a nivel nacional e internacional, tanto así que fue abordada por el presidente de este gobierno nacionalista; Juan Orlando Hernández, el cual se interesó por el programa de huertos y lo replicó mediante la creación del programa de “Escuelas Saludables” en donde a Doña Mirtala se le presentó la oportunidad de ser promotora de este programa en las escuelas pilotos. Ahora ella cuenta con un empleo de medio tiempo de carácter formal y con una remuneración “digna” como alude ella misma alude. Las capacidades generadas por el MCM le brindaron otras capacidades en el marco del mismo gobierno.

En ese mismo escenario en el que Doña Mirtala se desenvuelve actualmente, se le presentó la oportunidad de montar un negocio de carácter comunitario. Este es el “Pulpesupro”, el cual es parte de los programas de “Vida Mejor” liderado por el presidente antes mencionado. Dicho negocio consiste en ofrecer productos de la canasta básica a la comunidad a precios menores que otros establecimientos, es una especie de combinación de un BANASUPRO y una pulpería. Esto le ha venido a generar varios beneficios al núcleo familiar, dado que el negocio no es manejado directamente por Doña Mirtala ya que ella cuenta con un empleo en el gobierno, pero sí genera dos empleos

más; uno de sus hijos y su nuera lo administran. Por otra parte recibe ingresos por el alquiler de una de las piezas que anexo a su vivienda, se le paga alquiler, agua y luz.

En casi 14 años esta familia evidencia los cambios que tuvieron en el empleo y por ende en la generación de ingresos, a su vez se evidencia el aprovechamiento de las capacidades generadas a lo largo del tiempo y la movilización de otros recursos. Las estrategias que permitieron alcanzar logros. Lógicamente no hay un camino o un patrón a seguir, cada familia ha ido creando y adaptándose a lo que el contexto le va colocando, más sin embargo, demuestran que es posible ir modificando desde abajo la situación de pobreza que les atañe.

Los Rivera presentan otras características que vienen a sumar a esa diversidad de estrategias desconocidas por los métodos de medición de pobreza convencionales. Tal y como se menciona al principio, esta pareja presentaban leves ventajas en relación a los otros hogares, dado la calificación técnica que poseían al momento de trasladarse a la Nueva Suyapa. Igual no contaban ni cuentan con empleo en la economía formal, siempre se desarrollaron en la economía informal. El electricista y Ella costurera, generaban ingresos para subsistir, muy similar al resto de las familias entrevistadas. Sin embargo; hubo un elemento diferenciador que incidió en varios sentidos. El hecho que Doña Juana haya buscado la oportunidad de viajar a Estados Unidos y haber logrado una visa para ir a trabajar fuera del país, cambio la ruta en la obtención de ingresos.

Esto se convirtió en una estrategia clave para esta familia, en 1989 empieza a trabajar fuera del país, con la obtención de ingresos mayores fue fortaleciendo su negocio, y en cada viaje traía insumos que le permitieron sacar su negocio fuera de su casa, mientras tanto viajaba y trabajaba seis meses fuera o el tiempo que migración le otorgaba, la otra parte del tiempo se dedicaba a trabajar en su taller de costuras instalado en su vivienda. En Estados Unidos casi siempre obtenía trabajos en la misma área como maquilas o lugares donde se confeccionaba ropa. Cuando no encontraba en esa misma ocupación se dedicaba a limpiar casas, lo cual expresa era “matado” pero le pagaban muy bien.

Para 1995 decide montar su taller de costura en un centro comercial, un negocio con otras características; mejor calidad en sus prendas, clientela de otro estrato social, generando hasta cinco fuentes de empleo más y generando tributos al Estado. Con esto logró educar a sus tres hijos e ir haciendo mejoras a su vivienda.

Doña Juana logró mantener el negocio hasta 2006, decidió quitar su taller de costura, pues las disposiciones en materia tributaria implementadas por los diferentes gobiernos le fueron afectando, el incremento de impuestos, alquiler, pago de luz, fue reduciendo los márgenes de ganancias. Sin embargo; argumenta su negocio aun daba para hacer frete a esas situaciones, lo que realmente le afectó fuertemente fueron las medidas en política comercial, como la inundación de ropa de segunda en el mercado, disminuyendo su clientela.

En ese periodo logró formar a sus tres hijos y los hizo profesionales, a su vez logró invertir en otros recursos como; dos terrenos en diferentes zonas del país. También suman los ingresos generados por los trabajos ocasionales de Don Alberto, el cual hasta hace cinco años aun lograba obtener contratos de electricidad buenos. Más o menos desde 2006 para acá él ya casi no trabaja, considera que la misma dinámica del mercado y la abundancia de electricistas abarataron los precios de este tipo de trabajo. No es rentable desempeñarse en dicha actividad.

Ahora Doña Juana viaja a EUA y desde que traslado su taller a su casa, complementa parte de sus ingresos mediante la venta de mercadería que trae dos veces al año de Estados Unidos. Aprovecha viajar cuando hay ofertas por allá y las coloca aquí entre las que fueron sus clientas y algunas personas de la Nueva Suyapa.

Otro factor que le proporciona ingresos es la ayuda que sus hijos le brindan, ahora sus tres hijos profesionales cuentan con un buen empleo, que les da para ayudarles. Asegura ella Dios le está devolviendo a través de las bendiciones que sus hijos reciben.

Los Sánchez dan cuenta de cómo les ha tocado lidiar ante la ausencia de fuentes de empleo. Doña Ruth nunca obtuvo un empleo formal, para agenciarse fondos para subsistir, desde un inicio se dedicó a la venta de tortillas, luego aprendió a costurar y poco a poco fue poniendo una pequeña pulpería. En este caso ella se vio apoyada por su esposo Don José, el cual se desempeñaba como guardia de seguridad. En 2005 fue ascendido a supervisor y esto significó un pequeño incremento en su salario. Bajo esta modalidad lograron dotarse de ingresos y así ir obteniendo otros recursos.

Sin embargo; aquí hay una variante que marca otra de los tantos caminos construidos por los “pobres”, en 2011 despiden a Don José y recibe una cantidad considerable en concepto de prestaciones. Ante tal percance planifican entre ellos y su hija Yolibeth que harán ahora que él se encuentra desempleado. Ya con los conocimientos de su hija, les orienta a invertir bien el dinero de su papá, por un lado echaron un empujón grande a la vivienda, la terminaron de cercar con un muro perimetral y serpentina para brindar mayor seguridad. Por otra parte, compraron un vehículo con el cual Don José realiza “fletes” a otras personas, e invirtieron en la pulpería comprando refrigeradora para vender productos lácteos y carnes, y algunos estantes.

Esta familia convirtió una dificultad en una oportunidad, Don José ya no cuenta con un empleo formal, pero igual se sigue agenciando ingresos para su familia.

En el caso de las otras familias, les ha tocado que involucrar mano de obra de sus hijos, hay una familia que manifestaba que desde su llegada a Nueva Suyapa, los niños ayudaban haciendo mandados a otros vecinos, jalaban agua dulce y la vendían.

En otro caso, los hijos tuvieron que trabajar al salir del colegio y montar sus talleres en sus casas, hay dos casos en donde uno tiene un taller de mecánica y otro un taller de refrigeración. ¿Pero qué elemento hizo que estas familias tuvieran que involucrar la mano de obra de sus hijos? ¿Qué repercusiones les generó? Hay un común denominador en estas otras historias y es el hecho que las cabezas de hogar no contaban con el apoyo de una pareja. Básicamente fueron madres solteras con numerosos hijos y sin apoyo de instituciones como en casos que se expusieron.

Por ende la generación de ingresos ha sido menor en estas familias, y aunque sus hijos se vieron forzados a trabajar a temprana edad, les obstaculizó el proceso de formación. Se quedaron como mano de obra con muy baja calificación y las oportunidades de empleo son reducidas.

Esto también les llevó a la formación de hogares a temprana edad, con casi nulas posibilidades de dotarse de viviendas propias o alquilar aparte. Ahora se formaron más hogares a lo interno del hogar inicial, pero a su vez se redujeron las posibilidades de seguir generando ingresos para mejorar, pues lo que consiguen es para subsistir.

Hay una reflexión final y casi generalizada en aquellos casos que lograron especializar la mano de obra y el acceso a un empleo en este país. Y es que se da una situación que escapa de las manos de estos individuos, está relacionado con la estigmatización que les ha tocado vivir para acceder a un empleo. En varios de los relatos manifestaron lo que implica ser de la Nueva Suyapa, ha quedado en el imaginario de la sociedad, que este es un lugar marginal y que los pobladores son en su mayoría delincuentes o del bajo mundo.

En varias ocasiones les ha tocado mentir y decir que viven en otros lugares para no ser rechazados al momento de optar a una plaza laboral. A otros les ha tocado vivir el ser rechazado al colocar en su hoja de vida en donde viven. Tal y como nos decía el Profesor Antonio director del Centro Educativo el Verbo *"...a mí me toca hablar a las empresas y recomendar a nuestros egresados, usamos la imagen institucional y avalar que conocemos a determinada persona, porque ya nos han rechazado varios alumnos, principalmente aquellos que aplican las empresas privadas..."* realmente es triste que historias de vidas bonitas llenas de aprendizajes terminen o se encuentren con este tipo de obstáculos. Es algo extra que sale en el camino y que al igual que en lo demás les toca nuevamente inventar estrategias y solventar.

4.10 La vivienda activo físico

“La vivienda es un elemento esencial para que cualquier persona pueda incorporarse como ciudadano en el tejido social e integrarse en sus estructuras sociales. La vivienda es una necesidad de primer orden que permite el funcionamiento de la organización social y es, ante todo, un derecho fundamental de la persona (sentirse parte de una comunidad, construir un hogar, tener un espacio de socialización e intimidad,²⁵ ...)”

Entendida la vivienda en estos términos, todo apunta a indicar que se trata de un bien de primer orden en la vida de todos los seres humanos de indispensable prioridad en la vida social de familias y personas.

En ese sentido básicamente es el sentimiento manifestado por las doce familias entrevistadas, la necesidad de obtener un “espacio para vivir”²⁶ les llevó a la determinación de instalarse de manera ilegal en la Nueva Suyapa. Pues es característico en estas familias, la dotación del solar fue de manera ilegal, para el caso de Don Herlindo Navas y Juan Luis López, fueron de las primeras familias que se instalaron en la Nueva Suyapa en 1974 y 1972 respectivamente. La historia de estas dos familias ayuda comprender con mayor claridad el proceso de la lucha por la tenencia de la tierra y la interrelación con las acciones gubernamentales en ese entonces.

Tal y como se menciona anteriormente el proceso de formación de la colonia, las primeras viviendas instaladas se dieron en condiciones muy precarias elaboradas prácticamente de desechos como; lonas, cartón comprimido, reglas, algunas de tabla de orilla.

Las otras diez familias, llegaron en la década entre los 80 s y 90 s, cuando ya había algunos elementos de urbanización. En su mayoría les tocó comprar a otras personas que habían llegado antes. Dicha compra consistía en “mejoras en los solares”, algunas

²⁵ Definición de Caritas de España. 2000

²⁶ Expresión tomada de Doña Gloria Flores, Flores

incluían cuatro paredes elaboradas de adobe, madera, en solares de 10 X 10 mts cuadrados. El precio inicial fue entre los Lps. 600.00 a Lps. 4,000.00.

En 2003 las viviendas de la Nuevas Suyapa estaban elaboradas de madera; cuarenta y cuatro por ciento y un doce por ciento eran adobe, el resto eran de ladrillo, bloque o piedra (2003; CESAMO). A 2016 las viviendas de las familias entrevistadas, habían mejorado físicamente hablando; mejores materiales de construcción, techos, piso, portones, muro perimetral, etc.

De manera más minuciosa se expondrá cuáles fueron las estrategias implementadas por las familias, entendidas estas como las formas particulares de articulación de recursos para alcanzar una meta. Siendo estas estrategias de promoción o de adaptación, las cuales son factibles de observar en los miembros de las familias y en los hogares.

4.10.1 Estrategias que incidieron en el mejoramiento de las viviendas

En este apartado se expondrán similitudes de las familias en cuanto a las estrategias para la superación de la pobreza y la relación entre el capital social, visto como un activo de los pobres. Aquí el análisis principal se centra en el activo físico; “la vivienda” y las relaciones sociales que influyeron en sus capacidades y en su forma de actuar, como por ejemplo, porque priorizar en la adquisición y mejoramiento de la vivienda. Por otra tratará de ir identificando la existencia de otros tipos de capitales como el “capital social de unión”, “capital social puente” y “capital social de escalera”, a su vez analizar el proceso de consolidación de dichos capitales igualmente como se constituyeron un medio para mejorar las viviendas.

Cabe resaltar que si bien es cierto se entrevistaron ocho familias hubieron varias de ellas que pidieron no exponer de manera tan explícita sus nombres ni las de sus familiares, los casos que mayormente se representan son los de las familias que autorizaron publicar sus nombres y detalles sobre el proceso que han experimentado en los últimos 14 años.

Para el caso de la familia *Sánchez*, la obtención de la vivienda al igual que el resto de las familias, fue un proceso largo y difícil. Luego de haber obtenido en 1984 un solar como ellos le denominan “guindo” a un precio de L.600.00, el cual incluía una casita de adobe sin techo prácticamente, Doña Ruth al salir embarazada de su primera hija Yolibeth Sánchez, se empezó a preocupar dado que pasaron siete años en donde su vivienda no mejoró en lo absoluto. Sin embargo; los niveles de delincuencia de la zona la alertaron pues les lanzaban piedras al techo de cartón comprimido, láminas y plástico que les acogía, al igual que los embates de la naturaleza, pues se encuentran ubicados en una zona declarada de alto riesgo, estos hechos propiciaron estimular la iniciativa de obtener los medios para ver la manera de mejorar su vivienda por lo que empezó a vender tortillas, y con lo poco que iba ganando, logró ahorrar para comprar una máquina de coser, lo que igualmente le generó ingresos (se detalla más adelante). Este cambio de actitud generada por factores externos como el sentimiento de inseguridad para ella y su familia, le llevó a dar inicio a mejoras a su vivienda, y lo primero que cambio a su vivienda fue el techo. Luego lo poco que ganaba su esposo como guardia de seguridad , las ventas de las tortillas y arreglos de costura, fueron cercando la casa, echándole piso, le anexaron un cuarto de madera.

Semanalmente compraban una bolsa de cemento, otra semana dos carretilladas de arena, otra semana grava, y así de manera gradual iban adquiriendo el material para ir haciendo el piso, haciendo pared por pared.

Hay un elemento clave en esta familia y que se da de manera muy similar en las otras familias que lograron mejorar sus viviendas, y es el apoyo familiar y comunitario, o sea el grado de solidaridad persistente en estas colonias denominadas pobres.

“...en la construcción nos poníamos como familia a jalar arena y los materiales, ese ya es dinero que no se paga...” Doña Ruth

No obstante el punto clave que le permite realizar cambios sustanciales a su vivienda, se suscita en 2004 cuando despiden a Don José y con sus prestaciones toman la decisión de invertirlo en tres activos importantes: la vivienda, la educación de Ruth, un vehículo el cual utilizarían como medio de transporte para realizar fletes y una pequeña pulpería. En este sentido llama la atención la destreza de la familia en no malgastar el dinero y “ponerlo a trabajar”, esto se debe principalmente a que entre 2013 y 2016 Yolibeth la hija mayor se forma a nivel Universitario, a punto de graduarse en una carrera de las Ciencias Económicas (se amplía en el apartado de generación intergeneracional de activos) con un nuevo conocimiento incidió en la toma de decisiones familiares.

Aquí se evidencia como la vivienda más allá de ser ese espacio que acoge la familia,



también es un espacio para generarse ingresos y “ganarse la vida”, básicamente los Sánchez sin ayuda del gobierno o la ausencia de programas de vivienda, ni otra organización que apoyara este mejoramiento de sus viviendas. Ahora la casa de los Sánchez cuenta con cinco piezas de las cuales una la dedican exclusivamente para la pulpería.

Otro caso interesante es el de la familia *Flores Flores*, hogar integrado por siete miembros, llegaron a la comunidad en 1983, adquirieron una casa de madera de 3 x 3 metros cuadrado a un precio de Lps. 600.00. Narra Doña Gloria que al inicio en esa primera casita solamente les cabía la cama y una mesa. Se sostenían con el ingreso que recibía Don Gerardo su esposo se dedicaba a la zapatería. Cuando Doña Gloria llega a Nueva Suyapa ya sabía costurar por lo que para generar algunos ingresos hacía arreglos y costura para niños por lo que esto ayudaba a oxigenar la economía del hogar.

Este es uno de los casos en donde las familias se vieron apoyadas directamente por otros actores, como el caso del Ministerio Cristiano de Mayordomía, Doña Gloria en 1994 fue una de las primeras mujeres beneficiadas por los programas de este Ministerio, recibió un proceso de formación en diferentes áreas (detalles más adelante), pero básicamente la relación de este apoyo en cuanto al mejoramiento de su vivienda viene dado por dos razones; el apoyo que se le brindó a través de los bancos comunales para fortalecer su negocio de costura y un préstamo directo de Lps. 100,000.00 que recibió para mejorar su vivienda.



Al igual que el otro hogar, salta a la luz la importancia que las familias dan a la vivienda, Doña Gloria muy consciente de que al mejorar su vivienda mejorarían otros aspectos como; la generación de ingresos, la educación de sus hijos y la de su esposo pues cabe resaltar que Don Gerardo en 2008 se graduó en la universidad de Periodista. Más sin embargo; el liderazgo gracias a la formación de Doña Gloria se observa una especie de planificación de hogar no observada en otros hogares; existe una optimización de recursos como alimentos, ahorros, construcción de la misma vivienda, asignación de responsabilidades a todos los miembros de la familia o mejor dicho el involucramiento de todo el núcleo familiar en todas las actividades económicas.

En 2003 la vivienda de Doña Gloria en un sesenta por ciento era de madera aun, ya con el préstamo de los Lps. 100,000.00 en 2008 y un préstamo que gestionaron en el Instituto de Previsión Militar –IPM- lograron mejorar su vivienda y en 2016 esta cuenta con cuatro cuartos, sala, comedor, cocina, una pieza para el mercadito que maneja Karla la hija de Doña Gloria. Es una vivienda de dos plantas y en de arriba le construyó un apartamento donde vive su hijo mayor con su esposa e hijo.

Este hogar presenta otra característica que desemboca en el mejoramiento de la vivienda. El hecho que Don Gerardo se haya preparado en la universidad, se le presentó la oportunidad de acceder a un trabajo formal estable en una institución del Estado. Esto le permitió ser socio de una cooperativa grande el país e ir ahorrando y en base a sus aportaciones lograr sacar un préstamo para el mejoramiento de su vivienda. Este hecho trae implícito otro hecho que se relaciona con el acceso al alcantarillado con el que actualmente cuentan, se explica más adelante. Esta familia luchó por un préstamo el cual invirtieron en su vivienda.

Ahora la familia *Flores Flores* cuenta con una de las mejores viviendas del sector de la 17 de septiembre, y el único hogar que contó con un préstamo de una institución financiera de afuera de la comunidad.

Aquí también inciden elementos de solidaridad; vecinos ayudando a jalar materiales, familiares viviendo fuera de la vivienda apoyando con mano de obra no pagada, fines de semana exclusivos para el apoyo en la construcción, hijos e hijas haciendo mezcla.



La familia *López* llegaron a Nueva Suyapa en 1977, les tocó vivir en “casas cedidas” como dice Doña Mirtala López, nunca pudo si quiera alquilar pero conseguía donde vivir con su hijo mayor. Sin el apoyo de su esposo logró para 1995 comprar un lote de terreno en este mismo sector. Con dos docenas de tablas de orilla y unas láminas usadas que alguien le regalo, más la ayuda de dos primos para levantar cuatro paredes, consiguió adquirir su vivienda.

Al igual que el hogar de Doña Gloria, este hogar es marcado por el apoyo externo del MCM, no obstante, su evolución no sigue el mismo patrón del otro hogar, al igual sus estrategias de vida son diferentes. A Doña Mirtala le toco enfrentar luchar prácticamente sola con sus cuatro hijos, y las oportunidades fueron escasas, no contaba con un empleo

formal, empero esto no la detuvo para agenciarse ingresos. Argumenta que movida por el mismo sufrimiento que le tocó vivir desde su niñez y la ayuda por parte del MCM para transformar la frustración en elementos motivadores para no volver a pasar por esas situaciones, mucho menos que sus hijos volvieran a repetir su historia. Logró convertirse como ella misma se denomina “mujer emprendedora” y empezó a vender golosinas como tajaditas, pastelitos, taquitos, aunque era un sector muy pobre, cerca de su vivienda había un taller de mecánica, el cual los empleados eran sus principales clientes, lo que le facilitó y aseguró una cuota diaria casi estable.

Al ver que con la venta de las golosinas lograba subsistir, decide ir tomando pequeñas cantidades para ir reformando su vivienda y mejorar las condiciones de su pequeño negocio.

Hace 14 años aproximadamente la vivienda de esta familia tenía dos piezas, la principal de madera y un cuarto que se le había anexado ya de material de bloque. Ahora en 2016 la casa de Doña Mirtala cuenta con tres piezas independientes, todas de material de bloque, piso de cemento, techo de zinc, ventanas de madera y otras de vidrio.

¿Pero cómo lograron el mejoramiento de su vivienda en el lapso de estudio de la presente investigación? Tal y como se hace alusión anteriormente, de manera gradual iban adquiriendo por partes muy pequeñas los materiales, ajustaban para una bolsa de cemento, arena en carretillas, grava. Por otra parte, el acceso a un financiamiento también influyó mucho. Y en este caso Doña Mirtala no recibió nunca un préstamo grande para su vivienda como el que recibió Doña Gloria, más sin embargo; hay una relación fuerte entre las oportunidades que generaron estos financiamientos otorgados por los bancos comunales y el mejoramiento de la vivienda. Con la entrada de estos fondos en calidad de préstamos, lograban tomar pequeñas cantidades e ir pagando desde el valor total del terreno, acceso a servicios básicos, como el “pegue de agua”, “pegue de la luz”, compra de cantidades un poco mayores de materiales para construcción; bloques, cemento.

Como Doña Mirtala vio que el invertir en su casa le generaba más ingresos, decidió en 2009 apostar en la construcción de la tercera pieza, la cual alquila a un programa de gobierno “pulpesupro” (se explica más adelante). Ahora esa pieza le genera una renta, y la oportunidad de dos empleos; su hijo y su nuera.

Con esta historia se evidencia como la vivienda es el activo que recibe primera prioridad, y aunque no necesariamente estos hogares han logrado superar totalmente situaciones de pobreza, el ir adquiriendo una vivienda adecuada es un medio para alcanzar un fin.

La familia *Rivera López*, allegada en 1986 a la Nueva Suyapa. Al día de hoy cuentan con una de las mejores viviendas del sector y la colonia. Su vivienda tiene dos plantas, seis cuartos para dormir y uno en Doña Juana costura, sala, comedor, cocina, área de lavandería y una terraza para descanso, valorada en más de Lps. 1,500,000.00. Al hacer el contraste con las otras familias llama la atención el mejoramiento de su vivienda. Igual que los hogares investigados, su primera casa estaba hecha de madera con dos cuartos, quizás en condiciones relativamente mejor que las otras viviendas, pues desde hicieron su primer casa le pusieron techo de zinc, piso mosaico color rojo.

La cabeza de este hogar desde un inicio contaba con cierta calificación técnica, El electricista, Ella costurera. A su llegada ya traían a una de sus hijas, y radicados en la Nueva Suyapa concibieron los otros dos hijos.

¿Pero que hizo de diferente este hogar para presentar mejores condiciones en su vivienda? En primer lugar el ingreso que obtenían como pareja, Don Alberto hacía trabajos de electricidad y en tiempos buenos obtenía contratos más o menos grandes. Doña Juana siempre costuro desde que emigro para la Nueva Suyapa, por lo que al

llegar hizo lo mismo. Por otra parte lograron obtener un lote de terreno con muy buena ubicación, en la calle principal de la colonia, ese les costó Lps. 4,000.00. el precio más alto de los hogares entrevistados.



A iniciativa de Doña Juana, se fueron haciendo mejoras a la vivienda y antes de 1995 ya le había anexado una pieza grande de piedra de cantera a su vivienda. Ella manifiesta que siempre quiso dotarse de una vivienda ideal para sus hijos y que no pasara lo que ella sufrió. Con la ayuda de su padre fallecido y tres de sus hermanos le apoyaron con

la mano de obra y ella iba comprando paulatinamente los materiales.

Este hogar no se vio beneficiado en ningún momento por programas que vinieran aportar al mejoramiento de su vivienda, sin embargo; este hogar tiene una característica única en relación a los anteriores, Doña Juana en 1989 obtuvo visa de turista para Estados Unidos. Narra que fue de Dios que le dieran la visa pues se fue a solicitarla sin nada ahorrado, y por apoyo moral de una amiga, decidió ir a solicitarla y la obtuvo. Desde ese momento este hogar se vio beneficiado por remesas familiares. Doña Juana se iba por un lapso de seis meses a trabajar al exterior y el resto del año lo trabajaba siempre en la costura aquí en Honduras.

Cabe resaltar que hay otro elemento adicional en esta familia, ellos lograron formar a sus tres hijos hasta el nivel universitario. En 2003 los tres vivían junto a ellos y en 2015 ya ninguno viven con ellos (se explica más adelante). La incidencia de este hecho diferenciador en este hogar, es que las dos hijas mujeres les han apoyado económicamente para mejorar la vivienda. En 2010 montaron la segunda planta y ahí contribuyeron sus hijas mujeres. Igual en 2013 le cambio el encielado a la casa y el piso a cerámica con apoyo parcial de ellas mismas.

Desde ese momento esta familia fue invirtiendo de a poco, y aunque la captación de recursos económicos ha sido relativamente mayor, les ha costado más treinta años mejorar las condiciones de su vivienda.

Con este caso se observa una acumulación de activos de manera paralela; por un lado iban apostando con mucho sacrificio en la educación de sus tres hijos y la buena administración de Doña Juana le permitía ir de a poco invirtiendo a su vivienda. Doña Juana centro la mirada en la construcción y adaptación de una pieza para su taller de costuras lo que le generaba ingresos que invertía.

Con relación a las otras dos familias, en comparación del estado de sus viviendas en 2003 a 2013 se observa un cambio significativo. Y aunque parezca casi imposible analizar dos historias de vidas en una sola reflexión, en este caso particular de la vivienda, los dos hogares presentan las mismas condiciones. Para 2003 las viviendas eran de madera, piso de cemento, techo de zinc. Para 2013 eventualmente las dos viviendas estaban elaboradas con material de bloque. Aquí se da una situación muy particular y es el hecho que lograron mejorar las condiciones de sus viviendas mediante la ayuda de la iglesia católica. Caritas les donó el material como los bloques, cemento, arena, grava, varillas, etc. Todo lo necesario para construir su vivienda. A ellos les tocó poner la mano de obra.

El hecho de ser miembros de la iglesia y con la ayuda de una Monja española “Sor Emi” les apoyo en la gestión para entrar al programa de mejoramiento de las viviendas. Argumentan las familias que sin esta ayuda difícilmente hubiesen mejorado las condiciones de sus viviendas.

Cuadro No.15

Indicadores para medir el mejoramiento de las viviendas

2003/indicador	2013-2016/indicador
Material de la vivienda	Material de la vivienda
Piso	Piso
Techo	Techo
No. de piezas	No. de piezas
Acceso: agua, luz	No. de personas por cuarto
No. de personas por cuarto	Acceso: agua, luz
Existencia de letrina	Material para muros
	Existencia de una pieza especial para cocina
	Sistemas de drenajes aguas negras y lluvias (letrina)
	Existencia de redes de energía
	Mts 2 extras de construcción

Fuente: elaboración propia con datos 2002 y 2013 tomados del panel

Luego de conocer las estrategias de promoción en este caso, implementadas por las familias, es evidente que de manera gradual fueron acumulando la vivienda, tanto en tierra como la estructura física de la casa como un activo. Todos empezaron a construir en tierras con “dueño”, esto les llevo a una lucha por la tenencia de la tierra, actualmente seis de las ocho familias cuentan con escrituras.

Apegándose a la idea planteada por Moser (2005), en donde ubica la vivienda como el activo productivo más importante para los pobres urbanos, las familias de la Nueva Suyapa lo demuestran al enfatizar en sus estrategias.

Sus relatos evidencian que la vivienda más allá de las cuatro paredes o lo relacionado a la construcción, también va implícito el lugar donde han decido habitar, el ubicarse en la ciudad y ocupar un lugar dentro de esa ciudad, a lo que Henri Lefvbre denominaba “urbanismo”. Y que a pesar que en actual sistema es considerada una mercancía con un alto precio en relación con los ingresos, las familias aún sin acceder a un crédito han podido a lo largo de los años poder mejorarla.

Es catalogada como el “patrimonio” con el que cuentan y que les sirve de respaldo en situaciones de vulnerabilidad, de choque, pues es un activo productivo que permite la incorporación de actividades económicas que oxigenan la economía del hogar.

La incapacidad de la economía de mercado para satisfacer las necesidades en materia de vivienda exige la intervención permanente de los organismos públicos, a escala local y global. Esta intervención no es única, sino que va inscrita en el interior de una política de Estado y, en particular, de su política económica, por lo que no puede haber una desconexión.

Sin embargo; al tratar las políticas públicas de acceso a la vivienda, su ausencia casi por completo en la Nueva Suyapa, lleva a las personas a abstraerse de la presencia de este y desconocer las acciones que de manera indirecta han incidido para mejorar la comunidad y hasta sus viviendas. A las familias entrevistadas se les dificulta identificar acciones como mejoramiento de las vías de acceso realizadas por el Estado, o mejor dicho la pavimentación de sus principales calles, en alguna medida les genera plusvalía a sus viviendas.

4.11 La Salud

El mantenerse sanos física y mentalmente es un activo “intangible”²⁷ que las familias destacaron, y argumentaron que el acceso a la salud no les ha sido fácil, mucho menos mantenerse sanos. Doña Gloria es un caso emblemático, hace diez años le detectaron una enfermedad llamada Trombosis, a parte ha experimentado dos crisis de parálisis facial, incluso a la llegada de la presente investigación acababa de recaer en una crisis con la parálisis. A pesar de tal situación no se ha detenido para seguir adelante apoyando a su familia, sólo por citar un ejemplo, hace un año así enferma logró montar un mercadito que lo maneja Karla su segunda hija y esto les genera ingresos. ¿Pero qué otras gestiones ha realizado Doña Gloria para enfrentar su enfermedad? Sin seguridad social que le beneficie, y hospitales públicos sin medicamentos, no le ha tocado más que

²⁷ Doña Mirtala expresa que al tener salud tiene ventajas ante otras personas, pues en estos tiempos donde todos enferman, se le facilita seguir trabajando por mejorar su vida y la de su familia, “es un lujo enfermarse”

tocar puertas y a través del apoyo del MCM ha logrado obtener parte de los medicamentos los cuales son caros, al mes debe de disponer de Lps. 2,000.00 para la compra de su medicamento. No obstante, sabe que no es sostenible la dotación de esta manera, por lo que sus hijos y esposo se las ingenian para recaudar fondos, realizan noches benéficas en establecimientos de comidas, realizan rifas y recaudan fondos para comprar medicamentos para varios meses. Igualmente recibe ayuda de Teletón lo cual no fue fácil acceder, y argumenta que si no hubiera tenido a alguien que la recomendara no recibiría las terapias. Aquí es visible el involucramiento del núcleo familiar y argumenta que si ella no le hubiese inculcado valores, principios y el amor a sus hijos, quizás se encontrará postrada en una cama. Considera que parte de esa formación que se da en casa permite ir enfrentando de mejor manera las adversidades.

El relato de Doña Gloria demuestra en alguna medida esa relación intrínseca que tiene con el hecho de poseer una vivienda mejorada con la salud. En el proceso de investigación relacionada con la vivienda, manifestaba que ella esta consiente que dentro de poco quedara prácticamente inmóvil y que ante tal incertidumbre le ha urgido mejorar y acondicionar su vivienda a manera de que pueda desplazarse sin necesidad de bajar gradas, ni que a sus hijos se les complique sacarla de la vivienda. Por otra parte le reconforta saber que pasa su enfermedad en un lugar *“bonito como ella siempre lo visualizó”*

Otro caso que permite reflexionar sobre las estrategias implementadas por los “pobres” para solventar sus problemas de salud, es del de Doña Mirtala cuando en 2008 su hijo mayor cae grave con una enfermedad, albañil sin seguridad social y sin nada que le ampare para hacer frente a la enfermedad de su hijo. Decide abocarse a los hospitales públicos del país y reconoce que hasta cierto punto se le atendió, por lo menos se lo diagnosticaron y le indicaron que lineamientos seguir, sin obtener los medicamentos necesarios los cuales eran caros, por lo que mediante el apoyo de sus otros tres hermanos y con un pequeño ahorro que ella había destinado para la construcción de un muro para cercar su casa lograron paliar un poco la situación de enfermedad de su hijo. A su vez se vio en la necesidad de sacar un préstamo en el banco comunal para completar el tratamiento.

En esta situación se puede observar que las políticas públicas para el acceso de la salud son insuficientes e ineficientes. Estas dos historias de vida demuestran que lo que en teoría es responsabilidad del Estado, es asumido con mucho sacrificio por las mismas familias principalmente e instituciones de caridad. A esta familia le toco sacar ventajas de algunas brigadas traídas por el MCM en donde lograron obtener chequeos para todos y principalmente para su hijo enfermo.

Aunque recalca Doña Mirtala que si ellos se hubieran quedado en el lugar de donde son oriundos difícilmente hubieran solventado su problema. Por lo que de manera implícita van rescatando las bondades de vivir en la ciudad, donde consideran los accesos a varios servicios como el de salud es más fácil.

Otro elemento que viene a resaltar en esta historia es el “trabajo en equipo” que hicieron como familia, al igual que Doña Gloria, Doña Mirtala enseñó desde pequeños a sus hijos a ser unidos y apoyarse cuando alguno lo necesite. Este es una estrategia de vida que han encontrado las familias para dotarse de lo que el Estado no logra brindarles, asegura que antes de emprender un proyecto llama a sus hijos y nueras y lo comparte para que todos asuman una responsabilidad.

Doña Juana, nos relata que en 2013 la diagnosticaron diabética y que su salud se ha deteriorado, ahora toma medicamento permanente para poder controlar los niveles de azúcar. ¿Cómo ha hecho Doña Juana para hacer frente a su enfermedad? En este caso no ha podido tener acceso al beneficio de los hospitales públicos, ella solventa porque sus hijas mujeres le brindan las facilidades para asistir al sistema privado de salud. Sustenta que mensualmente sus hijas se turnan para comprar el medicamento. Con poco que le queda de las ventas de mercaderías traídas de Estados Unidos logra ahorra para realizarse sus chequeos clínicos mensuales. En este mismo hogar su esposo Don Alberto ha empeorado su salud pues desde hace más de veinte años padece de ácido úrico esto no le permite desempeñarse bien en su trabajo de electricista, al igual que su esposa toma un medicamento mensual en donde sus hijas mujeres se lo proveen. Aunque resalta Don Alberto que desde 2012 ante la necesidad de tratarse problemas colaterales de salud que han surgido en los últimos cuatro años, se avocó al hospital el Tórax y con el conecste de una vecina de la comunidad logró ingresar con un internista,

desde ese entonces recibe atención planificada cada dos meses en donde recibe sus medicamentos para tratar esta enfermedad en específico. *“...si uno no tiene palancas en este país, no logra nada, hasta para entrar con el doctor hay que ingeniárselas...”*

Doña Mercedes Flores, ella goza de buena salud y a sus 67 años es una señora muy activa. Aunque reconoce que si no fuera por la iglesia ella no hubiera resuelto sus problemas de salud y la de sus hijos. Hay una clínica de Caritas tanto en la Nueva Suyapa como en la Aldea de Suyapa y por el hecho de congregarse en esta iglesia reciben este beneficio. Considera que tuvo la ventaja de no tener que andar en el CESAMO o en los hospitales públicos del país, *“...me ha tocado ver como mis vecinas y familiares madrugan al centro de salud y al hospital escuela y a veces ni los atienden y cuando logran que el doctor las vea lo que reciben es acetaminofén, con eso quieren curar todas las enfermedades...”*

Se observa una característica común en estos hogares y es como las cabezas de hogares a la actualidad vienen presentando problemas de salud, sin embargo; también son rescatables las estrategias implementadas para hacer frente. Aquí se remarca claramente el rol que desempeñan los hijos y las hijas los cuales aportan a la acumulación intergeneracional de activos.

Hasta aquí se han analizado dos bienes controlados por las familias, tanto de carácter tangible (vivienda) e intangible (salud) los cuales son considerados recursos. Aunque se ha mencionado el concepto de activo (salud) se hace bajo el precepto de que este es un subconjunto de los recursos que integran aquellos cuya movilización permite la estructura de oportunidades existentes en un momento, con el cual estas familias han podido elevar el nivel de bienestar o para hacer frente a las situaciones de adversidades (como los casos de enfermedades que se han expuesto) que lo amenazan. (Mosser; 1996) propone el estudio de los “pobres” analizando la naturaleza de los recursos que estos movilizan para reducir su vulnerabilidad a situaciones de riesgo. Por lo que recomienda poner énfasis en las “estrategias de adaptación” a circunstancias cambiantes, aun cuando este cambio no represente mejoría en la situación de bienestar.

A través de estos relatos se pone en evidencia el tema de las capacidades, el cual es considerado un tipo de recurso. Tienen una característica distintiva en relación a otros tipos de capacidades, y es que en ciertas situaciones funcionan como condiciones necesarias para la movilización de otros recursos. Aunque no se ha terminado de exponer el resto de recursos, activos y estrategias de las familias de Nueva Suyapa, ya se va observando como el tema de las aptitudes de los miembros de las familias entrevistadas, la formación de los hijos (conocimiento), habilidades, estar saludable, si se relaciona al esfuerzo y logro de sus metas, aportan al mejoramiento de las posibilidades de un mejor y sustentable bienestar futuro.

4.12 Educación: un activo importante generador de otros activos

Este es un tipo de activo que a la vez si se relaciona con otros recursos se convierte en una estrategia que aporta al bienestar de las familias. Este al igual que la salud fue uno de los activos intangibles mayormente destacado. Es interesante como las familias de manera empírica van haciendo ese encadenamiento a lo largo del tiempo entre la movilización de los recursos obtenidos.

En 2003 la población de la Nueva Suyapa presentaba un nivel de analfabetismo de 25% y a 2015 es de 18%. Según la bibliografía estudiada, informes y pequeñas investigaciones de entidades como el mismo CESAMO, ONGs y otras instituciones, no logran revelar la evolución que algunas familias han tenido en cuanto a la formación educacional de los pobladores. La mayoría cataloga una mano de obra con muy poca especialización y presentan un gran listado que desde 2002 hasta 2015 que no cambia²⁸, lo cual no es del todo cierto, al menos en las doce familias entrevistadas si hay cambios significativos en ese sentido. Y entre 2003 a 2015 los miembros de estas familias lograron obtener un grado mayor en diferentes niveles educativos; ahora hay periodistas, abogados, Licenciados en diferentes áreas del conocimiento, peritos y bachilleres. A parte que hay otros que están en ese proceso formativo.

²⁸ Ver la caracterización de la Nueva Suyapa

La pregunta aquí es ¿Qué han hecho para alcanzar tal logro? ¿Cómo este nuevo recurso se relaciona con otro tipo de recurso? ¿Cómo esta situación se convierte en una capacidad no sólo de capital humano y a su vez en una estrategia?

La mayoría parte de la premisa que ante las adversidades pasadas no visualizaron a sus hijos e hijas viviendo la misma situación de ellos. Los jefes de estos hogares poseen grados de escolaridad bajos, algunos no lograron completar la primaria, otros la primaria.

Mas sin embargo; se presenta el caso de Don Gerardo esposo de Doña Gloria con dificultades logró obtener en 2010 el grado de Licenciado en Periodismo. El factor motivante pasado de los cuarenta años Don Gerardo decidiera estudiar y a los cincuenta y uno recibiera su título, se deriva del ambiente laboral en el que se desempeña. Tal y como se menciona anteriormente, este es el único hogar que en 2003 uno de sus miembros al menos contaba con un empleo formal. Empezó a laborar en una institución del Estado como conserje, pero el hecho de estar rodeado de personas con otros niveles educativos incidió para que el esposo de Doña Gloria empezara a estudiar. Asimismo visualizo oportunidades en su lugar de trabajo. En ese proceso formativo vino ocupando varios puestos hasta el puesto en el departamento de relaciones públicas de la institución para la cual labora. Lógicamente su salario mejoró al igual que sus capacidades, esto sirvió de enlace para la movilización de otros recursos como la vivienda, la salud y el empleo.

En 2003 dos de sus tres hijos estudiaban en el nivel primario, y la menor era una bebé de un año. En la actualidad dos de ellos cuentan con un grado en educación media; bachiller en administración de empresas, y otro en computación. La hija menor se encuentra estudiando el diversificado. Solo la hija de en medio ha decidido continuar con sus estudios universitarios. Estos jóvenes lograron estudiar gracias a becas que obtuvieron a través del MCM, el hecho que Doña Gloria fuese una líder a lo interno de esta organización y en su comunidad, le abrió puertas para que sus hijos lograran el estudio. Por otra parte fueron apadrinados por personas del extranjero, quienes en alguna medida les apoyaron. Igualmente los ingresos generados por las inversiones de Doña Gloria en pequeños negocios le facilitaron complementar las necesidades de sus hijos. Ahora una de sus hijas Karla la segunda hija maneja un mercadito fuerte en la

comunidad, el hecho de haber estudiado bachillerato en Administración de Empresas, le permite administrar de manera más ordenada su negocio.

En el caso de la familia Sánchez, la hija de Doña Ruth estudio desde preescolar hasta la universidad en el sistema público. Desde muy pequeña mostró ser muy inteligente y cuando entró al sexto grado, llegó la visita de una organización Suiza la cual apoyaba niños de escasos recursos económicos y la muchacha fue seleccionada y apoyada desde el sexto grado hasta su último grado del diversificado, mediante esta ayuda logró convertirse en Perito Mercantil y Contador Público. El apoyo consistía en una beca de \$50.00 mensuales lo que debería de cubrir, útiles escolares, uniforme y transporte. En este punto la familia aprovechó ir provisionando de este dinero el cual era bastante según ellos, trataban de no gastar en transporte pues caminaban a diario hasta el colegio, igual usaba los uniformes para varios años, los útiles escolares trataban de comprar lo necesario. Argumenta Doña Ruth que desde un inicio decidieron ahorrar para la misma educación de su hija y esto le permitió ingresar a la universidad pública sin necesidad de que su hija laborara.

Actualmente su hija está en trámites de la realización de su práctica profesional pues cursa las últimas cuatro clases que le permitirá graduarse a nivel de licenciatura. Este hogar desde que inicia a narrar su historia la hace en torno a su hija, prácticamente ha sido el factor motivador que ha movilizó otros recursos.

Otro caso que da cuenta la movilidad de recursos es el de Doña Juana, en 2003 una de sus hijas ya estudiaba a nivel de postgrado, la otra era Licenciada en Pedagogía el último estudiaba sociología. A 2003 ya sus tres hijos están graduados, Doña Juana al igual que las otras madres de familia enfatiza que parte de su lucha fue inspirada por la formación de sus hijos. Estos logros no se ven reflejados por ningún lado, para esta Señora el no haber tenido la oportunidad de estudiar realizó en sus hijos lo que ella no alcanzó. Desde muy pequeños enfatizó en sus hijos la importancia del estudio, a su vez siempre les hizo ver lo mucho que trabajaba en la máquina de coser para que ellos no quedarán trabajando en las condiciones que ella lo hacía. Asignó responsabilidades pues pasaba seis meses fuera del país y a su regreso esperaba buenos resultados por parte de sus

hijos. La rigurosidad de Don Alberto también influyó para que sus hijos fueran dóciles y obedecieran ante las exigencias de sus padres.

El hecho de vivir en la ciudad en una colonia cerca de centros educativos es un elemento reconocido por esta familia, supieron aprovechar ciertas estructuras de oportunidades. Todos sus hijos tuvieron el acceso a la educación pública de alta calidad desde la escuela hasta la universidad. Pese a que en la colonia siempre han existido centros educativos y en los últimos ocho años han surgido más de carácter privado, Doña Juana se esforzó por mandar a sus hijos a otro centro siempre público pero con niveles de exigencia altos, todo con la finalidad de que sus hijos recibieran educación de calidad.

A pesar de su ritmo de trabajo en su casa con el de ama y el de costurera, siempre dedico tiempo a sus hijos en la realización de las tareas. Este es un elemento que las otras familias no mencionaron. Doña Juana siempre dedicaba tiempo y revisaba cuadernos lo que ejercía mayor presión a sus hijos pero a la vez les hacía sentir apoyados.

Jamás se vio en la necesidad de poner a sus hijos a trabajar, pues considera que el sistema público fue accesible y realmente la inversión era mínima. Pasaron limitaciones, pero se las ingeniaba para que sus tres hijos pudieran asistir a la escuela, lo que dejaba uno le servía al otro, guardaba los libros y los mandaba bien comidos pues no ajustaba para darles y que ellos compraran en la escuela,

“...ya en la universidad mis hijos iban prácticamente sin nada, nunca les di para el bus ellos caminaban, y los libros a puras fotocopias las arreglaban, el cuaderno que dejaba uno le servía al otro, y mis hijos siempre fueron conscientes, ellos no pedían lo que no podíamos darles...” Testimonio de Doña Juana, noviembre 2015

Sus hijos salieron avante gracias al doblaje de sus esfuerzos, trabajaban largas jornadas para recoger mejores ingresos y tener disponibilidad para el estudio de sus hijos. En esta historia de vida, se observa perseverancia y desde el punto de partida casi homogéneo a las otras familias hasta llegar al nivel donde llegó Doña Juan y Don Alberto con la educación de sus hijos. Esto se ha convertido en la “capacidad” de esta familia que les ha permitido mover otros recursos, este “capital humano” es valioso pues desde que sus hijos se graduaron han alcanzado otros logros como el mejoramiento de su vivienda,

acceso a servicios de salud, esparcimiento pues Doña Juana viaja a Estados Unidos no ha trabajar ahora va de paseo pues sus hijos le costean los viajes.

El caso de los Soriano también muestra la diversidad de las estrategias que las familias crean para ir consolidando sus activos. Se percibe una especie de planificación en donde hay prioridades y esta familia también es un caso donde apostaron a la formación educativa de sus hijos. La jefa de este hogar es viuda y en 1998 logró convertirse en maestra de educación media y es en este contexto que aprovecha las estructuras de oportunidades que se le presentaron por el hecho de desenvolverse en el medio. En 2003 sus tres hijos habían alcanzado la educación media técnica; eléctrica, mecánica y refrigeración. Estudiaron en uno de los institutos técnicos de mayor perfil en el país. En 2015 uno de ellos ya era Licenciado graduado de la universidad pública.

A esta madre le tocó sola y argumenta que con el salario de maestra que recibía no ajustaba para sostener a sus tres hijos, por lo que en las tardes sacaba su puesto de golosinas y se dedicaba a vender para agenciarse mayores ingresos.

En este caso a sus hijos les tocó trabajar al salir del colegio, apoyar a su madre y costearse estudios posteriores. Los tres lograron ingresar a la universidad, pero dos de ellos tuvieron que retirarse para dedicar todo su tiempo al trabajo.

Para la familia Lanza la situación fue muy diferente, el número de hijos era numeroso y el padre de sus hijos no le apoyaba de manera que se les facilitara el acceso a la educación de sus hijos. Y a pesar que en la comunidad había centros educativos públicos, no podían asistir todos a la escuela. Por lo que decidió que sus hijos a temprana edad le apoyaran en actividades de ventas. Con sacrificio logró que todos sacaran su primaria pero no se les pudo apoyar más. Ahora sus hijos son albañiles, soldadores y una estilista. Aun sus dos hijas menores con el apoyo de los hermanos estudian a nivel media en un mismo centro de la comunidad.

Hasta ahora se han expuesto historias de vida que alcanzaron mejorías en aspectos de salud, educación. Y otras que no alcanzaron el mismo nivel, es evidente que las “estrategias” implementadas por cada familia tienen una ruta y resultados diferentes. Y

en lapso de casi 14 años se puede concluir que la pobreza ha venido modificándose, y que el alcance del desarrollo sustentable no es un fenómeno natural, sino dirigido por el mismo individuo. Y que a pesar que en los relatos de algunas de las personas entrevistadas no se aprecia explícitamente la incidencia de las acciones por parte de actores externos como; el Estado, Organizaciones Internacionales, de Cooperación y la Sociedad Civil, están ahí presente. En muchas ocasiones se convierten es estructuras de oportunidades, que dependiendo de las destrezas, aptitudes y habilidades de las personas se logran aprovechar o no.

4.13 Acumulación intergeneracional de activos

Este estudio longitudinal demuestra el logro de metas de la generación que llegó a la colonia Nueva Suyapa, para 2003 la mayoría de los hijos eran menores de edad, estudiantes de la escuela. ¿Pero cuáles cambios experimentaros los padres en relación a los cambios de sus hijos entre 2003 a 2015?

En primer lugar incide el contexto político económico el cual en la década de los 70 s cuando se instalan en la Nueva Suyapa, esa época en el país se intentaba experimentar un proyecto nacional bajo el liderazgo de oficiales del ejército nacional. Se pretendía implementar una política de modernización del Estado y de la economía nacional, con el fin de mejorar la calidad de vida de los hondureños, ataque al desempleo, racionalización de la explotación de los recursos naturales y la distribución de la tierra mediante una Ley de la Reforma Agraria. En este contexto se le daba una gran responsabilidad al Estado por liderar dicha reforma.

La Reforma Agraria avanzó afectando las propiedades que según la ley no cumplían con la función social. Se crearon empresas campesinas y cooperativas, las cuales fueron adquiriendo fuerzas en el contexto de una dinámica productiva que exigía las capacidades técnicas y gerenciales de los campesinos y hacer frente a los vaivenes del mercado.

Este hecho político tuvo relación en la creación del nuevo asentamiento de la Nueva Suyapa, los primeros pobladores eran campesinos expulsados por la misma dinámica

del mercado. Por lo que bajo el concepto de “recuperación de tierras” decidieron trasladarse tierras que consideraban eran de nadie. Este primer grupo de familias llegaron antes de la fecha oficial que se usa para describir la creación de la Nueva Suyapa. Ya para 1971 había familias luchando por el acceso a la tierra, iniciativa que era avalada por el grupo campesino de la ANACH.

Sumado a eso, en la misma época para 1974 el Huracán Fifi también generó el traslado de familias enteras a la Nueva Suyapa. Estas dos situaciones incidieron fuertemente para el surgimiento de un “barrio marginal” más en la ciudad. Esta primera generación que aún viven algunos casos aún viven, fueron víctimas de la pobreza urbana, con una diversidad de problemas que van desde la falta de acceso a una vivienda digna, servicios básicos, educación, salud, altos niveles de delincuencia, básicamente con pocos recursos.

Otro elemento de contexto que vino afectar las condiciones de vida de estas familias, fue el cambio de modelo económico en el país. Y a partir de 1990 mediante la implementación de los Programas de Ajuste Estructural, el modelo neoliberal se instaura y empiezan a sentirse las consecuencias de una nueva política económica. En donde las fuerzas del mercado cada vez van excluyendo a estas familias y las estructuras de oportunidades cada vez son menores.

Estos datos intergeneracionales van dando cuenta si las familias entrevistadas a pesar de las condiciones de contexto tanto político como económico, han logrado superar los niveles de pobreza que les tocó experimentar a sus padres. Una de las limitantes de este estudio es la falta de conocimiento con exactitud de lo que ocurrió con la primera generación, principalmente con la que llegó a la Nueva Suyapa. Tres de las familias entrevistadas tienen una historia con tres generaciones, o sea son de esas familias que llegaron en los 70 s. El resto a partir mediados de los 80 s, más de diez años después.

Por lo que los relatos muestran dos generaciones padres, hijos e hijas. De manera clara y transversal se observa en lo expuesto en los apartados anteriores, una movilidad ascendente entre una generación y otra. Y a pesar que dos de los hogares no lograron mejorar u obtener algunos recursos, su situación difiere a la de sus padres.

En el periodo de estudio se presentan diversas situaciones intergeneracionales, que van muy ligadas a las estructura de oportunidades en educación, empleo y vivienda. Los hijos e hijas de las familias que lograron alcanzar grados de estudios superiores, se fueron de las viviendas de sus padres. Estos cuentan con viviendas propias o alquilan en otras zonas de mayor perfil. Obtuvieron mejores empleos y mayores ingresos, decidieron buscar un “lugar mejor para sus hijos” o sea los nietos de la generación entrevistada en 2003 y 2016. Haciendo un contraste entre los hijos e hijas que salieron y los que se quedaron en los terrenos de sus padres, los que lograron irse son mayores; oscilando entre 30 a 35 años.

El grupo de hijas e hijos que no salieron de los terrenos de sus padres son menores a los 30 años, entre 18 a 26 años. Algunos de ellos hicieron piezas aparte en la misma vivienda donde se criaron. Otros solamente trajeron a sus parejas a ocupar el cuarto donde siempre vivieron.

Esta tendencia se ve mejor marcada en aquellos hogares donde la cabeza de hogar era una mujer, o madres solteras. Estos grupos, prácticamente los mismos que no lograron obtener niveles educativos superiores, son los que se quedaron en los terrenos de sus padres. En la actualidad el núcleo familiar para este grupo ha incrementado. En 2013-2016 ya no sólo viven padres, hijos e hijas, sino que también una generación de nietos, nueras y yernos.

Es más cuando se analiza la vivienda como activo físico, la evolución en cuanto al mejoramiento o deterioro, venía dado por el comportamiento del desarrollo de la generación de hijos e hijas. La mayoría de las familias ampliaron sus viviendas en función de que sus hijos e hijas no logaran salir de la vivienda de sus padres.

Al analizar el papel de la acumulación de activos en el cambio intergeneracional entre padres, hijo e hijas. Estos últimos se han visto beneficiados por las inversiones de sus padres. Los primeros acumularon activos que se convirtieron en capacidades para los segundos. En el caso de los hijos que salieron de la vivienda de sus padres pero que viven siempre en el país, reportan mayores niveles de consumo en relación a la vivienda y otros activos, lo que conlleva a un mejor nivel de vida.

Esta nueva generación tanto la que salió como la que no logró salir de donde sus padres, presentan un patrón de consumo diferente. Por ejemplo los hijos de Doña Juana, antes de salir de su casa, adquirieron bienes de consumo como: televisores, equipo de audio, DVD, video juegos, celulares, motocicletas y vehículo. Y a pesar que este último es considerado un bien o capital productivo, bajo el imaginario de esta generación es un bien de consumo, dado que lo compraron para visibilizar su nuevo estatus. Hasta después agenciaron la adquisición de su vivienda. Aunque hay algunos que aún no logran obtener una vivienda propia y pagan renta por alquilar.

Igual patrón muestran los hijos e hijas que se quedaron en los solares de sus padres, el hijo mayor de Doña Gloria aunque vive en una pieza aparte, en una segunda planta con su esposa e hijo, de manera muy estrecha tienen bienes de consumo prácticamente los antes mencionados. A Doña Gloria le preocupa esta situación, pues quiere solventar el espacio de hábitat para su hijo y nieto y por su enfermedad no ha podido. Aquí se observa como algunos padres siguen invirtiendo en la segunda generación y la tercera que ha surgido en estos últimos 14 años.

Más sin embargo; el principal activo acumulado es el de la “educación” de sus hijos, dado que solamente uno de los doce cabezas de hogar entrevistadas poseía estudios universitarios. Dos con educación media; como maestra de primaria y secretaria, dos en educación técnica no formal, cuatro con estudios de primaria y los otros tres prácticamente analfabetos.

Cuadro No 16

Niveles educativos de los padres e hijos de la Nueva Suyapa

Nivel educacional	Padres 2003	Padres 2015	Hijos 2003	Hijos 2015
Analfabeto	4	3	0	0
Cursaron algún grado de la primaria	4	2	8	4
Educación primaria completa	1	2	12	3
Educación secundaria/técnica completa formal	2	2	4	5
Educación técnica no formal	0	2	3	5
Algún grado en educación superior	1	0	3	7
Educación superior completa	0	1	1	7
TOTAL	12	12	31	31

Fuente: elaboración propia en base a datos del panel

Tal y como muestra el cuadro anterior, la generación de hijos e hijas a 2015 cuentan con mayor talento humano que sus padres, y la relación es clara al comparar el cuadro No. 16 el que muestra las nuevas ocupaciones, estas recaen en los hijos que alcanzaron educación superior y algún nivel medio. Sin duda que este activo ha sido fundamental como eslabón para el encadenamiento de otros activos.

Cuadro No. 17

Nueva Suyapa: Ubicación de todos los hijos e hijas en más de catorce años 2002-2016

Categoría	Ubicación	Cantidad por ubicación
Todavía viven en el solar familiar	En la casa de los padres en el mismo solar (un solo hogar)	8
	Viviendo aparte en el solar de los padres (hogares secundario)	5
En la Nueva Suyapa pero en otro sector	En la Nueva Suyapa pero con otros familiares	3
	Alquilando en la Nueva Suyapa	3
En otra área de Tegucigalpa	Cualquier otro barrio	7
En otra área de Honduras	Cualquier Departamento o Municipio	3
En el extranjero	Estados unidos	2
Total		31

Fuente: elaboración propia con datos del panel 2016

Aunque el número de miembros de las doce familias entrevistadas fue de 79, el número de hijos es de 31, el resto lo conforman nueras, sobrinos y otros familiares. Sin embargo; se lograron entrevistar 14 hijos que viven aún en la Nueva Suyapa. Al analizar estos datos se observa que el 60% de los hijos aún están en el lugar donde nacieron, no hay una migración fuerte en estas familias.

4.14 Seguridad Ciudadana y respuestas de la comunidad

Este caso se habla de inseguridad ciudadana, es catalogado un “pasivo”, y es un fenómeno que a nivel nacional afecta a todos por igual. En el caso de la Nueva Suyapa, este problema ha evolucionado a través del tiempo, ésta colonia siempre ha sido vista como lugar con gente conflictiva, desde el inicio por la naturaleza de algunos de sus habitantes, surgían problemas de delincuencia.

Los problemas en 2003 en el área social eran; violencia doméstica y comunitaria, alcoholismo y drogadicción y el problemas de las “maras”. Según las familias entrevistadas este fenómeno incrementó a partir de los 90 s. Ante la ausencia de fuentes de empleos, desintegración familiar, paternidad irresponsable, surgieron nuevos grupos que ofrecían a los jóvenes la oportunidad de congregarse e interactuar con muchachos con situaciones de vidas muy similares. La “mara” les brindaba lo que no encontraban en sus hogares.

Nueva Suyapa adquirió fama por poseer “lugares calientes”, el hablar del “stikirin”, “El Infiernito”, “Flores de Oriente”, “La Matute”, era sinónimo de delincuencia, violencia, todo lo malo que puede poseer una sociedad.

Sin embargo; ante las acciones fallidas por parte del Estado por combatir la delincuencia, a lo interno de las dinámicas de hogares, surgen iniciativas para paliar las olas de violencia en la que ha vivido la Nueva Suyapa.

A través de una de las familias entrevistadas, se tuvo acceso a un hecho muy peculiar que ocurrió en el periodo de investigación y que denotan las acciones que la misma comunidad realiza para dotarse ellos mismos de algún tipo de protección. Y es el caso de los “Zoroguaras” por razones de ética no se da el apellido de la familia ni el nombre del entrevistado. Esta es una familia que por consecuencia del huracán Fifi emigraron a la Nueva Suyapa, se vino una primera generación por lo que la primera casa era la de los abuelos. Seguido se vinieron otros familiares y fueron comprando terrenos y se fueron esparciendo los Zoroguaras. Tenían fama de “matones” pues se vinieron de su lugar origen por haberse enfrentado a otras familias.

¿Pero qué relación tiene esta familia, sus características, con el tema de la inseguridad, especialmente la delincuencia? Pues esta familia tampoco escapo a la delincuencia y ante la necesidad de protegerse, organizaron en su sector Comité de Seguridad, el cual contaba con el apoyo de la Policía, ya que en el mismo sector vivía un policía que también se sumó al Comité, este les consiguió indumentaria policiaca y se desempeñaban como guardianes de seguridad en el sector.

Se escondían y se subían a los árboles, montaban vigilancia toda la noche, *“...caminábamos armados y las sacábamos cuando salía una emergencia...”* La delincuencia en ese entonces eran robos a viviendas, rateros de bajo perfil pero que causaban daño a la comunidad. Una vez que los agarraban hacían justicia con sus propias manos *“...los vergueábamos...”* seguido los entregaban a la Policía. La Posta Policial de la Nueva Suyapa cuenta con evidencia de este hecho, que muestran estrategias que las familias pobres crean para hacer frente a las crisis sociales que van surgiendo.

En ésta época ya existían los grupos de jóvenes de asociación ilícita. En la Nueva Suyapa dominaba la Mara 18, pero también peleaban territorio los de la 13, igual existían otros grupos “Los Pacucos”, “Los Alborotos”, “Los Puchos”.

El Comité de Vigilancia también lidiaba contra estos grupos, en un principio dicho comité funcionó bien, y en alguna medida infundieron miedo y varios de los grupos se dispersaron o se fueron a otros lugares. Sin embargo; algunos de sus miembros, empezaron hacer actividades ilícitas. Algunos se aprovecharon de la indumentaria policial y la utilizaron para para robar, fueron castigados pero igual esto generó la falta de credibilidad del grupo y los pobladores empezaron a tenerles desconfianza.

Aun así el Comité siguió funcionando y sirviendo de ejemplo para otros sectores, por lo que otro sector replicó la misma idea y crearon su propio Comité. Trabajaban de manera mancomunada para combatir contra la delincuencia.

Hay una percepción generalizada en las familias, que parte de la delincuencia se encuentra las mismas instituciones del Estado a las cuales les toca velar por la seguridad

ciudadana. No ha sido fácil vivir en este sector, por lo que les ha tocado aprender a cómo hacerlo y convivir con la delincuencia.

Saben quiénes son los delincuentes, pues son jóvenes que fueron niños y en donde muchos de ellos fueron compañeros de sus hijos en la escuela, más sin embargo por diferentes circunstancias no tomaron el camino del bien. Como estrategia de protección, tiene que actuar de manera normal, no mostrar repudio, miedo ni hablar sobre el tema, esta es una de las estrategias que les ha permitido vivir en Nueva Suyapa.

Estas familias conocen las horas de los asaltos, que sectores son mayormente peligrosos, cuando alguien les va a visitar tienen que ir a esperarlos hasta cierto punto, bajar los vidrios, y no llevar cosas de valor. Tienen que ver a los extraños acompañados de alguien de la comunidad, aunque cuando son ladrones allegados, pues este fenómeno se da con frecuencia en esta zona, “...*hoy agarran a dos, mañana aparecen cuatro...*” Testimonio anónimo

Hay una cultura de miedo, las personas aun sabiendo quienes son los delincuentes no denuncian por miedo a ser atacados. Al tratar sobre el tema las y los entrevistados hacían gestos de no querer hablar al respecto. Incluso en la misma dirigencia de los sectores no comentaron nada.

El fenómeno de la delincuencia ha venido mutando, a las maras y pandillas se suma el crimen organizado, mediante el narcotráfico., pelea de territorio. Las familias aseguran que las maras no son el principal problema, ahora es el narcomenudeo, distribución de drogas, reclutamiento de niños, adolescentes y jóvenes para la repartición de la misma.

Personas de la comunidad que han estado en las mesas de seguridad comunitarias más bien les han mandado a decir que ya saben que ellos dijeron dentro de la mesa de seguridad comunitaria, que quienes son los que venden la droga en la comunidad. Entonces, esa es una situación incontrolable de violencia.

4.15 Actores externos incidentes en la acumulación de activos

4.15.1 Gobierno y la incidencia de programas y proyectos

Conviene hacer una pequeña introducción a esta temática para hacer de este trabajo un esfuerzo pionero en este campo, mientras que como esfuerzo aportante y complemento de lo ya existente, pero sin transgredir los límites impuestos al mismo y sin crear falsas expectativas con respecto a sus alcances, constituye un esfuerzo al que habrá de sumarse un trabajo posterior.

En el país existe una serie de programas y proyectos que sirven de base a las políticas sectoriales del Gobierno Central, así se puede hablar de las políticas de salud, vivienda, infraestructura, empleo, etc que conforman el espectro del quehacer público. Muchas de estas políticas sectoriales quedan comprendidas dentro del panorama que define el enfoque de la acumulación de activos, como un método adicional de medición de la pobreza, constituyendo además el insumo principal para la puesta en marcha de cualquier iniciativa encaminada a replicar este método de evaluación de pobreza. Adicionalmente, la decisión de adoptar este método para medir la pobreza requiere de otras condiciones que ni siquiera se mencionan en este trabajo dado que no es su objetivo.

Por todo lo anterior no se puede desconocer que si bien es cierta la existencia de políticas públicas en materia de salud, educación, vivienda, infraestructura, etc, aun y cuando carezcan de alguna direccionalidad específica respecto de su aplicación sobre algunos agentes específico, no pretendemos analizarlas en el marco de este enfoque, de manera que será inevitable arribar a conclusiones que nos arrojen muchas dudas sobre la coordinación, integralidad, dispersión de esfuerzos y recursos en materia de acumulación de inventarios, por cuanto que esta temática es de reciente data y el marco del análisis es diferente.

4.15.2 Otros actores

4.15.2.1 Organizaciones Basadas en la Fe y el desarrollo

Este es uno de los hallazgos fuertes de esta investigación, al analizar los actores incidentes en los cambios de vida de las personas, estas organizaciones basadas en fe, tienen un papel muy importante. En este sentido hay una sinergia al observar las dinámicas de trabajo por parte de Organismos Financieros Internacionales, en este caso Banco Mundial coordina acciones para combatir la pobreza con este tipo de organizaciones para tienen algo en común: luchar contra la pobreza. Ahora, están uniendo fuerzas para hacerlo.²⁹

Pese a que las iglesias han permanecido fuera de las consideraciones técnicas acerca del desarrollo o la economía, en un contexto de ausencia del Estado de sus responsabilidades sociales básicas, sustentado por Estado de porte neoliberal o mínimo y subsidiario, entidades como ONG's surgen como ámbitos "confiables" de resolución de las necesidades y de la conflictividad social, haciendo que en los '90 se expanda la actividad voluntaria y filantrópica.

Por otra parte, en esta nueva etapa globalizada y posmoderna se da importancia a la ética. Así, el Banco Mundial señala que "la relación entre el mundo de la fe y el del desarrollo para combatir la pobreza y luchar para la justicia social parece natural". Sin embargo, "las conexiones entre ambos mundos han sido frágiles, intermitentes y a veces enfrentadas." (Daniel García Delgado, María Gabriela Molina, 2005)

Al contextualizar esa tendencia a nivel internacional, en el caso de Honduras existen evidencias que demuestran dicha tendencia. En un estudio realizado por una institución Jesuita (Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación. ERIC, 2017), revela como la población deposita su confianza en las iglesias evangélicas más que a otra entidad pública o privada, incluso se observa como el papel de la iglesia evangélica tiene mayor relevancia que la misma iglesia católica, la cual obtuvo 57.2%, contra un 61.7% de la iglesia evangélica.

²⁹ Más de 30 líderes, que representan a organizaciones budistas, musulmanas, cristianas, judías, del sijismo y de la fe bahá'i expresaron formalmente su apoyo al fin de la pobreza en 2030, un objetivo respaldado por los 188 países miembros del Grupo Banco Mundial.

Un estudio del Banco Mundial concluyó que “Los líderes e instituciones religiosas eran a menudo las instituciones más confiables en los países en desarrollo, un hallazgo confirmado por una encuesta de 2008 de Gallup. La religión sigue siendo central en la vida social, cultural y moral de estas comunidades. Los líderes religiosos pueden ser los guardianes y los líderes de opinión en las comunidades. La fe es un aspecto clave de la identidad cultural y el bienestar.” (Deepa, 2000)

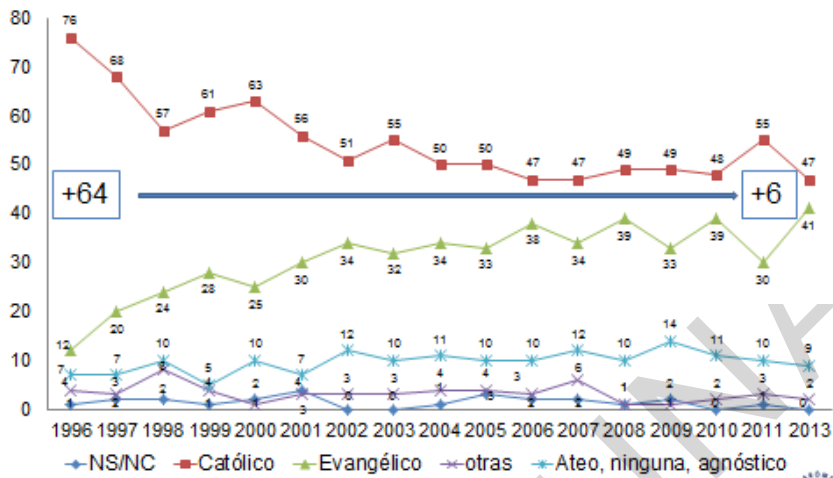
Otro dato relevante al respecto lo muestra Latinobarómetro, el cual muestra como los hondureños han cambiado en las creencias religiosas en los últimos 17 años, en donde el total del catolicismo ha perdido hasta 58% puntos porcentuales de ventaja frente a los evangélicos y un total de 29 puntos porcentuales de católicos. En 1996 Honduras tenía un 76% de católicos y un 12% de Evangélicos, con 64 puntos porcentuales de dominación del catolicismo (N de católicos- N de Evangélicos) y sin una religión que le compitiera. En 2013 hay un 47% de católicos y un 41% de evangélicos ahora hay sólo 6 puntos porcentuales entre las dos religiones. El catolicismo en Honduras no sólo dejó de ser dominante sino que ahora tiene el mismo peso que el evangelismo. Este es el cambio más rápido y fuerte en creencias religiosas de los 18 países desde 1996 (Latinbarometro, 2014).

Grafico No. 5

EVOLUCIÓN DE LA RELIGIÓN: HONDURAS

TOTAL HONDURAS 1996-2013

P. ¿Cuál es su religión?



Fuente: Latinobarómetro 1996-2013



La interrogante aquí es porque de tal relevancia? ¿Por qué las personas al explicar las variaciones en sus vidas, hacen alusión al aporte de la iglesia? En primera instancia consideran que les atienden como “más necesitados” a su vez están en contacto con las bases comunitarias. Tal y como lo dice Kumi Naidoo, “las organizaciones religiosas, probablemente proporcionan la mejor infraestructura física y social en los comunidades más pobres... porque las iglesias, templos, mezquitas y otros lugares de culto son los centros de coordinación para las comunidades que sirven (CIVICUS, 2000) Los grupos de fe hacen una contribución significativa a la erradicación de la pobreza empoderando a los pobres para que sus voces sean escuchadas cuando se toman decisiones que afectan sus vidas. En este sentido es importante que las iglesias eviten la reproducción de estructuras de poder opresivas que pueden estar profundamente arraigadas en la sociedad (DFID, 2017)

Otro aspecto es la presencia barrial, por más informal que sea el barrio, por más carencias que existen, siempre eta presente una iglesia, por lo tanto construyen y son un depósito importante de capital social en el largo plazo. Asimismo genera una alternativa a una teoría secular de desarrollo, dado que al aportar desde la fe en cuestiones de valores y significado, amplían la comprensión del desarrollo enfatizando el enfoque de

desarrollo humano no sólo en los ingresos, el PIB y el desarrollo económico. Tyndale coherentemente argumenta que los valores basados en la fe, la inclusión, la mayordomía, la generosidad, la integridad, la compasión y la justicia son un enfoque alternativo esencial para el desarrollo (William, 2000)

Las personas pobres de los barrios, al ser prácticamente excluidos del sistema, las iglesias se convierten en espacios que les hace sentir parte de algo, en donde se dan redes sociales, horizontal y verticalmente organizadas, que a la vez constituyen canales de comunicación muy eficaces. Ofrecen la posibilidad de trabajar fuertemente en la promoción y la reconciliación. “La enorme voz política de las comunidades de fe y de su papel igualmente importante en la prestación de servicios sociales, sugiere que son asociadas cruciales para el desarrollo y agentes de cambio” (James, 2009).

En fin, existen diversos estudios que analizan profundamente el papel de las iglesias, no obstante, para efecto de esta investigación, interesa únicamente el nexo que tiene con el desarrollo y el combate de la pobreza desde la percepción desde los mismos pobres. Y la información empírica recaba argumentos de las sinergias existentes, las cuales trascienden más allá de la parte espiritual, de la religiosidad, incide en la construcción de tejido social, en la cobertura de ausencias, en esa visión más integral que combina diversos factores necesarios para el desarrollo.

A la vez resulta contradictorio que en tiempos donde la violencia ha llegado a un extremo máximo, en donde aparentemente la humanidad ha perdido la fe, las iglesias se multiplican, a esto se le suma el fenómeno de la migración de creencias religiosas, tal y como lo vimos en el gráfico anterior, como las personas pasan de una creencia religiosa a otra. El ejemplo más claro que se muestra en la presente investigación, es el del Ministerio Cristiano de Mayordomía, el cual tiene un papel relevante en el desarrollo de las familias pobres de la Nueva Suyapa.

4.15.2.2 Ministerio Cristiano de Mayordomía –MCM-

¿Por qué hacer énfasis en este sector en el marco de la presente investigación? Esta es una organización que interviene en la comunidad de Nueva Suyapa desde enero de 1994. Es una iglesia de denominación evangélica que aparte de brindar atención espiritual, cuenta con una visión integral mediante la disposición de programas y proyectos encaminados a generar un desarrollo pleno.

Su llegada a la Nueva Suyapa, se remonta por las condiciones mismas de la comunidad, dado que en los 90`s esta comunidad en base a diagnósticos previos, presentaba mayores índices de delincuencia, analfabetismo, viviendas precarias, falta de empleo, etc,

Cuenta con programas encaminados; a) generación de ingresos como Bancos Comunales, b) hogares de cuidados infantiles y capacidad comunitaria, c) centro educativo “El Verbo”, d) Atención de clínica odontológica, e) Formación técnica de jóvenes, f) Dotación y mejoramiento de viviendas, y otros.

El punto de partida se da en 1994, mediante el apadrinamiento de un niño de 606 familias que vivían en extrema pobreza. La idea principal era que cada familia se viera beneficiada con al menos cinco de los componentes o programas antes descritos. En un periodo de diez años dichas familias se vieron favorecidas mediante el mejoramiento de sus viviendas, acceso a crédito solidario, educación para sus hijos, sin embargo; las necesidades en la comunidad fueron creciendo así como la población, por lo que decidieron cambiar de estrategias y llegar a más familias.

En 2004 se apertura el programa ONESIMO, lo cual significa “útil”, enfocado en mejorar la educación de los niños y jóvenes, habilidades de las mujeres. Por lo que se construyeron instalaciones que brindaran servicios integrales no solo enfocados en la educación formal, sino procesos de capacitaciones para mujeres o madres solteras. La infraestructura física cuenta con 4 manzanas de terreno, en donde aparte del centro educativo, construyeron espacios para viveros exclusivos para mujeres madres solteras. Trabajan el tema de “agricultura urbana”, se le ofrecen talleres para aprender otros oficios como; belleza, costura, cocina, etc.

La dinámica de trabajo es interesante en el sentido de que los beneficiarios no son necesariamente los miembros de la iglesia, o aquellos que van a sus reuniones espirituales. El MCM cuenta con un equipo de personas comprometidas que trabajan en la búsqueda de aquellos casos de familias que más requieran ayuda. Esto se ve fortalecido por el tipo de dirección de la misma organización, el director es uno de las personas más preminentes que representan la Sociedad Civil hondureña, el cual trabaja bajo un enfoque de derechos y que a pesar de su estatus en la sociedad vive en la zona de la Nueva Suyapa. Esto apunta en parte a la sostenibilidad de la organización.

Al consultársele sobre cifras estadísticas de los beneficiarios, no tienen datos exactos, pues los programas han venido mutando, algunos cerrándose por falta de fondos y por las condiciones del sector y otros por las necesidades emergentes.

Por ejemplo construyeron alrededor de 150 viviendas, lo cual ya no es sostenible, realizando ahora mejoras a viviendas como; piso, techo, letrinas, pilas de almacenamiento, tanques de agua, etc. Con este programa se han beneficiado más de 200 familias.

En cuanto a la educación ya no pueden apadrinar en su totalidad a los niños, por lo que se crea el centro educativo el VERBO, el cual presta servicios desde guardería hasta educación básica, es privado a un bajo costo y esto les genera pequeños ingresos para el mantenimiento del mismo centro educativo. Actualmente cuenta con más de 1600 estudiantes, es uno de los centros más grandes de la comunidad.

Pese a los cambios suscitados no se pierde la integralidad de los programas ni de los beneficios a las familias, siempre se trata que los hijos que reciben educación sean del núcleo familiar donde la madre recibe talleres o algún crédito, de repente hasta se le mejore condiciones en su vivienda.

En el marco del programa de generación de ingresos, surgen los bancos comunales, uno de los programas de mayor peso en las familias. Dicho programa da inicio con un total 5 banco comunales, beneficiando a 100 mujeres y con un capital de 2 millones de Lempiras. Esto surgió ante la exclusión crediticia que tienen las familias de estos barrios marginales. Por lo que se identificaron aquellas madres o mujeres con rasgos de

liderazgo en cada sector con presencia del MCM, organizaron en grupos de 20 o 30 mujeres y se les ofreció los fondos, pero antes tenían que recibir algunas capacitaciones sencillas sobre temas de administración de fondos, contabilidad, ahorro y sobre responsabilidad y compromisos por trabajar y emprender un pequeño negocio, en alguna medida fueron concientizando a las mujeres en la importancia del acceso al crédito y su manejo. Los montos otorgados dependían de las actitudes y compromisos que mostraban las beneficiarias. Los montos más bajos oscilaban entre 500 y 1000 Lempiras por persona, hasta un tope de 20 mil. Con tasas de interés de un 3% mensual, garantías solidarias. Argumentan los técnicos de los bancos que la tasa de morosidad es baja, dado que son personas trabajadoras y honradas.

El tema de los bancos comunales es un eslabón interesantísimo para las familias, pues permitió la integración a otros proyectos y espacios. Esta dinámica ha permitido mejorar aspectos de la vivienda, salud, diversión, y generación de otros ingresos.

Otro proyecto interesante es el de los huertos familiares, se inició en las instalaciones de ONESIMO de manera grupal, en donde las mujeres aprendieron a sembrar hortalizas. Se les capacito desde la elaboración de los semilleros en macrotúneles y ahí mismo se cosechaban. Se dio inicio cosechando dos manzanas de terrenos y la idea era montar una pequeña feria horticultora los sábados en la estación de buses, así vender sus productos y recaudar más fondos, sin embargo; no fue sostenible dado que no todas querían asumir el rol de vendedoras, a parte genero conflicto con los transportistas los cuales no quisieron ceder parte de los espacios para que las mujeres colocaran sus productos.

Para no dejar estos conocimientos ya adquiridos, se empezaron a trasladar estas técnicas a los hogares, la idea que utilizaran los patios de sus casas para sembrar en llantas, maseteros y así complementar aspectos alimenticios. Al menos tres de los hogares entrevistados cuentan con su huerto en el patio de su casa.

En la salud al principio se montó una clínica odontológica, no obstante, fue menguando los servicios dado que eran totalmente gratuitos y las condiciones de país afecto fuertemente la ayuda lo cual ya no fue posible sostenerla. No obstante, siempre benefician a la comunidad mediante al apoyo con brigadas médicas extranjeras.

Actualmente se encuentran en la planificación de un centro médico integral, el que brindará servicios privados pero a un bajo costo.

Entre otras cosas MCM trabaja directamente con los jóvenes, en el crecimiento espiritual, cuentan con una instalación en Valle de Ángeles para que los jóvenes asistan a retiros espirituales en donde se les brinda guía y ayuda aquellos adolescentes con problemas de comportamiento.

Es visible la dimensión de una simple intervención de una organización radicada en una zona en específico, y pese a que no todo ha sido fácil, aunque hay familias que no se expresan bien de dicha organización quizás porque no se han visto beneficiadas, es evidente que hay una sustitución o complementariedad en las responsabilidades de un Estado que cada vez permanece ausente. Tal y como se menciona anteriormente, la idea no era priorizar en una institución en específico pero era necesario comprender la articulación y el papel de este tipo de actores en la variación de la pobreza de las familias, en el aporte al desarrollo humano sostenible y realmente desempeñan un papel muy importante que deberá ser tomado en cuenta a la hora de planificar políticas públicas dirigidas a los más pobres.

4.15.2.3 COMPARTIR

Esta es otra organización de incidencia en la zona, muchas familias la mencionan como parte de diario vivir y aunque en las doce familias entrevistadas no hay una relación interna es en los hogares, si es un actor que actúa de manera externa y que al final su intervención incide en la comunidad en general.

Es una entidad sin fines de lucro, la cual interviene en la Nueva Suyapa desde 1991, trabaja el tema de defensa de los niños tanto en el ámbito educacional como social. Al igual que el MCM llega por la necesidad de la zona, mediante el estudio de una organización extranjera francesa llamada PARTAJE, la cual determino entre tres zonas de Tegucigalpa; Los Pinos, Villa Nueva y Nueva Suyapa, que esta última era la que presentaba mayores problemas como; asociaciones ilícitas, maras, desintegración

familiar, viviendas precarias, contaminación ambiental, desempleo, deserción escolar, violencia intrafamiliar entre otras. Por lo que enfocaron esfuerzos en apoyar a dicha comunidad.

Surge por las condiciones del contexto, cuando a comienzos de los años 90`s mediante el Decreto 18-90 implementado por el gobierno de Rafael Callejas, y la ejecución de los Programas de Ajuste Estructural a la economía. Luego de todo un período de la guerra fría; surgen instituciones de compensación social PRAF, FHIS. Predominaba un discurso campaña política por parte de la Primera Dama, de ayuda a los niños de y en la calle y los cuales habría que sacarlos de esa situación. Se instaron políticas para que vinieran ONG`s para que resolvieran el problema de los niños de calle. Sin embargo; talento de COMPARTIR reconoce que mediante su intervención incidieron en paralizar la búsqueda verdadera de soluciones a nivel de la responsabilidad de Estado.

Tienen presencia en seis sectores de la Nueva Suyapa; Sector Universidad, Flores de Oriente, Matute, La Libertad, La Bandera, Fecohvil y el Infiernito. Cuenta con 3 educadores, 8 voluntarios para el área del kínder, biblioteca móvil y computación.

Este programa se hizo para aportar a la re-inserción laboral. Ya que eran jóvenes con jóvenes y en riesgo social, simpatizantes con maras o que estuviesen integrados a maras para que entraran a la educación formal y luego fueran aceptados en la sociedad, tuviera un trabajo y mejorara sus condiciones de vida de él mismo como de su familia. Y ya luego vine a dar al programa de capacitación comunitaria con las familias de Nueva Suyapa.

Cuentan con varios programas; educación vocacional, reforzamiento escolar, kínder, clases de computación , talleres de INFOP, participación comunitaria, arte, cultura, enseñanza de instrumentos musicales , padrinazgo, brigadas médicas y orientación familiar.

Aunque no hay alianzas estratégicas directamente con el MCM, ellos saben que como Génesis también trabajan y luchan por lograr sacar niños que están en riesgo. Consideran que hay complementariedad en la lucha loable del MCM, ya que ellos

trabajan con todo el paquete o sea de manera más integral. Y COMPARTIR trabaja en formación en temas como auto-estima, tema de decisiones, valores, etc. El logro de las metas, la comunicación. La familia, con los niños, pero a nivel escolar.

En la educación, trabajan con las escuelas con el paquete de “escuela saludable”, en esta etapa abordan al niño mediante grupos de medicina preventiva que venían de la Universidad Nacional Autónoma, ya desde su quinto año de carrera prestaban sus servicios.

Asimismo contaban con el programa de alimentación complementaria, que apoyaba niños rescatados los cuales estaban en estado de desnutrición y se les brindaba alimentación para que pudieran crecer sanos. Muchos de esos niños lograron apartarse de las maras y la adicción a las drogas, etc.

Las familias destacan el papel que juega COMPARTIR dentro de la Comunidad, ya que les brindan orientación a las familias en temas de derechos humanos, principalmente cuando se ven dañados los derechos de las mujeres y niños. Indican donde ir a poner la denuncia para que le den seguimiento de caso. Abren los espacios ante los entes legales, como la Fiscalía de la niñez, y de la Mujer.

COMPARTIR tiene más de 20 años de estar en la zona, es más antiguo que el MCM, y no ha sido una tarea fácil, pues por la sensibilidad de los temas que trabajan se han visto amenazados por los mismos familiares de los niños y mujeres con que trabajan. Constantemente reciben amenazas, han sido asaltados en repetidas ocasiones. Sin embargo; la problemática de la niñez en calle no fue la más grave, más bien se descompuso la situación de manera que empezó a emerger desde la familia de los niños y jóvenes ya empezaban a ser parte del crimen organizado y de la venta de droga.

Esto ha ocasionado la creación de nuevas estrategias para acercarse a los jóvenes y las familias. Por lo que mediante el deporte decidieron crear ligas de fútbol, lo cual consideran es un monopolio en la comunidad. Se generaron espacios los fines de semana para poder involucrar a los jóvenes y así mantenerlos ocupados.

En alguna medida COMPARTIR ha legitimado su trabajo mediante el acercamiento a las familias, cuanta con buena recepción por parte de la comunidad y son interlocutores ante

otras instancias. Solo por citar un ejemplo, anteriormente no era posible realizar actividades deportivas que involucraran personas ajenas al lugar, ahora con COMPARTIR logran montar campeonatos con comunidades vecinas.

Han tenido que demostrar a través de los niños y adolescentes que la misión es ayudar a la comunidad, y pese a que han sido víctimas de la delincuencia, los mismos beneficiarios del programa han concientizado a sus familias sobre la buena intencionalidad de la institución. Últimamente sus acciones se han visto reducidas por el tema de la falta de apoyo externa.

El aprendizaje tanto del MCM como de COMPARTIR va más allá de la simple ayuda material y/o espiritual, radica en el diseño de intervenciones locales de acorde a las necesidades de la comunidad, colocando al individuo como el centro de acción, pero no como un actor pasivo, no como aquel que necesita de la caridad de otros, sino que haciéndole sentir parte del proceso, que también sea un medio para el fin. Cabe resaltar que con el análisis antes expuesto no se quiere concluir que estas instituciones deben de suplir o reemplazar el papel del Estado. Pero si son necesarias para complementar dichas acciones. Y en lugares complicados donde la presencia del Estado es considerado casi ausente, estas pueden ser canalizadores o facilitadores para que las políticas públicas tengan alguna incidencia.

4.16 El rol de las mujeres en la acumulación

Esta investigación arrojó que las familias que han logrado superar la pobreza y salir de “muy pobres” a “pobres” incluso a “no pobres”, se vieron fuertemente incididas por el papel que juegan las mujeres en sus hogares y en la comunidad misma. Y aunque ninguna de las instituciones presentes trabaja el tema de género ni empoderamiento de las mujeres, hay un fuerte potencial por estudiar.

Al analizar los relatos de las mujeres, se observa como a través del tiempo se han ido empoderando. Por una parte por el aprovechamiento de las oportunidades ofrecidas en contexto. Sin embargo; llama la atención no solamente el aprovechamiento sino como algunas de ellas han sido capaces de crearse dichas oportunidades. Lógicamente esto

no se presenta de manera desarticulada, aquí entran en juego elementos endógenos y exógenos.

Uno de los factores que ha tenido peso, es el acceso al financiamiento ofrecido por los bancos comunales presentes en la zona, lo cual abrió un abanico de oportunidades como; nuevos conocimientos, nuevas relaciones con otras mujeres de la comunidad, intercambio de experiencias con personas de instituciones fuera de la Nueva Suyapa, montaje de sus propios negocios, mejoramiento de sus viviendas, mejoramiento en la educación de sus hijos, acceso a la salud, incremento de ingresos, adquisición de activos productivos, en fin, una variedad de espacios que han sabido aprovechar para mejorar sus condiciones de vida.

Y aunque el cambio empezó en la dimensión económica, es palpable como se manifiestan cambios en la dimensión social así como en las otras dimensiones. Sólo por citar un ejemplo; Doña Mirtala luego de haber montado su propio negocio Pulpesupro, en la actualidad es una especie de líder en su sector. Se considera es un ejemplo en el sentido que otras mujeres se le acercan para indagar y que se le comparta como ha hecho para mejorar tan significamente.

El primer cambio que valoran las mujeres entrevistadas, es haber descubierto el potencial de capacidades que poseen. En su mayoría reflejaron sentimientos de autoestima, seguridad en sí mismas, espíritu de emprendedurismo, sentido de pertenencia y responsabilidad.

“...aprendí que valía mucho y eso me dio el valor para salir adelante...” Testimonio de Doña Gloria.

Cada historia de vida es diferente, sin embargo, hay situaciones vividas que se convierten en un común denominador, los obstáculos que han tenido que enfrentar, desde maltratos físicos, psicológicos, exclusión en tomas de decisiones en el hogar, hasta exceso en la carga de trabajo familiar, etc, han servido a la vez como punto de partida para iniciar una nueva etapa en sus vidas, revalorizarse como mujeres y darse otra oportunidad de mejorar sus vidas.

Es evidente que elementos de la subjetividad empiezan a cambiar, para el caso, los testimonios denotan un aumento de conciencia sobre sus capacidades, autoestima, se reconocen así mismas como importantes agentes económicos a lo interno de sus hogares. Se eleva el “poder interior” y este caso de las mujeres de Nueva Suyapa, los cambios parten de este nivel, es importante resaltar, que a medida se profundizaba en cada historia de vida de cada mujer, de manera natural, saltaba a la luz los cambios a nivel interior.

Por otra parte, de manera implícita, con este cambio de pensamiento empieza a desafiar elementos de la subordinación patriarcal en la cual han vivido, para el caso en el aumento de los niveles de autoestima y confianza en sí mismas, les apertura la posibilidad de involucrarse en actividades que generan ingresos para el hogar. Esto no se queda simplemente en el involucramiento, sino que también implica de alguna manera toma de decisiones a lo interno del hogar.

Hay un hecho que llama mucho la atención en el desempeño de la mujer, cuando se observa la evolución de la familias en cuanto al mejoramiento de viviendas, educación de los hijos, búsqueda de acceso a salud, y otros, aunque es claro que la toma de decisión es en su mayoría es dictada por los hombres, dichas decisiones se han visto influenciadas por las mujeres. Solo por citar un ejemplo; tal como dice doña Ruth *“...aunque el jala el material en el lomo, acarrea el agua, y albañilea... la de la idea de ir haciendo pieza por pieza y a donde hacerla ha sido mi idea, sino lo presiono nunca hubiéramos mejorada la ranchita...”*

Es interesante ver cómo estas mujeres han logrado trascender de lo individual, al hogar y a la comunidad en menor medida a través de la participación de las mujeres en los bancos comunales. En el trabajo colectivo, el que aporta a la acumulación de activos comunales, las mujeres también han tenido trascendencia. En el caso del sector la 17 de septiembre, de donde doña “agencia” y no de “estructura”. Al hacer el contraste en la realidad, las mismas mujeres beneficiadas por los bancos comunales, mostraron un desconocimiento sobre la posibilidad de realizar cambios a nivel de las estructuras.

4.17 Mejoramiento económico

4.17.1 Acceso a recursos

Tal y como se menciona anteriormente, de manera casi sistemática se observa como el cambio a nivel personal trastoca el hogar, puesto que ahora las mujeres se ven mayormente involucradas en actividades que anteriormente solo las realizaban sus esposos. Por ejemplo el haber "...ahora me siento importante, porque puedo opinar y porque yo en el hogar puedo hacer lo que a mí me parezca..." Doña Gloria

Este sentimiento de seguridad en sí mismas fue un común denominador en las mujeres, en este caso el hecho de haberse convertido en un apoyo para sus esposos, les ha hecho reconocer que ellas también son capaces de aportar a actividades económicas como negocios de subsistencia que son la fuente principal generadora de ingresos en la mayoría de estos hogares.,

En este contexto se fortalece la relación en el hogar, la comunicación se ha fomentado en doble vía; por un lado, la inversión de fondos provenientes de créditos de organizaciones como el MCM, el Banco Comunal viene acompañada de conocimientos que comparten con sus esposos, por ejemplo, de qué manera diversificar las actividades económicas, los beneficios que trae tanto en materia de generación de ingresos, como en mejoramiento para la alimentación.

En alguna medida seis de las doce mujeres entrevistadas, se han involucrado en la agricultura urbana, participan en la elaboración de los semilleros, brindan mantenimiento a las siembras en los huertos, es notorio que esto ha venido a crear espacios de acercamiento e interacción tanto entre esposos e hijos, lo que fortalece la comunicación a lo interno de los hogares.

El acceso brindado por los bancos comunales mejoro significativamente el camino hacia oportunidades para obtener ingresos, ahora las mujeres tienen mayor autonomía económica. Asimismo se dio un aumento en la relación de poder, el "interior" y el "poder con", no obstante, esto por sí sólo no fue suficiente para incrementar sus poderes en

cuanto a la toma de decisiones, principalmente sobre bienes estratégicos en el hogar mucho menos en la esfera pública. Esto pudiese ser en parte, a que el proceso integral de un actor externo como el Ministerio Cristiano de Mayordomía de repente no ha implementado una combinación de los enfoques de “agencia” y “estructura”, por lo que se observa una intervención desligada del contexto, ignorando problemas estructurales existentes, lo que no ha permitido trascender a las dimensiones del empoderamiento; cultural y político, pero sin duda alguna ha potenciado el papel de la mujer a lo interno de los hogares y la acumulación de activos que han variado los niveles de la pobreza.

4.17.2 Control de los recursos

Aunque se observa cierta independencia en algunas de las mujeres entrevistadas, en ellas recae casi totalmente la responsabilidad de cumplir con los pagos por responsabilidades adquiridos. En este sentido, es importante reconocer un común denominador en las mujeres entrevistadas: es el sentido de responsabilidad inherente a ellas. Desde antes de ser mujeres con cierto grado de capacitación, ya siempre se han considerado mujeres responsables, en donde valores recibidos en sus hogares, como la honradez, el amor al trabajo en los huertos, en sus propios negocios y del hogar, respeto y amor al prójimo, les facilitaron asumir los cambios en el marco del apoyo del MCM.

No obstante, aunque son ellas las acceden a créditos, por consiguiente son ellas las que pagan las cuotas para cumplir con sus compromisos adquiridos, y aun así no son las que deciden en su totalidad la utilización del mismo. Muchas aseguraron tener libertad para utilizar los fondos como ellas quieran, pero en algún momento de la entrevista, relataron *todo lo contrario*.

“...aunque yo saque el crédito siempre consulto con él que se puede hacer, al final termina influyendo en cómo se invertirá el dinero...” Doña Gloria

Lo anterior no es más que una barrera al empoderamiento, y uno de los argumentos que expusieron las mismas mujeres, se relaciona con la influencia que ejercen patrones culturales dictados por la misma iglesia a la que asisten.

Si bien es cierto, al final las mujeres no tuvieron la capacidad decidir deliberadamente sobre el uso total del crédito, pero les satisface haber podido tomar una pequeña parte de esos fondos y decidir invertirlos como ellas consideraron; en su salud, la educación de sus hijos, compras para el hogar, principalmente la cocina.

“...pues sí, nuestra vida cambio mucho desde que recibimos los créditos, nosotros pusimos a nuestros cipotes a estudiar, pagamos escritura de la casa, mejoramos la vivienda, pusimos nuestros propios negocios ...” Doña Mercedes Flores, con esto se recogen evidencias de cómo han mejorado su “condición” en el hogar.

Con gran propiedad dijeron; “es mío”, “es propio”, “él ni mis hijos tienen por qué meterse a decidir”, las relaciones de poder aquí son claras, los esposos son los que dominan las grandes decisiones, el poder está concentrado en ellos. Aunque las mujeres han ido ganando terreno aún no se ve que trasciendan ese umbral ni en el pensamiento ni en las acciones.

4.17.3 Control sobre el tiempo y el trabajo de las mujeres.

En este sentido las mujeres disponen de mayor autonomía en cuanto al manejo de su tiempo tanto en el trabajo y aspectos organizacionales. Esto se debe en parte a la capacidad que adquirieron en el marco del apoyo de los bancos comunales, para negociar con sus esposos e hijos. En el caso para poder seguir aglutinadas en estructuras organizativas, asistir a reuniones y capacitaciones, etc. realizan todo un trabajo de concientización hacia los hombres e hijos varones.

A la par de esto en ese proceso de negociación del tiempo se incluye de manera casi inconscientemente un relego de funciones a sus hijas mujeres y nueras principalmente. También se ha dado una prolongación de su jornada de trabajo, pues para poder asistir a dichas reuniones hacen exactamente las mismas tareas del hogar que hacían antes, solamente que han cambiado la modalidad de hacerlo.

Esta mayor disponibilidad también ha contribuido a que se den cambios valores y creencias respecto a la salud de las mujeres y el cuidado personal, varias mencionaron

que al momento de obtener fondos por concepto de créditos, habían invertido en su salud, por lo que visitaron médicos e hicieron chequeos. Dado que la inversión no fue fuerte argumentaron no haber tenido problemas con los hombres para poder tomar la decisión de hacerlo.

Con relación al cuidado personal, pese a que las tareas del hogar (cocinar, cuidar a los hijos, hacer compras de la canasta básica, etc) aun recaen en la mayoría de las mujeres entrevistadas, muchas de ellas dijeron que ahora que conocen sobre sus derechos como mujeres y de manera gradual van implementando dichos conocimientos en el hogar.

Evidentemente este elemento aporta al mejoramiento material de las mujeres, pues ahora cuentan con mayor acceso a la salud, cuidado personal, capacitación y educación para sus hijos, sin embargo; esto por sí sólo no ha permitido actuar en contra de las estructuras reforzadoras, menos visibles, pero más fortalecidas.

En relación al MCM, COMPARTIR trabaja con mayores alianzas, por ejemplo de manera mancomunada realizan acciones con el Centro de Salud, al igual que gestiones por parte del Patronato en el mejoramiento y pavimentación de las calles

4.17.4 Facilitación de créditos a las mujeres

Esto ha sido uno de los mecanismos que ha generado la acumulación de activos. En primera instancia fue uno de los atractivos para que las mujeres salieran de sus casas y se agenciaran otras formas de generarse ingresos.

En un inicio el MCM facilitó los fondos para la entrega de créditos, el cual a su vez las involucró en un proceso de formación, se les oriento en cuanto a cómo administrarlo, como hacerlo rentable y recuperarlo para poder retribuirlo al banco comunal.

Además recibieron talleres de contabilidad, administración, conocimiento en de “huertos” en el marco de la agricultura urbana. Esto hizo que este conocimiento no sólo sirviera a lo interno de los bancos comunales, sino que a su vez les brindó la oportunidad de aplicarlos en sus propio hogares, con otro grupo de mujeres de la comunidad y hasta trascender a programas de gobierno, pequeños negocios en sus hogares, pulpería, venta

de golosinas y de gallinas ahora dicen tener un mayor control al momento de realizar cualquier actividad que les genere ingresos.

El hallazgo aquí, es que no solamente se trató de recibir fondos, esto desencadenó cambios que trascienden más allá de lo económico. Al recibir créditos se mejoraron condiciones materiales como;

- Establecimientos de sus propios negocios; en esta zona lo más común fueron las pulperías, tortillerías, puestos de golosinas, venta de útiles escolares, venta de frutas, taller mecánicos y de soldadura.
- Lo anterior conllevó al mejoramiento de las viviendas, en la mayoría de los casos establecieron sus negocios en la misma vivienda. Los acondicionamientos implicaron la ampliación del número de piezas. Asimismo se generan ingresos por alquileres, aunque sea una renta baja pero al menos tres de los hogares alquilan a otras personas.
- También generó la adquisición de algunos activos productivos como; vehículos, motos, maquinaria como; soldadoras, refrigeradoras, freidoras de pollo, vitrinas o estantes.
- Se han ido adquiriendo bienes de consumo duraderos como; televisores, computadora.

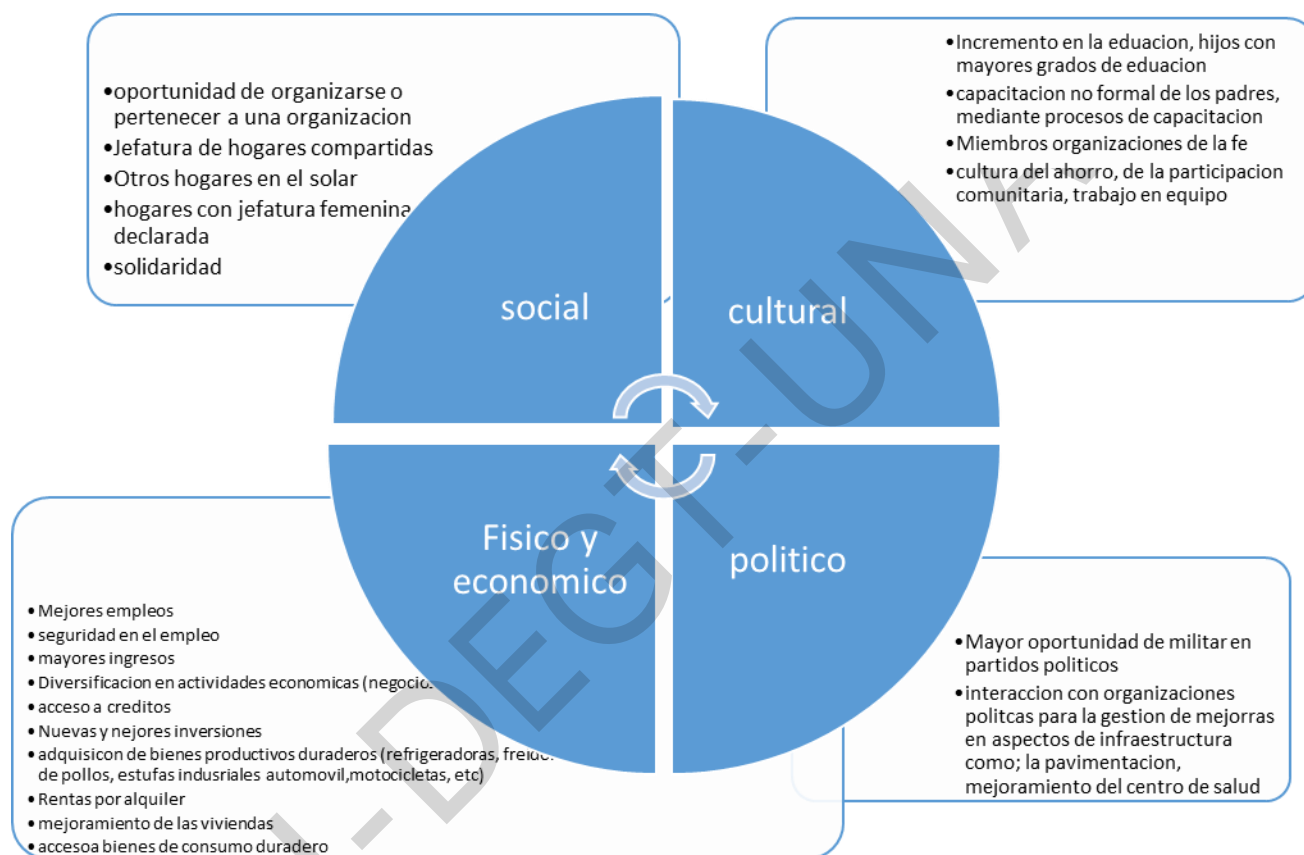
En lo social también hay cambios, el ser socias de una organización, en este caso de los bancos comunales, les ha permitido integrarse en otros espacios donde participan. Asisten a la iglesia, participan en grupos comunitarios como comités de vigilancia.

Cabe aclarar que la finalidad en este apartado no es colocar como la panacea el tema del préstamo del dinero, si bien es cierto ha sido un facilitador en la acumulación de activos, el foco se centra en la presteza de las mujeres y de la familia para aprovechar los fondos. Así como la articulación entre factores a lo interno del hogar como los externos. En tanto queda evidenciado que aún con la ausencia casi en su totalidad de las instituciones del Estado las familias de estos barrios “marginados” se las ingenian para mejorar sus condiciones de vida por lo tanto salir de la pobreza. Esta evidencia

empírica arroja a todas luces que el desarrollo sostenible, es creado por las mismas personas y no es una cuestión automática, se construye en el tiempo.

Grafico No.6

Nueva Suyapa: Mapeo de los cambios principales en los hogares



Fuente: elaboración propia en base a datos de panel 2013-2016

4.17.5 Huertos familiares: mejoramiento aspectos productivos

Mediante el apoyo del Ministerio Cristiano de Mayordomía, y la implementación de los huertos comunales y luego los familiares, se empezaron a sembrar alimentos en un área urbana, lleno de interés a las seis mujeres del grupo focal. Tampoco hubiese funcionado sin el sustento de otros mecanismos, para el caso, las capacitaciones no sólo se dieron en temas que trastocan la subjetividad, sino que se les compartió conocimiento práctico

(talleres de campo: que productos sembrar, técnicas, etc. Conocieron como sembrar legumbres como brócoli, repollo, coliflor, lechuga, culantro), asimismo como les podría mejorar el flujo de sus ingresos pues ya no tendría que comprarlo en los mercados.

El participar en este programa de “Huertos” ha generado otros activos tanto tangibles como intangibles, el caso de Doña Mirtala es emblemático, ahora es reconocida por el tema de los huertos, y ha trascendido hasta otros niveles, como el mismo gobierno. Se ha convertido en un agente de cambio clave para su hogar y la comunidad. Ahora cuenta con empleo de medio tiempo, o sea sus ingresos han incrementado, participa en tomas de decisiones, asiste a capacitaciones.

El hecho de estar organizadas y realizar otro tipo de actividades que van más allá del hogar, les destaca en la comunidad, el hecho de salir y concientizar a otras mujeres sobre la importancia de organizarse y trabajar en el marco de instituciones como el MCM u otra que les abra espacios, les hace visibles.

CAPITULO V

5.0 REFLEXIONES FINALES

La finalidad de la presente investigación fue demostrar como el fenómeno de la pobreza visto desde otra perspectiva, en este caso; desde los mismos pobres de los barrios marginales de Tegucigalpa, puede distar de aquella concebida mediante los métodos tradicionales para su medición.

Las manifestaciones dadas a través de un barrio urbano “marginal” de Tegucigalpa, pusieron en evidencia la posibilidad de medir la multidimensionalidad de la pobreza más allá del ingreso y el gasto, lo cual es factible tal y como lo reflejan las experiencias de otros países como en el caso de México a través del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), la que reporta separadamente la intensidad de la pobreza de ingresos y la intensidad de las carencias de derechos sociales de la población pobre multidimensional, no obstante; aún la discusión teórica presenta muchos desafíos, pues son escasos los estudios que analizan las condiciones de vida desde una perspectiva más subjetiva del bienestar de los “pobres” tomando en consideración lo que tienen y no únicamente de las carencias.

Llama la atención como las personas denominadas “pobres”, “marginales”, a pesar de ser catalogadas como tal, se consideran “no pobres”, pues en su imaginario hay una categorización más amplia de la pobreza, llena de indicadores no contabilizados por ninguna teoría ni un método como; habilidades, capacidades. Hay una apreciación de su realidad mucho más compleja de lo estipulado por las teorías del desarrollo.

En este sentido, se rescatan los aportes de antropóloga Caroline Moser, la cual estudia los pobres y examina especialmente la naturaleza de los recursos que estos movilizan para reducir su vulnerabilidad a situaciones de riesgo. Por consiguiente centra su atención en estrategias de adaptación a circunstancias cambiantes, aun dicha adaptación no implique mejoras en la situación de bienestar, ni modifique la capacidad para utilizar las vías existentes de movilidad e integración social.

Por otra parte, se complementa con los aportes a de Amartya Sen, quien plantea que las personas pobres regularmente valoran “la participación sin restricciones en actividades sociales y políticas” y lamentan su ausencia. En este caso hace alusión a la “Agencia”, la que juega un rol central en la perspectiva sobre desarrollo humano y capacidades “. Igualmente argumenta que una mayor libertad aumenta la habilidad de las personas para ayudarse a sí mismas.

Los pobladores de la Nueva Suyapa, expresan que si tuvieran **“buenos gobiernos”, mayor participación ciudadana, revalorización del papel de la mujer en la sociedad hondureña, menos violencia y acceso a los activos**, los niveles de la pobreza serían diferentes. Por lo que esto se convierte en un desafío en materia de “desarrollo” mediante la formulación de políticas públicas considerando las percepciones de los pobladores urbanos pobres.

5.1 Factores que incidieron en la transformación de las familias.

Cabe resaltar que las familias identificaron en un orden lógico aquellos factores relacionados a su evolución o involución a lo interno de sus hogares. Pese a que les cuesta mucho identificar de manera explícita los que inciden desde afuera, sus relatos hacen una combinación de ambos factores.

5.1.1 Endógenos

Es importante establecer que el proceso evolutivo de las familias de la “Nueva Suyapa” al igual que el resto de los barrios denominados marginales, no se enmarcan en un conjunto de intervenciones que se dan de arriba hacia abajo. En la presente investigación se evidencia que dicha transformación en los hogares descansa principalmente en los factores internos, sin embargo; puede incidir las intervenciones orientadas hacia el fortalecimiento de los activos individuales, específicamente un marco que ofrece un marco facilitador de reglas, normas y regulaciones, a las que se les suman estructuras

de apoyo que permiten a los hogares y al resto de la comunidad, identificar y aprovechar oportunidades favorables a la acumulación de activos.

Por lo que el estudio longitudinal demuestra que el proceso a través del cual los individuos y hogares son dotados de activos, los adquieren o transforman no ocurre en el vacío ni de manera desarticulada. Pese a que la mayoría de las unidades analizadas, no reconocen de manera explícita la intervención de otros factores y actores, las oportunidades a las cuales tuvieron acceso o se generaron ellos mismos, están sujetas a complejas relaciones causales entre los factores estructurales externos y de procesos sociales internos.

El proceso social interno ocurrido en el “barrio marginal” estudiado, incluyó el decisivo rol desempeñado por el **capital social comunitario en la acumulación de activos**. Tal y como se exponen en capítulos anteriores, la solidaridad entre los mismos vecinos, niveles de confianza, cohesión y colaboración, fueron esenciales para hacer frente a factores externos, como el Estado, sector privado, en la búsqueda y obtención de la infraestructura física y social necesaria para la acumulación de activos.

En la segunda serie de tiempo analizado; 2002-2015, se observa una estrecha relación entre capital social de los hijos que lograron estudiar y su capacidad para aprovechar las oportunidades de acumular capital financiero en un contexto urbano.

Ante las ausencias por parte del Estado y otros actores, los pobladores de la Nueva Suyapa dieron prioridad al mejoramiento de la vivienda, la búsqueda del acceso a servicios básicos, la preparación de la mano de obra, la redistribución de sus ingresos a lo interno del hogar, el facilitarse al acceso a la salud, generar empleos e ingresos por ellos mismos, el ahorro, aspectos que aparentemente son más subjetivos, pues van más ligados a la toma de decisiones en sus hogares, sin embargo; fueron factores que empujaron a que varios miembros de la familia se apoyaran mutuamente, que en alguna medida aspiraran a algo mejor o “construyeran sus sueños” .

Tal y como se observa hay dos niveles de factores en la dimensión endógena, las cuales están relacionados intrínsecamente; **los comunitarios, y los propiamente a lo interno del hogar**. Se hace difícil separar el análisis, dado que estos factores están más relacionados con la toma de decisiones ante la ausencia de algo, por lo tanto los factores más subjetivos son de gran relevancia en este nivel. Y es por eso solidaridad, estabilidad emocional, comprensión, cohesión, cambios de pensamientos y actitud, agencia, se traslapan en los dos niveles.

La serie de tiempo analizada en la presente investigación permitió identificar los **aspectos intergeneracionales**, principalmente si los hogares se encontraban en una cultura de pobreza intergeneracional o si entre la primera y la segunda generación se dio movilidad ascendente.

Por lo tanto se concluye, que sí, en la mayoría de los hogares se dieron mejoras en el nivel de vida de manera intergeneracional y que se ha logrado romper ese círculo de la cultura de la pobreza. Tal y como lo expresa una de las madres entrevistadas la cual su hija ya es una licenciada con empleo en una institución bancaria, *“...me di cuenta que con la venta de tortillas no podría mejorar mi situación, por lo que decidí hacer remiendos de ropa y lo poquito que me quedaba lo guardaba para echar la niña al kínder...”*, mediante este relato se puede argumentar del porque y el cómo mejoraron niveles de vida.

Esta madre es una de las que trabajó duramente junto a su esposo para sacar adelante su familia. Y se observa como en ella hay una convicción (subjetivo) de no vivir más lo que le ha tocado vivir. Además está consciente que bajo las mismas prácticas no lo logrará, por lo tanto apuesta a su hija a través de la **educación**.

Lógicamente este cambio de pensamiento se ve reforzado por factores exógenos; en primer lugar comenta que los hijos de los vecinos iban a la escuela, lo que generó una especie de “envidia de la buena”. Igualmente vinieron otras personas que les hablaron sobre los beneficios de estudiar. También se cambian prácticas, en cuanto al aseo personal, forma de alimentarse, generarse ingresos, asistir a reuniones o ser parte de

algún grupo comunitario, de conocer derechos, de enterarse lo que ocurre a nivel de país, todo esto desemboca en un estado de toma de decisiones.

Un factor de suma importancia es la **unidad familiar**, ya que contribuye a un proceso de evolución, y como los cambios obtenidos en este espacio trasciende hacia afuera. Lo que refuerza la premisa que los factores internos por sí solos no son suficientes generar cambios en sus vidas, siempre hay un traslape con elementos exógenos.

El empleo y la generación de ingresos, evidentemente los hogares que presentan mejoras en su nivel de vida, se ven influenciados por el acceso a un empleo y a la generación de ingresos. Sin embargo; esto viene acompañado por otros elementos, como la educación o la especialización y la mano de obra, cambios de actitudes en cuanto al uso de dichos ingresos.

Por otra parte, se observa en algunos de los hogares, como de manera negativa inciden las **actividades económicas de los padres** (padre-madre) de familia y como éstas imprimen una forma de funcionamiento al conjunto del hogar. Se hace muy probable que los hijos, uno tras otro, ingresen al mismo mundo laboral.

En Nueva Suyapa se encuentra por ejemplo, familias completas, en las dos generaciones, desempeñándose en actividades de la construcción. El padre se crio siendo albañil hasta convertirse en “Maestro de la construcción”, y esto aprendieron sus hijos pues desde pequeños los llevaba como ayudantes, la madre vende desayunos y golosinas en las construcciones donde trabajan el padre y sus hijos, los nietos se inician como ayudantes de albañil.

El tema de las oportunidades han sido escasas para este barrio marginal, sumado a esto la ola generalizada del **desempleo** que impera a nivel de país, sin embargo; al querer acceder a las escasas oportunidades de empleos existentes, incide mucho la poca formación de la mano de obra, por otra parte, el estigma hacia estas personas. Es muy triste encontrarse con familias que hicieron hasta lo imposible por formar a sus hijos y

que al momento de buscar insertarse en el mercado laboral, se les cierran las puertas por el simple hecho de vivir en un barrio “marginal”. Tal y como lo manifiesta el director del Instituto el Verbo “... *cuando los muchachos se gradúan siempre me ponen como referencia institucional, pues el empleador al solo ver que viven en este sector, son descartados casi de inmediato... a veces les toca mentir y poner que viven en otro lado y con suerte logran encontrar un empleo...*”

Este tipo de engranaje familiar crea fuertes efectos en el tipo de empleo al que se gestionan las familias. Pareciese que fuera planificado, o que no se quisiera salir del mismo ciclo, sin embargo; tal y como lo menciona uno de los entrevistados, “...*aunque mis hijos saben trabajar la construcción, también estudiaron en el colegio, pero ahora no hay trabajo para peritos, ganan más como albañiles...*”, sin duda, esto refleja las escasas oportunidades a las que tienen acceso y por otro ante la capacidad de crear estrategias de sobrevivencia.

Al hacer el contraste de manera intergeneracional entre aquellos hogares que presentan mejores niveles de vida y aquellos que no, se observan ciertas características que van desde la naturaleza misma en la estructura del hogar. Por ejemplo, ***la disfuncionalidad, hogares desintegrados, baja calificación de la mano de obra, niveles de violencia intrafamiliar, aspectos religiosos, niñas ya convertidas en madres y solteras, jóvenes miembros de maras, integrantes de familia con vicios a drogas y alcohol, escasos niveles educativos, generación de ingresos casi nulos, estigma.*** Todo esto sobre manera estableció parámetros incidentes de manera negativa en la evolución de los hogares.

5.1.2 Exógenos

Entre los factores exógenos, se identifican las Organizaciones de Sociedad Civil – ONG’s, instituciones estatales de nivel nacional y local, los cuales generaron un entorno facilitador para la acumulación de activos.

5.1.2.1 Organizaciones del Sociedad Civil ONG's (Organizaciones de la Fe)

Las familias se identificaron en primera instancia con este tipo de organización. En la zona tienen mayor presencia dos instituciones las cuales han tenido relación directa con la comunidad en general y con las familias objeto de estudio. Asimismo reciben el reconocimiento como agentes externos que contribuyeron en las variaciones que presentan sus hogares. Entre ellas están: Ministerio Cristiano de Mayordomía –MCM- y COMPARTIR³⁰.

En el caso en específico del **MCM**; una organización de la fe, con presencia en Nueva Suyapa desde 1990. La cual su estrategia de intervención rompe la lógica de las iglesias cristianas en general, dicha estrategia va más allá de aspectos religiosos, complementándose con programas para mejorar capacidades de los individuos. Entre ellos aspectos productivos, educación, salud, vivienda, acceso a créditos, generación de nuevos conocimientos y empoderamiento, centrándose en mujeres y jóvenes.

Uno de los mayores aportes con gran incidencia, es el haber apostado a la educación mediante la instalación de un centro educativo; “El Verbo”, lo que generó el acceso niños pobres a recibir un proceso de formación en los diferentes niveles (prescolar, primaria y secundaria), además de valores y principios cristianos. Igualmente mediante la educación informal como; cursos para mejorar aspectos productivos, montaje de pequeños negocios, manejo de crédito, aportó a la creación de oportunidades para varias familias, derechos de las mujeres.

El aporte a la educación fue fundamental, los hallazgos revelan que no existen posibilidades de movilidad sin la educación a un nivel más allá de la primaria. Y esto queda evidenciado con los hijos que lograron prepararse en la universidad y acceder a mejores empleos.

³⁰ Se aclara que hay otras organizaciones que intervienen en la comunidad, sin embargo; no se encontró relación con el objetivo de la investigación

También se reconoce que la educación informal les preparó para enfrentar cambios en el contexto que cada vez les limita las oportunidades. Aspectos intangibles como; auto estima, estabilidad emocional, permitieron agenciarse recursos en la acumulación de activos.

Por lo que créditos, capacitaciones, facilidades en la educación de los hijos, el acceso a salud, mejoramiento a viviendas, programas productivos, fueron algunos de los factores que mejoraron niveles de vida. Convirtiéndose en medios para la generación de otros recursos y así ir acumulando activos, moviéndose en el umbral de la pobreza y alcanzando un desarrollo humano sostenible.

Es claro que la apuesta de MCM generó cambios en las familias de la Nueva Suyapa, y es una experiencia de la cual se pueden tomar generalidades pues cada historia de vida tiene aristas diferentes que difícilmente se pueden capturar y trasladar a otros contextos y realidades. Resultados tácitos como el avance en empoderamiento de las mujeres, fue clave para variar las relaciones de poder a lo interno del hogar como en la comunidad.

Sin embargo; con estas organizaciones de la fe, se corre el riesgo que estas asuman acríticamente estos retos hace que se ignore las contradicciones estructurales que reproducen la pobreza, la desigualdad y la marginación.

Por ello el desafío es alentar una solidaridad no desvinculada de la justicia. Ser actores de una perspectiva que enfatice la equidad y la distribución de la riqueza, para no quedar encerrado en la asistencia bien administrada, dando importancia a salir de la trampa de la perspectiva anti política y a debatir, mediante una amplia concertación, la estrategia país de mediano plazo que se desea.

Entendiendo que, más que insertarse acríticamente en la globalización, hay que encontrar y despertar elementos emancipadores, contribuyendo de esta manera a la configuración de una ética pública para un desarrollo equitativo, trabajando por la solidaridad. De lo contrario se puede caer en una comprensión restringida sólo a aspectos acotados de trabajo local (lo que es fundamental) pero sin enmarcarlo en un

proyecto nacional y regional, produciendo una acumulación de experiencias sociales y capacidad de acción sin intención de superar esta instancia.

En Nueva Suyapa, la confianza, la cohesión, la solidaridad, capacidades de mujeres, jóvenes y niños, se vieron influidas por la presencia de **organizaciones de la fe y ONG's**, quienes se han convertido en unas de las organizaciones de mayor credibilidad en la ciudadanía. Y aunque muchas están asumiendo las funciones básicas del Estado, se sugiere que se sirvan de canalizadores o facilitadores para que las políticas públicas tengan alguna incidencia, principalmente en estos sectores donde las instituciones estatales están prácticamente ausentes.

5.1.2.2. Acciones del Estado

El hecho de que las acciones provenientes del Estado, o los factores estructurales puedan tener impactos directos en la acumulación de activos a nivel local, demuestra que el desarrollo no es un proceso solamente tecnocrático, sino también estructural.

El proceso de acumular activos conlleva complejas disputas políticas, a la vez que la negociación de relaciones sociales de poder. Por lo que se podría argumentar, que la acumulación de activos pocas veces se logra identificando los pobres, e introduciendo intervenciones de arriba hacia abajo para la reducción de la pobreza.

El caso de Nueva Suyapa evidencia una lógica inversa; en primer las familias no identifican sus cambios a través de factores provenientes del Estado. Y no es que no haya relación en dicha evolución, sin embargo; para poder tener acceso a ese accionar, tienen que buscarlo, crear desde abajo las estrategias para poder llegar a él.

El mejor ejemplo, es la lucha por la en la legalización de la tierra, el cual fue un proceso largo, que conllevó medidas de represión por parte del Estado. Y que la agencia de los mismos pobladores logró la negociación con la Alcaldía Municipal del Distrito Central y así adquirir sus títulos de propiedad.

La construcción de bienes comunitarios, como; servicios básicos, mejor infraestructura como calles pavimentadas, una posta policial en un punto estratégico, telefonía estatal, un centro de salud integral mejorado, instalación de centros educativos, demuestra que la incidencia de factores exógenos no es dirigida, sino que ser buscada, gestionarla, crear los mecanismos para ser alcanzada.

Por lo tanto, pese que en el país existe una serie de programas y proyectos que sirven de base a las políticas sectoriales del Gobierno Central, como las políticas de salud, vivienda, infraestructura, empleo, que conforman el espectro del quehacer público, muchas de estas políticas sectoriales quedan comprendidas dentro del panorama que define el enfoque de la acumulación de activos, como un método adicional de medición de la pobreza, constituyendo además el insumo principal para la puesta en marcha de cualquier iniciativa encaminada a replicar este método de evaluación de pobreza³¹.

Por todo lo anterior no se puede desconocer que si bien es cierta la existencia de políticas públicas en materia de salud, educación, vivienda, infraestructura, etc, aun y cuando carezcan de alguna direccionalidad específica respecto de su aplicación sobre algunos agentes específicos, no se focalizó en analizarlas en el marco de este enfoque, de manera que será inevitable arribar a conclusiones que arrojen muchas dudas sobre la coordinación, integralidad, dispersión de esfuerzos y recursos en materia de acumulación de inventarios, por cuanto que esta temática es de reciente data y el marco del análisis es diferente.

A pesar que los factores exógenos inciden de manera indirecta en los procesos de evolución. Igualmente las familias expresan como las políticas mal dirigidas, y las mismas ausencias, generan efectos negativos que se convierten en pasivos.

Tal es el caso de la **violencia, la inseguridad**, el cual afecta el tema de la acumulación de activos pues en una situación de zozobra las familias tienen miedo de externar mejoras en sus hogares y así no ser víctimas de la extorsión u otro tipo de delito.

³¹ Adicionalmente, la decisión de adoptar este método para medir la pobreza requiere de otras condiciones que ni siquiera se mencionan en este trabajo dado que no es su objetivo

También hicieron ver como **disposiciones tributarias, constantes aumentos en servicios públicos, como la energía principalmente, canasta de básica inaccesible, pago de extorción, exclusión por parte de instituciones financieras formales**, les ha coartado la oportunidad de agenciarse de recursos.

5.2 Capacidades de agencia de las familias urbanas, y el rol de la mujer para enfrentar situaciones de vulnerabilidad y pobreza.

Cabe aclarar que los activos no son precisamente recursos que las personas utilizan para generarse medios de subsistencia. Tal y como lo dice (Bebbigton 1999) ellos le dan a la gente la capacidad de ser y actuar. Por lo que su adquisición no es un pasivo, sino crea **agencia** y está ligado al empoderamiento de individuos y comunidades.

En el barrio estudiando se determinó que las personas no se consideran pobres por los activos que poseen o no, más bien lo dimensionan en los mecanismos bajo el cual lo adquirieron, los procesos de negociación a los cuales se enfrentaron, tanto a nivel de hogar como comunitario.

Las intervenciones del MCM, significaron mucho para las familias, en mayor medida para las mujeres, les brindó la oportunidad de generar ingresos. A la vez produjo un resultado no esperado; el empoderamiento de estas mujeres a través de una mayor confianza en sí mismas y el reconocimiento en ellas de una identidad que iba más allá de ser amas de casa subordinas. Los programas de este Ministerio no sólo empoderó a las mujeres como productoras de hortalizas, sino que también les ofreció la oportunidad de ingresar al mercado laboral y ayudar a otras mujeres mediante consejerías y acompañamiento.

En el proceso de involucramiento con el MCM, las mujeres tuvieron la posibilidad de obtener los siguientes activos los cuales en su mayoría son intangibles;

- Valorarse como mujer y conocer sus derechos
- Acceder a un crédito y saber administrarlo
- Generarse ingresos e invertirlos en otro tipo de activos

- Tomar conciencia y ser parte de algo (organización)
- Incursionar por cuenta propia en otro tipo de actividades económicas
- Tomar decisiones en el hogar

Por lo que es innegable el rol de la mujer es clave en la evolución de los hogares. No obstante, es evidente que llevan una fuerte carga la cual no es reconocida de manera clara en las escasas políticas dirigidas a mujeres, o con enfoque de género. Es de suma importancia reconocer que son gestoras comunitarias, comprometidas en toda una serie de movilizaciones vinculada a la vivienda, educación de los hijos, empleo y generación de ingresos.

Las mujeres de Nueva Suyapa se han visto hasta cierto punto empoderadas por el apoyo de algunas ONG's, lo cual ha sido beneficioso para las familias y la comunidad, sin embargo; al analizarlo desde otra perspectiva, es evidente que el modelo económico vigente ha generado que el Estado traslade muchas de sus funciones a manos de Sociedad Civil, las cuales han centrado sus esfuerzos por movilizar capital social para el alivio de la pobreza o programas de desarrollo comunitarios, sin problematizar adecuadamente cuan centrales son para su función.

Cuando se hace un contraste de la realidad y la teoría que estudia la pobreza, se observa un escaso análisis de las relaciones sociales dentro de las organizaciones y los hogares, lo que hace invisible el efecto que tienen las relaciones de poder basadas en el género lo que genera la exclusión y/o la inclusión de algunos actores.

Sin embargo; el estudio longitudinal demuestra como la agencia en un tiempo prolongado, genera un proceso de movilidad de recursos tanto en la comunidad como en los hogares.

Si bien es cierto, no todos los hogares analizados tuvieron relación directa con actores externos, por lo tanto el nivel de agencia por parte de aquellos que sí se relacionaron de manera sostenible con dichos actores fue mayor.

Principalmente en el caso donde de las mujeres tuvieron mayor protagonismo. Su mayor logro no se refleja en haber adquirido activos tangibles como; vivienda, mejor educación para sus hijos, empleo, ingresos. Posicionan sus ganancias más allá de lo material. Se consideran “diferentes” o “no pobres”, pues supieron superar diferentes niveles en la pobreza, y esto se vio reforzado por las capacidades en las toma de decisiones en sus hogares, la forma de enfrentar, aprehender las oportunidades y adversidades, en saber negociar, gestionar. Para ellas esa es su mayor cartera de activos.

En un contexto donde la pobreza se feminiza y donde las mujeres juegan un papel crucial en el manejo de estrategias de vidas familiares, las cuestiones de género tienen que ser cruciales en los programas de superación de la pobreza.

Por lo que esta pequeña experiencia revela de manera urgente un mayor apoyo por parte del Estado en el contexto de fortalecer sus familias. Es un reto el establecer igualdad entre hombres y mujeres. Se sienten invisibilizadas de toda normativa existente, desprotegidas, por lo tanto sería importante conocer la agenda de la mujer “pobre urbana”, ya que juegan un papel muy importante en los hogares y la comunidad. Son una condición necesaria para dar inicio a la erradicación de la pobreza y generar un modelo de desarrollo contextualizado y sostenible.

5.3 Activos más comunes de los que hacen uso las familias para potenciar otros activos encadenados a fin de posibilitar la movilización de otros recursos.

Una de las formas de reducir la desigualdad, es mejorar la distribución de los activos productivos, sin embargo; las experiencias de las familias analizadas, evidenciaron que igualmente es necesario reducir la vulnerabilidad, la cual no depende únicamente de la adquisición de activos, sino que también implica la capacidad de administrarlos, transformarlos en ingresos, alimentos u otros elementos que generen bienestar.

Las familias de la Nueva Suyapa indican que sí tuvieran mejor y mayor acceso educación, empleo y vivienda, su bienestar sería mucho mayor.

En cuanto a la acumulación de activos, las trayectorias familiares reflejan la utilización intensiva de todos los activos que las familias pueden adquirir, mantener, conservar y proteger a lo largo de los años. La afirmación se aplica a los activos tangibles e intangibles como; educativos, sociales y hasta culturales.

El activo físico de mayor relevancia para las familias de la Nueva Suyapa, es la vivienda; ya que lo relacionan como un activo importante desde el punto de vista económico, a la vez como símbolo de la incorporación exitosa de la familia en la vida urbana. En 2002, la mitad de los hogares de la muestra estaban utilizando su casa con un doble propósito: como vivienda y como lugar de trabajo o generación de ingresos mediante pequeños negocios.

En 2002-2016 se observan mejoras significativas; materiales de mayor calidad, muchas pasaron de madera a bloques, ladrillos, se anexaron más piezas y en algunos casos se montaron otros pisos, se mejoró el piso, los techos. Por lo tanto la vivienda es para muchos un foco de satisfacción, trae la sensación de dignidad en la forma en que se vive, esto a su vez activos intangibles como; estabilidad emocional, al saber que nadie les echará de su casa, que no tendrán que pagar mes a mes una renta. Al mismo tiempo, representa la esperanza de poder sobrellevar la vejez con cierta estabilidad y decoro.

Varias de las personas y algunas parejas en conjunto han hecho planes que implican replegarse en la casa como fuente de ingreso cuando sus fuerzas físicas disminuyen. Han hecho o piensan hacer cuartos para alquiler, negocios, talleres, espacios de estacionamientos para los vecinos que no cuentan con dicho espacio; también consideran la vivienda como base desde la cual pueden realizar actividades sencillas en la misma zona, por ejemplo, criar animales como; gallinas, cerdos, patos, o cuidar de los nietos que viven cerca y recibir algún incentivo.

Por lo tanto la vivienda es un activo que recibe primera prioridad, y aunque no necesariamente lleva a los hogares a superar situaciones de pobreza, una vivienda adecuada es por lo general un prerrequisito para la acumulación de otros activos.

Otro aspecto fundamental, se encuentra cuando se examina en forma global la dinámica de deudas, ahorros, crédito y seguros en estas familias. Aunque la vivienda es un bien el cual puede servir de garantía para hipotecar y obtener créditos, en Nueva Suyapa, es complicado utilizar este mecanismo, pues el hecho de ser un barrio marginal, no fácilmente son sujetos de crédito. Entretanto, tienen un acceso muy limitado a cualquier seguro de salud y mucho menos seguros para sus bienes.

Otros de los activos acumulados son; la educación y la salud. Al igual que la vivienda, son activos que han tenido que agenciarse, sin embargo; depende de otros recursos, como ser el monetario. Pero al analizar el encadenamiento de dichos activos y las estrategias implementadas, el punto de partida en 1974 a 2002 no fue precisamente la educación, ni el acceso a salud, partió de la lucha por la tierra y vivienda y de manera paralela la generación de ingresos.

Lógicamente a través del tiempo se observa como el mejoramiento en éstos activos, conlleva al acceso a la educación y la salud. Pese a que existen políticas públicas en estas dos variables (educación y salud), sino se cuentan con otros recursos, difícilmente se tiene acceso. Y aunque la Nueva Suyapa cuente con varios centros educativos en todos los niveles, esto no es suficiente para garantizar el acceso a la educación de las familias pobres.

Lo mismo incluye en el acceso a la salud, en la zona existe un centro de salud, también están los hospitales públicos, los cuales están cercanos a la comunidad, pero sin posibilidades para movilizarse, para pagar exámenes o comprar medicinas.

Otro activo acumulado organización comunitaria no puede quedar fuera en este proceso, esto también es un factor exógeno que ha incidido en la acumulación de activos. En primera instancia, esto aportó en gran medida a los bienes comunitarios, como; servicios básicos, mejores infraestructura como calles pavimentadas, una posta policial en un punto estratégico, un centro de salud completo, varios centros educativos. Nueva Suyapa

es un barrio con más de diez sectores los cuales todos cuentan con un patronato que trabajan de manera articulada, al momento de demandar al Estado por mejor infraestructura y otras necesidades. Esta organización comunitaria por zonas o cuadras como le llaman ellos, contribuye de manera solidaria para que los que han realizado mejoras en sus viviendas, aporten mano de obra, acarreo de materiales, fletes.

A este nivel no se podrían enlistar de manera mecánica los activos específicos que contribuyen a la reducción de la pobreza, sin embargo; el estudio longitudinal demostró que las personas pobres consideran importante tanto los ingresos como acumular activos. Lo que si fue común, es el hecho que aquellas familias lograron moverse en los umbrales de la pobreza, lo consiguieron mediante una acumulación y consolidación lenta a largo del tiempo.

Por lo tanto se sugiere revisar los enfoques basados en activos y realizar más investigaciones de este tipo, y así empezar a dimensionar la pobreza desde una perspectiva diferente; de abajo hacia arriba, no basada únicamente en la relación con los ingresos. Se propone incluir el ahorro, inversiones y acumulación de activos.

Teóricos como Sherredan en Estados Unidos, muestran que las pautas de ahorro y acumulación de activos son definidas por las instituciones, no simplemente por las preferencias institucionales. Los pobres no solo son pobres en activos, sino que para ellos son escasas las estructuras institucionales en que se pueden acumular activos.

5.4 Medición de la pobreza y perspectivas

En líneas generales los estudios de la pobreza analizan cuántos y dónde están ubicados geográficamente los pobres en Honduras. Lo ideal sería realizar estudios que problematicen y completen estos análisis a partir de describir y analizar quiénes son los pobres urbanos, que la vez devuelven la particularidad de sus rasgos, hablar de sus especificidades y delinear rostros, para dejar de hablar de números para conversar de los sujetos de la pobreza.

Los dos métodos más utilizados son el de La Línea de Pobreza y el de Necesidades Básicas Insatisfechas, las cuales tienen un sesgo común y es que las dos se direccionan hacia la noción de la Pobreza caracterizada a partir de una situación insatisfactoria de ciertas necesidades consideradas básicas. Los dos centran su atención en las condiciones de privación, en condiciones objetivas, en las carencias de los individuos y no en los sentimientos de privación.

Pero mientras que el método de la Línea de Pobreza plantea un enfoque conservador, queriendo garantizar solo la sobrevivencia física de los individuos, el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas plantea, por lo menos en principio, un enfoque más participativo e igualitario. Para el primer método, la pobreza es producto de una distribución desigual de los ingresos, para lo que propone distintas reformas capaces de lograr una redistribución. Para el segundo, la pobreza tiene su origen en la desigualdad del consumo y en el acceso a los servicios públicos, para lo que propone una política social destinada a redistribuir los servicios públicos, capaz de reducir la pobreza y lograr un panorama más igualitario.

La medición de la pobreza cumple diversos propósitos. En el ámbito político, aporta datos para determinar el nivel de desarrollo social de un país. En un plano más técnico, genera información valiosa para considerar medidas de mitigación de las carencias extremas y promover estrategias integrales de desarrollo y superación de la pobreza. En esta dirección, ha sido fundamental la identificación de aquellos sectores de la sociedad donde es más intenso y severo el problema. Sin embargo, la relevancia del concepto analítico, la satisfacción de ciertas necesidades básicas, poco puede agregarle a la explicación del fenómeno. No obstante esto, y sin desatender las limitaciones que deben tenerse en cuenta con relación al manejo conceptual y empírico del concepto, conocer el tamaño y las características de la pobreza permite tener una mejor caracterización de las condiciones de vida de la población.

La intencionalidad de la presente investigación no se centró en la crítica de los métodos tradicionales para medir la pobreza, la apuesta inicial fue evidenciar a través del estudio longitudinal e implementación de métodos cualitativos, se pueden obtener elementos claves que los mismos pobres consideran importante para su bienestar. Por lo que se podrían complementar los métodos cuantitativos con los cualitativos.

Otra ventaja de realizar este tipo de estudio, es que facilitan la identificación de manera diferenciada de los individuos, personas y comunidades. Esto permitió identificar mecanismos, estrategias de vidas, relaciones de género, la contribución de la acumulación de activos, incidencia de las relaciones de poder sobre las mujeres, que facilitaron y/o imposibilitar variar la pobreza en los hogares.

Por lo que el aporte científico de este estudio radica en develar elementos que tienen relación intrínseca con la pobreza, y la posibilidad de estudiarla no solo como ausencia de ingresos, sino también de falta de habilidades, de activos y no realización de derechos. Pero sobre todo a identificar diferentes niveles de pobreza a través de las posesiones de la gente pobre. En este sentido se sugiere centrar la atención más allá de las características mismas de los pobres, sino ver las relaciones sociales que mantienen entre ellos.

Una limitante de este estudio, es que no logró llegar a todos los hogares analizados en 2002, debido en primer lugar a la naturaleza misma de la investigación, más cualitativa por lo que se requería de más recursos económicos como talento humano. Por otra parte, fue difícil llegar a todas las familias, pues se observa un miedo generalizado, miedo a la extorsión, a la persecución impositiva por parte del Estado, temor a las acciones del crimen organizado. Se observa un desencanto por parte de la población cuando alguien externo se les acerca a querer con mayor profundidad sobre sus vidas. Se encuentran escépticos ante la prácticamente ausencia y el fracaso de las políticas de bienestar social implementada por los gobiernos. Esto llama a la reflexión, pues las condiciones para realizar este tipo de estudios, cada vez se ven más limitadas. Por lo que se convierte un

desafío para la academia, el poder analizar la situación que se presenta para los investigadores.

Como reflexión final, se evidencia que es posible moverse de forma positiva en los estadios de la pobreza, mediante la acumulación de activos a través del tiempo, pero más allá de la simple acumulación, es interesante ver como estos individuos lograron convertirlos en medios generarse la subsistencia. Se observa como esto les generó capacidades para ser y actuar.

Un total de doce familias demostraron que aún con la escasa ayuda por parte del Estado, con la estigmatización de pertenecer a un barrio marginal, y un sin número de obstáculos, fueron capaces de crear sus propias estrategias de vida y desafiar lo que las teoría del desarrollo aún no logran descifrar a cabalidad.

Es difícil comprender el imaginario de cada miembro de la familia y peor aún articular de manera integral una percepción más a nivel de núcleo. Sin embargo; hay ciertos comunes denominadores que van determinando las variaciones en el bienestar. Para el caso, como el tema de las ausencias por parte de un Estado benefactor, generó el acercamiento de otros actores que de repente no suplieron de forma material dichas ausencias, pero sí el trabajar aspectos más subjetivos de manera más individualizada o contextualizada a cada familia (autoestima, trabajo en redes, generación de capacidades) creo potencialidades a favor de la agencia.

Con esto no se asevera que otros actores deben de asumir el papel de Estado, pero sí deja aprendizajes que el mismo Estado debería de estar analizando y ver la manera en que podría construir y dirigir las políticas públicas para la reducción de la pobreza.

En este sentido, aun es inconcebible la manera en que las estadísticas nacionales como las Encuestas de Hogares y otros mecanismos, podrían recabar información de carácter cualitativo, pero este estudio demuestra que es necesario empezar a implementar una metodología que deje de contar al ser humano como un número más.

Ya es hora de dar mayor impulso a aquellas iniciativas que han cambiado la perspectiva de estudiar la pobreza y han desarticulado aquellos paradigmas, que tienen como premisa fundamental estudiar de abajo hacia arriba y bajo la misma receta a todos los países en condiciones de pobreza.

Esta tesis llama a la reflexión a replantear nuevos conceptos de pobreza, pues un barrio oficialmente catalogado “pobre”, “marginal”, muchos de sus habitantes no consideran ser pobres, por lo tanto hay contradicciones entre los que de afuera dictan ciertos estatus con los que realmente viven a diarios situaciones adversas.

El énfasis que las familias ponen a ciertos activos, también dicta pautas para replanteamiento de políticas públicas. El caso de la vivienda, fue uno de los activos más valorado. El significado otorgado, rompe el estatus de activo, es el espacio donde forman su familia, la educan, se generan otros recursos, les da un sentido de pertenencia, de seguridad. Por lo tanto el tema de la vivienda debería de ser un tema primordial en la agenda del gobierno.

Aunque suene un tanto utópico, pero investigaciones de esta naturaleza presentan insumos que desvirtúan los enfoques tradicionales del desarrollo. Y que a pesar de las exorbitantes cantidades de dinero invertidos por combatir la pobreza, aún los resultados no son plausibles. Cada vez se vuelve menos efectivo seguir buscando a los especialistas en “pobreza”, cuando realmente los especialistas son los mismos pobres. Sería muy pertinente permitir la participación a las personas de los barrios marginales, pues son ellos los que saben lo que necesitan y como solventar sus problemas.

ACRONIMOS

AGAFAM	Asociación de Ganaderos y Agricultores de Francisco Morazán
ALC	América Latina y el Caribe
ANACH	Asociación Nacional de Campesinos de Honduras
AVEO	Activos, Vulnerabilidad social y Estructura de Oportunidades
BANASUPRO	Suplidora de Productos Básicos
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CGT	Central General de Trabajadores
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CNUMAD	Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo
CESAMO	Centro de Salud Médico y Odontológico
EVS	Enfoque de la vulnerabilidad social
EPHPM	Encuestas Permanentes de Hogares y Propósitos Múltiples
EUA	Estados Unidos de América
FAO	Organización para la Agricultura y la Alimentación
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
FMI	Fondo Monetario Internacional
FOSOVI	Fondo Social para la Vivienda
ISI	Industrialización Sustitutiva de Importaciones
INE	Instituto Nacional de Estadística
INVA	Instituto Nacional de Vivienda
ISULA	Inmobiliaria Suarez Lardizabal
IPM	Instituto de Previsión Militar
LI	Línea de Indigencia

LP	Línea de la Pobreza
MCM	Ministerio Cristiano de Mayordomía
NBI	Necesidades Básicas Insatisfechas
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PEA	Población Económica Activa
PIB	Producto Interno Bruto
PNB	Producto Nacional Bruto
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PNUD	Programa de las Naciones Unidas –
PMA	Programa Mundial de Alimentos
SANAA	Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillados
SERMA	Servicios Especializados en Madera
UNAH	Universidad Nacional Autónoma de Honduras

BIBLIOGRAFIA

(s.f.). Recuperado el 14 de Julio de 2015, de <http://www.bps.gub.uy/bps/file/1622/1/revision-de-metodologias-de-medicion-de-pobreza-y-su-aplicacion-en-adultos-mayores.-l.-pugliese.pdf>.

Armstrong, H. y J. Taylor (2000), *Economía y Política Regional*, Oxford, Blackwell.

Attanasio Orazio. y Székely Miguel. (1999). "*La Pobreza en la América Latina: Aanalysis Basado en los Activos*". Vol. 66 No. 263(3), Pobreza y Activos en la América Latina (Julio-Septiembre de 1999), pp. 317-364. Fondo de Cultura Económica. Consultado en Julio, 2017. Vinculo URL: <http://www.jstor.org/stable/20856993>.

Atkinson, A., 1987. La pobreza. En Cuadernos de apoyo a la docencia 40. Colección de lecturas económicas. UNAM-FE. México.

Cairo y Céspedes G. (2006). Teorías del Desarrollo Económico. En M. y. Vidal, *Economía Mundial* (págs. 315-320). México: Mc Graw Hil.

(PNUD), P. d. (1990). *Informe de Desarrollo Humano* . Colombia : Tercer Mundo Editoriales .

Baulch, R. (1996). *La Nueva Agenda de la Pobreza : Dispuras y Consensos* . UK: Sussex University.

B.I.D. Banco Interamericano de Desarrollo. (1997) "Progreso Económico y Social en América Latina". Informe.

B.I.D. (2015). "Plan de Acción de Tegucigalpa y Comayagüela. Capital Sostenible, Segura y Abierta al Público. Honduras.

Birdsall Nancy. Londoño Juan Luis. (1997). "*La Desigualdad de Activos es importante: Lecciones de Latinoamérica*". Documento de trabajo" 1. Banco Interamericano de Desarrollo. BID. Washignto. D.C.

Borrayo, R. (2002). *Desastrosos Efectos de la Crisis, Sostenibilidad y Desarrollo*. México: Mc Graw Hil.

BOLTVINIK, J., 1991. La medición de la pobreza en América latina. En revista de comercio exterior, vol. 41, num. 5. México

Boltvinik, J. (2012), "Principios de la medición multidimensional de la pobreza", en M. Mora (coord.), *Medición multidimensional de la pobreza en México*, México, El Colegio de México/Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL].

Boutros, G. B. (2003). *UNESCO*. Recuperado el Marzo de 2015, de <http://unesdoc.unesco.org/imagenes.pdf>

Bradshaw, J. (1972), "El Concepto de Necesidad", *New Society*, vol. 49, núm. 6

Chambers, R. y G. Conway (1992) Medios de subsistencia rurales sostenibles: conceptos prácticos para el siglo XXI. IDS. Papeles de Discusión. No. 296. Brighton, Instituto de Estudios de Desarrollo.

Cairo y Céspedes G. (2006). Teorías del Desarrollo Económico. Apéndice 22.1. En Martínez y Vidal. *Economía Mundial*. Segunda edición. México. Mc Graw Hill.

Calderón F. (Julio, 1993). *El Desarrollo del Pueblo, por el Pueblo y para el Pueblo*. III Conferencia Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. II Sesión de Trabajo. Salvador de Bahía, Brasil. Consulta el 5 de agosto 2014 en: <http://cumbresiberoamerica.cip.cu/cumbres/ii-cumbre-iberoamericana-2/discurso-del-presidente-de-costa-rica-rafael-angel-calderon-fournier>

Caroline Moser. (1996). *Confronting Crisis: A Comparative Study of Households Responses to Poverty and Vulnerability in Four Urban Communities.*, *Environmentally sustainable Development Studies and Monographs*. Washington: Banco Mundial.

Caroline Moser. (2010). "Gente de Barrio, Vidas Extraordinarias. Activos y Reducción de la Pobreza en Guayaquil; 1978-2004. Ediciones Sur. Santiago de Chile.

Castells, M. 1974 La cuestión urbana (Madrid: Siglo XXI).

Castells, M. 1991 "El auge de la ciudad dual: teoría social y tendencias sociales" en Revista ALFOZ (Madrid) N° 80.

Castells, M. (1983). *Crisis Urbana y Cambio Social*. México: Siglo XXI.

Censos, D. G. (1988). *Censo y Población*. Honduras.

CEPAL, C. E. (1974). *Informe sobre los daños y repercusiones del Huracán FIFI en la economía hondureña*. Tegucigalpa, Honduras.

CIVICUS. (2000). *CAF Alliance*. Daniel García Delgado, María Gabriela Molina. (2005). *Ética y Desarrollo. El Conflicto de las Interpretaciones*. Buenos Aires: UBAC.

Cordera, R. (1998), "Progresas y la experiencia Mexicana contra la pobreza. Notas sobre el contexto social y el registro histórico", en P. Grediaga y D.

Coraggio, J. L. 1997 Descentralización, el día después Cuadernos de Postgrado (Buenos Aires: CBC-UBA).

cotte, A. (2011), Desarrollo económico, desigualdad y pobreza: un análisis de Violencia urbana en Colombia ", *Oxford Development Studies*, vol. 39.

Chenery, Hollis. (1974)."Redistribución con Crecimiento. Instituto de Estudios de Desarrollo. Universidad de Sussex.

Damián, A. (2012), "La pobreza en México y en sus principales ciudades", en M.Ordorica y J. F. Prud'homme (cords.), *Los grandes problemas de México. Edición abreviada. I. Población*, México, El Colegio de México.

Damián, A. (2000), *Ajuste, Pobreza y Empleo en México*, Aldershot, Reino Unido, Ashgate.

Deepa, N. (2000). *Las Voces de los Pobres*. Washington: Banco Mundial.

DFID. (12 de Marzo de 2017). *FaithinDevelopment*. Obtenido de <https://repository.berkleycenter.georgetown.edu/RD-20051207> -Benn-FaithinDevelopment.

Esquivel, G. (2012), "De la inestabilidad macroeconómica al estancamiento estabilizador: el papel del diseño y la conducción de la política económica", en M. Ordorica y J. F. Prud'homme (cords.), *Los grandes problemas de México. Edición abreviada. III. Economía*, México, El Colegio de México, pp. 17-20

Equipo de Reflexion, Investigación y Comunicación. ERIC. (2017). *Sondeo de Opinión Pública, Séptima Edición. Percepciones Sobre la Situación Hondureña en el año 2016*. Progreso, Yoro, Honduras.

F.N.U.A.P. Fondo de Población de las Naciones Unidas (1999). "Estado de la Población Mundial". Ejemplar adelantado para los medios de difusión.

G., P. (2000). *Banco Central de Venezuela*. Recuperado el 4 de Marzo de 2015, de www.bcv.org.ve/publica/rbcv.htm

Geyer, H. (1996), "Expandir la base teórica del concepto de urbanización diferencial" ", *Tijdschrift voor conomische en Sociale Geografie*, vol. 87.

Geyer, H. y T. Kontuly (1993), "Una Fundación Teórica para el Concepto de Urbanización Diferencial, *International Regional Science Review*, vol. 17. núm. 2

Gil, Vilches, Toscano y Macías. (Enero de 2006). *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado el 2016 de Septiembre de 2016, de <http://www.rie.oei.org/rie40a.htm>

- Glennester K. Takavarasha K. (2013). *Running Randomized Evaluations: A Practical Guide*. Oxford: Princeton University Press.
- Gonzalez de la Rocha . (1994). *Familia Urbana y Pobreza en América Latina* . México: Siglo XXI.
- Gonzalez M. (2006). *Una Gráfica de la Teoría del Desarrollo Del Crecimiento al Desarrollo Humano Sostenible*. Cuba.
- Gonzalez, M. (19 de octubre de 2006). Una gráfica de la teoría del desarrollo. Del crecimiento al Desarrollo Hunamo Sostenible. Cuba. Obtenido de www.enumed.net/libros/2006/mga-des/.
- Gottdiener, M. y R. Hutchinson (2011), *La Nueva Sociología*, Colorado, Westview Press.
- Graizbord, B. (2012), "Objetivos del milenio, pobreza y medio ambiente", en M. Ordorica y J. F. Prud'homme (cords.), *Los grandes problemas de México. Edición abreviada. I. Población*, México, El Colegio de México.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid : AKAL.
- HELLER, Agnes. "Las necesidades radicales" en Teoría de las necesidades en Marx. Ed. Península, Barcelona. 1998.
- Hirsch, W. (1973), *Análisis Económico Urbano*, Nueva York, McGraw-Hill.
- Hoffman, S. y S. Averett (2010), Boston, Addison-Wesley.
- Houkai, W. y W. Xiaoxia (2007), "La Pobreza Rural y Urbana, exige igualdad de Trato" La pobreza exige igualdad de trato", *China Economista*, núm. 10.
- Hulme, D. y A. McKay (2007), "Identificar y medir la pobreza crónica: más allá Medidas monetarias?." , en N. Kakwani y J. Silber (eds.), *The Many Dimensions of Poverty*, Nueva York.
- Hurtado I. y Toro J. (1997). *Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambio*. Venezuela: Espíteme Consultores Asociados C.A.

Induambiental. (2001). Desarrollo Sustentable. Conceptos y Metas Desarrollo Sustentable. Consulta el 4 de marzo del 2016 en <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?GUID=67c41fb c-a382-4030-be56-c1da20b3bfbf&ID=181178>

Iglesias, E. (Marzo de 1995). UNESCO. Recuperado el 2015, de www.unesco.org
Instituto Nacional de Estadística: Estudio Sobre Migración Interna y Distribución Espacial. Tegucigalpa, Honduras, 2003.

Instituto Nacional de Estadística: Honduras: Proyecciones de Población 2001-2050. Tegucigalpa 2007.

Instituto Nacional de Estadística. (2001-2050). *Proyecciones de Población*. Tegucigalpa.
James, R. (9 de 2009). What is distinctive about FBOs. *INATRAC*, 22.

Jaramillo, S. y Cuervo, L. M. 1993 Urbanización latinoamericana. Nuevas perspectivas (México: Escala).

Kaztman, R. 2000 "El aislamiento social de los pobres urbanos: reflexiones sobre su naturaleza, determinantes y consecuencias" (Montevideo, Mimeo).

Kaztman, R. (1999). "Vulnerabilidad, Activos y Exclusión Social en Argentina y Uruguay". OIT. Santiago de Chile.

Kaztman, R. (2001). Seducidos y Abandonados: El Aislamiento Social de los Pobres Urbanos. 75.

Kaztman, Rubén. (2003). *La Dimensión Espacial en las Políticas de Superación de la Pobreza Urbana*. Santiago, Chile: CEPAL.

- Kliksberg, B. (2001). *Falacias sobre los Problemas Sociales en América Latina* .
Venezuela : Banco Central de Venezuela, Colección Ediciones Especiales .
- Kliksberg, B. (2009). S/N. Recuperado el 1 de Agosto de 2016, de
<http://www.rsu.uninter.edu.mx/doc/Kliksberg.pdf>
- Kliksberg B. (2009). Se Necesitan Gerentes Éticos. La Era Post Enron. Consulta el 4 de agosto 2016 en <http://www.rsu.uninter.edu.mx/doc/Kliksberg.pdf>
- Kliksberg, B. (2010). Recuperado el 19 de Septiembre de 2016, de
<https://jeaqueve.wordpress.com/2010/18/la-pobreza-y-sus-explicaciones/>
- Kuechemann Ch. (2004, Marzo). "El BID y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Agua y Saneamiento en América Latina y el Caribe". Milenio Ambiental. (1). 27-29. Consulta el 05 de agosto del 2017 en: <http://tierramerica.net/global/milenioambiental1.pdf>.
- Latinbarometro. (2014). www.latinbarometro.org/latNewsShow.jsp. Obtenido de Las Religiones en Tiempos del Papa Francisco.
- Lampert. Heinz. (1991). "El Orden Económico y Social de la República Federal Alemana. Unión Editorial. Madrid.
- Lefebvre. Henri. (1976). "Espacio y Política". Ediciones Península. Barcelona.
- Lefebvre. Henri. (1978). "El Derecho a la Ciudad". Traducción Castellana en Ediciones Península. 4ª edición. Barcelona.
- Lesthaeghe, R. (2010), La Historia del Desarrollo, la Segunda Transición Demográfica. Revisión de Población y Desarrollo. vol. 36, núm. 2.
- Lezama, J.L. (2013), *Ciudad y teoría social en el periodo global*, México, El Colegio de México, mimeo.

- Lo, R. Voulo. (2001). De la década pérdida a la década destructiva. El modelo Argentino de Ajuste Estructural. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*.
- López C. (2002, enero). Desarrollo Humano en América Latina y el Caribe: Eficacia y Eficiencia. *Economía y Desarrollo*. 130. (1).
- Makinson, D. (Diciembre de 2000). *El debate sobre el desarrollo: más allá del Consenso de Washignton*. (R. I. Sociales, Editor) Recuperado el 24 de Noviembre de 2016, de <http://www.unesco.org/issj/rias166/fulltextspa.pdf>
- Marini, R. M. (2016 de Febrero de 1994). *Ruy Mauro Marini. Escritos*. Obtenido de http://www.marini-escritos.unam.mx/085_crisis_desarrollismo.html.
- Martinez J. y Vidal J. (2001). *Economía Mundial*. Madrid: Mc Graw Hil.
- Martinez, S. (2007). *Macroeconomía al Alcance de Todos*. Venezuela : Fondo Editorial UCLA.
- Meza, N. K. (2004). *Políticas de Vivienda en Honduras y el Problema Habitacional en Tegucigalpa. 1990-2002. Caso de la Nueva Suyapa* . Tegucigalpa.
- Mingione, 1., & González de la Rocha, 1. 2. (2005). *Aprender de la experiencias. El capital social en la superación de la pobreza*. Santiago de Chile: CEPAL.
- (2006). *Miriam Meza Palma*. Tegucigalpa: Secretaría de Estado del Despacho Presidencial.
- Mora, M. (2012), "El desafío del análisis multidimensional de la pobreza", en M. Mora (coord.), *Medición multidimensional de la pobreza en México*, México, El Colegio de México/Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
- Moreno, Crossley. (1995), "Calidad de vida en el sistema metropolitano de San Luis Potosí", en C. Garrocho y J. Sobrino (coords.) *Sistemas metropolitanos. Nuevos*

enfoques y prospectiva, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense/Secretaría de Desarrollo Social.

Moser, C. (2010). *Gente del Barrio Vidas Extraordinarias. Activos y Reducción de la Pobreza en Guayaquil. 1978-2004*. Santiago de Chile: Ediciones SUR.

Moser, Caroline. (1996). *Situaciones Críticas: Reacciones de los hogares de cuatro comunidades urbanas pobres ante la vulnerabilidad y la pobreza*. (Vol. no. 75). Washington, D.C.: Banco Mundial.

Morin E. (1999). Los Siete Saberes Necesarios Para La Educación Del Futuro. Francia: UNESCO. en <http://www.complejidad.org/cms/files/7saberes.pdf>

Mundial, B. (2001). *Las Voces de los pobres: el Clamor por el Cambio*. Nueva York: Universidad de Oxford.

Mundial, Banco. (2001). *Las voces de los Pobres: el Clamor por el Cambio*. Nueva York: Universidad de Oxford.

Naciones Unidas Centro de Información para México, C. y. (2000). *Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible*. Obtenido de www.cinu.org.mx/temas/des_sost.htm02

Nahmad, S. T. (1998). *Acercamiento etnográfico y Cultural sobre el Imapcto del Programa Progres a en doce Comunidades de seis Estados de la Republica*. Mexico: PROGRESA.

O neill, S. (2009). *Percepciones de la Pobreza y el Bienestar Subjetivo en el Sur de Honduras. Aportes desde Abajo para una Sociedad más Justa*. Teguilgpa.

ONU. (1995). *Organización para las Naciones Unidas*. Recuperado el Marzo de 2015, de <http://www.daccessdds.un.org/doc/undoc/gen/n95/116/54/pdf>

ONU, O. p. (1992). *Organización para las Naciones Unidas*. Recuperado el 2015, de <http://daccess.un.org./dco/undoc/gen/n95/115/54.pdf>

ONU, O. p. (2000). *Organización para las Naciones Unidas*. Recuperado el Febrero de 2015, de <http://daccessdds.un.org/doc/gen/n95/116/54.pdf>

Organización de las Naciones Unidas . (2014). *World Urbanization Prospects*. Tegucigalpa: Departamento de Asuntos Economicos y Sociales.

Organización de las Naciones Unidas. ONU.(2000). Asamblea y Cumbre del Milenio. Centro de Información. Recuperado en Noviembre, 2016 en <http://www.cinu.org.mx/ninos/html/odm.htm>.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2007). Lucha Contra las Enfermedades Transmitidas por el Agua en los Hogares. Red Internacional para la Promoción del Tratamiento y el Almacenamiento Seguro del Agua Doméstica. Suiza: Ediciones de la OMen http://www.who.int/household_water/advocacy/combating_disease_es.pdf

Organización Naciones Unidas. ONU. (2008). Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2008. Nueva York: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DESA). en http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2008_SPANISH.pdf

Osatinsky, Ariel. (2013) Transformaciones económicas y deterioro social en Catamarca entre fines del siglo XIX y el siglo XXI: de la marginalidad a la inserción en el mercado mundial. Consultado en Junio 2017. Dirección estable: <http://www.aacademica.org/iii.jornadas.nacionales.sobre.estudios/>

Parodi, J. (1980). *Vivienda, Urbanismo y Trabajo Social en: Problema Urbano y Trabajo Social*. Lima Perú: Ed. Humanitas, CELATS.

Pozas, M. A. (2012), "México en el contexto de la desigualdad internacional y el problema del desarrollo", en M. Ordorica y J. F. Prud'homme (cords.), *Los grandes problemas de México. Edición abreviada. II. Sociedad*, México, El Colegio de México

Rocha, G. d. (2001). *Familia Urbana y Pobreza en America Latina*. México: Siglo XXI.

Rodríguez (coord.), *Pobreza, desigualdad y desarrollo: conceptos y aplicaciones*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Centro.

Rodríguez, F. (2012), "Introducción", en F. Rodríguez (coord.), *Pobreza, desigualdad y desarrollo: conceptos y aplicaciones*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Rothschild, S. (1957, 2002). *Bibliotecas Virtuales CLACSO*. Recuperado el 2016, de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/verdadera/02enfoque.pdf>.

Rubén Hernández. *Alivio a la pobreza. Análisis del Programa de Educación, Salud y Alimentación dentro de la política social*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social [CIESAS]/Programa de Educación, Salud y Alimentación [PROGRESA].

Ruggeri. (2003). *Biblioteca Virtual de CLACSO*. Recuperado el Septiembre de 2016, de http://www.juntos.gob.pe/modulos/mod_infojuntos_V1/docs/184.pdf.

Sánchez M. y Pedrazzini, Y. (1990). *"Nuevas Legitimidades Sociales y Violencia Urbana en Caracas"*, Editorial, Nueva Sociedad, Caracas.

S., Gutierrez J. Benayas J. y Calvo. (Enero de 2006). *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado el Febrero de 2015, de <http://www.rieoie.org/rie40a01.htm>.

Salcedo, R. (2007). *La lucha por el espacio urbano. Espacios publicos y construccion social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*. (Vols. 66-77). Santiago, Chile: Ediciones Sur.

Sassen, S. (2000), *Ciudades en un Economía Mundial*, Thousand Oaks California, Pine Gorge Press

Secretaría de Estado Despacho Presidencial, M. M. (2006). *Migración, Mercadeo de trabajo y Pobreza en Honduras*.

Sen A. y Kliksberg B. (2007). *Primero la Gente*. España: Ediciones Deusto.

Sen, A. (1998). *Teorías del Desarrollo Principios del Siglo XX*. (BID, Editor) Recuperado el junio de 2014, de http://www.iadb.org/etica/Documents/Sen_teorii.doc.

Sen, Amartya. (1981). *La pobreza y las hambrunas: un ensayo sobre los Derechos y las privaciones*. Oxford: OIT. Claredon, Press.

Serrano, A. (2011). *De la Complejidad*. España: Sin Editorial.

Sobrino, J. y C. Garrocho (1995), *Pobreza, política social y participación ciudadana*, Zinacantepec, El Colegio Méxicuense/Secretaría de Desarrollo Social.

Sociedad, N. (2013). Tesis sobre urbanización planetaria. *Nueva Sociedad*(243), 1.

Souza, J. (2011). *La inseguridad de la seguridad alimentaria*. Brazil.

T Lee. (2005). *Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano Humano*. Recuperado el Septiembre de 2016, de http://www.revistadedesarrollohumano.org/boletin/octubre_2005/8_extra.pdf.

T. Lee. (2005). *Revista Latinoamericana*. Recuperado el Marzo de 2015, de http://www.revistadesdesesarrollohumano.org/boletin/octubre_2005/8.extrapdf.

Todaro 1997, Thirlwall 1989 o Bardhan and Udry 1999. (s.f.). *Biblioteca Virtual CLACSO*. Recuperado el 9 de Septiembre de 2016, de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/verdadera/02enfoque.pdf>.

- Towsend, P. (1979). *El desarrollo de Investigación y Pobreza*, Departamento de Salud y Seguridad Social. Londres: HMS.
- Vidal, Matinez J. y. (2001). *Economía Mundial*. España: Mc Graw Hil.
- Villarespe, V. (2012), "México: concepción contemporánea del combate a la pobreza", en F. Rodríguez (coord.), *Pobreza, desigualdad y desarrollo: conceptos y aplicaciones*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Villa, J. M. (1998). Mundialización. Diez tesis y otros artículos . En J. M. Villa, *Mundialización. Diez tesis y otros artículos* (págs. 85-87). Barcelona: ICARIA.
- William, T. (February de 2000). Faith and Economics in Development: A Bridges across the chasm? *Development in Practice*, 10(1).
- Zeitun, E. L. (2010). *Planificación del Teritorio Urbano en Honduras: Entre la Acción pública y de Mercado*. Tegucigalpa: UNAH.